



UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
ESTUDIOS UNIVERSITARIOS SUPERVISADOS
ESCUELA DE EDUCACIÓN
REGIÓN CAPITAL

PROGRAMA EDUCATIVO BASADO EN INTELIGENCIA EMOCIONAL (I.E.)
PARA MUJERES SEXUALMENTE VULNERABLES (PROSTITUCIÓN)

Autoras:

Ramírez, Carolina. C.I. 6.317.258
Veracierta, Belkys. C.I. 9.281.189

Tutora:
Prof. Carolina Mora.

Caracas, junio de 2011



UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
ESTUDIOS UNIVERSITARIOS SUPERVISADOS
ESCUELA DE EDUCACIÓN
REGIÓN CAPITAL

PROGRAMA EDUCATIVO BASADO EN INTELIGENCIA EMOCIONAL (I.E.)
PARA MUJERES SEXUALMENTE VULNERABLES (PROSTITUCIÓN)

Trabajo de Grado presentado ante la Universidad Central de Venezuela para optar al
título de Licenciadas en Educación

Caracas, junio de 2011

DEFENSA DE TRABAJOS DE LICENCIATURA VEREDICTO



Quienes suscriben, miembros del jurado designado por el Consejo de la Escuela de Educación en la sesión _____ de fecha _____ para evaluar el Trabajo de Licenciatura presentado por Cecilia Ramirez, C.I. 6.317.213, Verónica Beltrán, C.I. 9.981.189, y _____, C.I. _____ bajo el Título Programa Educativo basado en Inteligencia Emocional para mujeres sexualmente vulnerable para optar al Título de LICENCIADO EN EDUCACIÓN, dejan constancia de lo siguiente:

1. Hoy 15/abril de 2011 nos reunimos en la sede de la Escuela de Educación para que su(s) autor(es) lo defendiera(n) en forma pública.
2. Culminada la Defensa Pública del referido Trabajo de Licenciatura, conforme a lo dispuesto en el Art. 14 del "Reglamento de Trabajos de Licenciatura de las Escuelas de la Facultad de Humanidades y Educación" adoptando como criterios para otorgar la calificación: rigurosidad en el razonamiento, coherencia en la exposición, claridad y pertinencia en los procesos metodológicos empleados, adecuación del sustento teórico, así como la calidad de la exposición oral y de las respuestas dadas a las preguntas formuladas por el jurado, acordamos calificarlo como:

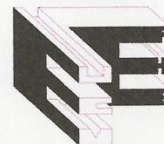
APLAZADO APROBADO otorgándole la mención:
SUFICIENTE DISTINGUIDO SOBRESALIENTE

3. Las razones que justifican la calificación otorgada son las siguientes: Abordan una problemática novedosa con amplitud del manejo de fuentes bibliográficas y documentales, con claridad en la redacción y la exposición. Constituye una propuesta educativa interesante y consona con la temática y población de estudio

Dorinda
Prof.(a)
C.I. 614972

[Signature]
Prof.(a) Dorinda
C.I. 5606574

[Signature]
Tutor(a)
Prof.(a) C.J. 13.824.984
CAREUNA MORA



República Bolivariana de Venezuela
Universidad Central de Venezuela
Facultad de Humanidades y Educación
Estudios Universitarios Supervisados

Aprobación del tutor

Quien suscribe, Profesora Carolina Mora, de la Universidad Central de Venezuela, adscrita a la Escuela de Psicología, en mi carácter de tutora del Trabajo de Grado titulado: "Programa Educativo basado en Inteligencia Emocional (I.E) para mujeres sexualmente vulnerables (prostitución)", realizado por las ciudadanas Ramírez, Carolina. C.I. 6.317.258; y Veracierta, Belkys. C.I. 9.281.189, manifiesto que he revisado en su totalidad la versión definitiva de los ejemplares de este trabajo y certifico que se le incorporaron las observaciones y modificaciones indicadas por el jurado evaluador durante la defensa del mismo.

En la ciudad de Caracas, a los 15 días del mes de junio de 2011.

Prof. Carolina Mora
C.I.: 13.824.984

DEDICATORIAS.

Belkys:

El logro en la culminación de este trabajo de investigación, lo quiero dedicar primeramente a DIOS, que se ha hecho cercano y me ha capacitado con las energías, fuentes inagotables para alcanzar las metas propuestas.

A mi familia Religiosas HERMANAS OBLATAS DEL SANÍSIMO REDENTOR, por su apoyo incondicional y comprensión durante mis años de carrera.

A mi familia de sangre, los cuales me han fortalecido con la confianza que me brindaron, para culminar con éxito mis estudios.

Carolina:

Deseo dedicarle este trabajo a todos aquellos que influenciaron en mi vida, especialmente al Padre Celestial, el Todo y el Uno, sin el cual no pudiera hacer absolutamente nada.

A mi madre, mi abuela, mis tíos y mi familia, quienes siempre me han apoyado y acompañado en todos los proyectos de vida que he emprendido.

A todos aquellos que de algún modo puedan aprender un poco más a través de la presente investigación, y que así, de algún modo, puedan también contribuir a ayudar a una población que casi no es tomada en cuenta en nuestra sociedad, como lo son estas mujeres sexualmente vulnerables, tan ciudadanas y humanas como todos nosotros.

AGRADECIMIENTOS.

Belkys:

A la Universidad Central de Venezuela "la casa que vence las sombras" por permitirme ejecutar este proyecto de investigación en favor de las mujeres excluidas de la sociedad por realizar una actividad sexual comercial.

A mi tutora Carolina Mora, mujer de compromiso, siempre dispuesta a salir adelante y superar todas las dificultades que se presentaron en el camino.

A las mujeres, verdaderas protagonistas de esta obra, que demostraron fortaleza para asumir su realidad siendo capaces y enérgicas para asumir con optimismo otro estilo de vida.

Al Ministerio del Poder Popular Para la Mujer por medio del Banco de la Mujer, que facilitaron los recursos para su desarrollo económico.

A todos mis amigos y amigas que creyeron y confiaron en mí, haciéndome sentir segura y triunfadora en un camino antes no transitado, en el cual quedan huellas de superación y dignidad.

Carolina:

Son muchas las personas a quienes quisiera agradecer profundamente su amistad, apoyo, ánimo y compañía en las distintas etapas de esta investigación. Algunas aun siguen a mi lado, otros me acompañan desde otras dimensiones. Independientemente donde estén, quiero darles las gracias por su existencia y por llenarme de coraje, fortaleza y amor para realizar este trabajo.

A ustedes, Padre Eterno y mis Amados Maestros, por guiarme siempre con su Luz, por acompañarme a donde vaya y por apoyarme y ayudarme a emprender todo lo que deseo emprender.

A mi madre, mi mejor amiga, gracias por estar siempre a mi lado, apoyándome en los momentos más duros y difíciles y disfrutando conmigo los momentos más felices.

A mi familia, quienes siempre me protegen, me cuidan y me apoyan en todo lo que realice.

A todos mis amigos, incluyendo a mi compañera de tesis, por creer en mí y por darme fuerzas para seguir adelante con esta investigación.

A mi tutora, Prof. Carolina Mora, por nunca dejarnos solas en este proyecto.

A mis profesores de toda la vida, desde preescolar hasta los de la Universidad Central de Venezuela, tanto los de la carrera de Educación como los de Idiomas Modernos, porque participaron activamente en la formación de la profesional que soy hoy en día.

**Programa Educativo basado en Inteligencia Emocional (I.E)
para mujeres sexualmente vulnerables (prostitución)**

Veracierta, B. y Ramírez, C

Universidad Central de Venezuela

RESUMEN

La presente investigación es un estudio de campo llevado a cabo con 9 mujeres que se dedican a la prostitución en los sectores La Concordia y Catia del Municipio Libertador del Distrito Capital. Caracas Venezuela. Ellas fueron evaluadas con el Inventario de Inteligencia Emocional de Sojo y Steinkopf antes y después de su participación en un ciclo de 7 talleres diseñados para mejorar su percepción y manejo de las emociones. Al contrastar los resultados obtenidos, se evidencia progresos tanto grupales como individuales en los distintos factores que componen la escala de I.E. Es de resaltar que a nivel grupal se observaron avances en todos los indicadores de la escala: Percepción y Expresión de las Emociones (tanto las del mismo individuo como las de otras personas), Uso de las Emociones para Mejorar los Procesos Cognitivos, Manejo de las Emociones (tanto las del mismo individuo como las de otras personas) y el Índice General de Inteligencia Emocional. Sólo se mantuvo estable la Comprensión de las Emociones. Las implicaciones acerca de las causas y consecuencias de tales hallazgos son discutidos extensamente en la presente investigación.

Descriptor: programa educativo, prostitución, inteligencia emocional, mujeres, talleres.

**Educational Program based on Emotional Intelligence (EI)
for sexually vulnerable women (prostitution)**

Veracierta, B. and Ramírez, C

Universidad Central de Venezuela

ABSTRACT

This research is a field study conducted with 9 women in prostitution in areas from Caracas, called Catia and La Concordia, located in the Libertador Municipality of the Capital District, Caracas, Venezuela. They were assessed with the Sojo and Steinkopf's Emotional Intelligence Inventory, before and after their participation in a workshop of 7 sessions, which was designed to enhance their perception and management of emotions. When comparing the results obtained, it is evident that both group and individual obtained a progress in the various factors that compose the IE scale. It is noteworthy that there was a progress at the group level in all indicators of the scale: Perception and Expression of the Emotions (both from the same individual as those of others), Using Emotions to Improve Cognitive Processes, Managing Emotions (both from the same individual as those of others) and the General Index of Emotional Intelligence, remaining stable only the Understanding of Emotions indicator. The implications about the causes and consequences of these findings are discussed extensively in this investigation.

Key words: educational program, prostitution, emotional intelligence, women, workshops.

Índice

| | Pág |
|--|------------|
| Dedicatoria..... | i |
| Agradecimientos..... | ii |
| Resumen..... | iv |
| Introducción..... | 1 |
| Marco Teórico..... | 2 |
| Cap. 1. La Prostitución..... | 2 |
| Antecedentes de la investigación..... | 2 |
| Definición de la prostitución..... | 8 |
| Teorías que explican la prostitución..... | 8 |
| Enfoques sobre la prostitución..... | 19 |
| Historia de la prostitución..... | 23 |
| Cap. 2. Inteligencia Emocional..... | 27 |
| Antecedentes de la investigación..... | 27 |
| Definiciones de inteligencia emocional..... | 28 |
| Componentes de la inteligencia emocional..... | 30 |
| Definición de emoción..... | 31 |
| Tipos de emociones..... | 32 |
| Funciones de las emociones..... | 37 |
| El uso de las emociones para optimizar los procesos cognitivos y la toma de decisiones..... | 39 |
| Investigaciones sobre la aplicación de la inteligencia emocional en otros campos laborales..... | 40 |
| Cinco maneras de desarrollar la inteligencia emocional..... | 46 |
| Cap. 3. Las emociones en mujeres que ejercen la prostitución..... | 55 |
| Antecedentes de la investigación..... | 55 |
| Cap. 4. Diseño del programa educativo dirigido a las mujeres en situación de prostitución..... | 70 |
| Definición de taller..... | 70 |
| Antecedentes..... | 71 |
| Importancia del taller educativo..... | 71 |

| | |
|--|-----|
| Objetivos generales de los talleres..... | 72 |
| Fundamentos epistemológicos..... | 73 |
| Principios pedagógicos..... | 73 |
| Marco Metodológico..... | 75 |
| Formulación del problema..... | 75 |
| Justificación del problema..... | 81 |
| Objetivos de la investigación..... | 85 |
| Hipótesis..... | 85 |
| Variables de la investigación..... | 86 |
| Tipo de investigación..... | 89 |
| Diseño de investigación..... | 90 |
| Población..... | 90 |
| Muestra..... | 90 |
| Muestreo..... | 90 |
| Instrumentos..... | 91 |
| Estadísticos..... | 92 |
| Procedimiento..... | 92 |
| Resultados..... | 93 |
| Descripción de resultados..... | 93 |
| Discusión de resultados..... | 150 |
| Conclusiones..... | 170 |
| Limitaciones..... | 173 |
| Recomendaciones..... | 175 |
| Referencias bibliográficas..... | 177 |
| Glosario de términos..... | 185 |
| Anexos | 189 |

Índice de tablas

| | Pág. |
|--|-------------|
| Tabla 1. <i>Diferencias entre las personas con buen humor razonable y sin buen humor razonable.....</i> | 48 |
| Tabla 2. <i>Comparación entre educación bancaria y educación liberadora.....</i> | 76 |
| Tabla 3. <i>Taller aplicado a la muestra de estudio</i> | 78 |
| Tabla 4. <i>Diferencias entre trata de personas y tráfico ilícito</i> | 94 |
| Tabla 5. <i>Distribución de frecuencias de la muestra por rango de edad</i> | 111 |
| Tabla 6. <i>Distribución de frecuencias de la muestra por nacionalidad</i> | 112 |
| Tabla 7. <i>Distribución de frecuencias de la muestra por número de hijos</i> | 113 |
| Tabla 8. <i>Distribución de frecuencias de la muestra con antecedentes familiares en prostitución.....</i> | 114 |
| Tabla 9. <i>Distribución de frecuencias de la muestra con base en experiencias de violación.....</i> | 115 |
| Tabla 10. <i>Distribución de frecuencia de la muestra con base en el motivo que la llevó a tomar la decisión de ser prostituta</i> | 116 |
| Tabla 11. <i>Distribución de frecuencias de la muestra con base en el uso de estimulantes.....</i> | 117 |
| Tabla 12. <i>Distribución de frecuencia de la muestra por permanencia en el trabajo durante los días menstruales</i> | 118 |
| Tabla 13. <i>Distribución de frecuencias de la muestra con base en las características de los clientes ...</i> | 119 |
| Tabla 14. <i>Distribución de frecuencias de la muestra con base en la satisfacción con las ganancias económicas</i> | 120 |
| Tabla 15. <i>Distribución de frecuencias de la muestra con base en los deseos de dejar la prostitución.</i> | 121 |
| Tabla 16. <i>Distribución de frecuencia de la muestra con base en la iniciativa en otro proyecto de vida</i> | 122 |
| Tabla 17. <i>Distribución de la muestra con base en la búsqueda de cambios de alternativa laboral.....</i> | 123 |
| Tabla 18. <i>Análisis de la muestra por tiempo dedicado a la prostitución</i> | 124 |
| Tabla 19. <i>Distribución de la muestra por conocimiento de los familiares sobre sus actividades económica....</i> | 125 |

| | Pág. |
|---|-------------|
| Tabla 20. <i>Distribución de la muestra por conocimiento de los hijos de sus actividades económicas</i> | 126 |
| Tabla 21. <i>Distribución de la muestra por conocimiento de las amistades de sus actividades económicas</i> | 127 |
| Tabla 22. <i>Distribución de la muestra por el reconocimiento de las emociones de sus clientes</i> | 128 |
| Tabla 23. <i>Datos de Inteligencia Emocional Sujeto 1</i> | 129 |
| Tabla 24. <i>Datos de Inteligencia Emocional Sujeto 2</i> | 132 |
| Tabla 25. <i>Datos de Inteligencia Emocional Sujeto 3</i> | 135 |
| Tabla 26. <i>Datos de Inteligencia Emocional Sujeto 4</i> | 139 |
| Tabla 27. <i>Datos de Inteligencia Emocional Sujeto 5</i> | 142 |
| Tabla 28. <i>Datos de Inteligencia Emocional Sujeto 6</i> | 145 |
| Tabla 29. <i>Datos de Inteligencia Emocional Sujeto 7</i> | 148 |
| Tabla 30. <i>Datos de Inteligencia Emocional Sujeto 8</i> | 151 |
| Tabla 31. <i>Datos de Inteligencia Emocional Sujeto 9</i> | 154 |
| Tabla 32. <i>Datos de Inteligencia Emocional de la Muestra</i> | 157 |
| Tabla 33. <i>Comportamiento de la muestra en el Factor 1.1</i> | 160 |
| Tabla 34. <i>Comportamiento de la muestra en el Factor 1.2</i> | 161 |
| Tabla 35. <i>Comportamiento de la muestra en el Factor 1</i> | 162 |
| Tabla 36. <i>Comportamiento de la muestra en el Factor 2</i> | 163 |
| Tabla 37. <i>Comportamiento de la muestra en el Factor 3</i> | 164 |
| Tabla 38. <i>Comportamiento de la muestra en el Factor 4</i> | 165 |
| Tabla 39. <i>Comportamiento de la muestra en el Factor 4.1</i> | 166 |
| Tabla 40. <i>Comportamiento de la muestra en el Factor 4.2</i> | 167 |
| Tabla 41. <i>Comportamiento de la muestra en el Factor IIESS</i> | 168 |

Índice de figuras

| | Pág. |
|--|-------------|
| <i>Figura 1.</i> Modelo de las Emociones Básicas de Plutchick (1987)..... | 32 |
| <i>Figura 2.</i> Modelo de las Emociones Básicas de Plutchick (1987)..... | 33 |
| <i>Figura 3.</i> Distribución de frecuencias de la muestra por rango de edad..... | 111 |
| <i>Figura 4.</i> Distribución de frecuencias de la muestra por rango de edad..... | 112 |
| <i>Figura 5.</i> Distribución de frecuencias de la muestra por número de hijos..... | 113 |
| <i>Figura 6.</i> Distribución de frecuencias de la muestra con antecedentes familiares en prostitución | 114 |
| <i>Figura 7.</i> Distribución de frecuencias de la muestra con base en experiencias de violación..... | 115 |
| <i>Figura 8.</i> Distribución de frecuencia de la muestra con base en el motivo que la llevó a tomar la decisión de ser prostituta..... | 116 |
| <i>Figura 9.</i> Distribución de frecuencias de la muestra con base en el uso de estimulantes..... | 117 |
| <i>Figura 10.</i> Distribución de frecuencia de la muestra por permanencia en el trabajo durante los días menstruales | 118 |
| <i>Figura 11.</i> Distribución de frecuencias de la muestra con base en las características de los clientes | 119 |
| <i>Figura 12.</i> Distribución de frecuencias de la muestra con base en la satisfacción con las ganancias económicas | 120 |
| <i>Figura 13.</i> Distribución de frecuencias de la muestra con base en los deseos de dejar la prostitución | 121 |
| <i>Figura 14.</i> Distribución de frecuencia de la muestra con base en la iniciativa en otro proyecto de vida | 122 |
| <i>Figura 15.</i> Distribución de la muestra con base en la búsqueda de cambios de alternativa laboral | 123 |
| <i>Figura 16.</i> Análisis de la muestra por tiempo dedicado a la prostitución | 124 |
| <i>Figura 17.</i> Distribución de la muestra por conocimiento de los familiares sobre sus actividades económicas | 125 |
| <i>Figura 18.</i> Distribución de la muestra por conocimiento de los hijos de sus actividades económicas | 126 |
| <i>Figura 19.</i> Distribución de la muestra por conocimiento de las amistades de sus actividades económicas | 127 |
| <i>Figura 20.</i> Distribución de la muestra por el reconocimiento de las emociones de sus clientes..... | 128 |

| | Pág. |
|--|-------------|
| <i>Figura 21.</i> Datos de Inteligencia Emocional Sujeto 1 | 130 |
| <i>Figura 22.</i> Datos de Inteligencia Emocional Sujeto 2 | 133 |
| <i>Figura 23.</i> Datos de Inteligencia Emocional Sujeto 3 | 135 |
| <i>Figura 24.</i> Datos de Inteligencia Emocional Sujeto 4 | 139 |
| <i>Figura 25.</i> Datos de Inteligencia Emocional Sujeto 5 | 142 |
| <i>Figura 26.</i> Datos de Inteligencia Emocional Sujeto 6 | 146 |
| <i>Figura 27.</i> Datos de Inteligencia Emocional Sujeto 7..... | 148 |
| <i>Figura 28.</i> Datos de Inteligencia Emocional Sujeto 8 | 152 |
| <i>Figura 29.</i> Datos de Inteligencia Emocional Sujeto 9 | 154 |
| <i>Figura 30.</i> Datos de Inteligencia Emocional de la Muestra..... | 157 |
| <i>Figura 31.</i> Comportamiento de la muestra en el Factor 1.1..... | 160 |
| <i>Figura 32.</i> Comportamiento de la muestra en el Factor 1.2..... | 161 |
| <i>Figura 33.</i> Comportamiento de la muestra en el Factor 1..... | 162 |
| <i>Figura 34.</i> Comportamiento de la muestra en el Factor 2..... | 163 |
| <i>Figura 35.</i> Comportamiento de la muestra en el Factor 3..... | 164 |
| <i>Figura 36.</i> Comportamiento de la muestra en el Factor 4..... | 165 |
| <i>Figura 37.</i> Comportamiento de la muestra en el Factor 4.1..... | 166 |
| <i>Figura 38.</i> Comportamiento de la muestra en el Factor 4.2..... | 167 |
| <i>Figura 39.</i> Comportamiento de la muestra en el Factor IIESS..... | 168 |

Índice de Anexos

Anexo A: Guía de Entrevista

Anexo B: Instrumento de Medición de Inteligencia Emocional de Sojo y Steinkopf

Anexo C: Juicio de Expertos

Anexo D: Carta de los Expertos en donde se aprueba la Guía de Entrevista aplicada a la muestra de estudio

Introducción.

En este estudio se explorará lo relativo al constructo Inteligencia Emocional que ha venido tomando fuerza con el trabajo de Daniel Goleman (1995), sustentado en trabajos anteriores de Salovey y Meyer (1990). Estas investigaciones nos abren caminos hacia nuevas fuentes de información que permiten profundizar más en este tema.

Debido a que es insuficiente lo que se conoce sobre inteligencia emocional se ha hecho un trabajo exhaustivo sobre los diferentes autores que han abordado este tema, con la finalidad de obtener la información necesarias para el diseño de los talleres programados para el desarrollo personal de las mujeres sumergidas en el mundo de prostitución, acostumbradas a reprimir, negar y evitar sus emociones, ésta ha sido una oportunidad de oro, para descubrirse, aceptarse y valorarse reconociendo el caudal de energías que tienen para ponerlas a trabajar para su propio bienestar y superación. Para las mujeres prostituidas, la motivación al logro, las nuevas metas que se proponen alcanzar y el optimismo juegan un papel decisivo en el presente y futuro de ellas.

De esta manera podemos darnos cuenta que cada ser humano es protagonista de su propia historia y por ende, es fundamental para esta población que viene de sufrir los más duros golpes físicos, sexuales y psicológicos, superar los estigmas que les ha dejado su permanencia en esta actividad sexual comercial.

Esta investigación está estructurada de la siguiente manera, primero se presenta el marco teórico que consta de tres capítulos, uno donde se abordan los antecedentes históricos de la prostitución, las teorías que la explican y los diferentes enfoques que se le han dado. Otro donde se trata lo relativo al constructo de inteligencia emocional, con sus respectivas definiciones, tipos y componentes y el último donde se exponen las emociones que viven las mujeres que están en situación de prostitución. A continuación se presenta el marco metodológico con sus diferentes componentes (planteamiento del problema, justificación de la investigación, objetivos, hipótesis, variables, tipo de investigación, diseño, población, muestra, muestreo, instrumentos, estadísticos

y procedimiento) y por último se muestra la descripción y la discusión de los resultados hallados en esta investigación.

Marco Teórico

Capítulo 1. La Prostitución

1.1. Antecedentes de la investigación.

La prostitución, como tema aún tabú en nuestra sociedad actual, no deja de generar polémicas. Se han hecho estudios profundos sobre sus orígenes, historia, causas, consecuencias y demás temas generadores de este controversial asunto. Sin embargo, son pocos los estudios que se han encontrado en los cuales se busque darles ayuda a estas mujeres víctimas de la explotación sexual aún con su “consentimiento”. Algunos profesionales humanistas de las ciencias sociales se han tomado la tarea de investigar sobre las emociones de estas mujeres.

En este sentido, un antecedente histórico importante para esta investigación lo constituye un poema escrito por Sor Juana Inés de la Cruz en 1689, llamado *El Divino Narciso*, hecho en donde se refleja un punto de vista interesante sobre el fenómeno de la prostitución en la época ya mencionada; así como su posterior análisis.

Hombres necios que acusáis
A la mujer sin razón,
Sin ver que sois la ocasión
De lo mismo que culpáis:

Si con ansia sin igual
Solicitáis su desdén,
¿Por qué queréis que obren bien
Si las incitáis al mal?

Combatís su resistencia
Y luego, con gravedad,
Decís que fue liviandad
Lo que hizo la diligencia.

Parecer quiere el denuedo
De vuestro parecer loco,
Al niño que pone el coco

Y luego le tiene miedo.

Queréis, con presunción necia,
Hallar a la que buscáis,
Para pretendida, Tais,
En la posesión, Lucrecia.

¿Qué humor puede ser más raro
Que el que, falto de consejo,
Él mismo empeña el espejo
Y siente que no esté claro?

Con el favor y el desdén
Tenéis condición igual,
Quejándoos si os tratan mal,
Burlándoos si os quieren bien.

Opinión, ninguna gana;
Pues la que más se recata,
Si no os admite, es ingrata,
Y si os admite, es liviana.

Siempre tan necios andáis
Que, con desigual nivel,
A una culpáis por cruel
Y a otra por fácil culpáis

¿Pues cómo ha de estar templada
La que vuestro amor pretende,
Si la que es ingrata ofende,
Y la que es fácil enfada?

Mas, entre el enfado y pena
Que vuestro gusto refiere,
Bien haya la que no os quiere
Y quejaos en hora buena.

Dan vuestras amantes penas
A sus libertades alas,
Y después de hacerlas malas
Las queréis hallar muy buenas.

¿Cuál mayor culpa ha tenido
En una pasión errada:
La que cae de rogada
O el que ruega de caído?

¿O cuál es más de culpar,
 Aunque cualquiera mal haga:
 La que peca por la paga,
 O el que paga por pecar?
 Pues ¿para qué os espantáis
 De la culpa que tenéis?
 Queredlas cual las hacéis
 Y hacedlas cual las buscáis.

Dejad de solicitar,
 Y después, con más razón,
 Acusaréis la afición
 De la que os fuere a rogar.

Bien con muchas armas fundo
 Que lidia vuestra arrogancia,
 Pues en promesa e instancia
 Juntáis diablo, carne y mundo.

Ya la escritora Sor Juana Inés de la Cruz (1689) planteó en su época la siguiente frase: “Hombres necios que acusáis a la mujer sin razón, sin ver que sois la ocasión de lo mismo que culpáis: si con ansia sin igual solicitáis su desdén, ¿por qué queréis que obren bien si las incitáis al mal?...¿O cuál es más de culpar, aunque cualquiera mal haga: la que peca por la paga, o el que paga por pecar?”.

Esta escritora existió en un contexto socio-histórico y religioso que no le permitía obviar la concepción del pecado y fue monja para acceder a posibilidades que se les negaban a las mujeres de su época. Por ello, lo que ella planteó fue "provocador" para ése tiempo, y se relaciona con la Ética, la Moral y la Inteligencia que, ahora se la llama "emocional". Es así que, si se le interpreta, nos habla sencillamente del patriarcado y del machismo, porque señala que las mujeres eran objeto y no sujetos de derecho.

La Inteligencia Emocional, como herramienta de ayuda para reconocer y manejar las emociones propias y ajenas, permite que estas mujeres (las usadas y sin derecho) puedan reconocer sus carencias y aceptar que necesitan ayuda para salir de ese mundo y, lo más importante, puedan ver la luz ubicada al final del túnel de sus vidas. Por ello, y en vista de tener la posibilidad de tener acceso a las mujeres sumergidas en el mundo de la prostitución, para

brindarles una oportunidad de replantearse un nuevo proyecto de vida, se ha concebido una investigación para acercarse al problema y luego poder diseñar, sobre lo encontrado en el trabajo de campo, una serie de talleres para que aprendan a identificar, reconocer, manejar y dominar sus propias emociones y las ajenas; y, de este modo, lograr superar los conflictos afectivos y emocionales que dominan su mundo y el impacto de los factores de violencia existentes en sus vidas (Bataller, 2004)

Por consiguiente, así como el poema de Sor Juana Inés de la Cruz es un antecedente histórico importante para estudiar a las mujeres en situación de prostitución, observamos que recientemente se han realizado dos investigaciones, la de Gutiérrez (2004) y la de Korol (2004), en las que se refleja un mundo de maltrato y represión emocional al que ellas mismas se condenan por la actividad sexual remunerada que realizan.

Gutiérrez (2004), abogada y docente de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas de la Universidad de Carabobo, afirma que la prostitución ha acompañado la vida humana desde siempre, quizás desde el tiempo en que se descubrió que, en el ser humano, la sexualidad conservaba nuevos sentidos y dimensiones que la diferenciaban de todo lo que acaecía con el sexo en el mundo de la naturaleza. El sentido y ejercicio de la sexualidad ha recorrido un sin fin de caminos: de lo puramente biológico y humano se pasó a lo sagrado y religioso; de la libertad y espontaneidad al cuidado, vigilancia y control, hasta conducirnos al campo de lo prohibido.

Adicionalmente, Gutiérrez (2004) afirma que las tendencias políticas y religiosas han tenido mucho que ver en estos procesos, porque controlar la sexualidad y normalizarla mediante reglas y preceptos se han constituido en mecanismos eficaces de control de los pueblos y comunidades.

Asimismo, argumenta Gutiérrez (2004) que la prostitución siempre ha estado presente como si fuera parte inevitable de la sociedad, porque pone resistencia a las persecuciones de todo orden, depende de la economía informal al igual que de las actividades del robo, de la venta de drogas y de la mendicidad y es producto de la ausencia de medios alternos de vida, si bien es cierto que no es originada solamente por razones económicas.

Igualmente, Gutiérrez (2004) especifica en su investigación *La prostitución una anomalía social*, que ésta presenta dos tipos de consecuencias:

1. Personales, como el “aislamiento total o parcial de la familia, baja autoestima, agresividad, no existe un proyecto de vida, desconfianza autodestructiva, depresión, sentirse un objeto comercial y de explotación, enfermedades venéreas (Sífilis, VPH, Herpes genital, Blenorragia, Sida)”
2. Sociales, como el “Secuestro, (trata de personas) consumo y tráfico de drogas, desigualdad social, condiciones de vida infrahumanas, ausencia de valores sociales”

Otra propuesta consultada en esta investigación, fue el artículo *Mujeres sin derecho a protesta*, de la Organización AMMAR Capital (Asociación de Mujeres Meretrices de la Argentina) la cual lucha por sus derechos humanos) en el marco de los programas de “Formación en nuevos roles laborales”, descritos en el artículo de Korol (2004), quien es una periodista y miembro del Equipo de Educación Popular de la Universidad de las Madres de la Plaza de Mayo de Argentina. Este trabajo fue publicado en la pág. web www.rebellion.org. En julio de 2004.

En este trabajo, la investigadora profundiza en la detención de dos mujeres, prostitutas, que se realizó en una manifestación en contra de la reforma del Código de Convivencia frente a la Legislatura de Buenos Aires. En la demostración popular participaban las ciudadanas María del Carmen Ifraín y Marcela Roxana Managua, a quienes agentes policiales vestidos de civil se las llevaron después de seguir al grupo, cuando estaban por abordar el transporte que las llevaría de regreso a sus casas (Korol, 2004).

Ellas consideraban que estaban luchando por tener más oportunidades y con estas represalias les estaban violando todos los derechos. Una de las víctimas, María del Carmen Ifraín, relató su experiencia vivida desde 1978, cuando eran golpeadas en los calabozos, mojadas, pinchadas en los pechos, arrastradas por los pasillos, luego eran trasladadas al Instituto San Miguel Centro Penitenciario, donde eran levantadas a las cuatro y media de la mañana a

cortar el pasto con cholas de plástico y uniforme gris; así mismo les escupían los alimentos traídos de fuera, les rompían los cigarrillos y, a las de su preferencia, les hacían tener sexo en los baños con los vigilantes (Korol, 2004).

Korol (2004) señala que existe en ese país del sur de América, una Iglesia Evangélica que se está dedicando a trabajar con mujeres prostitutas a través de cursos y talleres, (alfabetización, capacitación, formación de promotoras de salud, microempresas) que les compensen la baja autoestima de las participantes, las hagan conocedoras de sus derechos y deberes ciudadanos, para que ellas puedan intentar generar condiciones psicológicas que le permitan dejar atrás la experiencia de la venta sexual.

Las prostitutas aseguran que mientras la Iglesia intenta aplicar políticas de inserción social por medio de talleres y cursos; el Estado, por medio de los legisladores y legisladoras, les quieren aplicar cárcel. Las afectadas argumentaron que con la aprobación de la Reforma del Código, se rompió la posibilidad del diálogo y convivencia en la ciudad, se acentuó la marginalización de los sectores más vulnerables, la criminalización de la protesta social y esta realidad es el anuncio de las políticas que se están legislando, donde las voces de los afectados y afectadas no fueron escuchadas (Korol, 2004).

Los estudios de Gutiérrez (2004) y Korol (2004) se constituyen en antecedentes históricos sobre el tratamiento de las emociones en mujeres en situación de prostitución porque Gutiérrez (2004) argumenta en su investigación que la parte emocional de estas mujeres (baja autoestima, ausencia de un proyecto de vida, aislamiento familiar, exclusión, entre otros) no estaba siendo tomada en cuenta, sino que a lo largo de la historia han sido tratadas como objetos de satisfacción sexual por parte de la población masculina. Mientras que Korol (2004) realiza una investigación en la que reporta que una iglesia evangélica utilizaba métodos para el desarrollo de la Inteligencia Emocional en las mujeres que ejercen la prostitución, mucho antes de que este término fuera popularizado (Salovey y Meyer, 1985; y Goleman, 1990).

1.2. Definición de la prostitución

Normalmente no es fácil tratar de conceptualizar un término que para unas personas es considerado tabú, para otras una profesión y, para un tercer grupo, una forma de depravación y

vicio. “Putas, callejeras, ramera, mujer de la vida alegre, prostituta, zorra” son algunos de los variados vocablos que son usados por la sociedad para menospreciar, humillar y excluir a quienes practican la prostitución y por medio de ellos se les asocia e identifica con la bajeza de la humanidad. (Di Lorenzo y Villarroel, 1998).

La Organización Mundial de la Salud (OMS, 1989 c.p. Di Lorenzo y Villarroel, 1998), conceptualiza la prostitución como “la actividad en la que la persona intercambia servicios sexuales a cambio de dinero o cualquier otro bien”. Por consiguiente, se observa que la prostitución puede ser ejercida por personas tanto femeninas como masculinas, quienes brindan sus cuerpos para actividades bien sean heterosexuales como homosexuales.

La prostitución se puede definir como la práctica, con insensibilidad emocional de relaciones sexuales promiscuas y con fines de lucro en cualquiera de sus formas. También puede decirse que prostitución es la práctica de relaciones sexuales promiscuas y mercenarias acompañadas de indiferencia emocional. (Gutiérrez, 2004)

1.3. Teorías que explican la prostitución.

La prostitución es considerada un fenómeno multidimensional que implica distintos agentes productores que deben ser evaluados de acuerdo a cada caso en particular, porque la importancia de un mismo factor varía considerablemente de una mujer a otra. Debido a esta multidimensionalidad se ha intentado abordar el fenómeno desde distintas teorías, las cuales se han agrupado esencialmente en tres clases: socioeconómicas, fisiológicas y psicológicas. (Di Lorenzo y Villarroel, 1998).

Teorías Socio-Económicas.

Por lo general, se trata de mujeres cuyas edades promedio oscilan entre 20 y 50 años, madres de uno o más hijos, quienes al igual que algún otro componente de la familia de origen, dependen de ellas en lo que a su sustento económico se refiere. Así mismo, sus hijos y gran parte del grupo familiar desconocen su oficio, ya que para justificar sus ingresos y horarios de trabajo, dicen ser enfermeras, buhoneras, recepcionistas, camareras, secretarias, promotoras de ventas o agentes viajeros.

La mayoría está alfabetizada habiendo aprobado los primeros años de educación secundaria. El promedio de dichas mujeres no tiene pareja estable, pero de tenerla, ésta suele desconocer que son prostitutas. Cuando están embarazadas continúan ofreciendo sus servicios hasta el octavo mes de gestación. (Di Lorenzo y Villarroel, 1998)

En este mismo orden de ideas (Di Lorenzo y Villarroel, 1998) afirman que antes de iniciarse en los ambientes de prostitución, se han desempeñado en el campo laboral como buhoneras, servicio doméstico, secretarias, recepcionistas, vendedoras, cocineras, peluqueras y ascensoristas. Esencialmente, admiten haber elegido la prostitución por necesidad y advierten lo difícil que resultó tomar dicha decisión. Reconocen haberse iniciado en la prostitución por medio de la prensa o por intermedio de alguna amiga, pero, manifiestan inconformidad y rechazo con el oficio, se sienten rechazadas por la sociedad y en alguna ocasión se han retirado de la actividad pero han regresado.

Entre las prostitutas pobres y las de clase alta existe un abismo tan grande de diferencia como el que existe entre la mujer prostituta y la no prostituta. De acuerdo a sus clientes y los lugares en que ofrecen sus servicios, estas mujeres, según (Luisi, 1948; Colón, Gómez y Mora, 1989), pueden clasificarse en: las de clase alta, media, marginal o baja.

- Clase Alta: son profesionales a niveles técnicos o universitarios con un nivel cultural elevado, algunas bilingües, con necesidad de vivir prácticas apasionantes y conocer personas interesantes, conquistar pareja y satisfacer necesidades creadas. En muchos casos, ellas presentan excelentes atributos físicos y están muy bien relacionadas con las elites sociales. Dentro de este grupo se localizan las mujeres que realizan su control médico en clínicas privadas o con médicos particulares.
- Clase Media: con buen nivel de conocimiento y de agradable presentación personal, pero sin llegar a relacionarse con altas esferas sociales, obtienen recursos menores que las del grupo anterior.
- Clase Marginal o Baja: A esta clase social pertenecen las mujeres que ejercen la prostitución como única opción para adquirir los ingresos económicos que les permita cubrir sus necesidades básicas o pseudo necesidades. En este grupo se encuentran las mujeres que no

ofrecen mayores atributos físicos, por lo tanto no siempre tienen la suerte de poder escoger su clientela.

Por su parte, en otras investigaciones se ha resaltado el perfil socio-económico de la población no registrada de mujeres en situación de prostitución:

1. Mujer que es ama de casa y ejerce la prostitución conviviendo en pareja o casada, para mejorar los deteriorados ingresos del grupo familiar. Se “contacta” durante el horario en el que el esposo está fuera del hogar.
2. Mesonera que es ama de casa y ejerce la prostitución cuando hay clientes. Generalmente trabaja en bares de noche.
3. Fichera que es ama de casa y ejerce la prostitución. Trabaja en bares y con los clientes va a un hotel fijo que establece el dueño del bar.
4. Prostituta que es ama de casa. Trabaja en locales destinados para ello: hoteles, burdeles, casas de cita. En estos lugares se cuenta con habitación y la utiliza durante un horario acordado (Ramírez, 1994, p. 49).

Estas mujeres no sólo se dedican a la prostitución, sino que asimismo poseen otras alternativas de ingreso debido a la crisis económica que sufren muchos hogares venezolanos, se puede esperar que en los próximos años se produzca un aumento de amas de casa, estudiantes, empleadas y profesionales que ejerzan la prostitución, para colaborar de esta manera con el presupuesto de la familia (Ramírez, 1994).

En Venezuela, se han venido suscitando importantes cambios en los últimos cuarenta años en la vida de las mujeres, porque el desarrollo urbano mantenido y la rápida expansión de la educación formal, incluyendo el mayor acceso a estudios universitarios, han producido un creciente nivel de evaluación en actividades laborales, sociales y políticas en la mujer venezolana. Sin embargo, su intervención económica no ha sido uniforme entre los distintos grupos y clases sociales, debido a la influencia de factores ligados a la fecundidad diferencial, al grado de sumisión de los hombres, a la actitud de algunos sectores de la sociedad con relación a las mujeres y madres que trabajan y al juicio de los empleadores en lo que toca a contratar mujeres casadas y con niños.

De allí que el aumento en la intervención de muchas mujeres en el mercado de trabajo es relativo porque cuando tienen un bajo nivel educativo, ausencia de un título e inexperiencia o falta de conocimiento para un oficio determinado, les será difícil conseguir un empleo que no sea el de servicio doméstico, donde el sueldo no cubre sus necesidades básicas y creadas; lo que permite que estas mujeres utilicen su cuerpo como mejor fuente de ingreso, así lo explica González (1994) al afirmar que el trabajo doméstico es la antesala a la prostitución.

Estudios efectuados por varios institutos de investigaciones sociales que trabajan en defensa de los derechos de la mujer, entre ellos el Centro Feminista Latinoamericano de Estudios Interdisciplinarios (CEFLEIN), (1994), el Comité Latinoamericano para la Defensa de los Derechos de la Mujer (CLADEM), (1994), y otros, han encontrado varios aspectos de la historia de vida de estas mujeres que demuestran la existencia de elementos comunes que determinan su predisposición para el ejercicio de este oficio, a saber:

1. **Pobreza:** se alega que las mujeres llegan a la prostitución por una complejidad de razones; para unas, el sexo comercial es la mejor opción para ganar dinero; para otras, es el único medio de subsistir y otras son obligadas a entrar en la industria del sexo debido a que son forzadas por terceros (Morgan, 1991).

Las causas socio-económicas, la crisis que conmueve a una parte de la población, han provocado un proceso de pobreza creciente, lo que proporciona la incursión de mujeres en la prostitución. En estudios realizados por Alarcón e Irazabal (1971 c.p Rodríguez y Stramwasser, 1989) se evidenció que existen notorias diferencias en los ingresos económicos de las mujeres antes y después de prostituirse, ya que una vez que ingresan en el oficio sus ingresos económicos crecen vertiginosamente.

Bourgonje (1980), sostiene que la pobreza no se limita a la angustia de no tener que comer, también genera ignorancia por falta de educación, enfermedad, alcoholismo, drogadicción y hacinamiento que a su vez ocasiona promiscuidad e incesto. Asimismo produce condiciones infrahumanas de vivienda y alimentación, servicios públicos ineficientes, salario real

insuficiente para sobrevivir, desempleo, subempleo y una desbordada economía informal. De esta manera el desplazamiento de países con graves problemas económicos, políticos y sociales que no contribuye al proceso de producción por no representar una mano de obra calificada, favorece la presencia de conductas anómicas y la intervención en la prostitución.

Adicionalmente, es necesario mencionar la existencia de agentes internacionales que se benefician de las necesidades que presentan las mujeres para movilizarlas y explotarlas sexualmente. Con adelantos especiales utilizan la prensa y la radio para ofertar trabajos que no requieren de experiencia y con facilidades para devengar altos ingresos monetarios. Asimismo utilizan transacciones de trabajo en idiomas ajenos a los de sus posibles víctimas y, de esta manera, las engañan para someterlas a redes que en todo el mundo tienen puente con el tráfico de personas. Maltratadas y bajo amenazas de muerte son obligadas a ejercer la prostitución en hoteles, empresas dedicadas al turismo, cabarets y en la pornografía. Asimismo, al llegar al país receptor se les sustrae el pasaporte para impedirles su regreso y evitar así que formulen denuncias, quedando de esta manera atrapadas en el comercio sexual de las empresas transnacionales (Ramírez, 1994).

Preocupante es en Caracas la presencia de mujeres, niñas y niños indígenas que desde julio de 1995 se observan en avenidas y zonas con gran aglomeración de público. Los medios de comunicación han recogido muchas denuncias sobre el particular porque el aspecto físico de estas indígenas es muy deteriorado, se mantienen pidiendo dinero para comer y es una incógnita la manera como continúan inmigrando a la capital del país.

Estas indígenas por encontrarse fuera de su hábitat, se convierten en mujeres vulnerables a la prostitución, al igual que otras mujeres indígenas provenientes de los Estados Bolívar, Amazonas, Delta Amacuro y Zulia, quienes han sido llevadas a regiones mineras dentro del territorio nacional, así como a Canadá, Estados Unidos y Holanda para ser prostituidas. (Ramírez, 1994).

2. Alcoholismo y Drogadicción: Según Esaa, (1973) existe aproximadamente un 30% de prostitutas alcoholizadas, las cuales si no han llegado a la prostitución por el alcoholismo, se

han iniciado en el alcoholismo por la prostitución. Esto sucede porque la prostituta alcoholizada trabaja seguramente con mayor soltura, se deshinbe y logra complacer las exigencias de los clientes con gran indiferencia. Morrison, McGee y Ruben, (1995) aseguran que este fenómeno es infrecuente observarlo en prostitutas de clase alta y la justificación más común de las prostitutas que ingieren alcohol o droga es que les permite adquirir fuerza suficiente para encarar los traumas psicológicos que causa su trabajo. Dicho momento podría confrontarse al de cualquier otra mujer que, sin desearlo, debe complacer sexualmente a su pareja: “hacer el amor sin amor no es cosa fácil para la mayoría de las mujeres, y no hay que ser prostituta para sentir la necesidad de tomar unas copas antes” (Bourgonje, 1980, p. 90).

3. **Consumismo:** En el complejo problema de la prostitución no sólo se incluyen mujeres que intentan sobrevivir o de satisfacer necesidades vitales. Muchas prostitutas trabajan para tener acceso a un mayor consumo, a un nivel de vida más alto, y en algunos casos, para procurarse bienes y confort inducidas por el consumismo y así poder ser aceptadas socialmente y mantener su estatus. Cada minuto decenas de anuncios publicitarios afirman que comprar cierto producto, usar un champú determinado, ingerir tal cereal, vestirse con indumentarias de marcas clasificadas, tomar aquellas bebidas y demás, hacen al consumidor más feliz, más sensual, más competente o más atractivo. El éxito de la publicidad se basa en persuadirnos de que no estamos bien tal como somos pero lo estaremos si adquirimos el producto en cuestión (Washton y Boundy, 1991). De esta manera se crean múltiples necesidades que, fomentadas por el sistema capitalista, encuentran fácil anclaje en las sociedades dependientes, cuyos habitantes en una constante e insaciable búsqueda de objetos absurdos y superfluos, tratan de parecerse a los modelos propuestos por las agencias publicitarias y los medios de comunicación. De esta manera la prostituta pobre quiere parecerse a la actriz de la telenovela y la prostituta rica necesita asistir diariamente al gimnasio, viajar y cambiar de auto todos los años.

5. **Familias poco estructuradas:** Las causas familiares son tan múltiples como variadas, siendo entre los elementos más destacados que pueden conducir a la prostitución: el provenir de hogares deshechos, insatisfechos, con falta de adecuado amor paterno y de

seguridad por la ausencia de uno o ambos padres. En una investigación realizada por Oro (1988 c.p Di Lorenzo y Villarroel, 1998), se determinó que la organización familiar es uno de los elementos básicos que influyen y motivan a la elección de la prostitución como elección para hacer frente a las presiones del medio social en el que se encuentran inmersas pero no insertas.

Para Barroso (1991), cada familia, papá-mamá-hijo, conforman un triángulo, y un contexto familiar poco constituido y presentan triángulos rotos. “El niño vinculado a sus padres, a través de los triángulos, se ubica dentro de una estructura que permite sentirse seguro, cómodo, sabiendo que existe alguien a quien dar y de quien recibir, sin préstamos ni seguros” (Barroso, 1991, p. 104). Añade el mencionado psiquiatra que la destriangulación está afectada con las pérdidas, las separaciones, los divorcios y la ausencia del hombre que, luego de engendrar hijos, desaparece dejando a la mujer asumiendo el doble rol de padre y madre, tomando decisiones individuales con compromisos individuales por existir un vacío fundado por el abandono, gestándose un posible factor concluyente de la prostitución.

De igual manera, Esaa (1973) argumenta que en muchos casos las futuras jóvenes prostitutas han estado sometidas a una disciplina excesiva, o, por el contrario, han gozado de exagerada libertad. “Frecuentemente, los padres han distado mucho de ser un buen ejemplo para ellas; exhibiendo un comportamiento deshonesto. En algunos de tales hogares existe un completo desconocimiento de los valores nobles y espirituales, así como una total carencia del sentido de responsabilidad en este aspecto” (Esaa, 1973, p. 25).

5. La Estructura familiar venezolana: Al abordar el estudio de la familia popular venezolana es ineludible ubicarse en la situación sociocultural y económica por la que atraviesa esta institución en la actualidad. En cuanto al nivel socioeconómico se refiere, Noguera y Escalona (1989) exhibe la situación de Venezuela como la de un país capitalista, de economía dependiente, subdesarrollado, en el cual la enorme riqueza proveniente principalmente de la explotación petrolera que ha sido distribuida durante toda nuestra historia de una manera desigual, dejando como consecuencias profundas injusticias y desniveles sociales.

Por su parte, Pulido de Briceño (1998), argumenta que el alcohol al igual que las sustancias psicotrópicas que consumen muchos miembros de la familia venezolana produce altos índices de violencia doméstica de la cual son víctimas principalmente las mujeres y los niños. Esta psicóloga social afirma que quienes se han habituado a la violencia durante su infancia, favorecen, reproducen y aceptan la violencia como vía para obtener sus logros personales, característica que se ha observado en la mujer prostituta dada su tolerancia con todo tipo de abusos policiales y del medio que las rodea, y frecuentando en forma violenta a sus hijos.

Otro rasgo típico es la ausencia de uno de los miembros de la pareja en la familia y los nacimientos fuera de matrimonio, que obliga a la mujer, a asumir el doble rol de protector y proveedor y, como resultado de su situación, tiende a establecer nuevas uniones concubinas de carácter transitorio que dan como resultado nuevos hijos (Noguera y Escalona, 1989).

Aunado a esto, las necesidades económicas hacen que a menudo la madre, por razones laborales, permanezca alejada del hogar dejando a los hijos solos o bajo tutela de terceras personas. De esta manera, el niño alcanza la adultez con normas deficientes y con carencias de adecuados recursos afectivos, en una sociedad que lo cuestiona. De esta manera se forma la estructura de algunas familias venezolanas, con múltiples carencias producidas principalmente por el abandono que por su radicalidad tiene efectos demoledores especialmente en los hijos, entre ellos, la joven que escogerá la prostitución como opción de vida. Entonces, se podría afirmar que:

El venezolano es un ser sin triángulos o con triángulos empobrecidos. Desde Bolívar hasta el presente, el 80% de los venezolanos padecen el mal de no tener padres y aquí entran ricos, pobres, políticos, presidentes de la república, financieros, profesionales. La mujer asume el doble rol de papá y mamá y el niño paga las consecuencias (Barroso, 1991, p. 104).

Para Moreno (1997) la familia venezolana existe sin la pareja, como existe también sin el padre, quién no tiene ningún puesto en el centro-familia sino como instrumento indispensable para producirlo. En este sentido se define a esta familia como matricentrada porque el padre permanece fuera y algunas veces actúa como un satélite que la ayuda pero tampoco es obligatorio.

Hurtado (1997 c.p. Vethencourt, 1997) no está de acuerdo en que la situación matricentrada se limite al área de la pobreza marginal porque es una condición presente en todos los estratos sociales de Venezuela y esto es definido por el sociólogo como matrisocialidad, que produce una especie de culto a la madre, entre otros efectos como la minusvaloración del padre como jefe de familia aunque esté presente en matrimonios o concubinatos estables y estrechos vínculos por separado entre cada hijo y su madre. Esto traería como consecuencia que el Complejo de Edipo no fuera, en este caso, triangular:

Más bien sería asunto de un ligamen erótico del varón con la madre, por lo cual éste no sería un verdadero Complejo de Edipo, sino una fijación incestuosa inconsciente en la madre. Las hembras por lo pronto copiarían el mismo comportamiento de la madre y, a la larga, destronarían a sus esposos, a sus concubinos o a sus sucesivos compañeros (Hurtado, 1997 c.p Vethencourt, 1997, p. 491).

Teorías Fisiológicas:

En este orden de ideas estas teorías destacan aquellas que hacen énfasis en la presencia de frigidez o hipersexualidad como indicadores fisiológicos que constituyen elementos de una posible predisposición en las mujeres dedicadas a esta actividad. Morasso (1893 c.p Dallayrac, 1968) afirman que la causa primordial para que estas mujeres se inicien en la prostitución es el fuerte impulso sexual que las lleva a la compulsión en sus relaciones genitales, y Esaa (1973), agrega que la hipersexualidad podría ser un punto de partida pero jamás un punto de unión duradero con la prostitución.

Por otra parte, Lombroso (1902 c.p Mayorca 1967), adopta la teoría opuesta y habla de la frigidez sexual de la prostituta, dada la incapacidad de la mujer de obtener satisfacción en sus relaciones sexuales con los hombres. En última instancia, aún no se han encontrado estudios que incluyan una muestra representativa de prostitutas para lograr conclusiones ni postulados científicos al respecto, por lo que puede afirmarse que las reflexiones expuestas no pasan de ser opiniones de expertos en el tema sin llegar a constituir estudios científicos.

Teorías Psicológicas:

Es primordial destacar que toda mujer sigue un proceso desde que se inicia en la búsqueda de soluciones a sus problemas sociales, económicos y psicológicos hasta que llega a la prostitución. De esta manera, aún cuando los agentes antes mencionados podrían constituir la génesis del fenómeno, existen características de personalidad que igualmente pudiesen formar parte de la etiología del problema, es por eso que las teorías psicológicas centran su vigilancia en constructos tales como “la personalidad” para explicar el ingreso y continuación de la mujer en esta actividad sexual. (Di Lorenzo y Villarroel, 1998)

A continuación se presentan diversos estudios, incluyendo publicaciones internacionales que presentan el perfil psicológico de las mujeres que ejercen la prostitución.

- **Labilidad, o alteración de emociones, en sus relaciones afectivas:** Escogen inconscientemente parejas inadecuadas, con quienes no pueden mantener una relación inalterable y gratificante por lo que sus relaciones amorosas son frecuentemente inseguras, superficiales y esporádicas porque cambian constantemente de compañero (Romero y Quintanilla, 1977).
- **Carencia de afecto:** Se desenvuelven en situaciones en las que carecen de afecto, lo que origina en ellas hiperemotividad, tendencias impulsivas y depresivas que las afectan y conducen a someterse a una dominación que les brinde afecto, seguridad, protección, estimación, comprensión y estabilidad (Dallayrac, 1968).
- **Presencia de mixtificación:** que les proporciona una imaginación desordenada, una ausencia de discernimiento entre lo verídico y lo inexistente, y a un sentimentalismo

novelesco que crea en las mujeres prostitutas una verdadera sed de aventuras (Dallayrac, 1968).

- **Doble identidad:** ellas se cambian de nombre, de edad, de estado civil, de ciudad de origen, se maquillan, usan anteojos oscuros y se visten de diferentes formas. Es decir, se cambian físicamente para ofrecer al cliente una máscara y así evitar que invadan su verdadera personalidad (Bourgonje, 1980).
- **Se presenta la conducta delictiva de la mujer prostituta como colorario de la prostitución.** La mayoría de ellas son criminales en potencia, porque sin ser auténticos elementos del medio delictivo, son en ocasiones instigadoras del mismo. Esto es legítimo sobre todo con respecto a las mujeres que llegan a la prostitución para satisfacer su afición por la suntuosidad y el dinero (Mayorca, 1967; Esaa, 1973).
- **Viven su sexualidad como algo insuficiente de interés y satisfacción:** esto hace más fácil su decisión de usar el cuerpo, como medio para generar ganancias y dinero cómodamente (Esaa, 1973).
- **Algunas definen la prostitución como un trabajo igual a cualquier otro:** Esta afirmación de alguna manera disminuye sus sentimientos de culpa por realizar una actividad estigmatizada y rechazada por la sociedad (Ramírez, 1994). Es inaudito que una mujer de este medio tolere ser llamada “puta”; si bien acepta la calificación de “profesional”, para una prostituta, la “puta” es la que se acuesta con los hombres gratuitamente (Bourgonje, 1980).

1.4. Enfoques sobre la prostitución

La prostitución es un fenómeno inquietante, complejo, que genera confusión, contradicción y discusión. Ello ha permitido que distintos investigadores (Ramírez, 1994; Colmenares, Rojas y Montezuma, 1994) aborden esta expresión desde diferentes posiciones ideológicas:

Enfoque Cultural. La prostitución es considerada como la entrega del cuerpo a cambio de dinero y que la mujer es el estereotipo de quien se prostituye. En esta alocución se concibe la prostitución como necesaria aunque repugnante, justifica una actividad que la sociedad condena y a la vez considera necesaria. Por medio de contradictorios argumentos resguardan la existencia de la prostitución para que el hombre desahogue su sexualidad, dejando al descubierto

una sociedad injusta que rechaza a la prostitución y a las prostitutas pero resguarda su permanencia (Aponte, Mata y Urdaneta, 1985; Pateman, 1995).

Enfoque Feminista. Tiene dos visiones. Las feministas que consideran la autonomía de la mujer y reafirman que ellas tienen derecho a decidir sobre su cuerpo y su sexualidad, por lo tanto la prostitución puede ser una opción libremente elegida por ellas; y, por el otro ángulo, está el punto de vista condenatorio que considera la prostitución como una violación a la dignidad de la mujer por lo cual pretende ser erradicada totalmente por sus representantes. (Vance, 1989; Ramírez, 1994).

Enfoque moralista. Las Iglesias como instituciones religiosas ven a las prostitutas como mujeres pecadoras que deben ser atendidas para ser salvadas. Se observa como “la Iglesia ha mantenido secularmente a las mujeres separadas en decentes e indecentes, en puras e impuras: Virgen María, madre, esposa, abnegada y asexuada y Eva, tentadora, pecadora y sexuada” (Mérola, 1994 c.p. Ramírez, 1994, p. 5).

Enfoque político-jurídico. Imagina a la prostitución como un fenómeno inevitable para el mantenimiento de la permanencia de los grupos sociales, dado que resuelve las tensiones causadas por las contradicciones de la sociedad al permitir el bienestar de necesidades sexuales fuera del ámbito familiar. Desde este punto de vista se preserva el núcleo familiar como unidad básica y fundamental de cualquier sistema político-jurídico, debido a que es la familia la primordial unidad de consumo, reproductora de la fuerza de trabajo y difusora de valores, costumbres y tradiciones (Luisi, 1948; Colón, Gómez y Mora, 1989).

La problemática demuestra que la prostitución ha sido sucesivamente reglamentada a través de los siglos lo que manifiesta su tolerancia más no su desaparición.

Según lo expuesto por Dallayrac (1968), Marco, en el año 180 a. de J.C., estableció el primer método de “cartilla” y con ello constituye los cimientos de la reglamentación. Con este sistema condenaba a las mujeres prostitutas a trabajar durante el resto de su vida para los proxenetes y dueños de lupanares; la firma de la afectada en un registro, bastaba para que el Estado la estigmatizara como una mujer de malos hábitos.

Esta cartilla fue considerada el primer símbolo del reglamento romano, y desaparece después de seis siglos de existencia para retornar a finales del siglo XVIII en casi todo el mundo.

Se considera a Mandeville (1724 c. Primer, 2006) como el pionero de la moderna normativa legal sobre la prostitución, a través de su conocido planteamiento de que “el burdel público no sólo advierte la mayor parte de las nefastas consecuencias de este vicio, sino que también disminuye el desmesurado libertinaje y lo reduce a los más estrechos límites que pueda asignársele” (Dallayrac, 1968). Napoleón I, en 1805, se inspira en este trabajo para instituir el registro, la inspección y la regulación de las prostitutas.

La tendencia opuesta a este reglamentarismo es el prohibicionismo, el cual señala que la prostitución es un delito en todas sus formas y aboga por la clausura de los prostíbulos, declarando ilícita la prostitución (Ramírez, 1994). Con esta actitud surge el abolicionismo como proposición de las Naciones Unidas la cual considera a la prostitución como una esclavitud intolerable, promulgando la lucha por su extinción. El máximo anhelo de este Organismo es que en la mayoría de los países del mundo desaparezca este fenómeno (Mérola, 1994, c.p. Ramírez, 1994).

En este orden de ideas, en Venezuela no hay una legislación con respecto a la prostitución, por lo tanto no existen respuestas desde el basamento legal que contemple esta problemática.

Existen unas normativas que la señalan de alguna manera, pero ningún pronunciamiento expreso al respecto. Por ende, el Estado Venezolano asume un enfoque reglamentarista que regula la existencia de prostíbulos y el control de las prostitutas pero tolera, protege y acepta el oficio al proporcionarle asistencia médica gratuita y la inscripción en los registros de control mensual a las mujeres que ejercen la prostitución. No obstante, castiga y persigue a quienes practican el proxenetismo y la prostitución al establecer en el Art.18 de la Ley de Defensa Contra las Enfermedades de Transmisión Sexual que el Estado no reconoce la prostitución como medio

lícito de vida (González y Taico, 1997). Para instruir esta doble moral, Luisi (1948) confronta la ley de Jesucristo con la del Estado, mientras que Jesús le dijo delicadamente a la pecadora redimida: “vete y no peques más”, el Estado por el contrario, al reglamentar a la prostituta, al exigirle inscribirse en un registro sanitario con su nombre y apellido y al darle un carnet, le dice: “vete y ahora puedes seguir pecando con mi aprobación, deshonorándote legalmente, porque para ello te autorizo como si ejercieras una profesión.” Luisi (1948, p.22)

En Venezuela, el Ministerio Del Poder Popular Para la Salud (MPPS) trata la prostitución única y exclusivamente en función de la prevención de las enfermedades de transmisión sexual, situación que favorece su surgimiento, auge y continuidad ya que no enfrenta una posible solución al problema, pues cuando se habla del tema sólo se menciona a la mujer y no se inspecciona la prostitución como una práctica social donde participan, por un lado la prostituta que según Quintanilla (1994) compone la menor parte del fenómeno y por otro, el cliente, proxeneta y el chulo, quienes conforman la mayor parte de la población que participa en esta actividad.

A nivel jurídico existe un debate internacional acerca de la posibilidad de legalizar la prostitución y denominarlo trabajo sexual. La Organización Internacional del Trabajo (OTI), (1998), señala las ventajas de examinarlo como un sector económico para desarrollar la base tributaria del Estado, porque el aporte económico asociado a la prostitución podrían cubrir mucho de los déficit fiscales de la nación.

La prostitución está legalizada en Holanda, Uruguay, en ciertas ciudades de Alemania y en Nevada, Estados Unidos.

Concretamente en Venezuela, existen Organismos No Gubernamentales que luchan por su sindicalización y de ser aceptada la petición, Venezuela sería un país adelantado en América Latina. Por otra parte, otros Organismos, también No Gubernamentales, exponen que de reconocerse la prostitución como un trabajo legal se violaría el convenio que, junto con otras naciones, firmó Venezuela en 1949 ante la Organización de las Naciones Unidas, en donde se

comprometieron a frenar, bajo cualquier acontecimiento, la legalización o reglamento de la prostitución en sus regiones (Di Lorenzo y Villarroel, 1998)

Enfoque socio-sanitario. Plantea a la prostitución como una dificultad de salud pública, en tanto favorece la propagación de enfermedades de transmisión sexual y VIH-SIDA. Por consecuente, en este enfoque se destaca la necesidad de prevención de enfermedades infectocontagiosas por vía sexual y se plantea la importancia de suministrar un registro, control y seguimiento de las prostitutas, con la finalidad de evitar o reducir los índices de enfermedades venéreas (Luisi, 1948; González y Taico, 1997).

Enfoque amarillista. Se observa periódicamente por medio de publicaciones de artículos de prensa, programas de radio, televisión o entrevistas públicas, al sacar a la luz el problema de la prostitución, haciendo escándalo y exponiendo en muchos casos su ignorancia con respecto al tema. La opinión pública se conmueve aparentemente, mostrándose interesada por breves períodos para luego dejar caer todo en la indiferencia constante, las mismas ideas regresan a su lugar como si nada hubiese pasado, dejando solamente beneficios de promoción al profesional, periodista o reportero que logra cumplir su objetivo sin profundizar máximamente esta problemática (Dallayrac, 1968).

1.5. Historia de la Prostitución.

Haciendo un análisis del fenómeno de la prostitución a través del tiempo, constatamos que no siempre fue vista como un hecho degradante ni pervertido porque antes de que se valorara el coito, el acto sexual era considerado una ofrenda a la “Diosa del amor” por medio de la elección de cualquier hombre a cualquier mujer. Por consiguiente en todo el Oriente, Siria, Media, Fenicia, Caldea y Sidón, en la India, y en Roma, se realizaba la prostitución en los templos.

Exactamente no se sabe cuando apareció la primera forma de prostitución de carácter estrictamente carnal, sin embargo, cuando ésta aparecía en un pueblo primitivo no era relacionada con ningún deshonor, ya que no se le concedía valor alguno a la virginidad. De esta manera se asume que las diversas épocas y sociedades refieren su propia historia sobre este

fenómeno, el cual va desde la evocación por lo erótico como origen de placer sexual hasta el principio de la superioridad del espíritu sobre la carne, el cual reposa en la filosofía judeo-cristiana (Carrera, 1962).

Para los griegos, la prostitución estaba relacionada con una estimulación religiosa y quienes la ejercían eran vestales o sacerdotisas de algunos templos paganos. Estas sociedades consideraban que la relación sexual con sacerdotisas facilitaba la comunicación con los dioses. Por ello, los templos hospedaban gran cantidad de prostitutas y a menudo estas mujeres, santamente prostituidas, eran personas cultas, hábiles bailarinas, cantantes, compositoras y poetas, que, por ironía de la vida, tenían acceso a las artes que se negaban a otras mujeres (Signorelli, 1960).

De igual manera, en Babilonia todas las mujeres del país eran prostitutas sagradas una vez en la vida. En el templo de la Diosa Mylitta se consumaban actos religiosos en los cuales estas mujeres debían entregarse a un extranjero a cambio de dinero para el tesoro de la diosa. Asimismo, se menciona que entre algunos pueblos la prostitución era requerida a las jóvenes niñas como ceremonia a su pubertad o también como adquisición del caudal que llevaba la mujer al matrimonio (Heródoto, 1945 c.p. Signorelli, 1960).

Según Dallayrac (1968), la prostitución secular suplanta a la sagrada cuando, en el plano contemplativo, se acusa a las sacerdotisas de su incapacidad para evitar los fenómenos naturales que impedían la abundancia de la tierra y en el plano práctico, se les culpabilizaba de reproducir sus templos con fines carnales y no espirituales.

En la Antigua Grecia, las prostitutas del nivel inferior ejercían sus actividades en burdeles legales, estaban obligadas a llevar una indumentaria especial como símbolo de su profesión y pagar rígidos impuestos, y las de nivel medio solían ser hábiles bailarinas y cantantes a quienes también se les exigía el pago de tasas. En cambio las prostitutas del nivel superior (hetairas) se congregaban en estancias con los políticos y lograban a menudo alcanzar poder e influencia (Encarta Enciclopedia Multimedia Microsoft, 1997).

En la Roma Antigua, la prostitución era algo habitual. Aunque existían rígidas limitaciones legales, Roma revistió todas las formas comprensibles, Haciéndose una distinción entre la prostitución oficial o reglamentada de la prostitución libre. Las esclavas, detenidas por las legiones romanas eran obligadas a residir en burdeles urbanos o eran explotadas sexualmente por los dueños de las casas donde trabajaban (Encarta Enciclopedia Multimedia Microsoft, 1997).

En la Edad Media, por el gran valor asignado por la Iglesia a la castidad, hubo, en Europa, varios intentos por parte de los dirigentes de esta institución para rehabilitar a las prostitutas arrepentidas y donar sus dotes. De esta manera la Iglesia seguía las instrucciones de San Agustín, quién había afirmado: “Reprimid las prostitutas públicas y la violencia de las pasiones lo arrojará todo por la borda.” Santo Tomás de Aquino decía lo mismo con otras palabras: “La prostitución de las ciudades es como las cloacas del palacio; suprimid las cloacas y el palacio se convertirá en un lugar impuro y hediondo.” (Bourgonje, 1980, p. 6).

Finalizando la Edad Media, en una humanidad gobernada por el culto al amor refinado, en el cual las mujeres pertenecientes a la clase social más alta eran tratadas como enseres y los matrimonios se restringían a cumplir funciones políticas o arreglos financieros, la prostitución aumentó vigorosamente. Los burdeles florecían en toda Europa y facilitaban importantes ingresos a los miembros corruptos del gobierno y de la Iglesia. Por su parte en Asia las mujeres eran poco consideradas y no existía límite religioso, la prostitución era admitida por toda la humanidad (Di Lorenzo y Villarroel, 1998)

Durante la Edad Moderna, la prostitución fue disminuyendo en Europa, en gran parte debido a los fuertes ataques de radicales protestantes y católicos que sancionaban la inmoralidad de los burdeles y opinaban que la problemática estaba estrictamente unida a la aparición de la sífilis, enfermedad desconocida hasta entonces. Esto ocasionó el cierre legal de los prostíbulos de cuantiosas ciudades. La severidad de la legislación no consiguió eliminar la prostitución ni las enfermedades venéreas y cada vez se hizo más evidente su ampliación, en especial en las ciudades que contaban con una gran población surgida durante la industrialización de Occidente (Enciclopedia Británica, 1996).

Como consecuencia de ello, la mayoría de los gobiernos europeos resolvieron para erradicar las enfermedades de transmisión sexual, en lugar de impedir la prostitución, era mejor controlarla implantando un sistema de registro obligatorio, de legalización de prostíbulos y de inspección médica de las prostitutas. Por este motivo, en muchas ciudades la prostitución floreció abiertamente, sobre todo en los barrios chinos de Gran Bretaña. Las autoridades que consideraban a estas mujeres como un mal inevitable, les permitían llevar a cabo su actividad siempre que ello no molestara la moralidad de las otras personas que se encontrasen en la zona. Se extendió un lucrativo comercio de esclavas blancas, y una gran cantidad de mujeres y niñas eran embarcadas y enviadas a otros países para dedicarse a la prostitución. En un momento establecido, la incapacidad de la reglamentación de la prostitución y la corrupción asociada a ella incrementaron protestas en toda Europa, aprobando leyes que prohibían el tráfico de mujeres y niñas con fines inmorales (Enciclopedia Británica, 1996; Encarta Enciclopedia Multimedia Microsoft, 1997).

Capítulo 2. Inteligencia Emocional

2.1. Antecedentes de la investigación.

En una investigación experimental realizada por Ruano (2004), docente de la Universidad Politécnica de Madrid, sobre la “Influencia de la expresión corporal”, esta autora afirma que nuestro sistema de conducta integra tanto lo racional como lo emocional; sin embargo, ante determinados eventos nuestras reacciones y actuaciones; depende de lo que sentimos, por ejemplo: ira, vergüenza, miedo o tristeza. (García 1997 c.p Ruano 2004).

Por lo cual es necesario promover el desarrollo del autocontrol Emocional de las personas, es decir, la capacidad para revelar y reconocer de forma adecuada las emociones en sí mismas y en los demás. Por estas razones numerosos autores proponen una educación emocional o entrenamiento de Habilidades Sociales (García, 1997; Goleman 1997; Kelly 1987; Vallés y Vallés 2000).

La autora afirma que la nueva concepción del Sistema Educativo busca una Educación que integre las dimensiones cognitivas con los aspectos efectivos emocionales, partiendo de esta nueva concepción se pretende elevar el nivel de competencia emocional y social de las personas en los diferentes ámbitos (trabajo, familia y ocio) como una parte de su educación regular. (Goleman, 1997; Vallés y Vallés, 2000).

Así mismo afirma la autora, que ser hábil emocionalmente consiste en desarrollar motivos, argumentos, razones suficientes y adecuadas que nos permiten mejorar la autoestima y autoconfianza (Vallés y Vallés, 2000). Por esto se debe aprender a sustituir unas emociones por otras y a expresarlas correctamente, amándonos a nosotros mismas y a los demás, porque todo esto permite adecuarse a la vida y desarrollar una buena salud física y psicológica que perfeccionará nuestra calidad de vida.

Cuando los problemas son de índole emocional son las habilidades emocionales las que debemos poner en práctica para alcanzar mayores niveles de satisfacción y desarrollo personal. Para que esto se produzca no debe olvidarse la dimensión

social que enmarca la expresión emocional de nuestros estados de ánimo. Por eso las Habilidades Sociales deben vincularse con las emocionales, de tal modo que las tres dimensiones del comportamiento: pensar, sentir y hacer (respuestas, cognitivas, afectivas y conductuales) quedaran integradas (Valles y Valles 2000, p. 7).

2.2. Definiciones de inteligencia emocional.

Mayer y Solovey (1995), definen la inteligencia emocional como:

La habilidad para percibir, valorar y expresar emociones con exactitud; la habilidad para acceder y/o generar sentimientos que faciliten el pensamiento; la habilidad para comprender emociones y el conocimiento emocional y la habilidad para regular las emociones promoviendo un crecimiento emocional e intelectual. (Pág. 1).

Así mismo Salovey y Mayer (1990) plantean que el modelo de la inteligencia emocional comprende cinco capacidades:

1. El conocimiento de las propias emociones
2. El control de las emociones
3. La capacidad de motivarse uno mismo
4. La empatía
5. Las habilidades sociales

Las tres primeras capacidades hacen referencia al área de la inteligencia intrapersonal y las dos últimas, al área de la inteligencia interpersonal.

Otro especialista en inteligencia emocional, el Doctor Daniel Goleman (1995), señala que:

Las personas con habilidades emocionales bien desarrolladas tienen más probabilidades de sentirse satisfechas y ser eficaces en su vida, y de dominar los hábitos mentales que favorezcan su propia productividad; las personas que no

pueden poner cierto orden en su vida emocional libran batallas interiores que sabotean su capacidad de concentrarse en el trabajo y pensar con claridad. (p. 1).

Weisinger (1998) es más directo, presentó la inteligencia emocional en la introducción de su libro, de la siguiente forma:

La inteligencia emocional es, en pocas palabras, el uso inteligente de las emociones: de forma intencional, hacemos que nuestras emociones trabajen para nosotros, utilizándolas con el fin de que nos ayuden a guiar nuestro comportamiento y a pensar de manera que mejoren nuestros resultados. (p. 14).

Por su parte, Cooper y Sawaf (2000); define la inteligencia emocional como “la capacidad de sentir, entender y aplicar eficazmente el poder y la agudeza de las emociones como fuente de energía humana, información, conexión e influencia.” (p. 26).

Gardner, (1983) señala que la Inteligencia Emocional es una forma de interactuar con el mundo que tiene muy en cuenta los sentimientos, y engloba habilidades tales como el control de los impulsos, la autoconciencia, la motivación, el entusiasmo, la perseverancia, la empatía, la agilidad mental entre otras. Ellas configuran rasgos de carácter como la autodisciplina, la compasión o el altruismo, que resultan indispensables para una buena y creativa adaptación social. Las personas con habilidades emocionales bien desarrolladas también tienen más probabilidades de sentirse satisfechas y ser eficaces en la vida (Bermejo, 2005)

Así mismo Gardner (1983) señala que la inteligencia emocional está formada por dos aspectos: la inteligencia interpersonal y la inteligencia intrapersonal. Se puede definir la primera, como:

la capacidad de relacionarse y entender a otras personas. Armonizar y reconocer las diferencias entre las personas y apreciar sus perspectivas siendo sensitivo a sus motivos personales e intenciones. Interactuar efectivamente y eficientemente con una o más personas, amigos, familiares, compañeros de estudio, trabajo. (p.73)

Por su parte, la inteligencia intrapersonal

consiste en la habilidad para entenderse a uno o una misma. La persona está consciente de sus puntos fuertes y de sus debilidades para alcanzar las metas de la vida. Ayuda a reflexionar y controlar nuestros pensamientos efectiva y eficientemente. (p.73)

2.3. Componentes de la Inteligencia Emocional

Sternberg (1985), plantea en su teoría “tríadica de la inteligencia” que la misma está constituida por tres componentes que se describen a continuación:

1. Componentes de adquisición de conocimientos: El autor lo define como la capacidad de aprender información nueva.
2. Componentes de Ejecución. Esta se refiere a saber cómo solucionar problemas concretos.
3. Metacomponentes: Su función consiste en conocer formas generales de enfocar la solución de problemas.

Según Hunt (1995, c.p. Lahey, 1999), los componentes de adquisición de conocimientos y los metacomponentes son análogos a la inteligencia fluida. Este autor también hace una distinción entre inteligencia fluida e inteligencia cristalizada. La primera la define como la capacidad de aprender e inventar estrategias nuevas para abordar problemas nuevos. La segunda, la define como la capacidad de usar esas habilidades adquiridas previamente para solucionar problemas conocidos.

Todos estos procesos aplicados en búsqueda de estrategias para abordar problemas nuevos, así como el uso de esas habilidades para solucionar problemas conocidos, no pueden ejecutarse sin que exista una emoción de por medio, puesto que la misma es el impulso que necesita el individuo para asumir sus vivencias.

2.4. Definición de Emoción.

El término emoción deriva del latín *movere* (mover) y el prefijo *ex* (hacia fuera), lo cual indica que toda emoción es un impulso implícito en todo ser humano para actuar y enfrentarse a la vida.

Las emociones son fenómenos multidimensionales (Reeve, 1994), estados afectivos subjetivos, producto de las cogniciones que posee el sujeto; respuestas fisiológicas, que se observan en el “arousal” o nivel de activación de la persona que generalmente viene acompañado de un conjunto de señales físicas que preparan al cuerpo y la mente para acciones adaptativas por lo que tiene un carácter funcional importante.

Además, las emociones son fenómenos sociales, por cuanto son aprendidas con el grupo de referencia de las personas y son expresadas por ellas de diferentes maneras, de aquí la diversidad de definiciones que se encuentran de éstas.

Arnold (1960, c.p. Plutchick, 1987) plantea que la emoción es la tendencia a acercarse hacia algo evaluado de manera intuitiva como buena o de alejarse de cualquier cosa evaluada como mala, lo cual indica que esta atracción o aversión está acompañada por un patrón de cambios fisiológicos organizados con esta finalidad.

Por su parte, Watson (1924, c.p. Plutchick, 1987) indica que una emoción es un “patrón de reacción” hereditario que involucra cambios profundos del mecanismo corporal total, pero sobre todo de los sistemas viscerales y glandular. Se observa que estas dos perspectivas son conductuales. También puede ser definida como una reacción corporal producida por un estímulo y que sigue un patrón de destrucción, reproducción, incorporación, orientación, protección, reintegración, rechazo o exploración, o alguna combinación de ellos (Plutchick, 1962, c.p. Plutchick 1987).

George (2000) hace una distinción muy importante entre el humor y las emociones, e indica que lo que distingue a uno de la otra es la intensidad. El humor es un sentimiento más generalizado y duradero que no está conectado directamente con los eventos y circunstancias que pudieron causarlo, son sentimientos de una intensidad relativamente baja que no interrumpe las actividades en curso de las personas. Esta autora también indica que las emociones son sentimientos intensos, generados por estímulos específicos externos o internos a la persona, demandan atención e interrumpen los procesos cognitivos y la conducta.

De lo antes mencionado, podemos observar que no hay una definición consistente de lo que significa emoción, porque los conductistas se refieren a ella como el comportamiento o cambios en el sistema nervioso autónomo y los psicoanalistas enfatizan su definición en las descargas motrices o de eventos inconscientes (Plutchick, 1987).

Haciendo un análisis de las definiciones citadas de emoción, se puede llegar a la conclusión de que la misma lleva implícito ciertas características:

1. Posee un estado afectivo subjetivo
2. Causa una excitación fisiológica
3. Energiza y dirige la conducta externa
4. Puede ser producida por estímulos internos o externos
5. Según su intensidad, puede interrumpir los procesos cognitivos y conductuales.

2.5. Tipos de Emociones

Para Plutchick (1987) las emociones se clasifican según el tipo de comportamiento que generen en las personas. Este autor argumentó a favor de que algunas emociones inducen a que los individuos se aproximen y otras se alejen del objeto que generó tal estado emocional en él. La frustración e irritación llevan a las personas a aproximarse a los objetos de forma agresiva u hostil. El miedo genera que las personas deseen alejarse del objeto que les produce esta emoción. La alegría hace que los individuos quieran aproximarse al objeto causante.

a. Modelo de las Emociones Básicas de Plutchick

Plutchick (1987) presenta su modelo de las emociones básicas como análogas a los matices de colores, que pueden variar en grado de inter mezcla, saturación, intensidad, etc. El modelo está presentado en forma de círculo donde las emociones más cercanas se parecen más que la que están en el lado opuesto. De igual modo, estas emociones pueden mezclarse para formar una emoción denominada díada (mezcla de dos emociones), en una triada (mezcla de tres emociones) o en más, generando un conjunto más complejo de emociones.

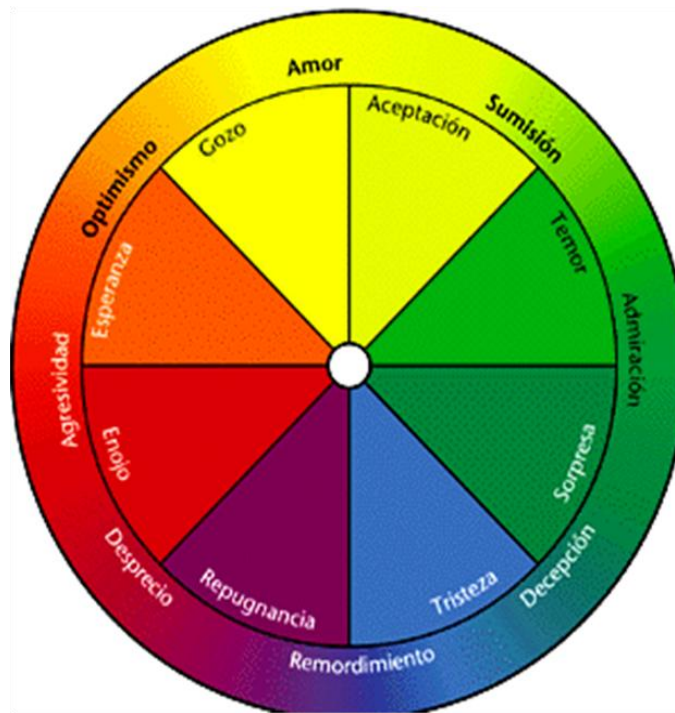


Figura 1. Modelo de las Emociones Básicas de Plutchick (1987)

De este modo, al mezclarse las emociones cercanas y básicas ubicadas en el centro del gráfico N°1 (gozo, aceptación, temor, sorpresa, tristeza repugnancia, enojo y esperanza), se forman emociones más complejas, ubicadas en la parte externa de la figura (amor, sumisión, admiración, decepción, remordimiento, desprecio, agresividad y optimismo).

En consecuencia:

1. De la mezcla de tristeza y sorpresa, surge la decepción.
2. Sorpresa + temor = admiración
3. Temor + aceptación = sumisión
4. Aceptación + gozo = amor
5. Gozo + esperanza = optimismo
6. Esperanza + enojo = agresividad
7. Enojo + repugnancia = desprecio
8. Repugnancia + tristeza = remordimiento

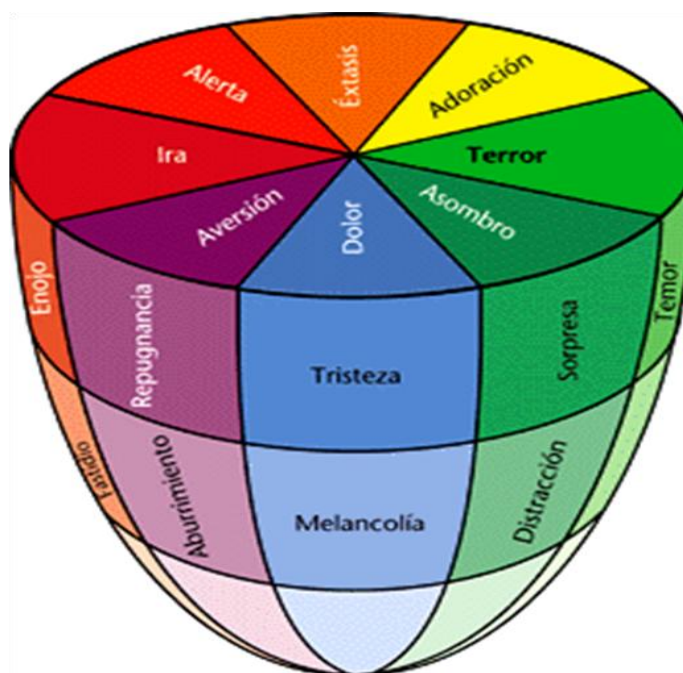


Figura 2. Modelo de las Emociones Básicas de Plutchick (1987)

En este gráfico N° 2 se puede apreciar como las emociones básicas tienen distintos niveles de intensidad, en el gráfico se representan con colores que van desde tonos pasteles para representar las emociones menos intensas, hasta colores vivos para las emociones más fuertes. De esta manera, encontramos que el fastidio sería la manifestación emocional menos intensa, luego le seguiría el enojo (intensidad media) y finalmente, su máxima expresión estaría en la ira. De manera análoga, el aburrimiento correspondería a la emoción menos intensa, la repugnancia a una intensidad media y la aversión sería la emoción de mayor intensidad.

b. Otra Clasificación de los Tipos de Emociones

Según Reeve (1994) la mayoría de los investigadores coinciden en que son 7 las emociones básicas, que serán especificadas a continuación:

Sorpresa: Es la emoción más breve de todas, pues es activada neurológicamente por un aumento repentino en la tasa de descarga neuronal. Sucesos repentinos, e inesperados, como truenos, explosiones o sucesos cognitivos (recordar algo, resultados no esperados de una acción).

Por su corta duración, puede transformarse en otra emoción rápidamente, tanto negativa como positiva. De esta manera limpia el sistema nervioso central de la actividad en curso para que concentre su atención en el objeto sorprendente, y aumente su actividad cognitiva en búsqueda de la respuesta más apropiada, de aquí que la sorpresa tenga una función adaptativa importante (Reeve, 1994).

Miedo: Emoción producida por una percepción física o psicológica de daño o peligro por parte de la persona, que puede amenazar su bienestar. Por esto se dice que el miedo es una advertencia emocional. Le da a la persona un mecanismo de defensa que le permite protegerse o desarrollar una tendencia a la acción evitativa (Reeve, 1994), la cual se manifiesta en una conducta de huida y retirada frente al objeto causante, o a través de respuestas de afrontamiento que permiten encarar el objeto temido, si la huida no es posible o deseable. Se puede decir que activa el esfuerzo de afrontamiento y facilita el aprendizaje de habilidades de afrontamiento (Reeve, 1994).

Rabia: Emoción producida por la frustración, producto de la interrupción de la conducta dirigida hacia una meta. A nivel neurológico, es una emoción de alta densidad, que se caracteriza por una tasa alta de descarga neuronal, cuya intensidad no disminuye hasta que la persona elimine el objeto causante, de aquí que sea una emoción potencialmente peligrosa, porque su propósito funcional es destruir las barreras controladoras del ambiente, otras veces más adaptativas si la persona se da a la tarea de recuperar sus mecanismos de control sobre el ambiente (Reeve, 1994).

Asco: Emoción compleja, implica una respuesta de rechazo ante un objeto deteriorado, en estado de descomposición, personas con mal olor, hasta chistes de mal gusto y valores morales repugnantes. El significado emocional es el rechazo, apartarse del objeto causante, para mantener el bienestar físico y psicológico (Reeve, 1994).

Angustia: Emoción negativa y aversiva, es producto de la separación de un objeto especial y del fracaso en una actividad importante, así como la amenaza de la producción de estos hechos. A nivel neurológico, la angustia implica una tasa de descarga neuronal un poco

elevada y sostenida en el tiempo. Motiva a la persona a tratar de restablecer la situación ambiental previo al estado de angustia. Su anticipación puede ser un estímulo para que las personas no se sientan apartadas de sus objetos apreciados (Reeve, 1994).

Alegría: Emoción motivada por un fuerte descenso en la tasa de descarga neuronal (alivio del dolor, solución de conflictos y otras situaciones angustiantes), así como la presencia de estimulación física (caricias) y psicológicas (logro de metas, triunfo en una competencia, entre otras) placenteras. Tiene un significado funcional doble, es una sensación positiva que hace que la vida sea más agradable y facilita la voluntad de las personas en actividades sociales. Permite facilitar la mayoría de los procesos humanos, facilitando la cohesión de los grupos (Reeve, 1994).

Interés: Emoción más presente en nuestra cotidianidad, producto del cambio que se dan en el ambiente y en las personas. Neurológicamente presenta un leve incremento en la tasa de descarga neuronal, producido por los acontecimientos ambientales comunes, los pensamientos, los actos de descubrimiento, entre otros. Es una emoción muy importante ya que de ella depende que se aprendan cosas nuevas, que se explore el mundo y se adquiera el conocimiento (Reeve, 1994).

2.6. Funciones de las emociones

El primero en analizar el valor de las emociones fue Darwin (1844), en su obra “La expresión de las emociones en el hombre y en los animales” él plantea que la evolución no solo repercute sobre las particularidades físicas de las personas sino también en las expresivas. Tanto unas como las otras tienen un significado funcional para el organismo que se adecua.

De esta manera señala Darwin (1844) que las emociones son señales internas que nos sirven para conservarnos vivos. La emoción es el sistema biológicamente más antiguo, de acción rápida y adaptativa, un sistema que según él está consignado a la supervivencia. Una de las funciones más importantes de las emociones es conectar nuestra naturaleza biológica con el mundo donde se encuentra.

El autor manifiesta que las emociones disciplinan nuestra atención, inspeccionan el entorno, buscan los sucesos que son notables para la adaptación y avisan a nuestra conciencia cuando esto se produce. Esta función adaptativa es ampliamente reconocida por los principales autores de las emociones (Breva y Peña, 1997; Chóliz, 1995; Goleman, 1997; Izard, 1971; Leeper, 1948; Martinez, 2001; Mayor, Moya y Puente, 1998; Plutchik, 1980 c.p Kiki, 2004).

Plutchik (1980) argumenta en su investigación que esta función adaptativa de las emociones cuenta con ocho propósitos diferentes: protección, destrucción, reproducción, reintegración, afiliación, rechazo, exploración y orientación.

Según (Plutchik, 1980) el miedo prepara al cuerpo para la conducta retirada y huida. Mientras que la rabia prepara al cuerpo para la defensa. En cada contexto ambiental los seres humanos han desplegado una reacción emocional adaptativa oportuna, por lo que la función de las emociones es disponer al organismo para responder a las exigencias del entorno.

Chóliz (1995) afirma que las respuestas emocionales emitidas por las personas le permiten ser congruentes con las exigencias de la situación, es decir son facilitadoras de respuestas adaptativas a dichas exigencias.

Por su parte, Goleman (1997) afirma que las emociones tienen un papel fundamental porque muchas veces funcionan antes que la “cabeza”, sobre todo en los momentos más importantes, como situaciones de riesgo, pérdidas irreparables, relaciones de pareja etc. Este autor manifiesta que las emociones tienen una función esencialmente de supervivencia anteponiéndose en la totalidad de las veces al intelecto. La función adaptativa está unida a la supervivencia individual y de la especie.

En el mismo orden de ideas, Mayor, Moya y Puente (1998) señalan que las emociones ayudan a originar conductas enviadas a ajustar al organismo a los cambios del entorno, por consiguiente no existen emociones buenas ni malas, porque cada una tienen una función benéfica. Por ejemplo, el miedo nos lleva a protegernos, el asco al rechazo y así sucesivamente.

Para Martínez (2001) las emociones potencialmente son el principal sistema de evolución y adaptación de todo ser inteligente y es considerado el proceso psicológico básico menos conocido. Los fenómenos afectivos permiten a nuestra especie adecuarnos a las condiciones ambientales impuestas en el medio en que vivimos.

Martínez (2001) asegura que las emociones, además de facilitarnos el entorno físico, permiten la adaptación del individuo al entorno social. Esta función social facilita las relaciones interpersonales en unos casos o nos ayuda a predecir como va ha reaccionar la otra persona ante otros sucesos.

Diversos autores (Izard, 1989; Mayor, Moya y Puente, 1998) detallan cuatro funciones sociales de las emociones que se les exponen a continuación:

1. Comunicar sentimientos y estados afectivos a los demás. (Ej. La comunicación de necesidades existentes entre la mamá y el bebé ó la niñera).
2. Regular la manea en que los demás reaccionan ante nuestras conductas (Ej. Al reducir la posibilidad de que se retire un estímulo positivo, se muestra la emoción de ira o enfado).
3. Facilitar las interacciones sociales a través de manifestaciones positivas (Ej. Mostrando alegría, agrado, aprobación)
4. Promover la conducta prosocial (Ej. bajo la influencia del afecto positivo las personas tienen significativamente más probabilidades de ser más sociales, cooperativas y de ser más solidarias con las demás personas.

Por su parte, Parkinson (1995) siguiendo esta línea de investigación defiende como principal función de las emociones la social. Por una parte, nos alegramos, entristecemos o enfadamos según la emoción de otros u otras personas y, por otro lado, nuestros cambios afectivos trascienden en las emociones y/ o actitudes de los que nos rodean.

Adicionalmente, Cano-Vindel, Sirgo y Díaz-Ovejero (1999) señalan que las emociones activan y forman parte de la comunicación con los demás, así como también son significativos para el bienestar de los individuos así como para cumplir una función social.

Por último, Numerosos autores (Izard, 1971; Leeper, 1948; Mayor, Moya y Puente, 1998) afirman que las emociones son importantes determinantes motivacionales de la conducta (Ej. La alegría junto con el interés estimula la conducta sexual, mientras que la ansiedad o el asco tienden a inhibirla. Esta función motivacional de las emociones hace que estas se extiendan como causas activadoras y orientadores de la acción y por lo tanto entorpece la separación entre los transcursores emocionales y los motivacionales.

2.7. El uso de las emociones para optimizar los procesos cognitivos y la toma de decisiones.

La inteligencia emocional envuelve el uso de las emociones de carácter funcional. En primer lugar las emociones pueden ser útiles para dirigir la atención, pues pueden ser usadas para escoger entre opciones y tomar decisiones; ser capaces de anticipar cómo se va a sentir uno mismo u otra persona (Damasio, 1994, c.p. George, 2000). En tercer lugar, las emociones pueden ser usadas para facilitar la creatividad, el pensamiento integrativo y el razonamiento inductivo, en este mismo orden de ideas se puede apreciar como un humor negativo facilita la atención a los detalles, detección de errores y problemas, y el procesamiento cuidadoso de información (Sinclair y Mark 1992, c.p. George, 2000).

Por ejemplo, Cuando las personas están de buen humor, tienden a ser más optimistas y a percibir que hay más probabilidades de que ocurran eventos positivos que eventos negativos, todo lo opuesto a lo que ocurre cuando están de mal humor. Por lo tanto, evaluar las mismas opciones u ocasiones en la resolución de un problema bajo diferentes estados de ánimo amplía el rango de opciones que llegaran a la mente y que serán considerados y esto es lo que hace una persona emocionalmente inteligente (Forgas, Bower y Molían, 1990, c.p. George, 2000).

Por consiguiente, la inteligencia emocional es la capacidad para usar la investigación que se posee respecto a las propias emociones y las de otras personas, sus causas y resultados y para cambiar el foco de atención y dirigirlo a un evento más trascendental; escoger entre diferentes opciones, tomar decisiones y hacer una planificación más flexible (Mayer, Caruso, y Salovey, 2001).

Investigaciones en las neurociencias muestran que las emociones parecen ser el telón de fondo para las acciones racionales, y que el buen juicio y pensamiento racional dependen fuertemente de esas señales emocionales (Mall, Oliveira-Souza, Eslinger, 2002 c.p Bedregal, 2010).

2.8. Investigaciones sobre la aplicación de la inteligencia emocional en otros campos laborales

Con el surgimiento de la Inteligencia Emocional, nació también el interés de introducirlo y aplicarlo dentro del mundo laboral. Mayer, Caruso y Salovey (2001) manifiestan que todas las emociones son importantes en la vida de un ser humano y el trabajo constituye una parte de su vida. El autor explica que si la persona se siente feliz en su área laboral, significa que las cosas están saliendo bien en su trabajo. Así, las emociones son indicadores de cómo se siente ante diversas situaciones.

Por otra parte, la Inteligencia Emocional es un predictor de los sucesos producidos en el mundo laboral, puesto que si el trabajador toma decisiones acertadas, tiene buena relación con sus compañeros, es capaz de manejar sus emociones ante diferentes situaciones, identifica y comprende las emociones de los demás, será una persona satisfecha en su trabajo (Mayer, Caruso y Salovey, 2001).

Los trabajos sobre Inteligencia Emocional en el campo laboral que se han analizado, son los que presentamos a continuación:

1. Organizaciones Policiales: Luego de la revisión de un trabajo previo realizado por Marcano, y Zerpa (2003) sobre “Diseño, Aplicación y Evaluación de un Programa de entrenamiento en Inteligencia Emocional para un Grupo de Oficiales de Policía” de la Escuela de Psicología de la Universidad Central de Venezuela. Sobre la aplicación de la Inteligencia Emocional en el área policial, se pudo observar que la misma cubre la fase de entrenamiento de los policías, en donde se enfocan básicamente en el conocimiento, identificación, comprensión y manejo de las emociones tanto propias como ajenas.

En esta investigación, se desarrolló un entrenamiento policial que trató de apearse en gran medida a la teoría del modelo de Mayer, Caruso y Salovey (2001), Mayer, Salovey, Caruso y Sitareneos (2001) en donde se encontraron resultados positivos, luego de la aplicación del entrenamiento; el cual estuvo basado en los conceptos y definiciones de percepción y expresión de las emociones, el uso de emociones para mejorar los procesos cognitivos y la toma de decisiones, comprensión de las emociones y el manejo de las emociones, dictados por los autores antes mencionados; los cuales se presentarán a continuación:

La percepción y expresión de las emociones: la percepción emocional es la capacidad de concientizar, atender y descifrar mensajes emocionales en el contenido y tono de voz de lo que se dice, así como también en expresiones faciales, posturas corporales y reacciones fisiológicas. Igualmente, la expresión es la capacidad de transmitir emociones de manera verbal (leguaje hablado y escrito) con las palabras exactas, y no verbal (expresión facial, postura corporal y tono de voz) en la forma exacta (Mayer, Salovey, Caruso y Sitareneos, 2001)

El uso de emociones para mejorar los procesos cognitivos y la toma de decisiones: es la capacidad de usar la información que se posee con respecto a las emociones y las emociones de otras personas, sus causas y consecuencias para cambiar el foco de atención y dirigirlo a un evento más importante, escoger entre diferentes opciones, tomar decisiones y hacer una planificación más flexible (Mayer, Salovey, Caruso y Sitareneos, 2001).

Comprensión de las emociones: Es entender lo que son las emociones, sus características y los diferentes tipos de éstas que existen, así como las causas o determinantes (situaciones, eventos, personas y otros estímulos), las consecuencias (diferentes comportamientos), las relaciones que guardan y los cursos que siguen dichas emociones y estados de ánimo (Mayer, Salovey, Caruso y Sitareneos, 2001).

Manejo de las emociones: es una habilidad que permite al individuo monitorear los estados emocionales para identificar y discriminar entre estos cuales deben ser mantenidos y cuales reparados, así como emplear estrategias adaptativas para cambiar o conservar las

emociones que así lo requieran, tanto en el mismo como en otras personas y evaluar la efectividad de las estrategias utilizadas (Mayer, Salovey, Caruso y Sitareneos, 2001).

Con miras a la detección de las necesidades presentadas en el grupo de oficiales de policía que iban a ser entrenados con el programa basado en inteligencia emocional, los autores Marcano y Zerpa (2003) elaboraron las siguientes tarjetas sobre los tópicos desarrollados a lo largo del programa:

TARJETA 1: Comprensión de las emociones:

1. Me facilitaría el trabajo saber lo que estoy sintiendo cuando se presenta una situación difícil.
2. Cuando hay una situación difícil me facilitaría el trabajo saber orientar mis emociones de forma positiva.
3. Entender las emociones de mis compañeros de trabajo me facilitaría el trabajo
4. Me facilitaría el trabajo saber por qué la gente está molesta
5. Mi cuerpo me indica un estado de ánimo que me sería útil comprender
6. Sería bueno ver a las personas e identificar que están sintiendo
7. Es útil para mi trabajo saber cuando los sentimientos son verdaderos.

TARJETA 2: Uso de las emociones para mejorar procesos cognitivos.

1. Sería bueno para mí identificar cuando mis sentimientos están afectando mi trabajo.
2. Me sería útil identificar mis sentimientos para evitar desconcentrarme
3. Los pensamientos que pasan por mi cabeza, están asociados a sentimientos que me interesaría conocer
4. Sería bueno si pudiera utilizar la tristeza o la rabia en algo provechoso
5. Cuando estoy angustiado pierdo la creatividad y me sería útil enfocarme
6. En vez de preocuparme por los problemas, sería más útil para mi trabajo enfocarme en la solución
7. Actuaría más rápido en situaciones difíciles si identificara rápidamente mis sentimientos
8. Si identifico mis emociones ante situaciones adversas puedo encontrar una respuesta más rápido.

TARJETA 3: Percepción y expresión de las emociones:

1. Ver a alguien y saber que está sintiendo es útil para mi trabajo
2. Expresar lo que siento facilitaría que los demás me comprendieran
3. Reconocer las emociones y sentimientos de otros me facilitaría mi trabajo
4. Al conversar con mis compañeros sería útil expresar mis emociones
5. Me haría el trabajo más fácil identificar las emociones que una situación me podría causar
6. Sería útil expresar mis emociones en la medida adecuada
7. El no confundir un sentimiento con otro me sería de gran utilidad

TARJETA 4: Manejo de las emociones:

1. Es bueno no tener miedo a los sentimientos
2. Cualquier nuevo sentimiento que identifique me sería útil
3. Los sentimientos hay que aceptarlos aunque sean dolorosos
4. Una vez que conozco lo que siento me sería útil analizar el por qué del mismo
5. Sería bueno explorar dentro de los sentimientos para dominar una situación
6. Si estuviera alerta la mayoría del tiempo identificaría mis sentimientos
7. Cuando una emoción o estado de ánimo me da resultado, me gustaría mantenerlo

2. Personal de Enfermería: En este mismo orden de ideas, se puede apreciar como la Inteligencia Emocional ha sido aplicada al personal de enfermería del Hospital Universitario de Caracas, para determinar la relación existente entre el burnout, la Inteligencia Emocional y el ajuste de las principales fortalezas del carácter al trabajo. En el trabajo de Millan y Pompa (2007), denominado “*Inteligencia Emocional, virtudes y fortalezas del carácter, como factores de protección psicológica contra el burnout del personal de enfermería del servicio de emergencia del Hospital Universitario de Caracas*”, se puede apreciar como el aumento del grado de aproximación al Síndrome de Burnout, se disminuye con la capacidad del personal de enfermería para identificar y comprender las emociones propias y ajenas, incluyendo parientes, colegas, familiares y público en general (claridad emocional), por lo que dicha capacidad posibilita un factor de protección personal contra la posible manifestación del mencionado síndrome.

Los autores antes señalados, afirman que cuando las personas utilizan constantemente sus fortalezas de carácter y claridad emocional, así como una alta creencia y optimismo sobre su capacidad personal para regular sus propios estados emocionales, se alejan del Síndrome de Burnout y realizan sus actividades laborales con más eficiencia, eficacia y en tiempo menos prolongado (Millan y Pompa, 2007).

3. Alumnos de Educación Básica: Otra investigación fue realizada Capielo (2000), en su trabajo de grado “Desarrollo de la Inteligencia Emocional. Plan de Orientación dirigido a alumnos de Educación Básica”. La autora diseñó un programa de intervención para estudiantes forjándose los siguientes propósitos que se exponen a continuación.

1. Contribuir a desarrollar la inteligencia emocional a través de la comunicación eficaz.
2. Lograr mantener la cooperación de los alumnos en las actividades.

Así mismos los objetivos planteados por la docente fueron los siguientes.

1. Propiciar experiencias de aprendizaje que favorezcan la integración de los alumnos al grupo.
2. Motivar la capacidad de transmitir las emociones
3. Promover el trabajo en un clima democrático
4. Potenciar la capacidad de comunicación
5. Transmitir experiencias de aprendizaje significativo al entorno familiar.

Estas actividades las dividió en fases y cada fase tuvo dos sesiones de 45 minutos. Esto es: dos sesiones dedicadas a la inclusión, dos sesiones para el control y dos sesiones para el afecto, que contaron con la participación de 14 estudiantes de sexo masculino y 10 estudiantes de sexo femenino (en promedio)

Esta autora manifiesta que el grupo de alumnos, una vez terminada la aplicación de la programación de 45 minutos, obtuvo los siguientes resultados.

1. Mejor manejo de las emociones
2. Mayor concentración durante las horas académicas
3. Menos peleas entre ellos
4. Disminución de bromas pesadas

5. Escasez de interrupciones durante la clase
6. Reducción del número de expulsados y suspendidos
7. Mayor manejo y control de la ira para no llegar al intercambio de golpes
8. Expresión de mayor afecto hacia la familia, escuela y entre ellos mismos
9. Mejor manejo de las relaciones interpersonales
10. Mayor compañerismo y sensibilidad
11. Aumento de amistad e interés entre los miembros del grupo
12. Espíritu de solidaridad entre ellos
13. Trato más democrático con todos los miembros del grupo.

2.9. Cinco maneras de desarrollar la inteligencia emocional

Torrabadella (1998) define las emociones como base de la inteligencia humana y destaca que las mismas pueden llegar a desbordar la razón y hacer que las personas actúen de manera irracional, por lo que se hace necesario educarnos emocionalmente dotando de inteligencia a los sentimientos para afrontar la vida con equilibrio, humor, perseverancia y, sobre todo, con capacidad para autoincentivarnos y encarar las iniciativas con entusiasmo. Los comportamientos con cargas de violencia, la ira irracional, el miedo a relacionarnos con los demás son sinónimos de fracaso personal.

Sin embargo, adiestrar las emociones no necesariamente significa reprimirlas sino, por el contrario, dilucidar su conveniencia y adecuar su posible expresión.

Un comportamiento falto de inteligencia emocional puede conducir a la destrucción de las relaciones, afectar la salud y rendimiento e, incluso, provocar ansiedad y depresión. Saber canalizar los miedos y angustias permitirá disfrutar de las emociones que provocan alegría. Con la inteligencia emocional se puede gozar de todo aquello que se siente, aprender de las experiencias y llegar al autoconocimiento. (Torrabadella, 1998).

Para desarrollar la Inteligencia emocional se hace necesario la comprensión de uno mismo y el estar conscientes sobre cómo nos sentimos para poder disfrutar de las experiencias propias plenamente, y nos capacita para poder entender mejor a quienes nos rodea.

Torrabadella (1998) indica que la inteligencia emocional puede desarrollarse mediante cinco pasos sencillos, los cuales serán enumerados y definidos a continuación:

1. la bondad

Torrabadella (1998) destaca que la práctica de la bondad por parte de una persona, consta de varios niveles de evolución. La bondad o la maldad de las personas radican en su intención. De hecho, la finalidad de un propósito puede ser más importante, incluso, que la propia conducta.

El extremo de la bondad puede ubicarse en aquellos que llegan a poner el interés de los demás por encima del suyo propio (ejemplo, los filántropos). La maldad puede definirse como la carencia de bondad, la incapacidad de darse cuenta y comprender las consecuencias negativas de sus acciones. Se ha demostrado en reiteradas ocasiones que la vivencia o exposición a situaciones violentas y destructivas aumenta la posibilidad de ser violento. Según la autora, el hecho de que la violencia engendra violencia “puede deberse a que los sujetos nos acostumbramos a lo que presenciamos, de tal forma que tendemos a considerarlo justificable, como método de defensa para no sufrir tanto. Otra explicación es que si una persona presencia violencia como una forma de resolver conflictos, puede creer que esta es una forma inteligente de solucionar las diferencias (1998).

Es por ello que se hace imperante educar a estas personas para que crean en la capacidad resolutoria del dialogo y exponerlas a situaciones en las que se negocia de forma pacífica para buscarle una solución. De este modo, sería el mejor antídoto contra las conductas destructivas.

Cuando la persona capta el mundo que lo rodea como un lugar armónico, sin exceso de perturbaciones, reaccionará siendo una persona serena y optimista. Esta persona, al sentirse bien, creará una interacción positiva con los demás, un intercambio recíproco de cosas buenas, convirtiéndose en un ser maduro que cree posible en su vida un entorno de relaciones positivas y una dinámica de bondad.

Niveles de bondad

Cada uno de estos niveles incluye un grado de implicación diferente en nuestra relación con los demás, y cada nivel de bondad trae consigo un valor de riesgo y crea vínculos determinados según lo que la persona haga por el bien del otro. Los niveles de bondad son los siguientes:

1º nivel: Egoísmo negativo (Lo demás por mi)

2º Nivel: Egoísmo positivo (Yo por ti, tu por mi)

3º Nivel: Filantropía (el amor por los demás)

Egoísmo negativo: La persona que manifiesta egoísmo negativo no percibe los intereses del otro y piensa que debe ser amada por todas las personas importantes para ella, sin importar el esfuerzo o retribución que deba hacer. Para esa persona, los intereses y deseos del otro no cuentan. Este sentimiento egoísta puede crear una interacción negativa, la cual puede llegar a manipular la vida del otro e instaurándose así una relación abusiva, en donde el favor se transforma en exigencia y la gratitud en manipulación (Torrabadella, 1998). Las personas con egoísmo negativo ven en los demás lo que ellos mismos son, pues su propia desconfianza y actitud reivindicativa les hace cosechar frustraciones y fracasos.

Egoísmo positivo: La persona buena también busca su propia satisfacción. El egoísmo dentro de lo racional es positivo, es la base de la bondad, pues permite a la persona estar bien para poder así beneficiar a los demás (Torrabadella, 1998). El sentido común impone a la persona buena el abandonar la idea infantil de que merece recibir de los demás más de lo que da. El hecho de creer y fomentar las relaciones sanas (“tanto te doy, tanto me das”) atrae y promueve amistades valiosas.

Filantropía: Al superarse las etapas anteriores del amor a uno mismo y el respeto a los demás, se alcanza este nivel en el cual la persona se autorrealiza pensando en el otro y entregándose a ellos. Las personas bondadosas se sienten plenas, logran ver las relaciones a un nivel más global y encuentran respuestas positivas a las cosas buenas que le van sucediendo. La persona buena en el nivel superior (filantropía) trasciende sus intereses, actúa por amor al prójimo y su único móvil es ético. Esta clase de bondad se desarrolla superando una serie de

etapas, pues necesitamos ser sanamente egoístas para ser honestos y ser honestos para ser verdaderos filántropos (Torrabadella, 1998).

La bondad se practica superando pequeñas pruebas y, por lo tanto, los pequeños actos de amabilidad son enormemente útiles, tanto para su crecimiento personal como para con su relación con los demás.

2. el buen humor

El humor es un estado de ánimo, una predisposición a interpretar los acontecimientos de la vida. El practicar el buen humor nos da mayor control consciente sobre nuestras emociones. Tomarse la vida con buen humor es tener la capacidad de razonar las cosas que nos pasan y apreciar la diferencia entre lo que desearíamos y lo que realmente sucede. Implica, además comprender que esa diferencia la podemos interpretar y disfrutar. Para desarrollar el sentido del humor en nuestra vida, es necesario adoptar una distancia entre nosotros y los acontecimientos pues, de ese modo, se puede aprender y ejercitar.

Desde la comicidad más simple hasta el humor más inteligente en que la consecuencia comprendida entraña un alto nivel de complejidad con su correspondiente nivel de placer psicológico, el humor es una forma de percibir la realidad donde todo adquiere una esencia más relativa, nueva y feliz (Torrabadella, 1998).

El humor puede situarse entre dos polos: el positivo (buen humor, caracterizado por la alegría) y el negativo (mal humor, caracterizado por la tristeza que, junto con la angustia, produce desolación). Ambos polos contrarios se ven distanciados por una amplia gama de variaciones anímicas, que son normales dentro de unos límites (eutimia) que, al ser traspasados, entramos en los extremos (manía y depresión). No es deseable encontrarse en los límites. El buen humor razonable es el que se situaría dentro de los límites de la eutimia, permitiendo a la persona disfrutar al máximo de la alegría de vivir.

Para usar el buen humor razonable, es recomendable realizar las siguientes acciones:

1. Contextualizar. Consiste en enfocar las cosas en su justa perspectiva.

2. Relativizar. Nada es absoluto, todo es relativo.
3. Moderar las emociones. Mediante el humor, se puede sentir la emoción y moderarla de manera útil y positiva, dejando que ésta dé lugar a nuestra capacidad lógica.
4. Abrirnos a nuevas experiencias.

A modo de ejemplo, Torrabadella (1998) analizó un simple acontecimiento, viendo lo diferente que pueden ser las consecuencias del mismo, dependiendo de si la persona afectada usa el buen humor razonable o decide atormentarse.

Tabla 1. *Diferencias entre las personas con buen humor razonable y sin buen humor razonable.*

ACONTECIMIENTO: “Su pareja le ha dejado”

| <i>Persona con buen humor razonable</i> | <i>Persona sin buen humor razonable</i> |
|---|--|
| Será un cambio en mi vida (veamos la consecuencia de estar en soledad) | He fracasado en la vida (veamos en qué se nota que soy un tipo incapaz) |
| Contextualizo: ¿en que me afecta esto? | Descontextualizo: esto me afecta en todo. |
| Le quiero (describo el acontecimiento) | Le necesito (exagero el acontecimiento) |
| Relativizo: ¿Cuál es la situación? | Absolutizo: La situación es extrema. |
| Tendré que pensar que hago (sentirlo no me hace incapaz de pensar) | Caeré en picada (la pena va a hundirme) |
| Moderación emocional: ¿Cómo controlaré las consecuencias de esto? | La emoción anula la razón: Las consecuencias de esto van a ser más fuertes que yo. |
| Empiezo una nueva vida, con cosas nuevas, puede que con otros amores, puede que con final feliz. | “Nunca volveré a enamorarme, como me enamoré de él/ella” |
| Apertura a nuevas cosas: ¿no sigo vivo? Lo demás ha de tener solución. | Negación a nuevas cosas: Si las cosas han de ser así, no juego más. |

En pocas palabras, es recomendable usar el buen humor razonable con miras a desarrollar la inteligencia emocional ya que es una capacidad de defensa personal ante las adversidades que se nos pueden presentar, pues nos permite distanciarnos de los golpes de la vida, usándolos a nuestro favor, controlando las repercusiones emocionales en nosotros y empleándolos para contemplar nuevas posibilidades.

3. el juego

Según la teoría del análisis transaccional, Eric Berne (1964) definió el juego como “dejar a nuestro niño libre las riendas de la situación”. Jugar es hacer algo por la satisfacción de hacerlo. Los juegos no pueden definirse como lo opuesto al trabajo, pues podemos vivir también un placer lúdico mientras realizamos una tarea útil o remunerada. Realmente, el juego no es algo definible de forma externa, sino que es una disposición interna que implica sentir lo que haces como algo placentero, satisfactorio de por sí, y absorbente.

Todas las personas creativas conocen la sensación de que algo se hace por sí solo. Los niños viven de cerca esta sensación de expectación y recepción en la que crea, paradójicamente, la realidad más propia (Berne, 1964).

Según Berne (1964), el juego, además de vivirse como algo útil y gozoso, nos sirve para desarrollar la inteligencia emocional en tres sentidos:

1. Mantiene en contacto con el cuerpo físico. Todo ser vivo debe estar activo para no desintegrarse, realizar actividades no necesariamente ligadas con la supervivencia, sino con el buen funcionamiento energético del organismo en sí.
2. Proporciona una situación segura para ensayar las emociones. Es, necesariamente, en el marco del juego donde nosotros como niños aprendemos nuestras futuras actitudes como adultos.
3. Aleja las emociones negativas con la que las personas pueden vivir. El juego nos aparta de las preocupaciones conscientes. Al jugar redefinimos que partes de la realidad son importantes para nosotros. Esto es debido a la cualidad absorbente del juego (es imposible batear una pelota y al mismo tiempo pensar en tus cifras de ventas). Permite dejar de tomarnos demasiado en serio a nosotros mismos durante un buen rato.

4. La confrontación

Cada persona es distinta y tiene opiniones propias. Llegan momentos en los que estas diferencias generan los conflictos en sus vidas. Entonces, esa persona requiere asertividad para poder solucionar las diferencias sin entrar en un conflicto emocional, de una forma adulta. Las personas que tienen facilidades para negociar las diferencias y llegar a acuerdos con el otro, son las que saben cómo hacer que los otros comprendan sus puntos de vista y los respeten. En realidad, estas personas saben escuchar activamente y así, confrontar, expresare de una forma inteligente sus opiniones sobre lo que el otro hace sin que las emociones negativas impidan el entendimiento mutuo. Escuchar de forma activa al otro es el paso previo e indispensable para lograr confrontar y entenderse ante un conflicto, pues cuando una persona escucha a la otra, la afirma, la conoce, se conoce a sí misma y construye así una relación positiva y satisfactoria (Torrabadella, 1998).

Cada persona es responsable, con su actitud, de cómo la tratan los demás. Cuando una persona confronta, le muestra a su interlocutor en qué punto parece inconsistente o incoherente lo que explica. A través de la inteligencia emocional, la persona puede expresar su desacuerdo liberándose del miedo hacia las reacciones de los demás, y siendo conscientes de que dando paso a la humillación o a la complacencia en todo sin tener en cuenta sus prioridades, la persona no logrará que la aprecien más (Torrabadella, 1998).

Para Torrabadella (1998), una persona que se hace respetar, presenta las siguientes características:

1. Nunca se queja en tono lastimero sobre sí mismo, pues hacerlo equivale a autocompadecerse y motivar a los demás a que también lo hagan.
2. Tampoco hace comentarios negativos sobre sí mismo, pues hacerlo sería como invitar a los demás a que participaran, contribuyendo a bajar la autoestima de quien emite dichos comentarios.
3. Evita que las reacciones furiosas de los demás, para manipularlo o avasallarlo le alteren. Por el contrario, se mantiene siempre sereno y firme.

Cuando la persona se enfada al discutir, lo hace contra sí misma. Siempre que alguien se descontrola de manera airada, no piensa que su descarga está haciéndole sentirse mal, de manera que manteniendo esa actitud se castiga a sí mismo. Cuando cree realmente que tiene la razón, la actitud más coherente es al de intentar solucionar o evitar el problema (Torrabadella, 1998).

5. La empatía y habilidad de trato

Algunas personas pueden expresar como se sienten sin dejar que las emociones tomen las riendas de la situación. Esta habilidad de trato es un arte. Estas personas con habilidad de trato tienen cuatro rasgos fundamentales: tienen un alto concepto de sí mismos, son empáticos, se sienten protagonistas de sus vidas y tienen poder de convicción (Torrabadella, 1998).

La empatía es la capacidad de comprender las emociones de los demás y expresar las emociones propias (Torrabadella, 1998) Ambas habilidades tiene una alta correlación especialmente dentro de una misma emoción específica; ya que constantemente las personas emiten información sin percatarse a través de tres canales básico: la expresión facial, los gestos corporales y el tono de voz. Si el mensaje de estos tres canales es coherente, se capta como auténtico. Las personas que tienen el deseo y la capacidad de expresar sus emociones de forma genuina, inspiran confianza en los otros, ya que los mensajes que emiten gozan de coherencia.

Por el contrario, las personas que tienden a reprimir sus reacciones emocionales y guardar sus sentimientos, representan estímulos más pobres para los demás que los extrovertidos. Tienden a ser más pasivos, a quedarse solos, ser más pasivos, más tímidos, más contenidos. Interpretar las emociones de los demás con claridad y emitir emociones de forma autentica, hace que la persona sea más cálida y próxima para quienes la tratan. Si carece de empatía, tiende a quedarse sola (Torrabadella, 1998).

Por ende, la habilidad de trato depende de la persona decida tratar a los demás, de su capacidad de escucharse a sí mismo y a los demás, de estar consciente del mensaje que emite y de poner atención a las necesidades concretas de los demás. Al practicar la empatía y la habilidad de trato implica desarrollar la inteligencia emocional, porque acarrea comprender como se siente la persona y aquellos que la rodean (Torrabadella, 1998).

Capítulo 3. Las emociones en mujeres que ejercen la prostitución.

3.1. Antecedentes de la investigación.

Para Izard (1989) las emociones pertenecen a la herencia filogenética de la humanidad y esto presume que cada una de ellas tiene una situación adaptativa inherente. Por lo tanto, afirma este autor, las emociones son el sistema motivacional primario de las personas, muy trascendental a la hora de cambiar la conducta que se conoce comúnmente como “aprendizaje”.

Hansberg, (1996) de la Universidad Autónoma de México, afirma que algunas emociones pueden considerarse como morales porque requieren de un conjunto complejo de conceptos, creencias y deseos conectados con la moralidad. Entre ellas se localizan la indignación, la culpa, el remordimiento y, tal vez, la venganza.

De igual manera, Murguía, (1970) en la Revista Psiquiátrica de Uruguay, afirma que también existe emoción intensa anormal, y pertenece a un estado brusco, breve e intenso de conmoción afectiva. Desde el punto de vista psicológico, lo primitivo y más evidente es la exaltación expresiva, que se presenta bajo la forma de reacción primaria, adoptando la cualidad de las reacciones catastróficas pánico, o bien de cólera.

Nuestra investigación presenta a continuación los estudios realizados anteriormente sobre el mundo de las emociones en las mujeres que ejercen la prostitución como medio de supervivencia económica, queda reflejado en ellas que el comercio sexual deja estigmas profundos de por vida en la mente de estas mujeres.

En las notas recogidas en el Blog. “No hay mente sin cerebro, no hay mente sin cultura”, escrito por el Dr. Salvador Alario Bataller, (2004), Psicoterapeuta y Sexólogo, experto en Psicopatología y miembro de la Clínica Psico-Médica de Valencia, España, presentan el caso de las prostitutas maltratadas con fines de explotación sexual, como uno de los hechos más relevante que pueda vivir un ser humano. Esta situación representa una realidad horrenda, de terror permanente, porque constituye la actuación violenta de un grupo mafioso con fines de explotación sexual.

Bataller (2004) hace referencia al hecho de que las mujeres en situación de prostitución están viviendo una situación extrema, altamente aversiva o dañina, por diversos malos tratos y amenazas para la misma persona y entorno familiar, de la cual difícilmente pueden escapar y cuyo final bien puede ser la muerte auto inducida o propiciada por manos ajenas. Alega además que ninguna persona puede soportar unas condiciones semejantes, objetivamente punitiva, y la única solución debe ser policial o legal.

Argumenta Bataller (2004) que más de un autor considera que el maltrato o acoso en situaciones de prostitución esclavizada constituye una de las experiencias más traumáticas y consuntivas que pueda tener un ser humano, representando una clara agresión al individuo en un mundo envolvente que pretende ser democrático. Algunas personas soportan muy mal esta situación traumática mediante el recurso del alcohol o las sustancias psicotrópicas, lo que agrava la situación porque resta capacidad de determinación y actuación, y suelen engancharle más a la misma organización que las maltrata, humilla y explota.

Para Bataller (2004) lo que se da en cualquier tipo de acoso o de maltrato es una situación anómala que implica un conflicto asimétrico entre dos partes, el hostigador, con mayor poder, recurso y eficacia destructiva, y el hostigado o víctima que ocupa, en las condiciones referidas un nivel inferior. La presión suele darse a través de una serie de actitudes y conductas, como la agresión verbal y física (sexual incluida: la violación), el chantaje, la amenaza a la vida de seres queridos, deudas elevadas y arbitrarias que deben pagar, drogodependencia que hacen más manejable a las mujeres prostitutas.

Así mismo argumenta el autor antes señalado que estas investigaciones reflejan en el ámbito psicológico, que el maltrato que sufren las prostitutas puede generar diversos cuadros, siendo la ansiedad el más apreciable. El miedo, acentuado y permanente, es consecuencia de una amenaza cierta, ante lo cual no pueden hacer nada y que terminará cumpliéndose si se niega a realizar lo exigido (Bataller, 2004).

Para este Doctor las consecuencias pueden ser diversas, pudiendo afectar áreas significativas de la vida de la persona maltratada, como la económica, la familiar, la social más

general y la mental. Estas situaciones emocionales les da irritabilidad, hiperactivación simpática, somatizaciones por tensión emocional (jaqueca, dolores de cuello y espalda), instrucciones obsesivas, pesadillas (referentes a sus temores), ataques de pánico, evitación activa por situaciones perturbadoras o amenazantes (normalmente mediante el sometimiento o la adicción al alcohol y otros estupefacientes, lo cual genera más dependencia al grupo hostigador)(Bataller 2004).

También destaca (Bataller 2004) en este blog que las personas que sufren este maltrato son mujeres necesitadas, que recurren a la prostitución para salir de la miseria y que son sometidas al engaño, a la amenaza permanente, a situaciones extremadamente violentas, por parte de organizaciones determinadas, dedicadas a este tipo de explotación de la miseria humana. Se trata de un claro ejemplo de esclavitud en tiempos modernos, incluso cuando la situación se ha solucionado y la persona consigue liberarse del grupo, o del individuo maltratador, pueden perdurar problemas emocionales que le dificultan grandemente la vuelta a una vida normal.

En ocasiones afirma (Bataller 2004) la ansiedad puede tener la forma del trastorno por estrés postraumático y en algunos individuos suelen aparecer conductas sustitutorias, siempre patológicas, compulsivas e ineficaces, para remediar el problema como el abuso del alcohol y otras adicciones químicas y no químicas, las personas con miedos y sufrimientos intensos y falta de esperanza, el suicidio es una alternativa buscada para solucionar lo que desde su condición de seres humanos no pueden seguir viviendo.

Entre los grandes conflictos emocionales con los cuales tienen que sobrevivir las mujeres en situación de prostitución señaladas por (Bataller 2004) se encuentran problemas de atención, concentración y rendimiento. El lado depresivo con la tristeza, la desmotivación, la pérdida de interés por las personas y cosas, entre otras es también frecuente, asociándose, en no pocos casos, a la experiencia crónica de la ansiedad. Un sentimiento recurrente también en ellas es el de la indefensión, la impotencia, la imposibilidad de actuar en la propia defensa o escapar de la situación porque es esta misma realidad nociva la que debe eliminarse para intentar rehacer su vida.

Para Bataller (2004) resulta interesante observar la influencia de esta situación anómala en los hijos de las prostitutas. Lo más frecuente, si participan de las mismas amenazas y trato, es que estos hijos suelen experimentar cuadros similares a los de su madre. Debe añadirse además el hecho de la ausencia de un modelo varonil normal en ese hogar, prevaleciendo el rol del hombre violento y castigador y el observar (debido a que los niños aprenden mucho por imitación) que la fuerza y la violencia es el único medio para tratar a las mujeres, todo lo cual puede tener un efecto negativo en el desarrollo de su personalidad.

Aunque no sería lo más frecuente y dependiendo de la relación que puede mantener el niño con el agresor (pudiendo ser ambivalente), en algunos casos también podría sembrarse y arraigarse la semilla de la violencia hacia las mujeres en general por parte de estos niños. (Bataller, 2004).

De igual manera estudios realizados por Anguita, (2007) de la Universidad Complutense de Madrid permite conocer una parte sobre la realidad emocional que viven las mujeres que están sujetas al tráfico ilegal con fines de explotación sexual. La autora señala que esta anomalía es la esclavitud del siglo XXI, donde las secuelas emocionales que va dejando el crimen organizado es en la actualidad un fenómeno que va adquiriendo cuerpo en la sociedad internacional globalizada.

Anguita, (2007) asegura que los resultados personales que se producen en los traficados hay que añadirles consecuencias económicas y de salud tanto en los países de origen como los de destino. Las mujeres traficadas se convierten en marginadas no solo por los efectos psicológicos casi incurables que se producen en las víctimas, traumas emanados de los maltratos físicos, psíquicos y sexuales, y también por la estigmatización o el ostracismo al que se las somete, bien en los países de destino, una vez liberada de su esclavitud, bien en sus países de origen cuando al fin regresan a su comunidad en busca de refugio y son rechazadas por los suyos. Así mismo los hechos como la violencia, el aislamiento o la traición, pueden inducir efectos dañinos en la salud mental de las víctimas.

Para Anguita (2007) los traficantes utilizan la violencia física con fines de explotación sexual con las mujeres traficadas y a menudo amenazan de muerte al grupo familiar que se encuentran en los lugares de origen. De esta manera el miedo a las venganzas las obliga a obedecer ciegamente a los traficantes para salvaguardar sus propias vidas y la de su grupo familiar.

Por este motivo argumenta Anguita (2007) que las mujeres víctimas de amenazas físicas unidas al retiro del pasaporte, el dinero y la obligación de portar un móvil para estar localizables en todo momento, incluso el miedo a ser entregadas a la autoridad que posiblemente las devolverá a su país de origen permite el sometimiento, incluso la resistencia a volver a sus hogares por no quedar nuevamente hundidas en la miseria. Evidentemente a todo esto se les unen lazos emocionales cuando los traficantes con falsas promesas matrimoniales las convencen para que les acompañen lejos de su entorno familiar.

Anguita (2007) afirma que una vez que las mujeres están en el país elegido, alejada de su entorno familiar, sintiéndose sola y con absoluto desconocimiento de la lengua, cree que su única alternativa es someterse a las exigencias de los traficantes que en casi todos los casos las obligan a prostituirse.

Así mismo la autora antes señalada afirma que las difíciles condiciones de vida hacen que surjan sentimientos de desamparo y escasa autoestima, que en muchas ocasiones las lleva a pensar en el suicidio.

Considera Anguita (2007) que aún faltan estudios que demuestren los efectos a largo plazo que tiene el tráfico sexual sobre el desarrollo humano y la salud emocional de las mujeres traficadas.

Es evidente que la salud de las víctimas del tráfico se encuentra en peligro significativo, pero es difícil una intervención, tratándose de una población tan oculta. Los proveedores de salud y ONG deben encontrar una forma de prestar

asistencia a las sobrevivientes que han escapado o han sido liberadas o a las mujeres que siguen atrapadas en situaciones de explotación. (Anguita, 2007, p. 9).

En los estudios realizados por Villarroya (2003-2007) a este tipo de población se puede apreciar que las emociones que predominan en ellas las definen de la siguiente manera:

1. Susceptibles en las relaciones interpersonales
2. Mantienen una ansiedad fóbica
3. Son depresivas y con altas puntuaciones de ansiedad
4. Así mismo se presentan irritables, obstinadas, egoístas, deshonestas, agresivas, y emocionalmente inmaduras.

De igual manera, otra fuente consultada fue Barea, (2006) miembro de Mujeres en Red, El periódico feminista. En su artículo El síndrome de Estocolmo en Mujeres Prostituidas, la autora señala que estas mujeres presentan distorsiones emocionales, porque el afán de estabilidad las lleva a buscar con avidez cualquier expresión de amabilidad, empatía o afecto hacia ella en el trato que le brinda su cliente, muchas veces agresor. Es de suponer que si ella llega a percibir algún síntoma de afecto pueda considerar que ya no llegará a maltratarla más.

De igual manera, Barea (2006) insiste en que ellas se niegan a sí mismas las realidades de maltrato, abuso, y terror porque reconocerlo la paraliza y ella tiene que sacar adelante, los gastos de la familia o cubrir todos los lujos que quiere darse. El pánico y la sensación de aniquilación psíquica la dejarían sin respuesta y ella no lo puede permitir porque es la que debe tener las riendas de su vida.

Así mismo, manifiesta la autora que ellas niegan la rabia porque si la demuestra invita al agresor a tomar represalias. De esta forma se vuelve muy sumisa y tiene dificultad de manifestar la cólera, evita los conflictos, se vuelve indecisa y pasiva. En este orden de ideas presenta unas distorsiones cognitivas, cambiando sus puntos de vista para hacerlos iguales al agresor.

Barea, (2006) manifiesta que en el entorno social, las mujeres prostitutas intentan ver la realidad y a sí mismas como el abusador la ve, para anticiparse y mantenerlo contento con sus

necesidades satisfechas. Si él es sexista, ella es la primera en convertirse en enemiga de las mujeres que destacan, hablan u opinan por sí mismas, se niega a identificarse con su propio grupo, es crítica y muy dura con las otras mujeres, le gusta competir con ellas y descalificarlas.

De igual manera, Barea (2006) argumenta que las mujeres prostitutas se ven a través de los ojos del maltratador, admitiendo su culpabilidad por el maltrato, considera que si fuera mejor mujer o persona no sería maltratada. Cuando menos control real tiene la víctima más graves son los efectos de no tener control (es decir es más severo el abuso) es posible que la víctima se autoculpe.

Asimismo, argumenta Barea (2006) que las mujeres en situación de prostitución presentan, distorsiones conductuales y desarrollan mecanismos de defensa para sobrevivir con las situaciones de violencia a las cuales están sometidas. Estas son algunas de las aptitudes que ellas toman para sobrevivir a los maltratos sufridos.

1. Simulación. Finge un placer sexual que no siente y una admiración inexistente ante acciones mediocres o sin merito, al igual que ante su cliente, chulo, amante, pareja maltratador.
2. Reprime sus sentimientos reales. Para sentirse más segura de sí misma trata por todos los medios posibles de satisfacer el ego del maltratador, aunque tenga que comportarse de una manera infantil, usando un tono de voz de suplica, hace falsas demandas de ayuda, su apariencia es de indefensión, se muestra dependiente y falta de iniciativa, incapaz para decidir por sí misma. De esta manera mantiene una aptitud sumisa ante su agresor, como una niña que necesita protección.

De esta manera, Barea (2006) señala que las secuelas más graves a largo plazo son las siguientes:

1. Generalización. La víctima tiende a generalizar la psicodinámica víctima-agresor en sus relaciones con otros y otras. Por esta razón a las mujeres en situación de prostitución les costará ponerles límites a los hombres maltratadores y se sentirá en última instancia responsable del éxito de la relación, aunque tenga que anularse y someterse, tratará a los hombres como seres privilegiados de primera clase y se resignará a recibir la misma explotación que absorbió de su anterior maltratador.

2. Pérdida de su propia identidad. Es desorientada, no sabe que quiere, no sabe como es, se considera a sí misma con menos valor que las demás y menos capaz que otras. Por lo tanto manifiesta miedo de ser abandonada, de estar sola, de no ser capaz de vivir con el agresor.
3. El maltratado aprende a maltratar. La víctima se vuelve verdugo, ella desvía la rabia, que de alguna manera se tiene que dirigir al agresor, hacia sí misma o hacia otras personas que considere inferior a él, (con menos poder que su agresor ej. niños/as y mujeres).
4. El mito de la prostituta feliz. Las mujeres tienden a ocultar que son controladas por los chulos y que por ende son maltratadas (física, sexual y moralmente). El negar que tiene un chulo es una forma de expresar que su propia experiencia no coincide con la de una relación chulo-prostituta, por lo tanto ellas se niegan a sí mismas la realidad que están viviendo.

Por estos motivos, Barea (2006) argumenta que la prostituta concibe que haga lo que haga, la situación no cambiará, por lo cual, esta situación dañina acabará provocando en ella, además del no luchar y asumir el mal, diversos cuadros patológicos.

La conclusión al desamparo o indefensión dice Barea (2006), consiste en que cuando un ser, humano o animal, es expuesto a la violencia y ésta se hace crónica, trata de adaptarse a la misma, de suerte que cuando aquélla cesa y se posee la libertad, el sujeto ha perdido ya el instinto o la capacidad de defenderse, se encuentra física y psíquicamente perjudicado y cae en la apatía, en la inercia, en la no acción.

Esta situación de violencia, maltrato e indefensión a la cual son sometidas estas mujeres en situación de prostitución, puede explicarse a través del modelo de Desamparo Aprendido de Seligman (1981) o del Síndrome de Desamparo Aprendido o Condicionado (Scialpi, 2003), uno de los cuadros más graves asociados a las víctimas de la violencia, en cualquiera que fuese su naturaleza.

Otro estudio consultado en internet sobre las estadísticas realizadas por las asociaciones en defensa de las prostitutas, en el marco de la *Primeras Jornadas Internacionales sobre la Explotación Sexual de Mujeres*, que se celebraron en Alicante el 24 de septiembre de 2010, fue el de Trinquart (2010) reveló que el 67% de las mujeres que ejercen la prostitución sufren estrés

postraumático (ansiedad, estado de hipervigilancia constante y desarreglos en el sueño y la alimentación). Las portavoces de estos colectivos equipararon la prostitución a la "forma más extrema de violencia de género".

En ese estudio, Trinquart (2010), médica y representante de la asociación francesa *Mémoire traumatique et victimologie* (*Memoria traumática y victimología*), señaló que entre el 80% y 95% de las prostitutas han sufrido violencia sexual antes de ejercer la prostitución y que el 87% sufren depresión por prostituirse. Trinquart (2010) destacó que el 67% de estas mujeres están afectadas por el estrés postraumático, que les impide adaptarse a la vida cotidiana, llevándolas incluso a disociar su cuerpo de su espíritu, con el único objetivo de su protección integral.

Según Trinquart (2010), el trastorno por estrés postraumático se manifiesta a través de tres áreas de perturbación fundamentales, las cuales son:

1. *La reexperimentación de la experiencia traumática*, bajo la forma de pesadillas o imágenes (flashback) y recuerdos constantes e intrusivos, que el sujeto no desea y no puede evitar. De esta suerte, los afectados de EEUU o de Madrid pueden tener pesadillas sobre el impacto de los aviones, el derrumbamiento de las torres gemelas, los muertos, los trenes devastados por las explosiones y otros aspectos relacionados con el hecho traumático y las prostitutas maltratadas revivirán los momentos de las amenazas, de las palizas o de la violación sin que puedan evitarlo.
2. *La evitación conductual y cognitiva* de los lugares, situaciones o recuerdos asociados con el trauma. Por ejemplo, actualmente algunas personas sentirán ansiedad a la hora de subir un tren, ante las deflagraciones o ruidos súbitos, evitarán subir en avión, vivir en edificios altos, ver escenas de catástrofes y sentirán aprensión ante ciertos tipos humanos, las imágenes relativas a la prostitución, a la misma violencia, los lugares de alterne, por nombrar solo algunos ejemplos evidentes. Automáticamente, formando parte de lo que se llama un reflejo condicionado, la presencia de estas situaciones servirá de estímulo discriminativo, es decir, anticipará un peligro que no tiene porqué producirse, pero que normalmente llevará aparejada una respuesta ansiosa con el correspondiente escape o evitación.

3. *Respuestas de hiperactivación*, que se pueden presentar bajo la forma de irritabilidad, sobresaltos, problemas de concentración e insomnio.

Debe añadirse que no todas las personas que sufren una experiencia traumática desarrollan este trastorno y los que lo padecen tampoco lo hacen con la misma severidad. La reacción psicológica ante el hecho traumático depende, entre otras variables, de la intensidad del trauma, depende de la edad, de las circunstancias del sujeto, del historial psicopatológico previo o de la estabilidad emocional de base, así como de experiencias traumáticas precedentes, y de los recursos personales y ambientales (como apoyo social y familiar, relaciones afectivas actuales, etc) (Trinquart, 2010).

Todas estas variables tendrán su peso a la hora de manifestarse el cuadro y harán que sea más o menos severo en las personas afectadas. La prevalencia varía de una causa traumática a otra. Así, en víctimas de violación, casi un 50% de las mujeres violadas suelen manifestar un trastorno por estrés postraumáticos, pero, en general, el estrés postraumático puede afectar del 1-2% de la población adulta (Trinquart, 2010).

El trastorno por estrés postraumático puede tratarse con efectividad con un programa de intervención cognitivo-conductual, en el cual se persigue eliminar las fobias y otras reacciones de ansiedad generadas con la experiencia traumática y modificar los pensamientos negativos y catastrofistas que se encuentran asociados a esta alteración emocional. El tratamiento es complejo, pero efectivo, e implica esfuerzo y meses de trabajo duro por parte del terapeuta y del paciente (Trinquart, 2010).

En este mismo orden de ideas, otra investigación consultada fue la escrita por el Dr. Juan Carlos Romi (2006), llamada “La Prostitución: Enfoque psiquiátrico, sexológico y Médico-Legal” en la Revista Argentina de Clínica Neuropsiquiátrica. En ella, el autor manifiesta que es paradójico que se hable de un mundo fácil de goce y placer, que es la imagen que socialmente se tiene de la prostitución (sobre todo de la prostitución femenina) cuando realmente se trata de un mundo cruel donde la violencia y la total falta de respeto por la condición humana de una persona agudizan un estado general de abandono y desvanecimiento en vida de estas personas,

que deben correr un sinnúmero de peligros para subsistir, sobrellevando vejaciones y humillaciones de una sociedad que las repudia y estigmatiza, relacionándolas generalmente con el crimen y la vida disipada e irresponsable.

Asimismo, Romi (2006) señala que viven y sobreviven entre tres tipos de abusos:

1. El que se inicia de jurisdicciones corruptas
2. El que practican los clientes dominadores
3. El de propietarios de locales

También es importante considerar afirma Romi (2006), que mientras los impulsos eróticos del hombre y de la mujer sigan formando una de las necesidades más fuertes de la naturaleza existirá la prostitución. Es un escenario lamentable innegablemente, y sin embargo no puede ser estimado un delito, no teniéndose por tanto justificación para considerar a la persona prostituida con desprecio y odio.

Sin embargo, Romi (2006) señala algunas emociones que viven las mujeres, que son obligadas a permanecer dentro del mundo de la prostitución las cuales se especifican a continuación.

1. Factores de índole sexual: descontentas sexualmente muchas mujeres no titubean en cambiar de parejas en busca del bienestar no logrado y pueden finalizar en remuneración aunque les siga faltando el placer. Con más frecuencia de lo que pueda suponerse existen prostitutas sado masoquistas y lesbianas.
2. La anorgasmia de las prostitutas es un hecho destacado y beneficia o da ocasión a que muchos hombres puedan consumir el aislamiento neurótico del deleite y la ternura. Son aquellas que por inhibición emocional no pueden “desear allí donde aman, y no pueden amar allí donde desean” porque les angustia la realidad que están viviendo, al mezclar lo que ellas denominan “trabajo” con el placer y su respectiva carga emocional (Romi, 2006).

Así mismo afirma Romi (2006) que las prostitutas les pasa igual, conceden su cuerpo pero no su mente, que perdura ausente en una fantasía alejada del entorno.

Romi (2006) señala que entre los rasgos más sobresalientes del perfil psicológico observado en las mujeres prostitutas se encuentran: cierta limitación intelectual, inestabilidad emocional, inconstancia e indiferencia laboral, inclinación al desorden financiero, al derroche y el lujo ostentoso, conductas irreflexivas, superficiales y trasgresoras, predisposición a la diversión y perturbación en una supuesta vida dedicada a pasarla bien, que desentona con el pesimismo y desesperanza con que vivencia su futuro.

Asimismo, el autor antes mencionado (Romi, 2006) asegura que se manifiesta una falta de prudencia ente lo verdadero y lo falso, un espíritu ambicioso, irreflexivo sin medir las consecuencias, cierta ingenuidad y credulidad en las promesas de terceros; por este motivo demuestran cierto orgullo de ser explotadas, hecho que facilita la participación de un proxeneta y considera que entre los agentes sociales que impulsan a las prostitutas a actuar de determinada manera se encuentran los siguientes:

1. El abandono de un soporte material, moral, afectivo y social como un trascendental encargado en cualquier nivel de prostitución.
2. El aislamiento familiar y los trances económicos
3. El estar relacionadas habitualmente con parejas insensibles, sin trabajo, perezosos que toleran pasivamente su actividad prostituida.

Otra fuente consultada fue “Prostitución y Violación” escrita por Bullon (2009) de la Universidad Peruana los Andes, Unidad de Post-Grado, donde obtuvo la Maestría en Salud Pública, esta autora especifica que la prostitución no es una expresión de autonomía sexual de la mujer, sino que tiene que ver casi asiduamente con la violencia, el abandono el conflicto económico y la cultura sexista y patriarcal.

Con esto Bullon (2009) afirma que la clave para enfrentar el problema de la prostitución empieza cuando la sociedad comience a desempeñar su capacidad de indignación ante esta forma de sumisión. La mayor parte de las prostitutas son conservadas a través de la fuerza premeditada y el abuso físico pero, a menudo, este es la consecuencia del abuso sexual y emocional previo,

privaciones y desventajas económicas, marginación y pérdida de identidad, manipulación y decepción.

Bullon (2009) argumenta que estudios internacionales demuestran que el 65% de estas mujeres fueron víctimas de despotismos sexuales por parte de un familiar, sufren ataques físicos, amenazas, violaciones, palizas, torturas, embarazos no deseados, infertilidad y daños indisolubles del esqueleto y las zonas genital y anal, durante el ejercicio de la actividad sexual, esta violación es ejercida tanto por parte de clientes como de lo proxenetas.

Bullon (2009) manifiesta que el hecho de que estos actos sean efectuados como resultado de una transacción monetaria no mitiga o reduce de manera alguna el inmenso daño físico y mental infligido en sus cuerpos y mentes. Por esta razón, dice la autora que las mujeres prostituidas presentan cuadro de estrés postraumático que ocasiona secuelas que perduran durante toda la vida.

Según Bullon (2009) en estudios internacionales queda indicado que las mujeres que ejercen la prostitución soportan los mismos traumas emocionales que los expertos de guerra y víctimas de tormento, pueden sufrir los mismos síntomas: fuerte ansiedad, depresión, insomnio y estrés.

De igual manera, Levinton (2000) en su artículo “la Socialización Sexual y Aspectos Psicológicos que Subyacen a la Prostitución” afirma que la demanda en la “trata sexual” persevera como el factor más silenciado, más oculto de esta historia. La autora argumenta que cuando se consiente en obviarla, cuando se elude mencionarla, todo un sistema de confusiones y satisfacciones se pone al servicio de olvidar que en la industria del sexo no solo participan mujeres que se ganan la vida (y la muerte) prestando servicios con su cuerpo, no solo se venden seres humanos para satisfacer la demanda de los traficantes, sino que allí están los compradores, los clientes: en su mayoría hombres.

En este mismo orden de ideas, Levinton (2000) manifiesta que muchísimos estudios manifiestan el gravísimo daño que lleva aparejado el ejercicio de esta actividad sexual en

enfermedades de transmisión sexual, en embarazos y abortos en circunstancias de riesgo extremo, en los peligros asociados a una práctica que beneficia que un desconocido se pueda permitir creer que todo (o casi todo) le está autorizado a cambio de dinero, el peligro de violencia en la que se ven atrapadas tanto por parte de los proxenetas como de los clientes.

Levinton (2000) argumenta que el listado de señales de estrés postraumático es considerable, sobre todo si tenemos en cuenta la enorme proporción de mujeres que se encuentran en situación de prostitución impresas por una historia de abusos sexual y emocional, y carencias de todo tipo, que se registraron como episodios traumáticos y que ya representaban una identidad devaluada y vulnerable antes de ser prostitutas.

Para Levinton (2000) los episodios que ella considera más traumáticos son los siguientes.

1. Dificultades para concentrarse social y laboralmente
2. Trastornos del sueño, insomnio, pesadillas
3. Trastornos de la memoria, amnesia total o parcial
4. Trastornos de la capacidad de concentración y atención
5. Depresión
6. Sentimientos de culpa
7. Miedos diversos
8. Dificultades en el aprendizaje
9. Sentimientos de indefensión

Levinton (2000) también se hace el siguiente interrogante, ¿Cómo se concibe tener que tocar, chupar, oler, dejarse acariciar, penetrar, y todos los etc. viables sin que la repugnancia, o la reacción que surja abiertamente la domine? Ella misma se responde desde el análisis, que básicamente el psiquismo, recurre a la disociación, un mecanismo de defensa que le aprueba a su cuerpo omitirse de lo que pueda sentir o pensar, excluirse de ese escenario, como ellas mismas lo relatan “yo no estaba allí, era solo mi cuerpo.” Esa brutal violencia sólo es sufrida a costa de imponer a la mente una actuación de la conciencia que evidentemente deja insondables secuelas.

Otra fuente consultada fue Firestone (1976 c.p. Lipszyc 2003) en su trabajo *Mujeres en situación de prostitución: Trabajo o esclavitud sexual en la "Dialéctica del sexo"* sostiene que las prostitutas pagan con su vida la formación varonil que obliga a los varones a escindir lo emocional de lo sexual. La división entre niñas y mujeres "honestas y deshonestas" encubre la discusión del lugar de éstas en la segmentación social, étnica y en alternativas de historia personales, por lo cual algunos resultan más vulnerables y expuestas a esta demanda.

De esta manera las autoras Firestone (1976 c.p. Lipszyc 2003) argumentan que la violencia sexual ejercida sobre las niñas: incesto, violación y abusos sexuales en general, van marcando un camino en la psiquis de las abusadas que "naturaliza" y se repite en la historia personal y generacional. No se quiere decir que todas las personas que han sido violadas o abusadas sexualmente en la niñez ingresan posteriormente en la prostitución, pero sí en toda vida de prostitución existe una historia de violencia sexual en la niñez (personal o familiar) con el agravante de que esas acciones son llevadas a cabo por familiares directos de las víctimas, ejerciendo el poder que implica relaciones tan asimétricas como son las de padres o familiares adultos respecto de los niños.

Millet (1995) en su clásico libro "Política sexual" sostenía que la situación emocional que viven las mujeres en prostitución es el objeto de su esclavitud social ante lo cual, ellas no manifiestan su propio placer, al contrario lo que hace no es otra cosa que exagerar.

la paradójica situación sexual de las mujeres en el patriarcado: convertida en objeto sexual, no puede gozar de esa sexualidad, que parece ser su único destino, se les alienta avergonzarse de la sexualidad, a padecer de ella, aun cuando no se le permita elevarse de una existencia casi meramente sexual (p. 2)

Así mismo lo argumenta Barry (1979) en su libro "La esclavitud sexual de la mujer y en *The Prostitution of Sexuality* (Barry, 1995) quien haya hecho los más arduos planteamientos teóricos sociológicos y estadísticos sobre el reclutamiento de niños/as y mujeres en los circuitos de la explotación sexual que ella denomina "esclavitud sexual", sostiene que la prostitución, lejos de ser una forma de superación de una cosmovisión puritana, es el modelo de sexualidad como destrucción del yo, y una palpable violación de los derechos humanos de las mujeres.

Collin, (2004) sostiene que el recurso de la prostitución es una de las múltiples formas de violencia contra las mujeres que remite a una estructura común en la cual el deseo de uno solo y un solo deseo es ley sin el deseo del otro, otro deseo que le ponga límites.

Para Jaureguí (2002 c.p. Azaña 2004) argumenta que la relación que se establece entre la prostituta y el cliente es una relación carente de afecto, dañina, totalmente mecánica, impersonal, una relación entre extraños, entre persona que ni se conocen, no hay comunicación ni intimidad, ni ternura, es una relación donde prevalece el dominio, no positiva para nadie, ni para hombres ni para mujeres, ni para el cliente ni para el que se prostituye.

En este sentido Azaña (2004) plantea que es falso que la prostitución sea una “vida alegre” que la mujer prostituta viva alegremente; habitualmente los medios de comunicación nos presentan a la prostituta como una mujer sofisticada, esmeradamente arreglada, muy feliz, plenamente satisfecha con lo que hace, porque gana fácilmente el dinero que recibe; pero en general estas no son más que experiencias o estereotipos.

En efecto, Azaña (2004) en su trabajo nos dice que se está ante una dificultad que incluye variables de tipo Psicológico, Social, Legal y Educativo. En lo que respecta al punto de vista psicológico para conseguir entender cómo piensa y siente quien ejerce la prostitución tenemos que situarnos en su lugar. Es algo bastante delicado y por eso prevalecen los enunciados y posiciones repetidas, que evitan que uno se ponga en ese lugar que es bastante desagradable.

Azaña (2004) manifiesta que según las versiones de las prostitutas recogidas en las entrevistas que les aplicó, ellas aseguran que las relaciones con sus clientes son puramente instrumentales. No los ven como personas, sino como una fuente permisible de recursos, y constituyen su actividad como una situación, en la que representan el papel que el otro espera, por la gratificación que obtienen y sin involucrarse como personas.

Resulta claro para Azaña (2004) que los sentimientos (miedo, vergüenza, dolor, temor, asco y repugnancia) se van almacenando y estos van dañando su autoestima y su persona,

introduciéndolas más en este mundo del cual no pueden escapar porque desperdician esa columna personal que es la autoestima. Al clasificar a la mujer prostituida como “mujer fácil” o “mujer de la vida alegre” se las desvía de la dimensión humana a la que corresponden estas personas, es decir se les despersonaliza y deshumaniza.

En este estudio (Beauvoir 1966 c.p. Navarro, 2009) analiza la condición de la prostituta desde la perspectiva de chivo expiatorio porque el hombre descarga en ella su lívido y luego la rechaza, el cliente considera que la prostituta no tiene los derechos de una persona, reduciendo en ella al mismo tiempo, todas las figuras de la esclavitud femenina. La oportunidad de este análisis nos muestra la inversión que establece y clasifica a la prostitución en el más bajo nivel social, que penaliza y hostiga a la prostituta y no al "cliente". La intimidación simbólica de esta inversión no penaliza o resiste socialmente a los agentes de la violencia, a los creadores del mercado: a los "clientes".

(Beauvoir, 1966 c.p. Navarro, 2009) piensa que es en la prostitución, donde la mujer vejada sexual y económicamente, sometida al antojadizo de los cuerpos de seguridad, proporciona una degradante vigilancia médica, a los deseos de los "clientes", predestinada a las bacterias y los padecimientos, es realmente sometida al nivel de un objeto sexual. Estas expresiones contienen un sin número de argumentos entre ellos clasifican la prostitución como la consecuencia de las relaciones sociales jerárquicas de poder; como igual resultado de una circunstancia moral, de lo femenino como objeto total en las instancias sexual y económica; como sometida al orden masculino; como institución partícipe del funcionamiento del sistema patriarcal; como una forma de violencia y apropiación social de las mujeres por la clase de los varones.

Según Navarro (2009) esta cuestión es convincente de la banalización y naturalización de la prostitución porque las mujeres violentadas son usualmente orientadas hacia un acompañamiento psicológico, porque ellas realizan la inaplicable acción de separación de sus cuerpos y sus mentes cuando practican esa actividad, de ser así, su comportamiento es como de robots, degradadas de psiquis, de sentimientos y de emociones.

Navarro (2009) argumenta que decir que la prostitución es un trabajo y además intencional es, como poco, un agravio para las mujeres, un insulto al trabajo y un menosprecio

total de las circunstancias que llevaron a tales mujeres a someterse y además a defender la "función" que ejercen. Solo el impulso, el poder y la violencia pueden llevar a una niña, a una adolescente, a una mujer a esta humillación y aceptar la violencia social de la figura del "cliente" como señor de cuerpos profanados, usados, abusados, sujetados, esclavizados.

Así mismo Navarro (2009) argumenta que basta recordar que únicamente el comercio de armas supera el productivo tráfico de mujeres. También se considera la naturalización y la profesionalización de la prostitución una forma de persuadir a las niñas y adolescentes a ser prostitutas porque es un "trabajo fácil" y se gana mucho dinero. No se les expone lo que van a confrontar: la pérdida de su condición de sujeto, de ser humano, entre palizas y empujones en la total incertidumbre, sin hablar en esa confianza, en ese regateo de fluidos físicos, de olores, texturas, hálitos, sudores de la incursión y desposesión de sus cuerpos por cualquier individuo del sexo masculino.

De hecho, Navarro (2009) manifiesta que la prostitución es la banalización de la violencia. En el estupro y en la intimidación material y psicológica se encuentran las raíces de la prostitución; estimulándolas al mundo artístico, incontables jóvenes se esfuman en el comercio internacional de mujeres, donde son transferidas y confinadas en burdeles; apelando al consumo y a la falta de oportunidades de trabajo, en la ausencia de formación profesional y de alfabetización, otras pasan a ofrecer sus cuerpos, dado que, al final, ¿no es ese el destino "natural" de las mujeres?

Pero argumenta Navarro (2009) no sólo la ausencia de condiciones materiales incita la venta de cuerpos: son las representaciones sociales sobre las mujeres, las circunstancias del ficticio social, las que atestiguan la existencia de la prostitución como algo banal y natural. Estas son las condiciones de hecho, tenidas en cuenta por los feminismos, cuando se inclinan sobre la práctica singular de las mujeres, ubicándose en su defensa y protección, manifestando que, bajo el escudo de la legitimación de la prostitución, se encuentra un inmenso mercado que oculta sus intereses.

Capítulo 4. Diseño del programa educativo dirigido a las mujeres en situación de prostitución

4.1. Definición de taller

Cuando se menciona la palabra taller, viene a la mente el concepto clásico que lo define como el lugar donde se hace algo (ej: taller de carpintería, taller mecánico, entre otros). Posteriormente, se extendió al campo de la educación como la idea de un lugar en donde varias personas se reúnen para aprender algo mediante la experiencia innovadora, en búsqueda de métodos activos en el proceso de enseñanza – aprendizaje. (Mirebant, 2003)

Para dar una definición más amplia del término “taller” se consideraron a tres expertos en el área. Por ello, tenemos el concepto de taller como

una reunión de trabajo donde se unen los participantes en pequeños grupos o equipos para hacer aprendizajes prácticos según los objetivos que se proponen y el tipo de asignatura que los organice. Puede desarrollarse en un local, pero también al aire libre. No se concibe un taller donde no se realicen actividades prácticas, manuales o intelectuales. Pudiéramos decir que el taller tiene como objetivo la demostración práctica de las leyes, las ideas, las teorías, las características y los principios que se estudian, la solución de las tareas con contenido productivo. Por eso el taller pedagógico resulta una vía idónea para formar, desarrollar y perfeccionar hábitos, habilidades y capacidades que le permiten al alumno operar con el conocimiento y al transformar el objeto, cambiarse a sí mismo. (Mirebant, 2003, p2)

Del mismo modo, tenemos también que se define el taller “como una realidad integradora, compleja, reflexiva, en que se unen la teoría y la práctica como fuerza motriz del proceso pedagógico.” (Reyes, 2007, p 18).

También se tomó en cuenta la definición de taller dada por Ander-Egg (1999) el cual destaca que define el taller como tiempo - espacio para la vivencia, la reflexión y la

conceptualización; como síntesis del pensar, el sentir y el hacer. Como el lugar para la participación y el aprendizaje.

4.2. Antecedentes.

El taller aparece, históricamente, en la Edad Media. Originariamente, la palabra taller proviene del francés “atelier”, el cual significa estudio, oficina. Del mismo modo, define una escuela o seminario de ciencias a donde asisten los estudiantes. Por ello, se habla de “atelier” en el lenguaje diario para designar el lugar de trabajo, el estudio de artistas plásticos.

En los últimos tiempos, aparece en inglés el término “workshop” en los programas de Formación dentro de una carrera universitaria relacionada con la Psicología y otras ciencias humanas. La difusión del taller en las escuelas es de reciente data, mucho más en la tarea cotidiana del aula, en donde se relacionaron con las actividades prácticas, literarias y expresivas realizadas entre docentes y alumnos. Finalmente, surge el taller vinculado tanto a las actividades manuales y creativas o expresivas como al aprendizaje de materias instrumentales: Matemáticas, Lecto- escritura, Ciencias Sociales, entre otros (Ander-Egg, 1999)

4.3. Importancia del taller educativo.

El taller puede considerarse como una importante alternativa educativa, la cual permite una inserción en la realidad más cercana ya que, mediante su aplicación, los docentes y los alumnos desafían juntos problemas específicos, con miras a lograr que el aprender a ser, el aprender a aprender y el aprender a hacer se den de manera integrada y mancomunada, como corresponde a una auténtica educación o formación integral. Por ello, los alumnos van alcanzando la realidad mediante el descubrimiento de los problemas que en ella existen, dentro de un proceso gradual o por aproximaciones, a través de la acción - reflexión inmediata o acción diferida. (Reyes, 2007)

Agrega Ander-Egg (1999) que

en lo sustancial el taller es una modalidad pedagógica de aprender haciendo. En este sentido el taller se apoya en principio de aprendizaje formulado por Froebel en 1826: "Aprender una cosa viéndola y haciéndola es algo mucho más formador, cultivador, vigorizante que aprenderla simplemente por comunicación verbal de las ideas". El taller se organiza con un enfoque interdisciplinario y globalizador, donde el profesor ya no enseña en el sentido tradicional; sino que es un asistente técnico que ayuda a aprender. Los alumnos aprenden haciendo y sus respuestas o soluciones podrían ser en algunos casos, más válidas que las del mismo profesor.

4.4. Objetivos generales de los talleres.

Según Ander-Egg (1999), los objetivos generales de los talleres educativos son:

1. Promover y facilitar una educación integral e integrar al mismo tiempo en el proceso de aprendizaje el Aprender a Aprender, el Hacer y el Ser.
2. Realizar una tarea educativa y pedagógica integrada y concertada entre docentes, alumnos, instituciones y comunidad.
3. Superar en la práctica la dicotomía entre la formación teórica y la experiencia práctica.
4. Superar el concepto de educación tradicional en el cual el alumno ha sido un receptor pasivo, bancario, del conocimiento.
5. Facilitar que los alumnos o participantes en los talleres sean creadores de su propio proceso de aprendizaje.
6. Producir un proceso de transferencia de tecnología social.
7. Hacer un acercamiento de contrastación, validación y cooperación entre el saber científico y el saber popular.
8. Aproximar comunidad - estudiante y comunidad - profesional.
9. Desmitificar la ciencia y el científico, buscando la democratización de ambos.
10. Desmitificar y desalienar la concientización.
11. Posibilitar la integración interdisciplinaria.
12. Crear y orientar situaciones que impliquen ofrecer al alumno y a otros participantes la posibilidad de desarrollar actitudes reflexivas, objetivas, críticas y autocríticas.

13. Promover la creación de espacios reales de comunicación, participación y autogestión en las entidades educativas y en la comunidad. (Ander-Egg 1999)

4.5. Fundamentos epistemológicos.

De acuerdo a Reyes (2007) desde el punto de vista epistemológico, el taller educativo, en contraposición a las formas o maneras tradicionales de la educación, principalmente se propone:

1. Realizar una integración teórico - práctica en el proceso de aprendizaje, el cual está muy ligado al Saber Hacer o al "Aprender a Hacer Sabiendo" del cual se habla en la didáctica moderna, así como también está muy relacionado al proceso de aprendizaje dado gracias a la interacción entre docente y alumno, mediante el diálogo, del cual habla Freire (1993).
2. Posibilitar que el ser humano viva el aprendizaje como un Ser Total y no solamente estimulando lo cognitivo, pues, además de conocimientos aporta experiencias de vida que exigen la relación de lo intelectual con lo emocional y activo e implica una formación integral del alumno.
3. Promover una inteligencia social y una creatividad colectiva.
4. Determinar el conocimiento que se adquiera en el taller mediante un proceso de acción - reflexión - acción. No obstante, para no caer en equivocaciones, hay que tener en cuenta que el taller y los participantes del mismo, no parten desde una tabula rasa, sino que inician el trabajo contando con una taxonomía o esquema conceptual mínimo. (Ander-Egg, 1999).

4.6. Principios pedagógicos del taller.

Según Ander-Egg (1999) un taller bien realizado debe obtener los siguientes logros:

1. La eliminación de las jerarquías docentes.
2. La relación docente - alumno en una tarea común de cogestión.
3. El cambio de las relaciones competitivas por la producción conjunta – cooperativa grupal.
4. Formas de evaluación conjunta.

Estos principios, según Ander-Egg (1999), ponen de manifiesto el carácter autogestionario del sistema de taller, que es una de las ideas centrales propuestas por el pedagogo brasileño Paulo Freire, quien sostiene que el rol del docente y del alumno está al mismo nivel, por cuanto el docente también aprende y el alumno también enseña. Es por ello que en el marco del taller realizado a las mujeres en situación de prostitución en Catia y la Concordia, se ha tomado muy en cuenta la pedagogía humanista – espiritualista de Paulo Freire (1993). Humanista porque centra en el hombre toda la problemática educativa, siendo el objetivo básico de ésta la humanización. Espiritualista porque coloca en el espíritu el sentimiento que impulsa al hombre a auto configurarse, hace perceptible lo espiritual; lo que el hombre habla, escribe, realiza es expresión objetiva de su espíritu.

Freire (1993) considera que toda acción educativa debe ir precedida de una reflexión sobre el hombre: ¿qué es?, ¿cómo es?, ¿para qué?, ¿por qué?, ¿para quién?, ¿contra qué?, ¿contra quién? ¿a favor de qué?, ¿a favor de quién?, no existiendo una educación neutra.

La educación liberadora, en contraste con la educación “bancaria”, se asienta sobre el criterio del hombre histórico (Freire, 1993). Los hombres, pues, son praxis. "Praxis que siendo reflexión y acción verdaderamente transformadora de la realidad, es fuente de conocimiento y creación" (Freire, 1993).

Freire (1993) se opone a la "educación bancaria" e imparte la educación que denomina "liberadora" o "problematizadora", que se identifica con lo propio de la consciencia y la intencionalidad. En este sentido, la educación es un acto cognoscente, el cual afirma e incluye el diálogo. De esta manera, el educador no es sólo el que educa sino a que a la par que educa, es educado en el diálogo con el educando, lo cual hace la experiencia de dictar este ciclo de talleres mucho más enriquecedora para ambas partes.

Para entender mejor el planteamiento pedagógico de Freire (1993), es necesario abordarlo desde los siguientes puntos: la pedagogía del oprimido; el diálogo; y la comparación entre educación liberadora y educación bancaria.

a. Pedagogía del Oprimido

El punto de partida en el cual se inicia la liberación del oprimido, viene dada en primer lugar en su alfabetización. En la cual comienza un camino de conocimiento crítico de la realidad y a asumir posturas frente a ella. (Freire, 1993)

Freire (1993) convida a los analfabetos a salir de su apatía y del conformismo de su "estilo de vida" en el que siempre han estado inmersos, propiciándoles un desafío en comprender que ellos también son hacedores de cultura. Cuando un hombre o mujer se percibe como hacedor de cultura, está venciendo, o dando el primer paso, para sentirse importante, y surge así la necesidad de apropiarse de la lectura y la escritura. De este modo, los participantes del "círculo de cultura", entran en diálogo sobre un objeto o ser conocido o sobre la representación de la realidad a ser decodificada, responden a los cuestionamientos provocados por el coordinador del grupo, profundizando en sus lecturas del mundo.

Para él esas sociedades no pueden ser construidas por elites, porque ellas son incapaces de ofrecer una base de una política de reformas. Esa nueva sociedad se podrá constituir como resultado de la lucha de masas populares, como únicas capaces de operar tal movimiento o cambio. (Freire, 1993)

Freire (1993) entiende que es posible encajar al educando en ese proceso de concientización y de movimiento de masas. Para llegar a esa conciencia, que al mismo tiempo es desafiante y transformadora, es imprescindible el diálogo crítico, y la palabra en la convivencia.

b. El Diálogo

Para Freire (1993) el diálogo es indispensable para el desarrollo del hombre; sin el diálogo no puede existir una auténtica educación, así como la educación "liberadora" es dialogal, mientras que la "bancaria" es monologal; convirtiéndose en el canal en el que se da la verdadera educación liberadora. Resalta en el diálogo las cualidades que éste debe tener para ser realmente el recurso indispensable en la transformación del alumno, donde el educador interviene propiciando la enseñanza pero dejándose llenar junto al educando de ella. (Freire, 1993)

Para que este diálogo pueda darse, es necesario:

- El amor, un profundo amor al mundo y a los hombres, siendo fundamento del diálogo, el amor es también diálogo, de allí que no puede darse en la relación de dominación.
- La humildad, el "pronunciamiento" del mundo no puede ser un acto arrogante.
- Fe en los hombres, es un acto a priori del diálogo.
- Esperanza, no hay diálogo sin esperanza; si los sujetos del diálogo no esperan nada de su quehacer, no puede haber diálogo.
- Un pensar crítico, un pensar que percibe la realidad como proceso que favorezca la creación.

La superación de la contradicción entre educador y educandos implica tres características:

- Nadie educa a nadie.
- Nadie se educa solo.
- Los hombres se educan entre sí, mediatizados por el mundo".

c. Comparación entre educación bancaria y educación liberadora

Tabla 2. *Comparación entre educación bancaria y educación liberadora*

| EDUCACION BANCARIA | EDUCACION LIBERADORA |
|---|--|
| Se considera al educando como un receptáculo de conocimiento | Educador y educando se enfrentan juntos al acto de conocer. |
| El educador impone las reglas del juego e impone su concepción al educando, y de esta manera expresa una relación similar entre opresor y oprimido en la realidad social. | Enseñanza – aprendizaje. Exposición dialogada |
| La función del educando es adaptarse al orden establecido, que se produce a través de un proceso que elimina la creatividad, la conciencia crítica, impidiéndole el diálogo. | Nadie educa a nadie, y nadie se educa a sí mismo. El hombre se educa mediatizado por la sociedad o el mundo. |
| Invasión cultural. | Se utiliza el diálogo, a través de la palabra. Reflexión – acción no pueden ir juntos, pero se relacionan. El educador fomenta la creatividad y la conciencia crítica en el educando |
| | Síntesis cultural |

El Método de Freire (1993), basado en la pedagogía del oprimido, fue seleccionado por las investigadoras para diseñar el ciclo de talleres por diversas razones:

- Despierta el espíritu crítico, es decir, no se queda solamente en enseñar, sino en liberar al hombre del silencio en el que se encontraba. Es por esto que él decía que la democracia sólo podía llegar a través del desarrollo de ese espíritu crítico y de una actitud de lucha.
- Su método es lo opuesto a lo que él denominó "Educación Bancaria", ya que ésta desconoce el sentido histórico del hombre, la cual se da como un "acto de depositar", es decir, los alumnos hacen las veces de recipientes pasivos que, deben ser llenados y los educadores son depositarios del conocimiento, lo cual, imposibilita toda acción reflexiva y crítica de la realidad existente y, por ende, su liberación.
- Se genera la educación que él denomina "liberadora" o "problematizadora", la cual ya no es un acto de sólo depositar, sino que va a generar la superación de la contradicción educador – educando, por cuanto se comienza a dar el acto de la comunicación, con el diálogo que sirve de vehículo en el proceso del aprendizaje.
- El diálogo es el que permite la existencia auténtica de la educación, por cuanto éste es indispensable para el desarrollo del hombre, ya que permite despertar y desarrollar la conciencia crítica de los educandos, para que sean éstos los que desarrollen el sentido de análisis, el poder de capacitación y la comprensión de la realidad.
- El método enseña al educando a reflexionar y expresar sus vivencias y su situación con el medio, es decir, despertar al “analfabeto para que tenga un sentido crítico y reflexivo de su realidad”. (Freire, 1993).
- La educación debe conducir a la persona al descubrimiento y concientización de su contexto histórico, a la construcción del bien común, a la crítica de su realidad y a la intervención transformadora de ésta.

Por todas estas características antes mencionadas, se decidió diseñar un taller de siete sesiones dirigidos a las mujeres en situación de prostitución, basados en la esperanza en la transformación de los sujetos de estudio y en el dialogo como herramienta pedagógica fundamental, apoyados en las imágenes y la música como estrategias de reforzamiento de la información dada, con miras a lograr la comunicación necesaria y así crecer juntas, tanto las investigadoras como las mujeres que aceptaron voluntariamente participar en el estudio.

Tabla 3. *Taller aplicado a la muestra de estudio*
TEMA: Identificación y Manejo de las Emociones

| Nº sesión | Título | Objetivo | Actividades Facilitadoras | Actividades Participantes | Duración | Evaluación | Recursos | Logros Obtenidos |
|-----------|--------------------------|---|---|---|----------|--|------------------------------------|---|
| 1 | Conociendo las Emociones | Definir las distintas emociones existentes (la alegría, la tristeza, el miedo, la rabia). | <p>Inicio Presentación. Actividad rompehielo: con qué relaciona su nombre</p> <p>Desarrollo: Presentar de manera interactiva los conceptos básicos sobre inteligencia emocional, mediante preguntas directas a las participantes: “¿Que es para ti la inteligencia?”, “¿Qué es emoción?”, “¿Que es sentimiento?”</p> <p>Explicar la diferencia entre emoción y sentimiento.</p> <p>Cierre: Diálogo con las participantes acerca de sus propias experiencias emocionales: cómo actúas cuando estas alegre, triste, molesta, con miedo</p> | <p>Decir sus nombres relacionándolos con la naturaleza.</p> <p>Responder según su criterio como definían los términos “inteligencia”, “emoción”, “sentimiento” .</p> <p>Responder a las preguntas de las facilitadoras identificando correctamente e si un ejemplo determinado corresponde a una emoción o aun sentimiento</p> <p>Las participantes responden haciendo referencia a sus conductas durante sus distintos estados emocionales</p> | 45’ | <p>Feedback de las participantes de manera oral (mini encuesta):</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué aprendieron el día de hoy? • ¿Qué les pareció el taller? • ¿Alguna sugeren cia para el próximo taller? | Laptop (presentación Power Point). | <ul style="list-style-type: none"> • Se logró un mayor nivel de confianza entre facilitadoras y participantes • Se aclararon conceptos sobre emoción y sentimiento, y se logró diferenciarlos. • Se les hizo reflexionar sobre la manera en que ellas viven sus emociones en su vida diaria. |

| | | | | | | | | |
|---|---------------------------|---|--|--|-----|---|-----------------------------------|---|
| 2 | Conociendo mis Emociones. | Reconocer las distintas emociones que experimentamos diariamente. | <p>Inicio: -Hacer que las participantes definan oralmente, a través de las preguntas de las facilitadoras, los distintos tipos de emociones de manera teórica (repaso)</p> | Responder a las preguntas de las facilitadoras sobre las distintas emociones ya vistas en la sesión anterior. | 45' | Preguntas directas a las participantes e sobre lo aprendido en el día y su opinión sobre la estrategia utilizada en esta sesión | Hojas blancas, Crayones, Lápices. | <ul style="list-style-type: none"> • Las participantes lograron identificar las emociones más comunes dentro de su cotidianidad. • De igual modo, reflexionaron sobre las distintas circunstancias que le han producido emociones diferentes. • Evaluaron el grado de adecuación con respecto a una situación vivida, de la emoción que experimentan con mayor frecuencia • Establecieron diferencias entre emoción y sentimiento |
| | | | <p>Desarrollo: - Hacer que las participantes logren identificar cuáles son las emociones que experimentan diariamente con mayor frecuencia, mediante la estrategia del dibujo libre</p> | Realizar un dibujo libre, con los creyones ofrecidos por las facilitadoras, para luego identificar a través del diálogo, la emoción que se está plasmando en ese momento | | | | |
| | | | -Comparar si la emoción que ellas plasmaron en el dibujo se corresponden con las emociones que experimentan con mayor frecuencia en su día a día. | Luego de identificar la emoción presente en el dibujo, ellas van contrastar si esa emoción es muy frecuente en su vida diaria | | | | |
| | | | Exponer que no existen emociones positivas, ni negativas, sino que todo depende de la intensidad y frecuencia con que se experimenten y su adecuación a la situación | Que las participantes evalúen el grado de adecuación de la emoción que experimentan con mayor frecuencia | | | | |
| | | | Cierre: Recalcar las diferencias entre emociones y sentimientos, | Generar ejemplos que permitan establecer las diferencias entre | | | | |

| | | | | | | | |
|---|---|---|---|--------------------------|---|---|--|
| | | <p>enfaticando que las emociones son experiencias complejas que incluyen componentes cognitivos, fisiológicos, afectivos y conductuales, mientras que los sentimientos hacen referencia a la parte afectiva</p> | | emociones y sentimientos | | | |
| 3 | <p>Conociendo las emociones de los otros.</p> | <p>Identificar los verdaderos estados emocionales que viven las demás personas.</p> | <p>Inicio: -Repaso mediante el dialogo con las participantes acerca de las distintas emociones vistas en las sesiones anteriores.</p> <hr/> <p>Desarrollo: -Mostrarles distintas fotos de personas comunes manifestando emociones diversas y pedirles que las identifique.</p> <hr/> <p>-Preguntar a las participantes como reconocen las emociones de sus clientes, cuando se muestran tristes, alegres, rabiosos o con miedo.</p> | 45' | <p>Respuestas de las participantes sobre el desarrollo de la sesión y sugerencias para el mejoramiento del mismo en el futuro</p> | <p>Laptop (presentación Power Point).</p> | <ul style="list-style-type: none"> Las participantes reconocieron con mayor amplitud las emociones de las demás personas, mediante el ejercicio aplicado. Reflexionaron sobre como reconocer las verdaderas emociones que sienten sus clientes y las demás personas que las rodean. Establecieron las diferencias entre emociones básicas y emociones complejas |

| | | | | | | | |
|---|--------------------------------------|---|--|---------|--|------------------------------------|--|
| | | | <p>-determinar si ellas toman en cuenta las emociones que están manifestando sus clientes a la hora de interactuar con ellas</p> <p>Reflexionar sobre su reacción ante la manifestación de una emoción determinada en el otro.</p> <hr/> <p>Cierre: Establecer las diferencias sobre las emociones que se pueden identificar a simple vista (rabia, miedo, tristeza y alegría) vs las emociones más complejas (orgullo, vergüenza, culpa, resentimiento, etc.) que no pueden ser identificadas a simple vista</p> | | | | |
| 4 | Manejando las Emociones de los otros | Comprender las distintas emociones que están viviendo los demás, con miras a interactuar adecuadamente con el otro y resguardar mi integridad física, moral y espiritual. | <p>Inicio:</p> <p>-Repaso sobre el significado y consecuencia de cada una de las emociones.</p> <hr/> <p>Desarrollo:</p> <p>-Cada una de las participantes responderá a las preguntas hechas por las facilitadoras</p> | 45 min. | Feedback de las participant es sobre como se desarrolló la sesión y ofrecer las alternativas para mejorar el mismo | Laptop (presentación Power Point). | <ul style="list-style-type: none"> • Se logró afianzar en ellas, a través del dialogo, los mecanismos de defensa ante actitudes agresivas de los clientes desconocidos. • Se ampliaron las técnicas que vienen ellas aplicando en el manejo y control de las emociones en las demás personas |

| | | | | | | | | |
|---|--|---|---|---|-----|---|---|--|
| | | | <p>individuos con esas características). Luego se les pregunta a las participantes: "¿qué harías tu, si... (en relación a la conducta descrita de los clientes)? Y ¿Por qué lo harías?"</p> <hr/> <p>Se evaluará conjuntamente con las participantes las distintas estrategias de abordaje sugeridas por ellas.</p> <hr/> <p>Cierre Recurrir al grupo para que se genere las mejores alternativas ante las situaciones planteadas.</p> | | | | | |
| 5 | <p>Causas y consecuencias de la represión de las Emociones</p> | <p>Hacer descubrir por sí mismas el por qué reprimen sus auténticas emociones en un momento determinado de sus vidas.</p> | <p>Inicio: Se dialoga con las participantes sobre su experiencia en la aplicación de las estrategias dadas en las sesiones anteriores</p> <hr/> <p>Desarrollo: Explicación y aplicación del juego de la máscara.</p> | <p>Las participantes comparten sus experiencias al respecto</p> <hr/> <p>Las participantes dibujaran en tamaño real una máscara con la emoción impuesta por las facilitadoras (alegría o tristeza).</p> | 45' | <p>Encuesta oral realizada a las participantes acerca de cómo se sintieron en la sesión y su opinión de la misma.</p> | <p>Laptop (presentación Power Point), Hojas blancas, Crayones, Lápices, material impreso.</p> | <ul style="list-style-type: none"> • Ellas lograron darse cuenta que ante una misma situación sus pensamientos, sentimientos y conductas varían en función de la emoción que asuman • Reflexionaron sobre los pensamientos de los distintos personajes presentados (Dalai Lama, Mahatma Gandhi y Og Mandino) acerca de las emociones y sus técnicas sobre como afrontarlas (contrarrestar) |

Pedirles a las participantes que se ubiquen en cómo son sus pensamientos, sentimientos y conductas cuando actúa a partir de la emoción presente en la máscara (alegría y tristeza) reprimiendo otras emociones ante una situación propuesta por las investigadoras

-Cada una de las participantes se pondrá la máscara y expresará qué piensa, siente y hace cuando manifiesta la emoción presente en la máscara.

as, el dialogo como arma, entre otras técnicas).

- Reconocieron la diferencia entre reprimir sus emociones auténticas y controlarlas.

Presentar la situación siguiente a las participantes, en donde la emoción que normalmente deberían expresar es el miedo o la rabia: *"Hoy es día ... Son las 4 p.m. Por razones de fuerza mayor (enfermedad de un familiar muy cercano, huelga de transporte, etc.) perdieron la cita para su control sanitario, por lo que el mismo está vencido desde hace más de 2 meses. Y justo en ese momento (4 pm), el prostíbulo es allanado por la G.N.B."*

Las participantes actuarán, sentirán y pensarán, ante esa situación planteada, a partir de la máscara dibujada por ellas (alegría y tristeza).

Pedirles a las participantes que suelten la máscara y regresen a sus lugares.

Ellas soltarán la máscara y regresarán a sus lugares.

Preguntarles si en otro momento de sus vidas ellas han pasado por situaciones similares y si en las mismas reprimieron una emoción y manifestaron otra.

Responderán las preguntas de las facilitadoras sobre experiencias similares y como actuaron en ese momento.

Escribir en la pizarra las causas por las cuales han actuado así

Las participantes darán sus razones por las cuales actuaron en experiencias similares, bajo la emoción que expresaron (que no necesariamente sintieron) en ese entonces (educación familiar recibida, miedo a ser descubiertas como son ellas realmente, necesidad de supervivencia, etc.)

Destacar la diferencia entre reprimir y controlar las emociones que sentimos.

Observar e internalizar las diferencias entre la represión y el control de las emociones, a través de ejemplos de su vida diaria en donde esta situación haya ocurrido.

Establecer, a través del

Ellas expondrán,

dialogo
cuales son las
consecuencia
s de la
represión de
las
emociones.

según su
experiencia,
que les
ocasionó en
sus vidas el
haber
reprimido una
emoción y
haber
manifestado
otra,
mediante
ejemplos
propios.

Explicar
cuáles y por
qué se
reprimen
emociones y
dar técnicas
sobre cómo
afrontarlas
(pensamiento
s de Og
Mandino,
Mahatma
Gandhi, Dalai
Lama).

Reflexionar de
manera oral
sobre los
pensamientos
dados por las
facilitadoras
de Ghandi, Og
Mandino
y Dalai Lama
con respecto
a las
emociones,
destacando
cuando
reprimen ellas
sus
emociones,
cuáles de ellas
reprimen más
y por qué.

-Destacar en
este punto
que es muy
importante la
COMUNICACI
ÓN para
evitar la
represión de
las
emociones
(más no el
control de la
misma), así
como el tener
la suficiente
confianza en
sí mismas
para no
temer a
manifestar lo
que siente.

Dialogar con
las
facilitadoras
sobre en qué
momento se
sienten más
en confianza
consigo
mismas y
cuando temen
o no a
manifestar lo
que sienten.

Cierre:
-Dar a las
participantes
algunos tips
para canalizar
las
emociones,
para así
establecer su
control, mas

- Reflexionar
sobre las
técnicas
dadas por las
facilitadoras
acerca de
cómo
encausar sus
emociones,
mediante

| | | | | | | | | |
|---|---------------------|--|--|---|-----|---|--|---|
| | | | <p>no su represión (dibujar, escribir o garabatear, expresando lo que siente sin reprimir nada; llorar sola o con alguien; conversar sobre cómo se siente en ese momento; gritar sola en un lugar aislado; respirar profunda y lentamente; caminar o hacer ejercicio hasta cansarse)</p> | <p>ejemplos sobre cómo y dónde pueden aplicarlos en su vida diaria.</p> | | | | |
| 6 | Motivación al logro | Dar las herramientas necesarias para alcanzar las metas propuestas en sus vidas, distintas a su oficio actual. | <p>Inicio: Ejercicio: -Oír una canción pre-determinada (Por Ahí, de Alí Agüero, interpretada por Aldemaro Romero, en donde se describe el soñar como la clave para alcanzar lo que se desea).</p> <p>Desarrollo: -Realizar el juego de la suposición, preguntándoles (en una vida imaginaria, de no trabajar en la prostitución) ¿cómo se ganarían la vida?.</p> | <p>Prestar atención a la letra y manifestar qué pensaron y sintieron ellas al momento de escucharla.</p> <p>Responder lo más abiertamente posible sobre que serían ellas de estar ejerciendo otro oficio.</p> | 45' | <p>Feedback de las participantes de manera oral (mini encuesta)</p> | <p>Laptop (presentación Power Point), Ipod, hojas blancas, lápiz. Papel bond, marcadores</p> | <ul style="list-style-type: none"> • Consideraron otros campos de trabajo diferentes a los que venía realizando. • Reflexionaron sobre las estrategias necesarias para obtener un logro y de ese modo lograr sus metas y sueños • Se obtuvo la aceptación, por parte de la mayoría de las participantes, del Plan de microcréditos del Banco de la Mujer, del Ministerio del Poder Popular Para el desarrollo de la Mujer, con miras a comenzar su negocio propio. • Se inició, por parte de algunas de las participantes en el taller, la búsqueda de otras actividades laborales. |

Entregarles a las participantes un cuadro pequeño (de dos filas por cuatro columnas) en donde deben colocar un sueño, una meta y un logro.

-Llenar el cuadro entregado por las facilitadoras de la manera más sincera posible

Discusión de las respuestas dadas por las participantes en el ejercicio, explicando que ellas en el pasado han obtenido un logro cuando se lo propusieron (se les muestra lo que escribieron en la columna de logro).

Las participantes aportan sus experiencias sobre los logros que han obtenido

Se les pregunta que estrategias utilizaron para obtener ese logro.

Responden qué estrategias utilizaron para obtener el logro

Se toma nota en la pizarra de las estrategias utilizadas por ellas para obtener el logro (buscar apoyo de conocidos, solicitar un crédito, no perder de vista el objetivo, ser perseverante y mantenerse automotivada)

| | | | | | | | |
|---|--|---|---|--|---|--|--|
| | | | <p>Hacerlas revisar si están aplicando las mismas estrategias que utilizaron para obtener el logro para llegar a la meta propuesta y alcanzar su sueño.</p> <hr/> <p>Preguntarles sobre los obstáculos que les impiden en la actualidad obtener sus metas y lograr sus sueños</p> <hr/> <p>Discutir estrategias sobre como afrontar esos obstáculos</p> <hr/> <p>Cierre: -Motivarlas a que sigan sus sueños y busquen en la medida de lo posible que cumplan las metas propuestas por ellas mismas, durante el ejercicio</p> | <p>Comparan las estrategias utilizadas en el pasado con las que están empleando en la actualidad para lograr sus metas y sueños</p> <hr/> <p>Elas logran identificar los obstáculos que se les presentan en el camino hacia el logro de una meta</p> <hr/> <p>Generan y evalúan estrategias a seguir</p> <hr/> <p>-Hacer un ejercicio de reflexión sobre su vida actual, lo que le gusta y le disgusta de la misma, así como un dialogo sobre en qué trabajarían si no estuvieran en ese oficio.</p> | | | |
| 7 | <p>Bases Legales de la Ley Orgánica sobre el Derecho de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia</p> <p>Dar a conocer los artículos de la ley que las protegen y la amparan como ciudadanas venezolanas</p> | <p>Inicio: -Hablar sobre la existencia de leyes venezolanas que las protegen como mujeres y ciudadanas</p> <hr/> <p>Desarrollo: -Pedirles a las participantes analizar conjuntamente con las facilitadoras algunos artículos de la Constitución Nacional,</p> | <p>-Lectura del tríptico entregado.</p> <hr/> <p>-Dialogo sobre experiencias vividas relacionadas con la violencia familiar durante su vida, donde han</p> | 45' | <p>Feedback de las participantes de manera oral sobre lo que le ha parecido el taller en su conjunto y sus sugerencias para su mejoramiento</p> | <p>Tríptico sobre Ley Orgánica sobre el Derecho de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia y los lugares de atención y orientación</p> <p>Laptop (presentación Power Point), Hojas blancas, Lápices,</p> | <ul style="list-style-type: none"> • Expresaron el conocimiento de las leyes que las protegen como mujeres. • Comunicaron experiencias vividas relacionadas con la violencia intrafamiliar y sus consecuentes denuncias u omisión. • Obtuvieron información acerca de los lugares a acudir en caso de necesitar ayuda u orientación |

| | | |
|---|---|-------------------|
| Código Civil y la Ley Sobre la Violencia Contra la Mujer, en donde se reflejen la protección legal de la que gozan en la legislación venezolana. | aplicado o no su conocimiento sobre las leyes que las protegen | material impreso. |
| -Facilitarles a las participantes los modos de contacto con centros de ayuda y asesoría legal (números de teléfono, email, dirección) más cercanos. | Las participantes se llevan el tríptico con la información acerca de los artículos que las protegen y los números de contacto y ubicación de los centros de ayuda y orientación | |
| Cierre Compartir con las participantes una merienda ofrecida por las facilitadoras | | |

Marco Metodológico

1. Formulación del problema:

Trapasso y Lora (2003) definen la prostitución como una modalidad de explotación, ejercida mediante una actividad histórica y organizada, basada en los roles sexuales... a cambio de un pago inmediato en dinero o bienes que son apropiados en parte por la víctima de la explotación y frecuentemente también por terceros organizados en torno a esa explotación (p. 1).

La Real Academia Española (2010) define la prostitución como “la actividad a la que se dedica la persona que mantiene relaciones sexuales con otra a cambio de dinero”. Por diferentes razones (económicas, exclusión social, falta de cultura, drogadicción, engaños, secuestros de jóvenes, violencia de género y mafias organizadas) son cada vez más el número de personas, sobre todo mujeres, las que están ingresando al complejo mundo del tráfico de personas.

Es alarmante y preocupante como cada vez más las mujeres inmersas en la prostitución se olvidan de sí mismas y de los peligros que las acechan en esos ambientes, siendo los más graves, la trata de personas y el tráfico ilícito, entre otros.

En este sentido, el Protocolo de Palermo (2000) en su (Art. 3 inciso a) define la trata de personas como:

La captación, el transporte, el traslado, la acogida o la recepción de personas, recurriendo a la amenaza o al uso de la fuerza u otras formas de coacción, al rapto, al fraude, al engaño, al abuso de poder o de una situación de vulnerabilidad o a la concesión o recepción de pagos o beneficios para obtener el consentimiento de una persona que tenga autoridad sobre otras, con fines de explotación. Esa explotación incluirá, como mínimo, la explotación de la prostitución ajena u otras formas de explotación sexual, los trabajos o servicios forzados, la esclavitud o la práctica análoga a la esclavitud, la servidumbre o la extracción de órganos. (p.8)

De igual manera, el Protocolo de Palermo (2000) en el Art. 3 inciso a, que complementa la Convención de las Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada específica que se entiende:

Por tráfico ilícito de migrantes, la facilitación de la entrada ilegal de una persona en un Estado del cual dicha persona no sea nacional o residente permanente con el fin de obtener, directa o indirectamente, un beneficio financiero u otro beneficio de orden material.

Aunque la trata de personas y el tráfico ilícitos son fenómenos relacionados son completamente diferentes.

Tabla 4. *Diferencias entre trata de personas y tráfico ilícito*

| TRATA DE PERSONAS | TRÁFICO ILÍCITO |
|---|--|
| La trata puede darse dentro y fuera de un país | Tráfico implica siempre cruce de fronteras |
| Hay engaño y/o abuso y /o coacción y siempre explotación. | Es un servicio con voluntariedad del migrante |
| Pueden Salir e ingresar en forma legal con la debida documentación. | Los migrantes suelen ser indocumentados o usar documentos falsos. |
| La víctima es una mercancía que rinde beneficios durante mucho tiempo. | Finaliza después de haber llegado a su destino |
| Implica un impacto físico y psicológico prolongado. | El tráfico implica, a veces, riesgo de vida y salud. |
| Las víctimas fundamentales de la trata son mujeres, niños y niñas. | Involucra principalmente hombres |
| Atenta contra la dignidad y los derechos de las personas. | Es fundamentalmente un delito. |

De acuerdo con investigaciones realizadas Bolaños (2008) se puede constatar que en muy pocos países del mundo está legalizada la prostitución (se considera a los que la ejercen como trabajadores sin más, con todos los derechos y deberes laborales). En muchos otros países está despenalizada, es decir, nadie puede ser castigado legalmente por ejercer libremente la prostitución, aunque no se encuentre legalizada. En decenas de estados, sin embargo, está prohibido y penalizado su ejercicio. En España, y tras la aprobación del Código Penal en 1995, la prostitución ha quedado despenalizada. Sin embargo, sí es considerado delito el inducir a alguien a que se prostituya. Los proxenetas pueden ser castigados con penas de 2 a 4 años de prisión. (p.6)

En el mismo orden de ideas, la investigación realizada por Páez (2008) “En un Próspero Negocio”, se plantea que en países como “Australia, Alemania y Holanda se legalizó la prostitución, sin embargo no sucedió lo mismo en el resto de Europa” (p.17).

En la actualidad, el flagelo de la prostitución se desarrolla de formas diversas, y cuenta con poderosos grupos que están interesados en que no desaparezca, por cuanto esta situación les permite la tenencia y manejo de cuantiosas sumas de dinero producto de lo que han convertido hoy en día, en una de las actividades más lucrativas basadas en la explotación sexual de la mujer (Ramírez, 1994).

Desde esta perspectiva, la investigadora Dakduk (2007), del Centro de Investigación y Formación Humanística (CIFH) de la Universidad Católica Andrés Bello y la Congregación Religiosa de Hermanas Oblatas del Santísimo Redentor, han realizado un trabajo en conjunto, con mujeres en situación de prostitución, tomando una muestra de 500 mujeres; de las cuales están ubicadas en Caracas (213), Barquisimeto (130), San Cristóbal (106) y Maracaibo (51).

Esta investigación se titula “El Trabajo Sexual Femenino, el Caso Venezolano”. En ella se destaca que entre las causas que motivaron a las mujeres a tomar esta actividad como medio económico de subsistencia se encuentran el socio-demográfico, así como la escasez de recursos

económicos ante la urgencia de cubrir las necesidades básicas como: alimentación, salud, vivienda, educación, entre otros (Dakduk, 2007).

En la investigación destacan que el sentido de responsabilidad, la necesidad de aportar económicamente a la familia, el tener dinero inmediato sin esperar quince y último, les impulsa a iniciarse en el ambiente de prostitución aún sin haber cumplido la mayoría de edad (Dakduk, 2007). Igualmente, en la investigación consultada, también se puede observar como el 78% tiene bajo su responsabilidad económica de una a cinco personas, mientras el 20% tiene hasta tres personas, siendo ellas las únicas que aportan para el mantenimiento de la familia. Esto significa que ellas son las que sostienen buena parte de la carga familiar (Dakduk, 2007)

En lo que respecta a la condición de la vivienda, esta investigación dio como resultado, que el mayor número de ellas, 89%, viven en viviendas cómodas o apartamentos con excelentes condiciones sanitarias o algunas deficiencias en servicios públicos y solamente un 34% ha logrado tener vivienda propia (Dakduk, 2007)

Del mismo modo, destaca el bajo nivel académico (solo el 31% de la muestra culminó la primera etapa de educación básica), lo cual es otro factor importante en esta muestra para evidenciar el grado de vulnerabilidad en que se encuentran aquellas mujeres que encuentran en la prostitución un medio económico de sobrevivencia (Dakduk, 2007).

El 56% de mujeres entrevistadas de la citada investigación ha manifestado realizar esta actividad diariamente, por la carga familiar que tienen, siendo esta la única fuente de ingreso económico que tienen, para ellas y los miembros de su familia, el 25% la realizan los fines de semana. El resto de la población lo hace esporádicamente.. Hay que destacar que otra labor no les brindaría el mismo nivel de ingresos económicos que les facilita esta actividad sexual (Dakduk, 2007).

Con respecto a los sitios donde realizan la actividad, el 37% de las encuestadas manifestó que la realizan en los prostíbulos, el 24% en lugares reservados, el 19% en hoteles y bares, el

15% en las vías públicas y el 6% restante de la población encuestada la realizan en otros lugares no identificados (Dakduk, 2007).

Sin embargo, a pesar del beneficio económico, por las altas sumas de dinero que les proporciona esta actividad, el 40% la califica como mala y difícil por los riesgos que corren al quedar solas en las habitaciones con personas desconocidas, para el 18% de las entrevistadas es una actividad normal por cuanto no le están haciendo mal a nadie (Dakduk, 2007).

Igualmente, El 51% manifestó no encontrarse nada satisfechas con esta actividad, mientras que el 49% reveló poca satisfacción, lo cual evidencia una alta inconformidad por su condición actual laboral. En este orden de ideas el 67% de las mujeres que ejercen la prostitución, como medio económico, están dispuestas a dejar esa actividad laboral, mientras que el 27% ha manifestado poca disposición, y el 6% restante no están dispuestas a hacerlo (Dakduk, 2007).

Con respecto a las razones que le impiden dejar esta actividad prevalece el logro de las metas personales, como por ejemplo: terminar estudios superiores, pagar la renta de la casa, pagar los estudios de sus hijos, pagar el apartamento, comprar electrodomésticos (Dakduk, 2007).

En lo que concierne a su experiencia laboral, se puede observar como el 38% no especifica cual es su peor experiencia en el ambiente de trabajo, el 21% concibe su peor experiencia el recibir maltrato y humillaciones. Mientras el 18% considera que es el recibir hombres desconocidos. No obstante, el 21% de las entrevistadas manifestaron como experiencias positivas agradables el logro de sus metas personales, mientras que, en igual porcentaje, no siente ninguna experiencia agradable en ese ambiente. Como se evidencia en este estudio, el factor económico vuelve a resaltar a la hora de tomar decisiones para el futuro (Dakduk, 2007).

Sobre el cómo imaginan su vida en los próximos 3 años, el 26% manifestó que hay una seguridad y esperanza de estar fuera de ese ambiente con otra fuente de ingreso económico; el 19% manifestó estar completamente dedicadas a la familia; el 11% se imagina su futuro con sus

hijos ya profesionales e insertos en un campo laboral; el 11% se visualiza con su domicilio propio como meta; el 9% ve en su futuro un negocio propio; el 5% se imagina estar deterioradas físicamente; el 5% se imagina graduadas o estudiando; el 4% no sabe cómo será su futuro; y el restante 10% con otras alternativas no especificada en los ítems (Dakduk, 2007).

Con estas investigaciones realizadas por el Centro de Investigación y Formación Humanística de la Universidad Católica Andrés Bello, se muestra como estas mujeres que se encuentran en situación de prostitución, desde el inicio de esta actividad laboral lo han hecho forzándose a sí mismas para realizarlo en contra de su voluntad ante la escasez de recursos para aportar un ingreso económico a la familia. A través de estas indagaciones ellas han manifestado no estar satisfechas con la actividad que están realizando, sintiéndose muy dispuestas a un cambio de actividad laboral (Dakduk, 2007).

Estos estudios e investigaciones han contribuido a reconocer las causas, sociales y económicas, que motivaron a las mujeres en situación de prostitución a elegir esa actividad como medio de supervivencia en un determinado momento de su vida y bajo unas circunstancias especiales.

En el marco de una exposición sobre el “trabajo sexual” en el Museo de la ciudad alemana de Hamburgo, Usi (2006, Dakduk, 2007) de la agencia informativa oficial Deutsche Welle, encabezaba su nota de la siguiente manera:

El dramaturgo y poeta alemán, Bertolt Brecht solía decir que las prostitutas eran esclavas. Décadas después la novelista existencialista y feminista francesa Simone de Beauvoir, las llamó "parias de la sociedad". Hoy en día las trabajadoras sexuales son reconocidas por su labor, calificada por algunos como "válvula de escape" social. (p. 1)

Los altos índices de prostitución son cada vez más alarmantes; “estos problemas pueden ser tratados enfocándose en el fomento de los factores de protección sobre todo personales que permiten fortalecer la dimensión social emocional de los individuos”. (Bisquerra, 2003. p. 27).

Las mujeres que eligen esta actividad sexual como medio de supervivencia económica, de acuerdo con diversos estudios, están envueltas en un laberinto de confusiones e inseguridades que no les permiten actuar libremente, siempre ocultan su verdadera identidad cuando están en los sitios de trabajo y también disimulan el modo en que obtienen sus ingresos ante sus familiares y amigos (Dakduk, 2007).

Ahora bien, para poder tomar una decisión tan trascendental, es necesario estar equilibrado emocionalmente para lo cual es necesaria una preparación adicional, principalmente porque en las condiciones arrojadas por la investigación queda claro que la “autoestima elevada” no es un elemento muy común en estas mujeres que requieren inteligencia emocional (Darduk, 2007)

Es por esta razón que tomando como experiencia los buenos resultados que en cuanto a inteligencia emocional se han obtenido al aplicar talleres de conocimiento, manejo y control de las emociones para empresas, docentes y alumnados, (tema ampliamente discutido en el apartado acerca de las investigaciones sobre la aplicación de la inteligencia emocional en otros campos laborales, ver págs. 39-44:) a la hora tomar decisiones exitosas e incrementar el bienestar de las personas, parece necesario brindarles como futuras docentes egresadas de la U.C.V. la oportunidad a estas mujeres sumergidas y atrapadas en los ambientes de prostitución, para incrementar su autoconocimiento y el control de las emociones, para que de esta manera las que quieran tomen la decisión de mejorar su calidad de vida.

Todas estas reflexiones son una muestra de la realidad social del complejo mundo de la prostitución, no legalizada pero sí tolerada por la sociedad, donde están sumergidas cantidades de mujeres que cada día venden sus servicios y se esclavizan en esos lugares sin buscar otras opciones. No se les va a solucionar la vida, hay que ayudarlas a descubrir el potencial humano, físico, espiritual, psicológico que ellas poseen, lo tienen que hacer consciente y trabajar para que sean las protagonistas de sus opciones. Esta riqueza que tienen todos/as los seres humanos la mayoría de las veces, estas mujeres no son consecuente con ello, por lo tanto se conforman con esta actividad como medio de subsistencia que les permite ir sobreviviendo cada día a sus necesidades.

2. Justificación del problema

Según el trabajo de investigación realizado por Farley (2007) con 130 mujeres prostitutas -con edades comprendidas entre los 14 y los 61 años- de San Francisco (EEUU) y de otras seis ciudades de Europa, Asia y África, que además fue presentado en el último congreso de la Asociación Americana de Psicología, se demostró que aproximadamente 68% de las mujeres que viven de su sexo sufre estrés postraumático.

Aunque menos de un 5% de la población general sufre este síndrome, el 68% de las prostitutas, según el estudio anteriormente mencionado, cumple con los criterios necesarios para ser diagnosticada de Síndrome de Stress Postraumático (SEP). Este porcentaje es elevado, si se compara con otros estudios chequeados por la autora de la investigación consultada; los cuales establecen que 15% de los veteranos del Vietnam sufre este síndrome de forma recurrente. Como causa principal de la presencia de este síndrome en las mujeres del grupo de estudio, mencionan la exagerada violencia a la que han sido y son sometidas: un 82% había sido agredida durante el ejercicio de su profesión; el 88% sufrió amenazas físicas, y hasta un 68% había sido violada. También hacen mención a los fantasmas del pasado: un 57% de las participantes reconoció haber sufrido abusos sexuales durante la infancia (Farley, 2007)

Otros aspectos tomados en cuenta en el estudio de Farley (2007) son: el abuso de drogas (75%) y alcohol (27%), así como la existencia de algún problema de salud física (50%); y son considerados como los otros enemigos a los que deben enfrentarse las prostitutas. El estudio consultado también refleja que las cifras de mortalidad de las prostitutas son 40 veces más elevadas que las de la población general, eso sin tomar en cuenta que “para la mayoría de ellas, como para muchas de las que hoy se están adentrando en el mundo de la prostitución, vivir del sexo no es un oficio de libre elección: más del 90% reconoció que quería dejar esta forma de vida y describieron lo que necesitaban para escapar de ella.”

Si bien está documentado en el estudio de Farley (2007) las consecuencias psicológicas en las mujeres que practican la prostitución, no hay hasta los momentos investigaciones orientadas hacia la aplicación de la Inteligencia Emocional (IE) en ellas como herramienta de

superación de sus carencias afectivas y baja autoestima, producto de la misma violencia de la cual ha sido objeto en reiteradas oportunidades a lo largo del ejercicio de la profesión.

Para Goleman, (1995, p.8) “la Inteligencia Emocional es la capacidad de: sentir, entender, controlar y modificar estados anímicos propios y ajenos”. Desde este punto de vista se puede apreciar como el ser humano es capaz de cambiar una programación de vida teniendo en cuenta la interpretación, conocimiento de sus estados anímicos, que le permiten conocerse y controlarse.

La I.E. ha demostrado a través de su aplicación en las personas que así lo desean, que puedan tener habilidad de percibir, valorar, alcanzar y formular emociones que permiten crear habilidades reguladoras de las mismas, originando así el crecimiento intelectual y emocional. De este modo, al ellas conocer las vivencias que le producen los sentimientos de descalificación, desvalorización, tristeza, miedo y angustia, entre otros, las ayuda a formularse y plantearse nuevos proyectos de vida desde sus capacidades y potencial humano (Goleman, 1995).

Goleman (1995), empleó la I.E. para conocer de cierta forma las cualidades emocionales que de alguna manera se vinculan con el éxito: empatía, expresión y comprensión de los sentimientos, independencia, capacidad de adaptación, capacidad de resolver los problemas en forma interpersonal, persistencia, cordialidad, amabilidad y respeto. La mujer implicada en el ejercicio de la prostitución de alguna manera queda afectada emocionalmente por la tristeza, rabia, impotencia, depresión, frustración, dolor, angustia que no le permite muchas veces valorarse a sí misma, al contrario piensa que se lo merece por la actividad que ella realiza. Por eso se considera importante motivarlas a trabajar sus emociones porque a través del control y dominio de ellas, pueden liberarse y asumir responsablemente una nueva condición de vida.

Como docentes, es necesario crear las herramientas necesarias para llevar a cabo este proyecto que no busca otra cosa que ofrecer alternativas a mujeres en situación de prostitución, para que descubran el potencial de talentos que poseen y logren identificar y descifrar todas las emociones que a través de los años están reprimiendo.

Teniendo en cuenta las emociones de las mujeres en situación de prostitución es oportuno señalar que ellas también necesitan que se les oriente, faciliten terapias de autoconocimiento y resolución de problemas, a la vez que se les motive para agudizar la comprensión de sus emociones, no la represión (como ellas mismas lo afirman). Tanto es así que muchas de ellas justifican su actuación negándose a sí mismas, no permitiéndose experimentar lo que sienten, de ahí lo valioso que es presentarle el conocimiento de las emociones para que ellas vayan tomando dominio de sus actos y mientras más se conozcan a sí mismas más oportunidades van a tener de dominarse y controlarse.

Según Goleman (1995), la inteligencia intrapersonal y la interpersonal conforman la inteligencia emocional. Es por este motivo que se considera oportuno y necesario profundizar la inteligencia emocional en las mujeres como potencial del ser humano capaz de controlar sus propias emociones, teniendo así el dominio para la realización de un nuevo proyecto de vida. Solo ellas tienen la capacidad de decidir sobre sus vidas, si salen o permanecen en el ejercicio de la prostitución, por lo tanto se merecen que se les plantee el autoconocimiento de sus emociones para que el futuro sobre sus vidas lo decidan de acuerdo a lo que sienten, para evitarse conflictos mayores (depresión, inseguridad, frustración, baja autoestima, rechazo). En caso de decidir ellas seguir en ese ambiente que lo haga sintiéndose responsable de sus actos, que no culpen a nadie por sus miedos, temores, inseguridades y la que decida salir que lo haga sintiéndose libre de esas ataduras como el conformismo, costumbre, ambición, que las hacen depender de esos ambientes.

Debido a que todas las investigaciones previas hechas en mujeres que se dedican a la prostitución sugieren que ellas presentan dificultades emocionales en su relación con los demás y consigo mismas, la presente investigación busca brindar un aporte que favorezca que estas mujeres incrementen su nivel de inteligencia emocional para poder dar respuestas creativas ante los obstáculos que se les puedan presentar en su ambiente de trabajo, tales como hábitos de permanencia y reincidencias de esos sitios.

3. Objetivos De La Investigación

3.1 Objetivo General:

Diseñar, aplicar y evaluar un programa educativo para incrementar el nivel de inteligencia emocional en mujeres en situación de prostitución.

3.2 Objetivos Específicos:

1. Diagnosticar la situación emocional de las mujeres en situación de prostitución ubicadas en un prostíbulo de Catia y la Concordia en la ciudad de Caracas.
2. Evaluar el nivel de inteligencia emocional que tiene la muestra estudiada antes de iniciar el taller que se diseñará para mejorar su capacidad de reconocer y manejar sus propias emociones y las de aquellos que les rodean.
3. Diseñar y aplicar un taller de 7 sesiones sobre inteligencia emocional, basado en el manejo de las distintas emociones detectadas en la población de estudio.
4. Evaluar y contrastar los posibles cambios en inteligencia emocional existente en estas mujeres entre el antes y el después de su participación en el taller.

4. Hipótesis.

1. **Hipótesis de Investigación:** habrá diferencias significativas entre las puntuaciones en Inteligencia Emocional (I.E) obtenidas por las mujeres que se dedican a la prostitución antes y después de participar en el taller sobre I.E
2. **Hipótesis Nula:** no habrá diferencias significativas entre las puntuaciones en Inteligencia Emocional (I.E) obtenidas por las mujeres que se dedican a la prostitución antes y después de participar en el taller sobre I.E

5. Variables de la Investigación:

1. **Variable Independiente:** Se define como variable independiente a aquella variable que puede cambiar libremente su valor, sin que se vea afectado por alguna otra(s) variable(s) (Hayman, 1974). En esta investigación, la variable independiente la constituye el taller de instrucción sobre inteligencia emocional.

Definición teórica: El taller es un tiempo - espacio para la vivencia, la reflexión y la conceptualización; como síntesis del pensar, el sentir y el hacer. Como el lugar para la participación y el aprendizaje. Es una realidad integradora, compleja, reflexiva, en que se unen la teoría y la práctica como fuerza motriz del proceso pedagógico. Es un lugar de **manufactura y mentefactura**. En el taller, a través del interjuego de los participantes con la tarea, confluyen pensamiento, sentimiento y acción. El taller, en síntesis, puede convertirse en el lugar del vínculo, la participación, la comunicación y, por ende, el lugar de producción social de objetos, hechos y conocimientos (González, 1991)

Definición operacional: Para la realización de la investigación, todas las mujeres participantes asistieron a un taller de 7 sesiones sobre I.E.

2. **Variable dependiente:** Hayman (1974) la define como propiedad o característica que se trata de cambiar mediante la manipulación de la variable independiente. La variable dependiente del presente trabajo se medirá a partir de los resultados obtenidos por la muestra estudiada en los indicadores de I.E del test de Sojo y Steinkopf (2004)

Escalas de las categorías y dimensiones del IIESS.

- Percepción y expresión de las propias emociones. Es la capacidad de concientizar, atender y descifrar mensajes emocionales en el contenido y tono de voz de lo que se está diciendo, así como también en expresiones faciales, posturas corporales y reacciones fisiológicas. Así mismo la expresión es la capacidad de transmitir emociones de manera verbal (lenguaje hablado) y escrito (con las palabras exactas) y no verbal (expresión facial, postura corporal y tono de voz) en la forma exacta (Sojo y Steinkopf, 2004).
- Percepción y Expresión de las Emociones de Otras personas. Es la capacidad de descifrar las emociones que están sintiendo otras personas al atender, descifrar y comprender la información emocional proveniente de su lenguaje verbal (tono de voz, expresión facial, postura corporal y reacciones fisiológicas). Así como también expresar con las palabras exactas lo que otros están sintiendo en un momento determinado (Sojo y Steinkopf, 2004)

- **Percepción y Expresión de las Emociones.** Es la capacidad de concientizar, reconocer e interpretar mensajes emocionales en el contenido y tono de voz de la forma en que se está diciendo, así como también en expresiones faciales, posturas corporales y reacciones Fisiológicas. Este factor es la sumatoria de los dos primeros: percepción y expresión de las propias emociones y percepción y expresión de las emociones de otras personas (Sojo y Steinkopf, 2004).
- **Uso de las Emociones para Mejorar los Procesos Cognitivos.** Es la capacidad que tenemos los individuos para usar la información que se posee en relación a las propias emociones y las emociones de otras personas, sus causas y derivaciones para cambiar el foco de atención y enviarlo a un evento más significativo; para escoger entre las distintas opciones, tomar decisiones y hacer una programación más flexible. (Sojo y Steinkopf, 2004)
- **Comprensión de las Emociones.** Es concebir el significado de las emociones; sus características y los diferentes tipos de estas que existen, así como las procedencias o determinantes (situaciones, eventos, personas y otros estímulos), los resultados (diferentes conductas), las relaciones que guardan y los cursos que siguen dichas emociones y estados de ánimo. Sojo y Steinkopf (2004)
- **Manejo de las Emociones.** Esta habilidad permite que el individuo, monitoree los estados emocionales para que identifique y seleccione entre ellos cuales deben ser mantenidos y cuales corregidos, así como usar estrategias adaptativas para cambiar o conservar las emociones que así lo requieran, tanto en el mismo como en otras personas y evaluar las técnicas utilizadas. Este factor es el resultado de la sumatoria de los dos posteriores: manejo de las propias emociones y manejo de las emociones de otras personas (Sojo y Steinkopf, 2004).
- **Manejo de las Propias Emociones.** Es una habilidad que le facilita a las personas monitorear los estados emocionales que experimenta, para identificar y separar entre estos cuáles deben ser mantenidos y cuales reformados, así como emplear destrezas

adaptativas para conservar o cambiar dichos estados de ánimo y evaluar la efectividad de las mismas(Sojo y Steinkopf, 2004)

- Manejo de las Emociones de Otras personas. Es una habilidad que le permite a las personas monitorear los estados emocionales que experimentan otras personas para identificar y diferenciar entre estos cuáles deben ser sostenidos y cuáles remediados, así como emplear tácticas adaptativas para conservar o cambiar dichos estados de ánimo y evaluar la efectividad de las mismas(Sojo y Steinkopf, 2004)
- IIESS. En cuanto al Perfil de Inteligencia Emocional. Es la habilidad general que tenemos las personas de percibir, expresar y permitir a las emociones facilitar sus procesos cognitivos para comprender y manejar emociones.

3. **VARIABLES CONTROLADAS:** una variable controlada se define como una variable que influye sobre la VD, pero que al permanecer estable permite observar de mejor manera la influencia que la variable independiente tendrá sobre la dependiente (Hayman, 1974). En esta investigación, las variables controladas son las siguientes:

- Oficio: Todos los sujetos de investigación se dedican al ejercicio de la prostitución en un local específico destinado para tal fin.
- Control sanitario: Todos los sujetos que participaron en el estudio están controlados por la Ministerio del Poder Popular Para la Salud de la República Bolivariana de Venezuela
- Nivel Socio-Económico: Todos los sujetos participantes en el estudio fueron clasificados como pertenecientes al nivel socio-económico medio-bajo, obrero y marginal, mediante la aplicación del Graffar.
- Ubicación geográfica: Todos los sujetos que participaron en el estudio, ejercen la prostitución en el Municipio Libertador del Distrito Capital.
- Relación con las Hermanas Oblatas de Venezuela: Todos los sujetos participantes en el estudio conocen y han participado dentro de la labor social realizada con las mujeres en situación de prostitución, por la Congregación de las Hermanas Oblatas Del Santísimo Redentor en Venezuela.

6. Tipo de Investigación:

Se trata de una investigación de campo, se denomina así a aquel “tipo de investigación a través de la cual se estudian los fenómenos sociales en su ambiente natural”. Sierra (1983). Es importante en las ciencias sociales realizar este tipo de investigación porque siendo su objeto natural de estudio el hombre y sus acciones, es perfectamente pertinente “abocarse a estudiar estos fenómenos en la realidad misma donde se producen”. Ramírez (1999).

En esta investigación se contó con la participación de 9 mujeres prostitutas ubicadas en un prostíbulo de Catia y en uno de La Concordia, del Municipio Libertador en el Distrito Capital y se evaluará en ellas el impacto que puede tener un taller de siete sesiones sobre su inteligencia emocional

Desde este punto de vista, se aprecia que la presente investigación se puede realizar mejor en los locales de Catia y La Concordia donde las mujeres en situación de prostitución se dedican a esta actividad laboral, para apreciar la observación de la situación en el ambiente donde la están ejerciendo.

7. Diseño de la investigación:

Se trata también de un diseño no experimental con mediciones pre y post, ya que los sujetos fueron seleccionados de forma intencional y no aleatoria, la muestra estaba conformada por 9 mujeres que ejercían la prostitución. Las mediciones pre y post apunta a que fueran evaluadas en dos momentos determinados: antes y después de la aplicación de un taller de siete sesiones de I.E en sus lugares de trabajo.

8. Población:

La población de estudio está conformada por las 30 mujeres que ejercen prostitución en los locales de la Concordia y Catia del Municipio Libertador del Distrito Capital, dentro de las cuales tenemos 13 de ellas que llenaron los instrumentos para participar en el estudio. Sin embargo, sólo 9 de esas 13 mujeres aceptaron participar en los talleres sobre Inteligencia Emocional; y sólo 5 de las 9 mujeres participantes en los talleres aceptaron los créditos ofertados

por la Congregación de las Hermanas Oblatas de Venezuela, y otorgados por el Banco de la Mujer del Ministerio de la Mujer, con miras a empezar su propio negocio.

9. Muestra:

Dentro de las entidades anteriormente señaladas, se escogieron dos prostíbulos: uno ubicado en la Calle Perú, de Catia, y otro ubicado en el sector de la Concordia, dentro de la Parroquia Santa Teresa; ambos pertenecientes al Municipio Libertador del Distrito Capital. En estos locales, se seleccionó una muestra conformada por 9 prostitutas con edades comprendidas entre 30 y 69 años, pertenecientes a los estratos socio-económicos medio-bajo, obrero y marginal.

10. Muestreo.

El muestreo es la actividad por la cual se toman ciertas muestras de una población de elementos de los cuales vamos a tomar ciertos criterios de decisión, el muestreo es importante porque a través de él podemos hacer análisis de situaciones de una empresa o de algún campo de la sociedad. (Cochran, 1985)

En esta investigación se utilizó un muestreo intencional puesto que es un procedimiento que permite seleccionar los casos característicos de la población limitando la muestra a estos casos. Se utiliza en situaciones en las que la población es muy variable y consecuentemente la muestra es muy pequeña.

11. Instrumentos:

Para la realización de esta investigación, se utilizó el Instrumento de Sojo y Steinkopf (2004), en su tesis de grado de la Universidad Central de Venezuela, denominado Instrumento de Inteligencia Emocional de Sojo y Steinkopf (IESS).

El inventario consta de 70 ítems que expresan afirmaciones mediante las cuales las personas deben indicar su nivel de acuerdo, mediante una escala tipo Likert de cinco puntos: “totalmente de acuerdo”, “de acuerdo”, “indiferente”, “en desacuerdo”, “totalmente en desacuerdo”. Dentro de cada dimensión y categoría existen ítems positivos y negativos. Si la

persona respondió totalmente de acuerdo en un ítem positivo se le sumará 5 puntos, peor si el ítem es negativo se le sumará 1 punto. El instrumento está basado en el modelo sobre Inteligencia Emocional y sus factores, de Mayer, Salovey, Caruso y Sitarenios (2001).

Las escalas de las categorías y dimensiones del IIESS son las siguientes: Las escalas indicadas ya están definidas en la parte de variables dependientes.

- 1.1. Percepción y expresión de las propias emociones.
- 1.2. Percepción y Expresión de las Emociones de Otras personas.
1. Percepción y Expresión de las Emociones.
2. Uso de las Emociones para Mejorar los Procesos Cognitivos.
3. Comprensión de las Emociones.
4. Manejo y Expresión de las Propias Emociones.
5. Manejo de las Emociones de otras personas.

IIESS. Perfil de Inteligencia Emocional

Antes de la aplicación del test de medición de inteligencia emocional (el test de Sojo y Steinkopf , 2004) y de la Entrevista Semi Estructurada, estos instrumentos fueron validados por 4 expertos vinculados con el área: el Dr. Jesús Ramírez quien se desempeña como psicoterapeuta en inteligencia emocional (con 23 años de experiencia en el área); la Dra. Carolina Baptista quien funge como Coordinadora del Departamento de Infecciones de Transmisión sexual de Sanidad, el Valle; la Lic. Nury Pernia, Presidenta de la Asociación AMBAR, un colectivo dedicado a la ayuda psicológica a las mujeres en situación de prostitución a nivel nacional y el Lic. José Gregorio Bello, Psicólogo con amplia experiencia en el tratamiento a la mujer en situación de prostitución.

El cuestionario enviado a los expertos para la validación de ambos instrumentos, así como las cartas de aceptación por parte de los mismos forma parte de los anexos de este trabajo.

12. Estadísticos:

Un estadístico es una medida usada para describir alguna característica de una muestra, tal como una media aritmética, una mediana o una desviación estándar de una muestra.

Los estadísticos utilizados en esta investigación serán la media y la desviación estándar que obtengan los participantes de la muestra, al comparar sus puntajes con los baremos suministrados por Sojo y Steinkopf (2004)

13. Procedimiento:

Se escogieron dos prostíbulos del Municipio Libertador con miras a buscar participantes voluntarias para el estudio. De una población de 30 mujeres, 13 aceptaron participar en el estudio. Por ello, se procedió a realizarles una entrevista previa de 40 preguntas, elaboradas con la finalidad de conocer las características socioeconómicas y culturales de los sujetos; las investigadoras procedieron a anotar todas las respuestas de las participantes.

De la misma muestra inicial, 9 aceptaron voluntariamente participar en el taller de siete sesiones que se les iba a dictar (7 en total, con una duración de 45 minutos cada uno) dentro de su lugar de trabajo. Se les aplicó a estas 9 participantes el instrumento de Sojo y Steinkopf (2004), escogido por las investigadoras, previa sugerencia de la tutora del presente trabajo de investigación, para medir el nivel de Inteligencia Emocional de la muestra.

Posteriormente se procedió a dictarles el ciclo de 7 talleres a las participantes que llenaron el instrumento anteriormente mencionado, estos talleres fueron diseñados según los resultados obtenidos en la aplicación inicial del instrumento. Los puntos tratados en los talleres dictados fueron: conociendo mis emociones, manejando mis emociones, conociendo tus emociones, manejando tus emociones, consecuencia de la represión de mis emociones, motivación al logro y bases legales de la ley orgánica sobre el derecho de las mujeres a una vida libre de violencia.

Después de culminar el taller de siete sesiones, se les volvió a aplicar el instrumento para evaluar el nivel de inteligencia emocional de las participantes y poder contrastar estos resultados con los obtenidos previos al inicio del taller de siete sesiones

Resultados

Descripción de resultados

Tabla 5. *Distribución de frecuencias de la muestra por rango de edad*

| Rango de edad | Frecuencia |
|---------------|------------|
| 30-33 | 01 |
| 34-37 | 0 |
| 38-41 | 0 |
| 42-45 | 02 |
| 46-49 | 01 |
| 50-53 | 0 |
| 54-57 | 02 |
| 58-61 | 01 |
| 62-65 | 01 |
| 66-69 | 01 |

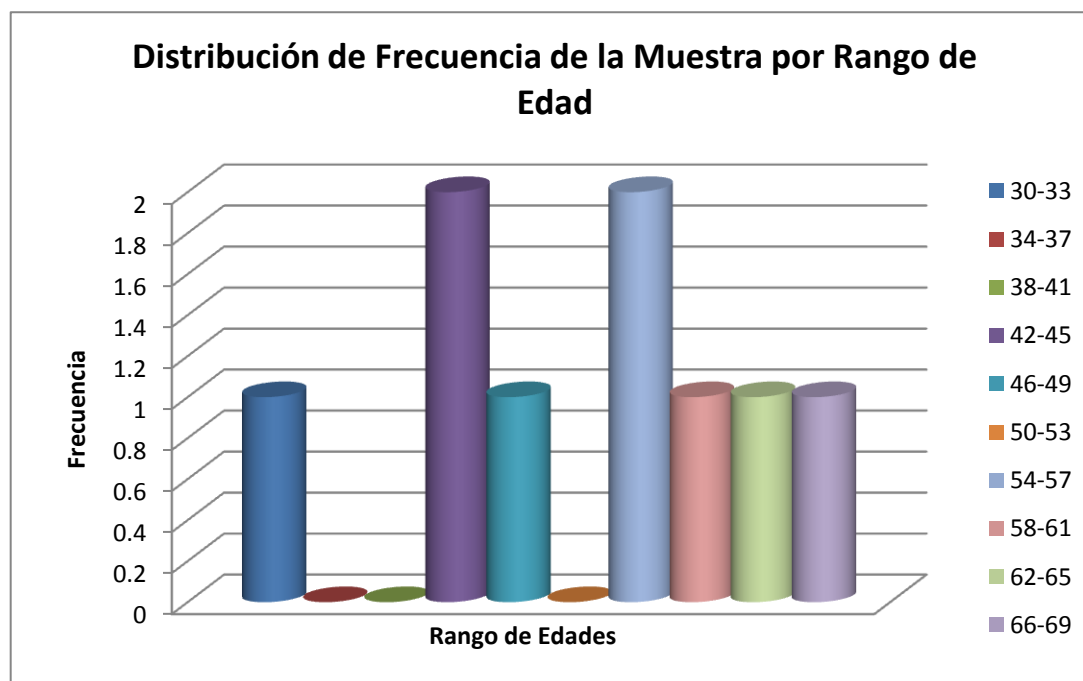


Figura 3. *Distribución de frecuencias de la muestra por rango de edad*

Los resultados de la distribución de frecuencia de la muestra por rango de edad, nos revelan que si bien existen 4 sujetos que pueden ser ubicados con edades comprendidas entre los

treinta y los cuarenta años (1 de los sujetos tiene 33 años y los otros dos se ubican en el rango de 42 a 45 años, mientras que el último sujeto está ubicado en el rango de 46 a 49 años). La mayoría de la muestra estudiada tiene edades comprendidas entre los 49 y los 70 años. Lo cual pone en evidencia que nos encontramos ante una muestra de sujetos que puede ser catalogada o caracterizada por su edad como adulto mayor o personas de la tercera edad.

Tabla 6. *Distribución de frecuencias de la muestra por nacionalidad*

| Nacionalidad | Frecuencia |
|--------------|------------|
| Venezolana | 07 |
| Colombiana | 02 |

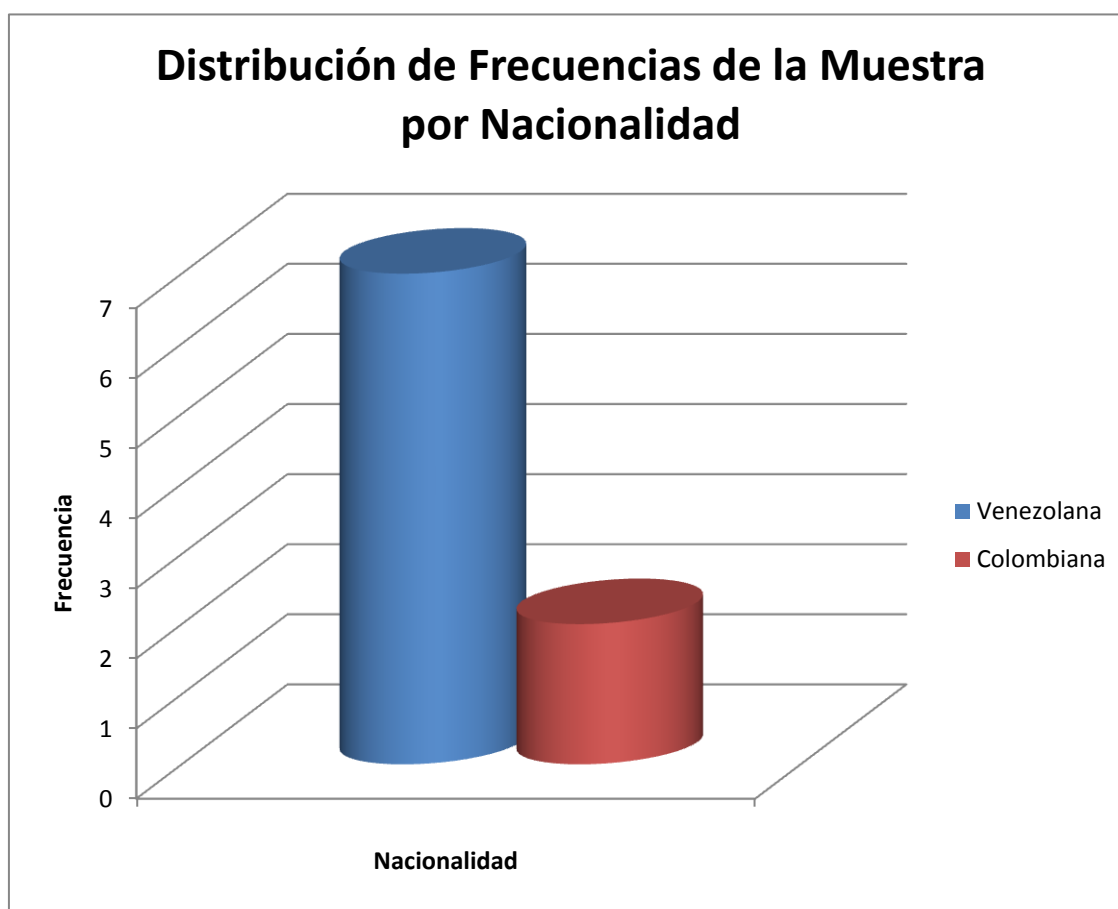


Figura 4. *Distribución de frecuencias de la muestra por rango de edad*

Mientras que en este gráfico, los resultados obtenidos de la distribución de frecuencia por nacionalidad, se puede observar en la muestra estudiada que existen (7) sujetos de nacionalidad venezolana dedicadas a esta actividad sexual como medio económico de supervivencia, mientras que de nacionalidad colombiana, existen únicamente (2) sujetos. Cabe destacar que de esta muestra el número de mujeres venezolanas predomina sobre las colombianas.

Tabla 7. *Distribución de frecuencias de la muestra por número de hijos*

| Frecuencia (mujeres) | Frecuencia (hijos) | |
|----------------------|--------------------|----------------|
| | Sexo Femenino | Sexo Masculino |
| 1 | 1 | 1 |
| 1 | 1 | 1 |
| 1 | 1 | 1 |
| 1 | 5 | 1 |
| 1 | 2 | |
| 1 | 1 | 2 |
| 1 | 1 | |
| 1 | 1 | |
| 1 | 1 | 2 |

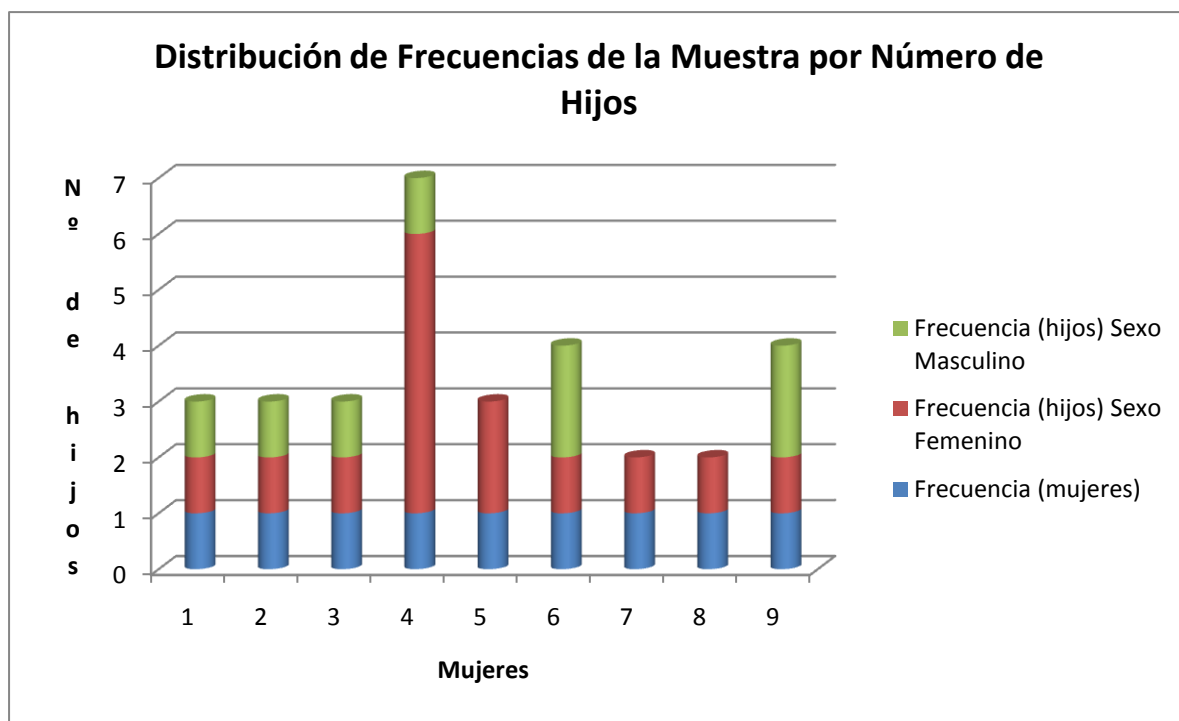


Figura 5. *Distribución de frecuencias de la muestra por número de hijos*

Respecto a los resultados de la distribución de frecuencia por número de hijos de la muestra estudiada, este gráfico refleja que (3) de los sujetos tienen (1) hijo femenino y (1) masculino mientras que (1) de ellas tiene (5) femeninos y (1) masculino, por ende otro sujeto irradia tener (2) femenino mientras otro sujeto se aprecia a través del gráfico que tiene (2) masculinos y (1) femenino exclusivamente, así mismo (2) sujetos reflejan tener (2) femeninos y por último otro sujeto refleja tener (1) femenino y (2) masculinos. Igualmente, también puede observarse que el género predominante en los descendientes de la muestra estudiada es el sexo femenino (14) y que sólo 8 descendientes pertenecen al sexo masculino.

Tabla 8. *Distribución de frecuencias de la muestra con antecedentes familiares en prostitución*

| | Frecuencia |
|-------------------------|-------------------|
| Con antecedentes | 07 |
| Sin antecedentes | 02 |

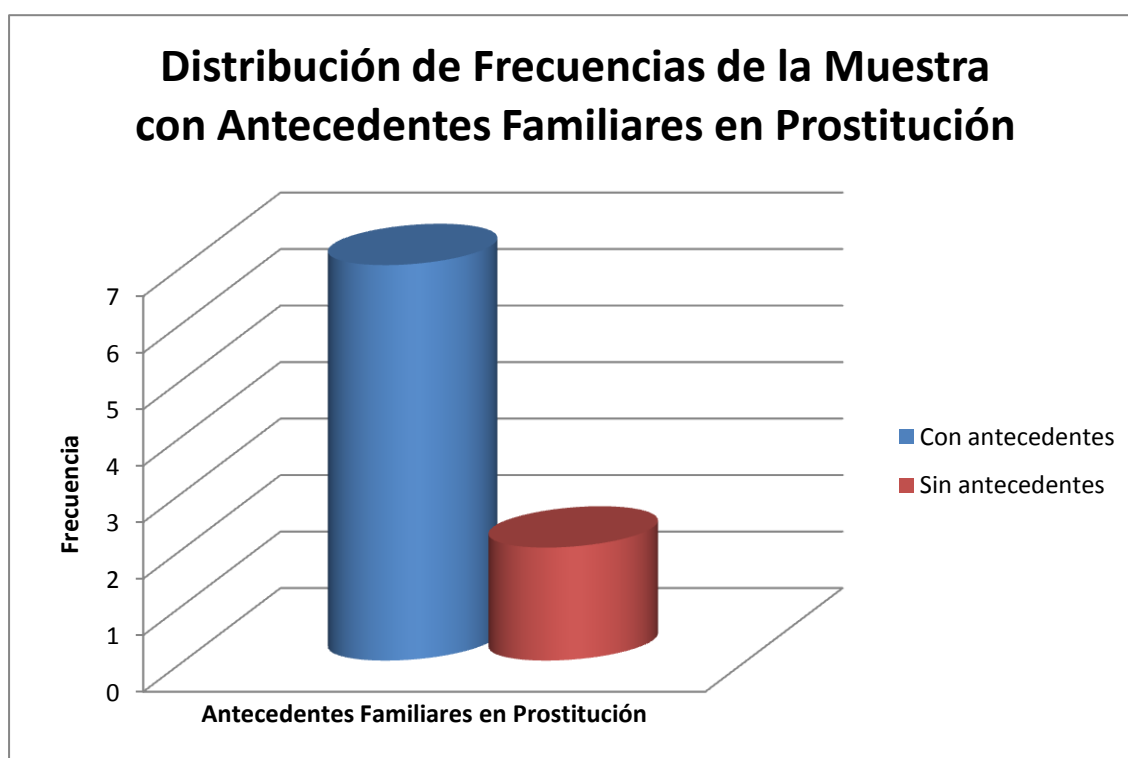


Figura 6. *Distribución de frecuencias de la muestra con antecedentes familiares en prostitución*

Del mismo modo, se puede constatar en este gráfico, con respecto a la muestra estudiada por antecedentes familiares en la venta sexual con fines económicos de supervivencia, que la mayoría de ellas, (7) sujetos, presentan antecedentes con familiares en el ámbito de la actividad sexual comercial. Por ello, puede considerarse que solamente (2) sujetos de la muestra se inician en este medio sin tener antecedentes familiares en el mismo, siendo ellas las únicas integrantes del núcleo familiar que se dedican a este oficio.

Tabla 9. *Distribución de frecuencias de la muestra con base en experiencias de violación*

| Experiencias de Violación | Frecuencia |
|---|-------------------|
| Si (en todos los casos la violación fue su primera experiencia sexual) | 04 |
| No | 05 |

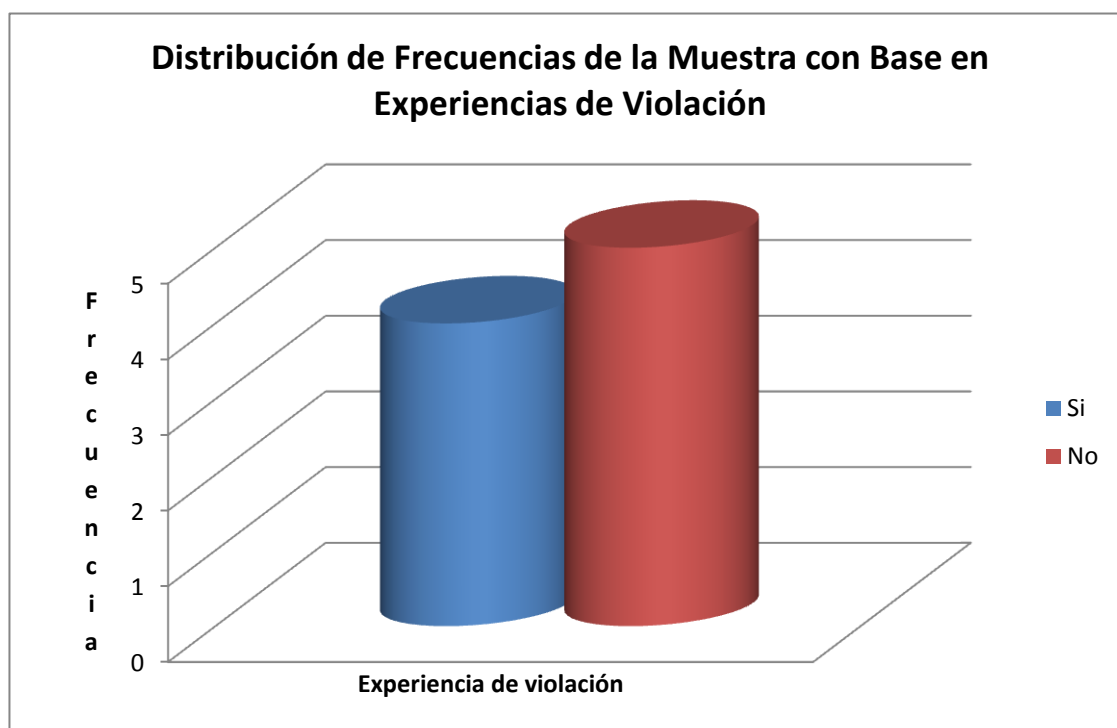


Figura 7. *Distribución de frecuencias de la muestra con base en experiencias de violación*

Igualmente, en lo que concierne a los resultados de la muestra estudiada reflejados en este gráfico, como la primera experiencia sexual para (4) de ellas fue precisamente una violación; mientras que el resto de la muestra, (5) sujetos, niega haber tenido dicha experiencia en el primer contacto sexual. Sin embargo, es necesario aclarar que los datos obtenidos a través de nuestra entrevista no permiten afirmar que las mujeres que conforman la muestra de esta investigación no hayan sido víctimas de violación en experiencias sexuales posteriores (fuera o dentro de la prostitución).

Tabla 10. *Distribución de frecuencia de la muestra con base en el motivo que la llevó a tomar la decisión de ser prostituta*

| Motivo | Frecuencia |
|---|------------|
| Necesidad económica | 6 |
| Falta de apoyo familiar (abandono de los padres) | 2 |
| Separación e infidelidad del esposo (venganza) | 1 |

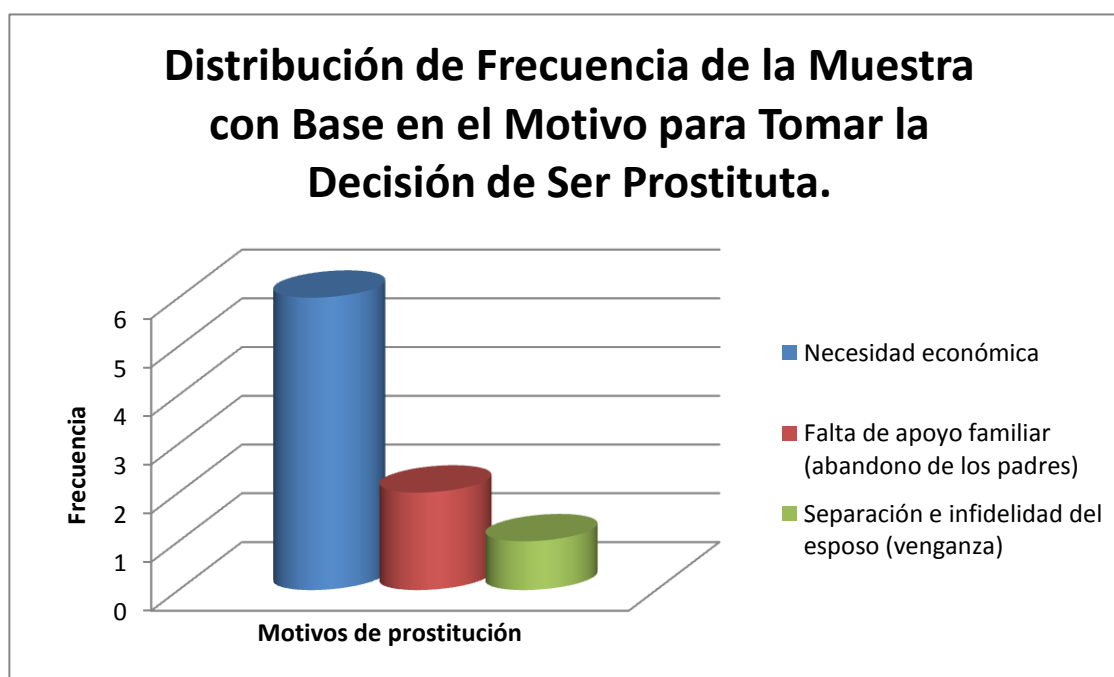


Figura 8. Distribución de frecuencia de la muestra con base en el motivo que la llevó a tomar la decisión de ser prostituta

De acuerdo a este gráfico, se puede apreciar como los resultados reflejan que, entre los motivos para (6) sujetos de la muestra estudiada, las necesidades económicas resultan ser el principal factor de incursión en el medio de la prostitución; mientras que para (2) de ellas según el gráfico, argumentan que fue la falta de apoyo familiar, y la última (1) argumentó la infidelidad y abandono del esposo (venganza) como base en su decisión de ser prostituta.

Tabla 11. *Distribución de frecuencias de la muestra con base en el uso de estimulantes*

| Frecuencia | Psicotrópicos (Perico) | Licor | Cigarro/tabaco | Café | Ninguno |
|------------|---------------------------|-------|----------------|------|---------|
| 01 | 1 | 1 | 1 | 1 | |
| 01 | 1 | 1 | | 1 | |
| 01 | | 1 | | | |
| 01 | | | 1 | 1 | |
| 01 | | 1 | 1 | 1 | |
| 01 | | | | 1 | |
| 01 | | | 1 | | |
| 01 | | | | | 1 |
| 01 | | 1 | | | |
| | 2 | 4 | 4 | 5 | |

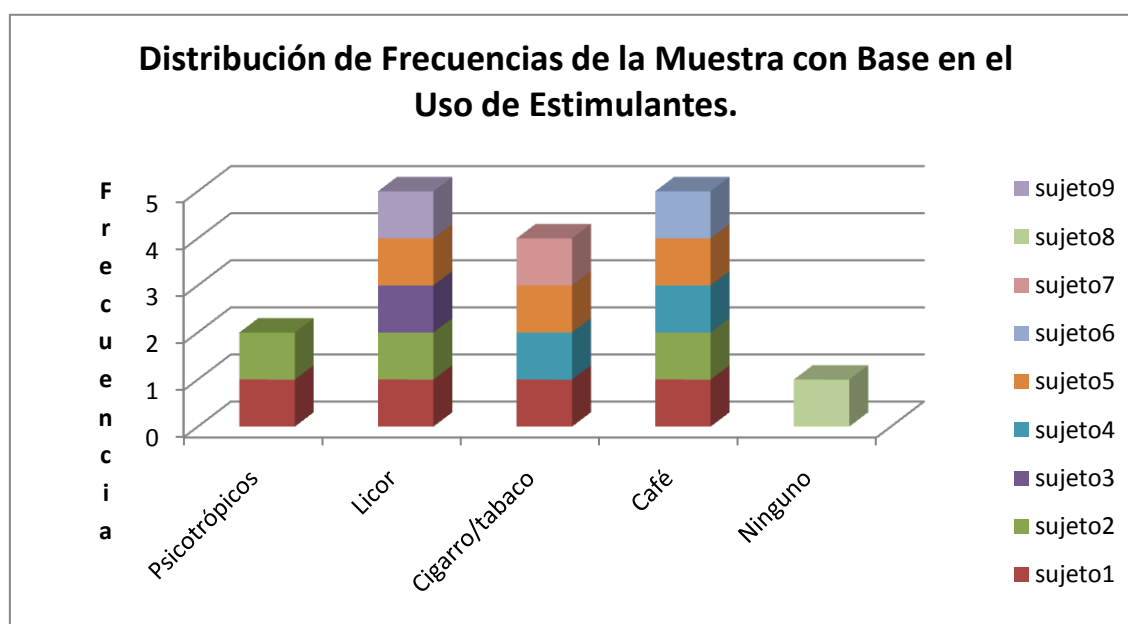


Figura 9. Distribución de frecuencias de la muestra con base en el uso de estimulantes

Como puede constatarse en el presente gráfico, los resultados de la muestra estudiada con base en el uso de estimulantes nos revelan que existen (5) sujetos que manifiestan haber tomado licor como estimulante durante sus actividades, así como (5) sujetos también manifestaron ingerir café. Igualmente, puede observarse que (4) sujetos manifestaron consumir tabaco, mientras que (2) sujetos aceptaron haber consumido psicotrópicos, concretamente perico. De igual modo, se observa que existe (1) sujeto que manifestó no consumir ningún estimulante. De esta forma podemos analizar, según este gráfico, que 8 de 9 sujetos de la muestra usan estimulantes, para ejercer la prostitución.

Tabla 12. *Distribución de frecuencia de la muestra por permanencia en el trabajo durante los días menstruales*

| Permanencia | Frecuencia |
|-------------|------------|
| Si | 01 |
| No | 08 |

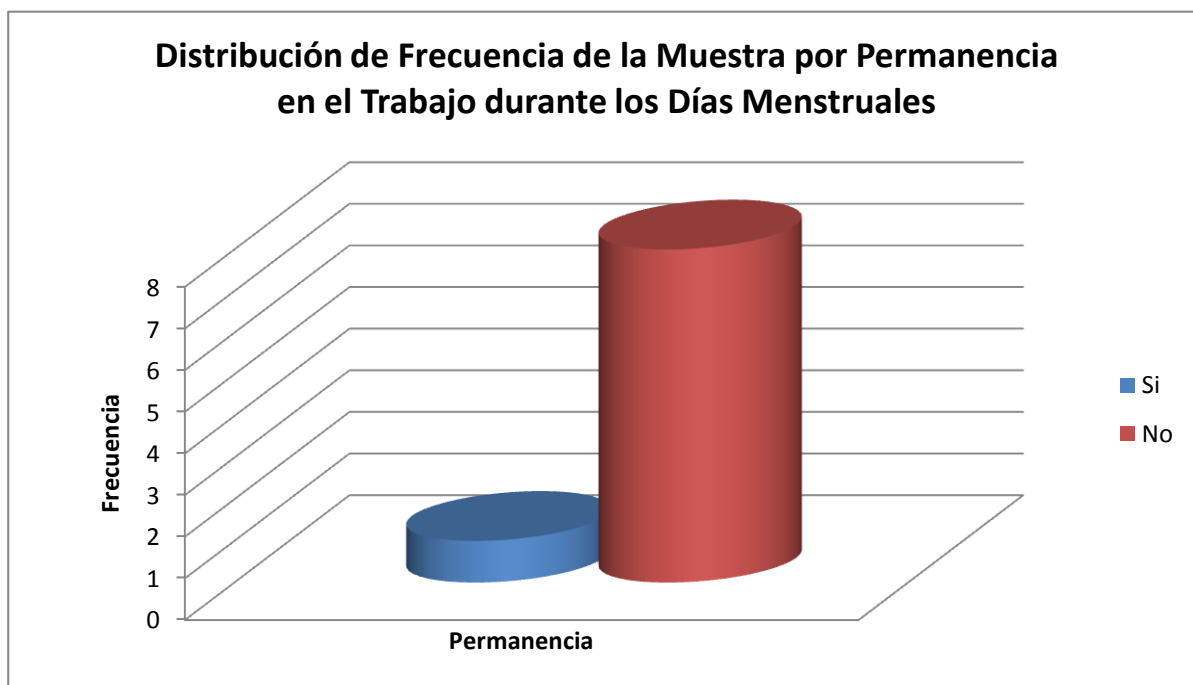


Figura 10. *Distribución de frecuencia de la muestra por permanencia en el trabajo durante los días menstruales*

De acuerdo a los resultados reflejados en este gráfico, de la muestra estudiada respecto a su permanencia en la actividad sexual comercial durante los días que tienen la menstruación, prevaleció en los resultados que la mayoría de ellas, (8) sujetos, se dedican, durante esos días, a realizar otro tipo de actividad distinta a la actividad sexual comercial. Mientras que (1) sujeto de la muestra manifestó permanecer en la actividad de prostituirse por razones económicas.

Tabla 13. *Distribución de frecuencias de la muestra con base en las características de los clientes*

| | Características de los clientes | | | |
|------------------------|---------------------------------|--------------------------------|----------------------------------|------------------|
| | Conducta violenta | Bajo la influencia del alcohol | Bajo la influencia de las drogas | Que portan armas |
| Si los atienden | 04 | 04 | 04 | 04 |
| No los atienden | 05 | 05 | 05 | 05 |

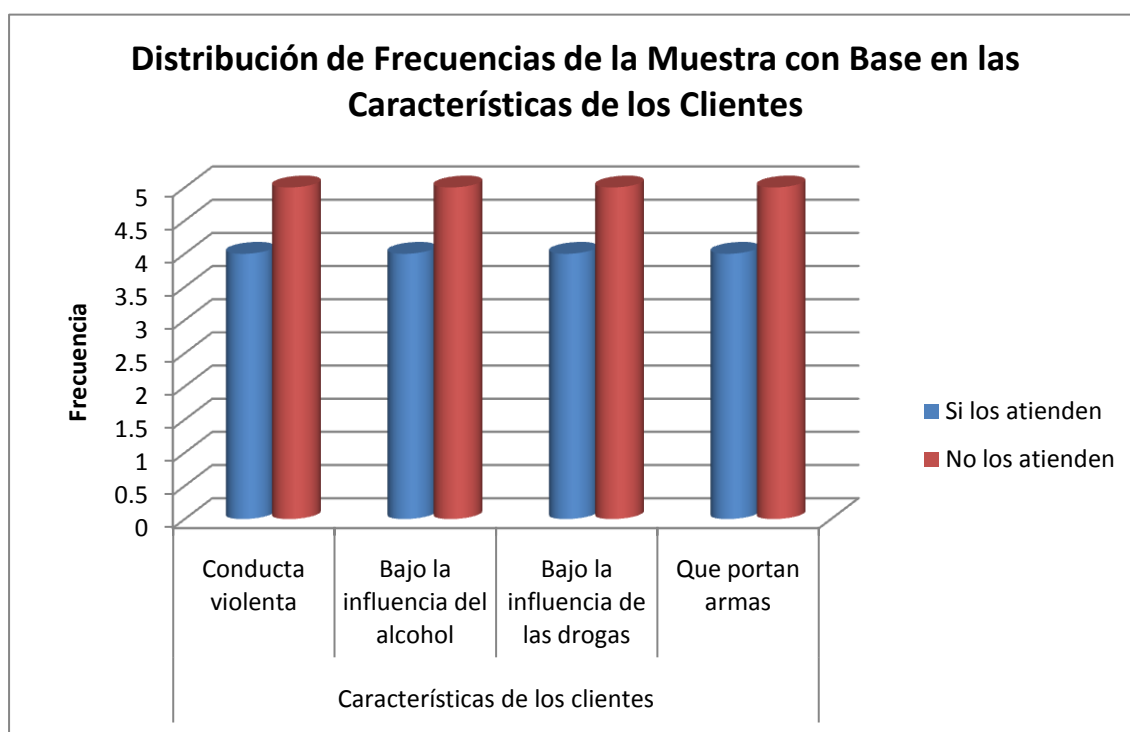


Figura 11. *Distribución de frecuencias de la muestra con base en las características de los clientes*

Por otro lado, en este gráfico sobre las características de los clientes (violencia, alcohol, drogas y armas), se observa que la mayoría de la muestra, (5) sujetos, no atiende a sus clientes si presentan conducta violenta, o bajo la influencia del alcohol, drogas o que porten armas en el momento de solicitarles el servicio. Mientras que (4) sujetos de la muestra manifestaron que si los atienden.

Tabla 14. *Distribución de frecuencias de la muestra con base en la satisfacción con las ganancias económicas*

| Satisfacción | Frecuencia |
|--------------|------------|
| Si | 09 |
| No | 00 |

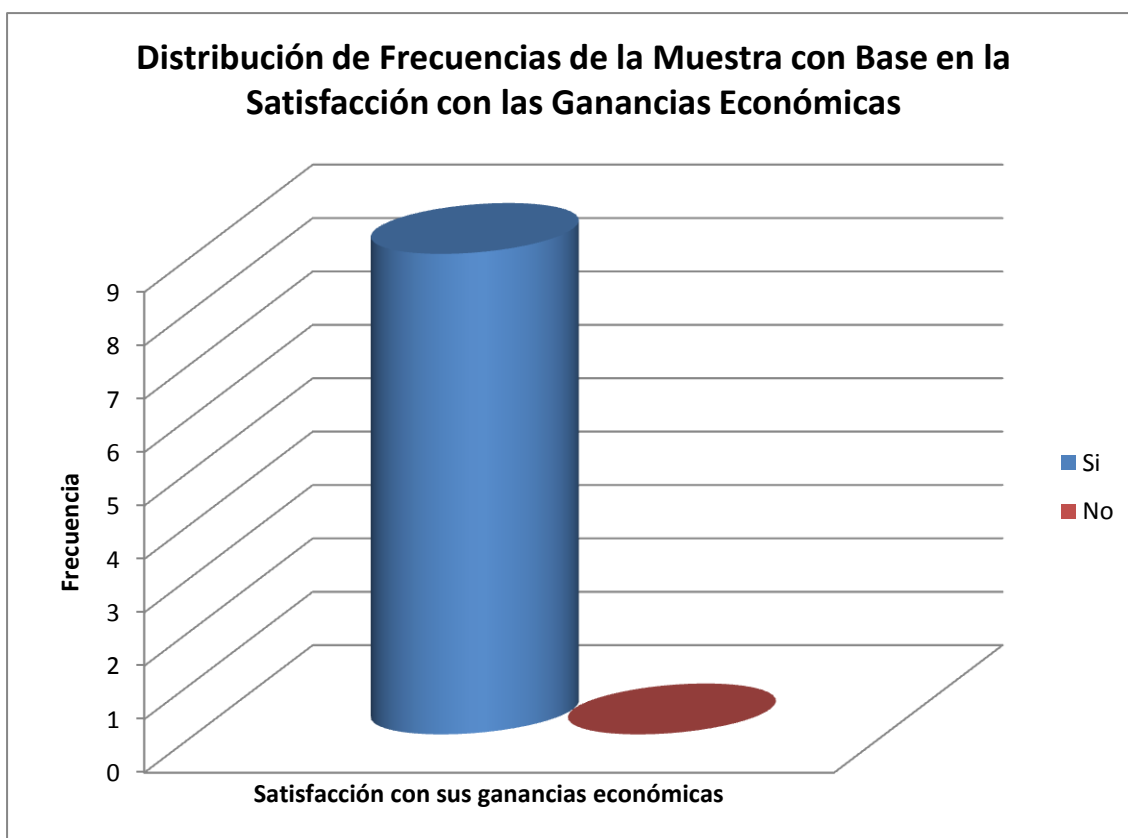


Figura 12. *Distribución de frecuencias de la muestra con base en la satisfacción con las ganancias económicas*

Se destaca en este gráfico, con respecto a la satisfacción de los sujetos con sus respectivas ganancias económicas, por la venta sexual comercial, que el resultado de la muestra estudiada refleja que absolutamente todas las participantes en el estudio están completamente satisfechas con los recursos económicos obtenidos por medio de la prostitución.

Tabla 15. *Distribución de frecuencias de la muestra con base en los deseos de dejar la prostitución*

| Deseos de dejar la prostitución | Frecuencia |
|---------------------------------|------------|
| Si | 09 |
| No | 00 |

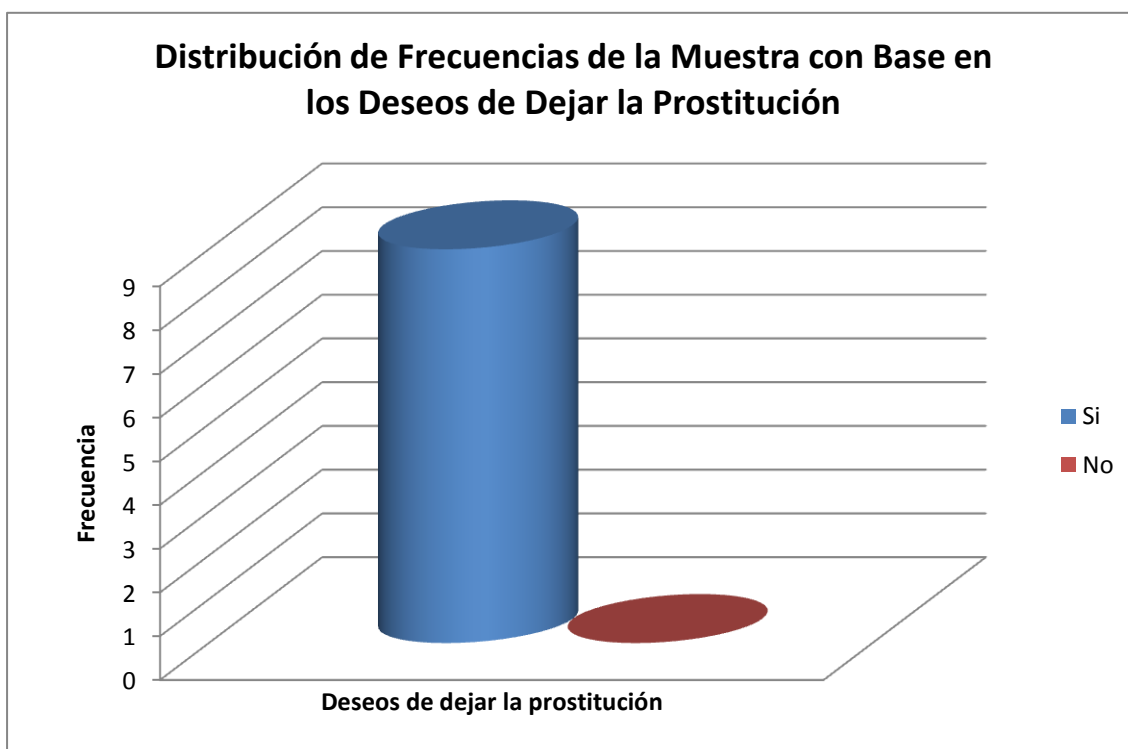


Figura 13. *Distribución de frecuencias de la muestra con base en los deseos de dejar la prostitución*

En contraste con el gráfico anterior, es de hacer notar que de acuerdo a los resultados obtenidos de la muestra estudiada en base a los deseos de dejar la prostitución, si bien

manifestaron están plenamente satisfechas con los recursos económicos emanados de la venta sexual comercial, ellas también argumentaron desear abandonar el ambiente de prostitución y dedicarse a otra actividad laboral.

Tabla 16. *Distribución de frecuencia de la muestra con base en la iniciativa en otro proyecto de vida*

| Inicio en otro proyecto | Frecuencia |
|-------------------------|------------|
| No | 09 |
| Si | 00 |

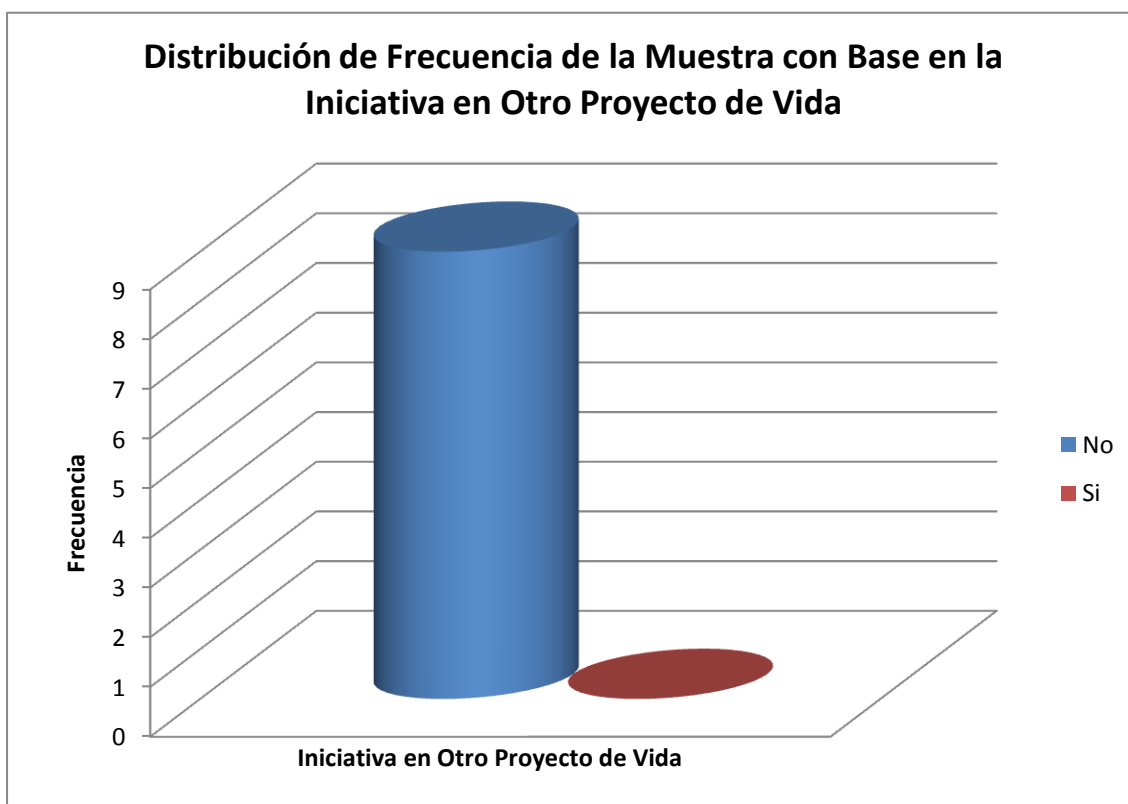


Figura 14. *Distribución de frecuencia de la muestra con base en la iniciativa en otro proyecto de vida*

Con respecto a la iniciativa de otro proyecto de vida, resulta contradictorio con la respuesta y el gráfico anterior en esta muestra estudiada, el hecho de que los sujetos de estudio manifestaron su deseo de abandonar la actividad comercial con el sexo; sin embargo, en este gráfico puede observarse que no están haciendo ningún curso o taller que les permita capacitarse para iniciarse en otro proyecto de vida, lejos de la prostitución.

Tabla 17. *Distribución de la muestra con base en la búsqueda de cambios de alternativa laboral*

| Búsqueda de cambios de alternativa laboral | Frecuencia |
|--|------------|
| Si | 05 |
| No | 04 |

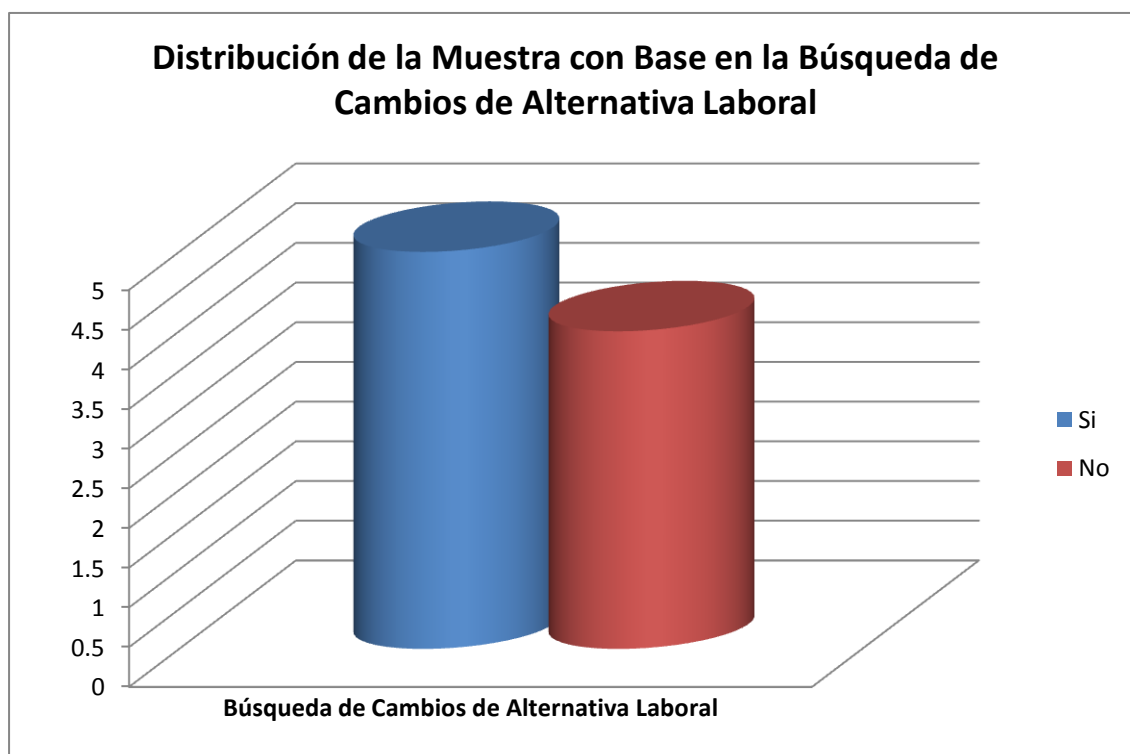


Figura 15. *Distribución de la muestra con base en la búsqueda de cambios de alternativa laboral*

Del mismo modo, otro contraste con el gráfico anterior puede observarse en este gráfico, en donde los resultados nos revelan que la mayoría de la muestra (5 sujetos) manifestó que si bien no están haciendo nada por superarse por medio de talleres y cursos que les capacite para iniciarse en otro proyecto de vida, sí tienen otra propuesta laboral, mientras que 4 sujetos de la muestra no están interesados en buscar un nuevo empleo que les permita el distanciamiento del medio de la prostitución.

Tabla 18. *Análisis de la muestra por tiempo dedicado a la prostitución*

| Sujeto | Tiempo que lleva dedicándose a la prostitución |
|--------|--|
| 1 | 7 meses |
| 1 | 1 año |
| 1 | 1 año y 25 de encargada |
| 1 | 2 años |
| 1 | 7 años |
| 1 | 8 años |
| 1 | 12 años |
| 1 | 18 años |
| 1 | 25 años |



Figura 16. *Análisis de la muestra por tiempo dedicado a la prostitución*

El análisis de este gráfico refleja los años que esta muestra ha dedicado a la prostitución, quedando reflejado que cada uno de los sujetos manifiesta haber ejercido la prostitución por diferentes periodos de tiempo. De este modo, tenemos que (1) sujeto vivió la prostitución por (7) meses, otro de los sujetos permaneció en el ambiente por espacio de (1) año, mientras que otra permaneció (1) año y tiene actualmente (25) años como encargada del negocio. Así mismo otra permaneció (2) años y otro sujeto de la muestra permaneció por (7) años en ese ambiente, mientras que (1) sujeto permaneció (8) años, y otro sujeto lo hizo por (12) años. Finalmente, se observa que (1) sujeto estudiados de la muestra lleva (12) años, mientras que la última lleva en el medio de la prostitución 25 años.

Tabla 19. *Distribución de la muestra por conocimiento de los familiares sobre sus actividades económicas*

| | Frecuencia |
|----|------------|
| Sí | 01 |
| No | 08 |

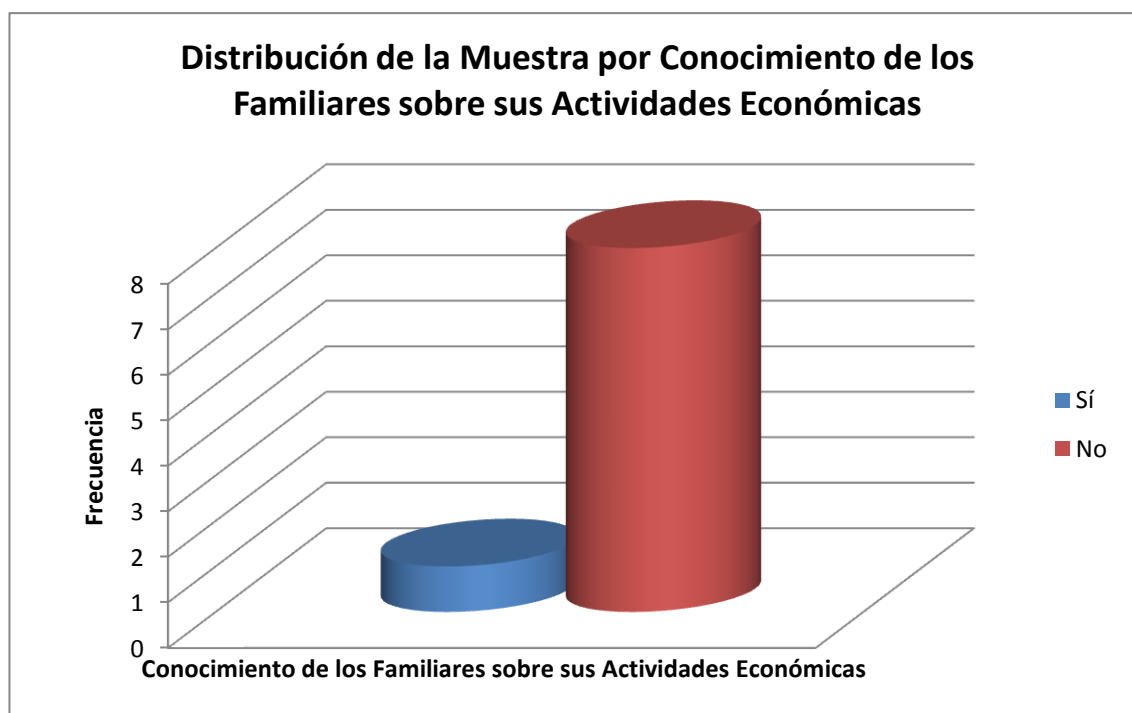


Figura 17. *Distribución de la muestra por conocimiento de los familiares sobre sus actividades económicas*

En lo que respecta a los resultados de la muestra estudiada en base al conocimiento de los familiares sobre la forma de obtener sus ingresos económicos, el gráfico revela que solamente (1) sujeto de la muestra ha hecho del conocimiento a su familia que ella vive de la venta sexual comercial. Mientras que las otras participantes del estudio, (8) sujetos, mantienen oculta la forma en que ellas generan sus ingresos económicos.

Tabla 20. *Distribución de la muestra por conocimiento de los hijos de sus actividades económicas*

| | Frecuencia |
|-----------|-------------------|
| Sí | 04 |
| No | 05 |

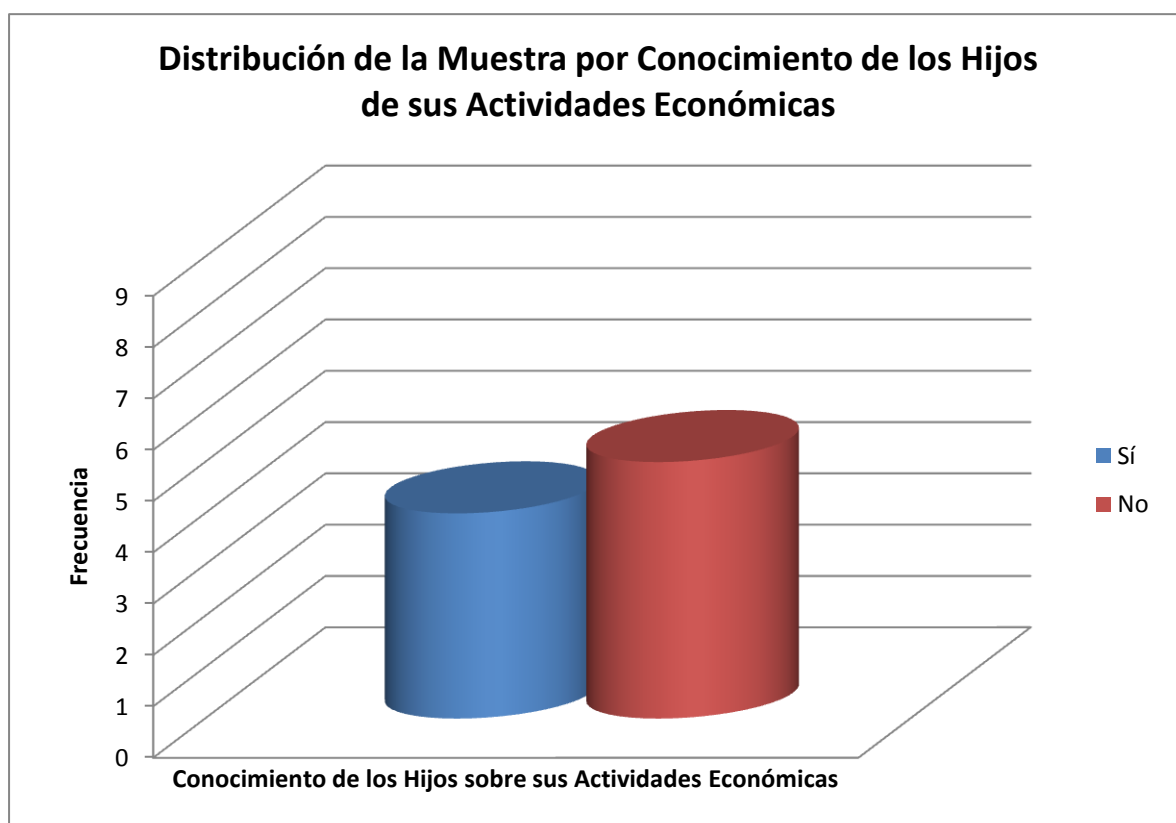


Figura 18. Distribución de la muestra por conocimiento de los hijos de sus actividades económicas

En la muestra estudiada, en base al conocimiento de los hijos sobre sus actividades económicas, se puede evidenciar mediante el gráfico que, para la mayoría de ellas, (5) sujetos, es de vital importancia esconder la forma de obtener sus ganancias económicas a sus hijos. Estos sujetos argumentaron que no desean que sus hijos la repudien, por vivir de esta actividad sexual comercial que ellas realizan. Mientras las otras (4) sujetos de la muestra se lo confesaron a sus hijos para evitar que se enterasen por referencias de otras personas ajenas al núcleo familiar.

Tabla 21. *Distribución de la muestra por conocimiento de las amistades de sus actividades económicas*

| | Frecuencia |
|-----------|------------|
| Sí | 03 |
| No | 06 |

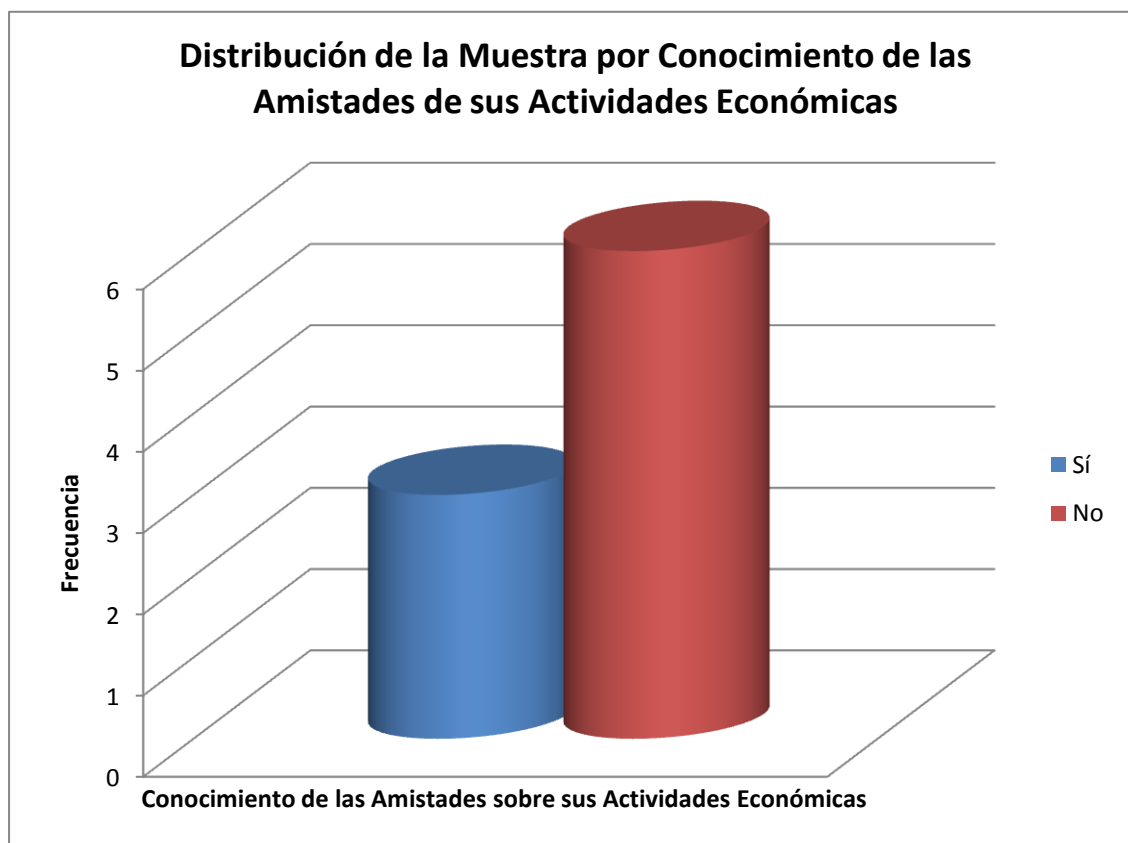


Figura 19. Distribución de la muestra por conocimiento de las amistades de sus actividades económicas

Se puede constatar en los resultados de este gráfico, en base al conocimiento de las amistades sobre sus actividades económicas, lo importante que es para la mayoría, (6) sujetos, ocultar la forma de obtener sus ganancias económicas también ante sus amistades. En contraste, los otros sujetos de la muestra (3) sí reconocen ante sus amistades que viven de la prostitución.

Tabla 22. *Distribución de la muestra por el reconocimiento de las emociones de sus clientes*

| | Frecuencia |
|-----------|------------|
| Sí | 08 |
| No | 01 |

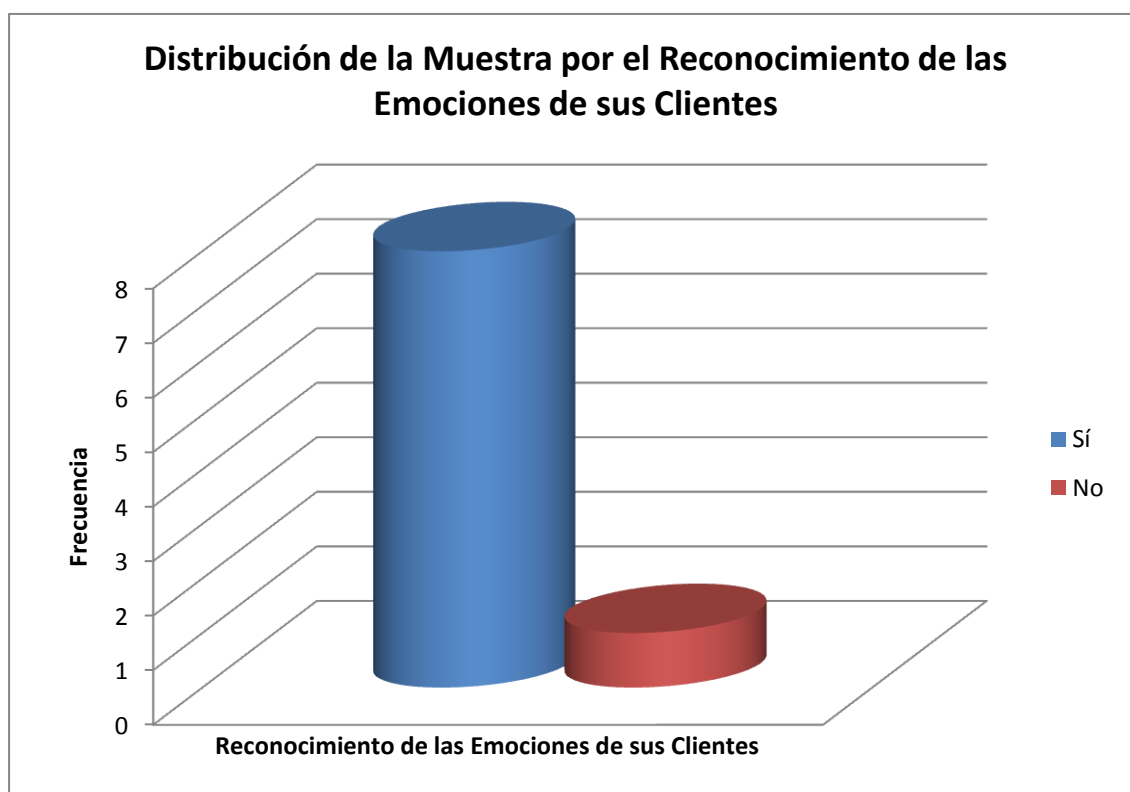


Figura 20. *Distribución de la muestra por el reconocimiento de las emociones de sus clientes*

Del mismo modo, puede observarse que este gráfico sobre el reconocimiento de las emociones de sus clientes por parte de los sujetos, revela que la mayoría de las participantes (8 sujetos) reconocen y toman en cuenta las emociones presentes en sus clientes antes de llegar al acto sexual con ellos, mientras que (1) sujeto manifestó no tomar en cuenta las características emocionales de sus clientes para ejercer el intercambio sexual comercial.

Presentación de los datos de inteligencia emocional para cada uno de los sujetos, antes y después de la aplicación del taller de siete sesiones.

A continuación se presenta los datos de I.E. para cada uno de los sujetos de estudio.

Tabla 23. *Datos de Inteligencia Emocional Sujeto 1*

| | SUJETO 1 | Antes | Después |
|--------------|--|--------------|----------------|
| 1.1 | Percepción y Expresión de las Propias Emociones | 50 | 50 |
| 1.2 | Percepción y Expresión de las Emociones de Otras personas. | 65 | 75 |
| 1. | Percepción y Expresión de las Emociones | 65 | 65 |
| 2. | Uso de las Emociones para Mejorar los Procesos Cognitivos. | 50 | 75 |
| 3. | Comprensión de las Emociones | 75 | 75 |
| 4. | Manejo de las Emociones | 50 | 50 |
| 4.1 | Manejo y Expresión de las Propias Emociones | 50 | 50 |
| 4.2 | Manejo de las Emociones de otras personas | 50 | 65 |
| IIESS | Inteligencia Emocional | 50 | 75 |

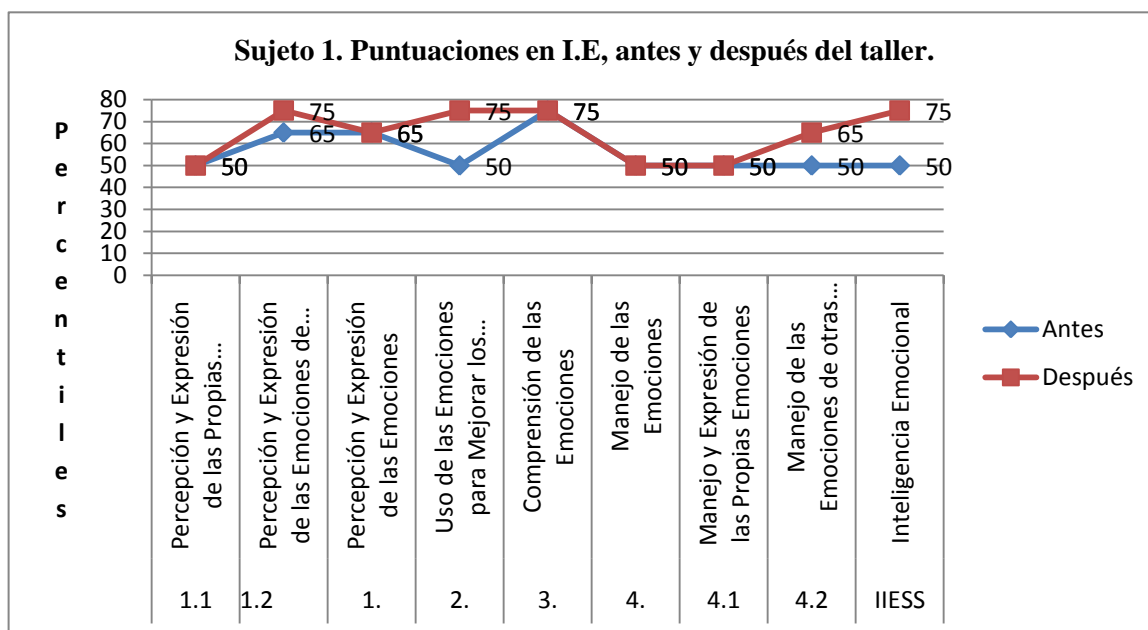


Figura 21. Datos de Inteligencia Emocional Sujeto 1

1.1. El sujeto N° 1 mantuvo la misma puntuación tipificada de (50) en la escala Z en el factor “percepción y expresión de las propias emociones”, de lo cual se deduce que no existen cambios para este factor antes y después de recibir los talleres.

1.2. En el siguiente factor: “Percepción y Expresión de las Emociones de Otras Personas”, el gráfico muestra que hubo un cambio a favor y el sujeto pasó de 65 a 75 en la escala tipificada en Z, demostrando así que obtuvo una puntuación que se encuentra a una desviación típica por encima de la media antes del taller y que, después del taller, hubo otra desviación típica por encima del término medio. Esto quiere decir que, según este gráfico, este sujeto a partir del taller está en capacidad de captar mejor los estados emocionales de la demás personas.

1. En lo que respecta a la percepción y expresión de las emociones en general, que es la sumatoria de los dos factores anteriores (percepción y expresión de las propias emociones y percepción y expresión de las otras personas), el gráfico señala que este sujeto mantuvo en el antes y después la misma desviación típica por encima del término medio. De este modo, se demuestra así que ella tiene capacidad de entender en sí misma y en los demás los diferentes estados emocionales de su cotidianidad.

2. En cuanto al uso de las emociones para mejorar los procesos cognitivos, este gráfico muestra que hubo una desviación típica por encima del término medio, lo que quiere decir que, según este gráfico, el sujeto ha superado su puntuación inicial y ahora se encuentra con más capacidad de usar sus emociones para mejorar sus procesos cognitivos (percepción, comprensión y pensamiento) .

3. Según este gráfico, el sujeto 1 en la puntuación inicial tipificada en la escala de Z en lo que se refiere al factor “Comprensión de las Emociones” obtuvo una desviación típica por encima del término medio y mantuvo este valor después del taller, demostrando así que esta participante en el estudio siempre está atenta y tiene la capacidad de comprender sus cambios emocionales cotidianos.

4. Este mismo sujeto según este gráfico, en el factor “Manejo de las Emociones” obtuvo una puntuación tipificada en la escala de Z, de 50 y mantuvo esta misma puntuación después del taller. Quedando reflejado de esta forma que este sujeto para el manejo de las emociones tiene un equilibrio y presteza adecuado.

4.1. Según el gráfico este sujeto, en el factor “Manejo y Expresión de las Propias Emociones” tuvo una puntuación tipificada en la escala de Z de 50 antes y después de la culminación de los talleres. Una vez más queda reflejado que este sujeto tiene un equilibrio emocional en cuanto al autocontrol y expresión de sus propias emociones.

4.2. En lo que concierne al manejo de las emociones de otras personas, este sujeto obtuvo una puntuación de 50 en la escala tipificada de Z, que equivale al término medio, mientras que después de asistir a los talleres obtuvo una puntuación que se encuentra a una desviación típica por encima del término medio (65). El gráfico demuestra que este sujeto avanzó en su capacidad de manejar los estados emocionales de las demás personas.

IIESS. Este gráfico muestra que este sujeto antes de iniciar los talleres tenía un Índice Emocional en 285 de puntuación bruta que equivale a 50 en la puntuación tipificada en la escala

en Z, y después del taller logro sacar 310 de puntuación bruta que equivale a 75 en la escala de Z. Como puede observarse, este sujeto logro superar la puntuación que tenia al inicio del taller.

Tabla 24. *Datos de Inteligencia Emocional Sujeto 2*

| | SUJETO 2 | Antes | Después |
|--------------|--|--------------|----------------|
| 1.1 | Percepción y Expresión de las Propias Emociones | 35 | 50 |
| 1.2 | Percepción y Expresión de las Emociones de Otras personas. | 50 | 65 |
| 1. | Percepción y Expresión de las Emociones | 50 | 50 |
| 2. | Uso de las Emociones para Mejorar los Procesos Cognitivos. | 50 | 50 |
| 3. | Comprensión de las Emociones | 50 | 50 |
| 4. | Manejo de las Emociones | 35 | 65 |
| 4.1 | Manejo y Expresión de las Propias Emociones | 35 | 65 |
| 4.2 | Manejo de las Emociones de otras personas | 35 | 50 |
| IIESS | Inteligencia Emocional | 50 | 50 |

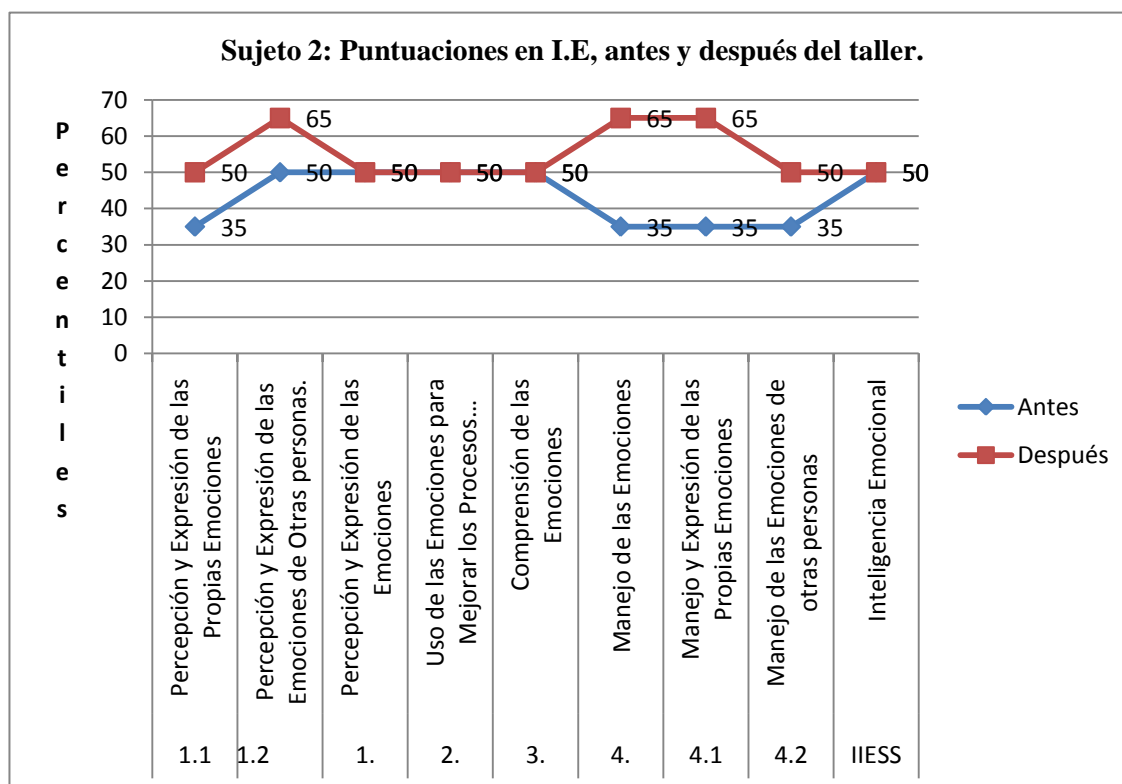


Figura 22. Datos de Inteligencia Emocional Sujeto 2

1.1. Tal como lo destaca el gráfico del sujeto N° 2 de la muestra estudiada, en base a la “Percepción y Expresión de las Propias Emociones”, se refleja que aumentó la puntuación tipificada de (35) a (50) en la escala Z en el antes y después, demostrando así que ha mejorado notablemente en el reconocimiento de las situaciones emocionales vividas.

1.2. Del mismo modo, puede observarse que en el siguiente factor, “Percepción y Expresión de las Emociones de otras Personas”, el gráfico muestra que hubo un cambio a favor y pasó de tener 50 a 65 en la escala tipificada en Z, demostrando así que este sujeto a partir del taller está en capacidad de captar mejor los estados emocionales de la personas que lo rodean.

1. En lo que respecta al factor “Percepción y expresión de las emociones en general” (el cual representa la sumatoria de los dos primeros), se manifiesta en el gráfico que este sujeto mantuvo en el antes y después la misma puntuación del termino medio (50), demostrando así que ella tiene capacidad de comprender sus propios estados emocionales, así como los diferentes estados emocionales de los demás.

2. En cuanto al uso de las emociones para mejorar los procesos cognitivos, podemos constatar que se refleja en el gráfico que este sujeto mantuvo en el antes y después la misma puntuación del termino medio (50). Esto quiere decir que el sujeto ha mantenido su misma capacidad de usar sus emociones para perfeccionar sus procesos cognitivos.

3. En lo que respecta a este gráfico sobre el sujeto 2, se observa que en la puntuación inicial tipificada en la escala de Z, sobre el factor “Comprensión de las emociones” mantuvo en el antes y después la misma puntuación del termino medio (50), lo cual significa que el sujeto ha mantenido su puntuación inicial, y su atención hacia las emociones se mantuvo tambien igual.

4. Igualmente, el gráfico basado en el “Manejo de las emociones”, muestra que obtuvo una puntuación que se encuentra a una desviación típica por debajo del termino medio (35) antes de participar en el taller de siete sesiones, para luego pasar a una desviación típica por encima de la media(65). Como puede observarse, el sujeto 2 ha superado su puntuación inicial y ahora se encuentra con más capacidad de manejar sus propias emociones.

4.1 Similarmente, en este factor se observó el mismo comportamiento que en el anterior, pues el sujeto ha reflejado a través del gráfico que aumentó la puntuación tipificada de (35) a (65) en la escala de Z, demostrando así que este sujeto no solo ha mejorado notablemente en el manejo y expresión de sus propias emociones, sino que también ha aumentado su capacidad de control de las mismas.

4.2 En este factor se observa que el sujeto de la muestra estudiada, en base al manejo de las emociones de otras personas, ha reflejado a través del gráfico que aumentó la puntuación tipificada de una desviación típica por debajo de la media (35) pasó a la media (50) en la escala de Z, en el antes y después de us participación en el taller de siete sesiones, demostrando así que ha mejorado notablemente en el manejo de las situaciones emocionales de otras personas con quienes interactúa diariamente.

IIESS: Según este gráfico, el sujeto 2 en la puntuación inicial tipificada en la escala de Z en su nivel de inteligencia emocional, mantuvo en el antes y después la misma puntuación del

termino medio (50). Quiere decir que, según este gráfico, el sujeto ha mantenido su puntuación inicial por lo que su inteligencia emocional no ha sufrido un cambio notable.

Tabla 25. Datos de Inteligencia Emocional Sujeto 3

| SUJETO 3 | | Antes | Después |
|----------|--|-------|---------|
| 1.1 | Percepción y Expresión de las Propias Emociones | 50 | 65 |
| 1.2 | Percepción y Expresión de las Emociones de Otras personas. | 75 | 75 |
| 1. | Percepción y Expresión de las Emociones | 65 | 75 |
| 2. | Uso de las Emociones para Mejorar los Procesos Cognitivos. | 75 | 75 |
| 3. | Comprensión de las Emociones | 25 | 50 |
| 4. | Manejo de las Emociones | 65 | 65 |
| 4.1 | Manejo y Expresión de las Propias Emociones | 50 | 65 |
| 4.2 | Manejo de las Emociones de otras personas | 75 | 65 |
| IIESS | Inteligencia Emocional | 65 | 75 |

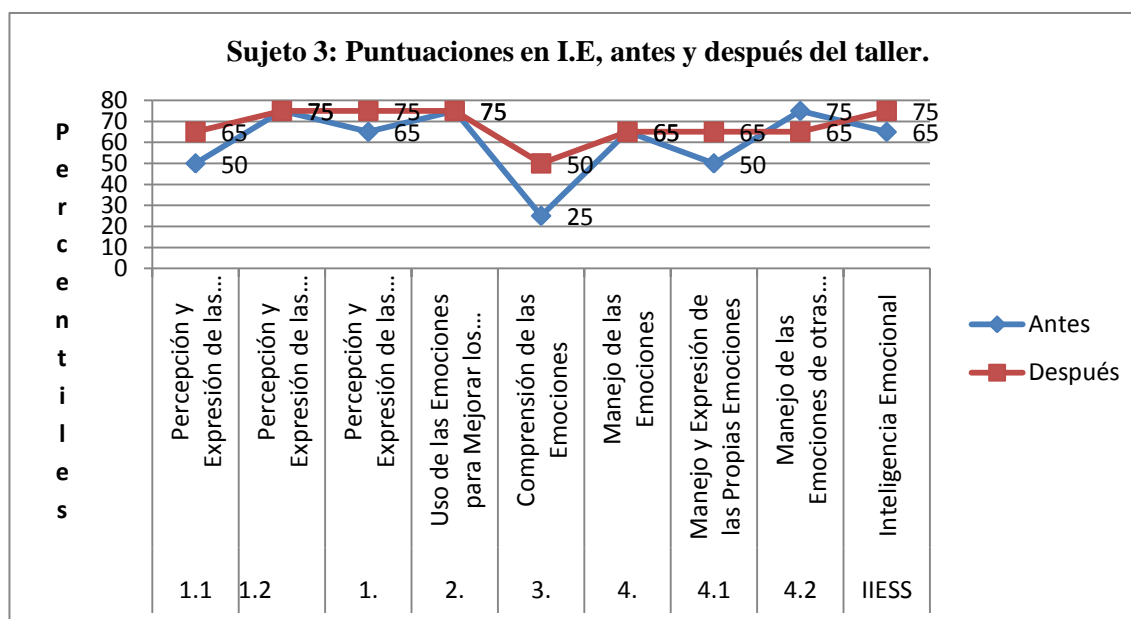


Figura 23. Datos de Inteligencia Emocional Sujeto 3

1.1. Como se puede apreciar por medio del gráfico precedente, en base a la “Percepción y Expresión de las Propias Emociones”, este sujeto antes del taller sacó una puntuación de 50, en la escala tipificada de Z y, después del taller, obtuvo una puntuación de 65 en la escala de Z. Esto nos indica que este sujeto pasó en el diagnóstico de capacidad de término medio a superior a término medio mejorado de esta manera su habilidad de concientizar las emociones que se están concibiendo al entender, descifrar y comprender la información emocional procedente de lo que pensamos y las aptitudes fisiológicas que tenemos ante estímulos individuales.

1.2. En lo que se refiere a la “Percepción y Expresión de las Emociones de Otras Personas”, este sujeto mantuvo la misma puntuación tipificada en la escala de Z, de 75. Demostrando por medio de este gráfico, que de acuerdo a su diagnóstico de capacidad este sujeto logró mantener su nivel superior de dos desviaciones típicas por encima de la media, quiere decir que posee una alta capacidad para concientizar las emociones que están viviendo otras personas, para razonar, descifrar y entender el lenguaje emocional procedente de su lenguaje verbal (contenido) y no verbal (tono de voz, expresión facial, postura corporal y reacciones fisiológicas).

1. Mediante el análisis de este gráfico, (que es la sumatoria de los dos anteriores) se puede comprobar que este sujeto en el Factor “Percepción y Expresión de las Emociones” obtuvo una puntuación inicial tipificada en la escala de Z de 65, y al finalizar los talleres obtuvo una puntuación de 75. Ante lo cual, es posible corroborar que este sujeto pasó de término medio a superior en su diagnóstico de capacidad aumentando así su capacidad para atender y descifrar mensajes emocionales en el contenido y tono de voz de lo que se está diciendo, así como expresiones faciales y posturas corporales y reacciones fisiológicas.

2. Similarmente, en el gráfico se puede apreciar como este sujeto en base al “Uso de las Emociones Para Mejorar los Procesos Cognitivos” antes y después de aplicar el taller de siete sesiones obtuvo una puntuación tipificada en la escala de Z de 75, que está a más de dos desviaciones típicas por encima de la media. Logrando de esta manera mantener su nivel superior en el diagnóstico de capacidad para utilizar la información que se posee con respecto a

las propias emociones y los estados emocionales de otras personas, sus causas y consecuencias para desviar el foco de atención y canalizarlo a un acontecimiento más importante seleccionando entre las diferentes opciones y tomar la decisión más conveniente.

3. En cuanto al factor sobre la “Comprensión de las Emociones”, este gráfico nos muestra que su puntuación inicial antes del taller de siete sesiones en la escala tipificada de Z, fue de 25 más de dos desviaciones típicas por debajo de la media y después sacó una puntuación de 50, menos de una desviación típica por encima y debajo de la media. Esto refleja que este sujeto superó su nivel deficiente hasta llegar a término medio en su diagnóstico de capacidad facilitándose de esta manera su capacidad de entender lo que son las emociones, sus características y los diferentes tipos de ellas que existen, así como sus causas y determinantes como (condiciones, sucesos, personas y otros estímulos), las derivaciones (diferentes comportamientos) las diplomacias que guardan entre sí y los procesos que siguen dichas emociones y estados de ánimo.

4. Con respecto al factor “Manejo de las Emociones”, (que es la sumatoria de los dos factores siguientes) este gráfico especifica que en la puntuación tipificada en la escala de Z este sujeto sacó 65, más de una desviación típica por encima de la media, antes y después de ser aplicado el taller de siete sesiones. Demostrando de esta manera que en su diagnóstico de capacidad se encuentra a un nivel superior a término medio, quiere decir que posee una buena habilidad que le permite monitorear los estados emocionales para identificar y discriminar entre ellos cuáles deben ser conservados y cuales indemnizados. Así como usar estrategias adaptativas para cambiar o conservar las emociones que así lo requieran, tanto así mismo como a otras personas para evaluar la efectividad de las estrategias utilizadas.

4.1. Del mismo modo, este sujeto en el factor sobre el “Manejo y Expresión de las Propias Emociones” obtuvo una puntuación inicial en la escala de Z de 50 y después del taller de siete sesiones obtuvo una puntuación de 65, lo cual evidencia un aumento en este factor. Reflejando de esta manera que aumentó de término medio a superior en su diagnóstico de capacidad, que le permite a los individuos clasificar los estados emocionales que viven para identificar y seleccionar entre ellos cuales deben ser mantenidos y cuales reparados, así como

emplear estrategias adaptativas para guardar y cambiar dichos estados de ánimo y apreciar la efectividad de las mismas.

4.2. En lo que concierne al “Manejo de las Emociones de Otras Personas”, la puntuación tipificada en la escala de Z de este sujeto fue de 75, antes del primer taller, y al finalizar el taller obtuvo una puntuación tipificada en la escala de Z de 65, observándose así un descenso en su nivel de I.E en este factor donde bajó de superior a término medio en su diagnóstico de capacidad de monitorear los estados emocionales que experimentan otras personas para identificar y discriminar entre estos cuales deben mantener y cuales revisar, así como las estrategias de adaptación para conservar y cambiar dichos estados de ánimo y evaluar la efectividad de los mismos.

IIESS. En cuanto al análisis del gráfico en base al “Perfil de la Inteligencia Emocional” de este sujeto, se puede apreciar que de una puntuación inicial de 65 tipificada en la escala de Z pasó a 75 al finalizar el taller de siete sesiones. Se refleja de esta manera que este sujeto alcanzó la máxima puntuación en su diagnóstico de capacidad, aumentando su habilidad de percibir, expresar y permitir a las emociones facilitar sus procesos cognitivos para comprender y manejar mejor las emociones.

Tabla 26. Datos de Inteligencia Emocional Sujeto 4

| SUJETO 4 | | Antes | Después |
|----------|--|-------|---------|
| 1.1 | Percepción y Expresión de las Propias Emociones | 50 | 50 |
| 1.2 | Percepción y Expresión de las Emociones de Otras personas. | 65 | 50 |
| 1. | Percepción y Expresión de las Emociones | 65 | 50 |
| 2. | Uso de las Emociones para Mejorar los Procesos Cognitivos. | 50 | 50 |
| 3. | Comprensión de las Emociones | 65 | 35 |
| 4. | Manejo de las Emociones | 50 | 50 |
| 4.1 | Manejo y Expresión de las Propias Emociones | 35 | 50 |
| 4.2 | Manejo de las Emociones de otras personas | 65 | 65 |
| IIESS | Inteligencia Emocional | 50 | 50 |

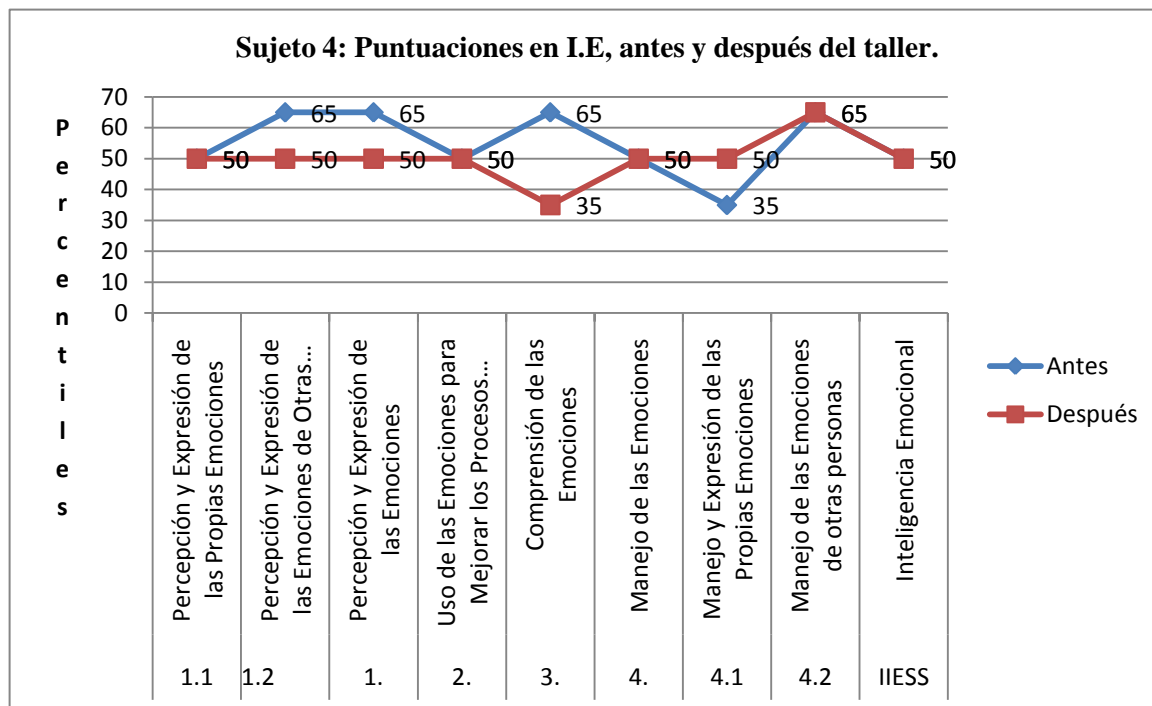


Figura 24. Datos de Inteligencia Emocional Sujeto 4

1.1. Se puede observar en este gráfico sobre el factor “Percepción y Expresión de las Propias Emociones”, el sujeto ha reflejado a través del gráfico que mantuvo la puntuación tipificada de (50) en la escala de Z en el antes y después, demostrando así que ha mantenido su nivel de identificación de sus emociones.

1.2. Igualmente, el presente gráfico sobre “Percepción y expresión de las emociones de otras personas”, muestra que hubo una desviación típica por encima de la media de 65 y pasó luego a 50 en la escala tipificada en Z, demostrando así que, según este gráfico, este sujeto a partir del taller disminuyó su capacidad de captar mejor los estados emocionales de otras personas.

1. En lo que respecta al factor “Percepción y expresión de las emociones” en general, el gráfico señala que este sujeto cambió de 65 a 50 en la escala tipificada en Z, demostrando así que antes obtuvo una puntuación que se hallaba a una desviación típica por encima del término medio y después obtuvo como puntuación el término medio (50). En otras palabras, este sujeto a partir del taller disminuyó su capacidad de entender sus propias emociones y las de los demás.

2. En cuanto al “Uso de las emociones para mejorar los procesos cognitivos”, puede observarse en el gráfico que este sujeto mantuvo en el antes y el después la misma puntuación del término medio (50). Este hecho demuestra que el sujeto ha mantenido, tanto antes como después de su participación en el ciclo de talleres, su misma capacidad de usar sus emociones para perfeccionar sus procesos cognitivos.

3. Sin embargo, también puede observarse que el sujeto 4, en la puntuación inicial tipificada en la escala de Z, con respecto a la “Comprensión de las emociones”, cambió de 65 a 35 en la escala tipificada en Z, viéndose acá que antes hubo una desviación típica encima del término medio (50), y en el después obtuvo otra desviación típica, pero esta vez por debajo del término medio (50). Este hecho demuestra que este sujeto, a partir del taller, disminuyó su capacidad de comprender los estados emocionales en general.

4. Del mismo modo, cabe destacar que en el gráfico del sujeto 4, sobre el factor “Manejo de las emociones”, se observa que este sujeto mantuvo en el antes y después la misma

puntuación del termino medio (50), lo cual significa que el sujeto ha mantenido su misma capacidad de manejar sus propias emociones con miras a perfeccionar sus procesos cognitivos en sí.

4.1. A pesar de lo sucedido en los dos factores anteriores, hay que destacar que, en este factor, el grafico refleja que el sujeto 4 aumentó la puntuación tipificada de (35) a (50) en la escala Z. Esto es, de una desviación típica por debajo de la media aumentó hasta llegar al termino medio, entre el antes y después, demostrando así que ha mejorado notablemente en el manejo y expresión de sus propias emociones, aumentando su capacidad de control de las mismas.

4.2. Este mismo sujeto, según este gráfico basado en el manejo de las emociones de las otras personas, mantuvo en el antes y el después la misma puntuación de (65) en la escala de Z, lo cual quiere decir que el sujeto ha mantenido su puntuación inicial y su misma capacidad de conocer y manejar las emociones de terceras personas.

IIESS: En lo que concierne a su nivel de Inteligencia Emocional, puede observarse, según este gráfico, que el sujeto 4, en la puntuación inicial tipificada en la escala de Z en su nivel de inteligencia emocional, mantuvo en el antes y después la misma puntuación del termino medio (50); lo cual quiere decir que el sujeto no ha sufrido un cambio notable en su Inteligencia Emocional, aparentemente.

Tabla 27. Datos de Inteligencia Emocional Sujeto 5

| SUJETO 5 | | Antes | Después |
|----------|--|-------|---------|
| 1.1 | Percepción y Expresión de las Propias Emociones | 50 | 65 |
| 1.2 | Percepción y Expresión de las Emociones de Otras personas. | 50 | 65 |
| 1. | Percepción y Expresión de las Emociones | 50 | 65 |
| 2. | Uso de las Emociones para Mejorar los Procesos Cognitivos. | 50 | 35 |
| 3. | Comprensión de las Emociones | 65 | 75 |
| 4. | Manejo de las Emociones | 50 | 50 |
| 4.1 | Manejo y Expresión de las Propias Emociones | 50 | 50 |
| 4.2 | Manejo de las Emociones de otras personas | 50 | 35 |
| IIESS | Inteligencia Emocional | 50 | 65 |

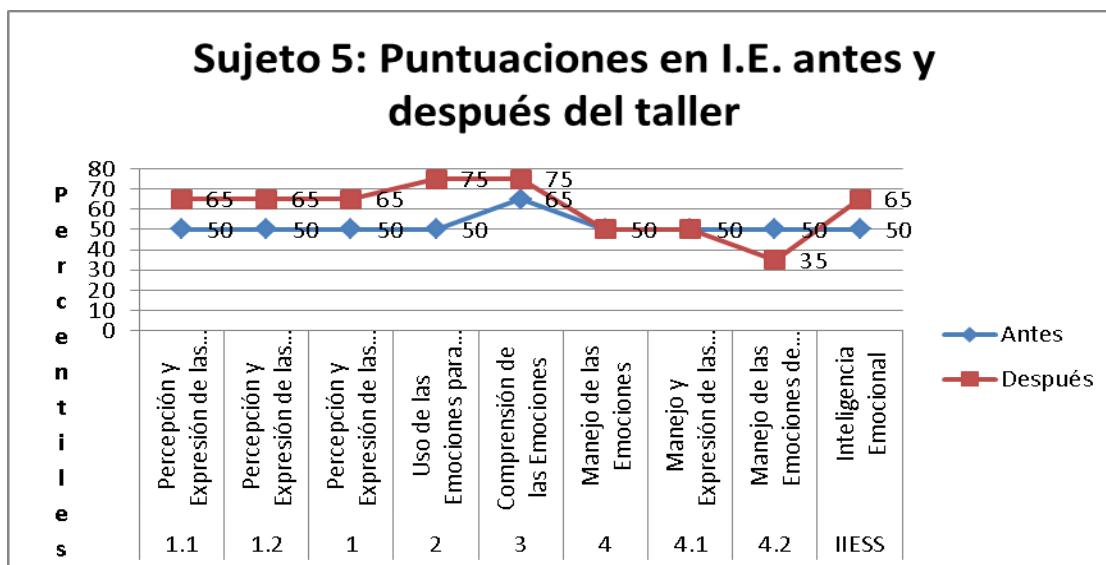


Figura 25. Datos de Inteligencia Emocional Sujeto 5

1.1. De acuerdo a este gráfico se puede apreciar que en la “Percepción y Expresión de las Propias Emociones”, este sujeto pasó de tener una puntuación tipificada en la escala de Z de 50 menos de una desviación típica por encima y debajo de la media a 65 más de una desviación típica encima de la media luego del taller de siete sesiones. Considerandose de esta manera que pasó de tener termino medio a superior en la comprensión y expresión de las propias emociones.

1.2. En cuanto a la “Percepción y Expresión de las Emociones de Otras Personas”, este sujeto en la puntuación inicial antes del taller sacó 50 en la escala tipificada de Z , y después del taller obtuvo una puntuación de 65. Se logró por medio del taller de siete sesiones que aumentara de termino medio a superior en su diagnostico de capacidad manifestando de esta manera que tiene mayor capacidad de analizar las emociones que estan sintiendo otras personas al tener en cuenta, descifrar, y comprender la información emocional proveniente de su lenguaje verbal y no verbal, tono de voz, expresión facial,postura corpopal y reacciones fisiológicas, así como las palabras adecuadas para expresar lo que otros estan sintiendo en un momento deteterminado.

1.Así mismo en el factor “Percepción y Expresión de las Emociones”, que es la sumatoria de los dos factores anteriores, este sujeto obtuvo antes del taller una puntuación en la escala tipificada de Z igual a 50 y después del taller obtuvo un puntuación de 65. De esta manera se evidencia el progreso individual que ha obtenido este sujeto para concientizar, atender y descifrar mensajes emocionales en el contenido y tono de voz de lo que se habla, así como tambien expresiones faciales, posturas corporales y reacciones fisiológicas. De igual manera la exprsión es la capacidad de transmitir emociones de manera verbal, con las palabras exactas y no verbal como, expresión facial, postura corporal y tono de voz en la forma más adecuada.

2. Siguiendo con este análisis podemos ver a través de este gráfico, que en cuanto al “Uso de las Emociones Para Mejorar los Procesos Cognitivos”, este sujeto obtuvo una puntuación tipificada antes del taller de siete sesiones de 50 en la escala de Z, y al finalizar disminuyo su puntuación hasta 35, más de un desviación tipica por debajo de la media. Observandose de esta manera un ligero descenso en cuanto a la capacidad de este sujeto para usar la información que se posee respecto a las propias emociones y las emociones de otras personas sus origenes y consecuencias.

3. Al analizar este factor vemos que en la “Comprensión de las Emociones”, este sujeto obtuvo 65 en la puntuación en la escala tipificada de Z, antes del taller de siete sesiones y luego al finalizar obtuvo 75, más de dos desviaciones típicas por encima de la media. Vemos como este sujeto logró alcanzar la máxima puntuación llegando a superior en el diagnóstico de capacidad, para entender mejor las emociones sus causas y determinantes (escenarios, acontecimientos, personas y otras inducciones) los resultados como (diferentes comportamientos), las relaciones que guardan y los cursos que siguen dicha emoción y estados de ánimo.

4. Con respecto al “Manejo de las Emociones” (que es la sumatoria de las dos siguientes), vemos por medio de este gráfico, que este sujeto antes del taller alcanzó una puntuación tipificada en la escala de Z de 50, y al terminar el taller mantuvo la misma puntuación. De manera que este sujeto se mantuvo en el término medio en su diagnóstico de capacidad, de monitorear los estados emocionales, para identificar y seleccionar entre estos cuales deben permitir y cuales deben ser trabajados, a la vez que se emplean estrategias adaptativas para atender los diferentes estados emocionales que así lo requieran, tanto así mismos como en otras personas y evaluar la efectividad de las destrezas utilizadas.

4.1. En cuanto al “Manejo y Expresión de las Emociones”, el gráfico refleja que este sujeto antes del taller alcanzó una puntuación tipificada en la escala de Z de 50 y luego al terminar el taller mantuvo la misma puntuación. Por lo que puede afirmarse que este sujeto conservó su puntuación en el término medio en su diagnóstico de capacidad, demostrando de esta forma el nivel que posee en su habilidad de identificar los estados emocionales que vive para así poder identificar y discriminar entre ellos cuales deben permanecer y cuales deben ser trabajados, de igual manera deben emplear estrategias adaptativas, para conservar o cambiar los estados de ánimo y evaluar la efectividad de las mismas.

4.2. Así mismo al analizar el Factor “Manejo de las Emociones de Otras personas”, se puede apreciar por medio del gráfico que este sujeto antes del taller logró una puntuación de 50 en la escala tipificada de Z, y luego bajó a 35 más de una desviación típica debajo de la media, al finalizar el ciclo de talleres. Esto indica que este sujeto disminuyó en la habilidad que le permite

monitorear los diferentes estados emocionales que experimentan otras personas para identificar y seleccionar entre estos los que deben permanecer y los que se deben trabajar.

IIESS. Este gráfico muestra que en el “Índice de Inteligencia Emocional”, este sujeto antes del taller tenía una puntuación tipificada en la escala de Z de 50, y al finalizar los talleres superó esa puntuación llegando a 65, más de una desviación típica encima de la media. Se puede constatar de esta manera que el sujeto señalado, aumento su habilidad de percibir, expresar y permitir a las emociones que faciliten sus procesos cognitivos, para comprender y manejar mejor las emociones.

Tabla 28. *Datos de Inteligencia Emocional Sujeto 6*

| | SUJETO 6 | Antes | Después |
|--------------|--|--------------|----------------|
| 1.1 | Percepción y Expresión de las Propias Emociones | 50 | 50 |
| 1.2 | Percepción y Expresión de las Emociones de Otras personas. | 50 | 65 |
| 1. | Percepción y Expresión de las Emociones | 50 | 50 |
| 2. | Uso de las Emociones para Mejorar los Procesos Cognitivos. | 50 | 50 |
| 3. | Comprensión de las Emociones | 65 | 65 |
| 4. | Manejo de las Emociones | 50 | 50 |
| 4.1 | Manejo y Expresión de las Propias Emociones | 50 | 50 |
| 4.2 | Manejo de las Emociones de otras personas | 50 | 50 |
| IIESS | Inteligencia Emocional | 50 | 50 |

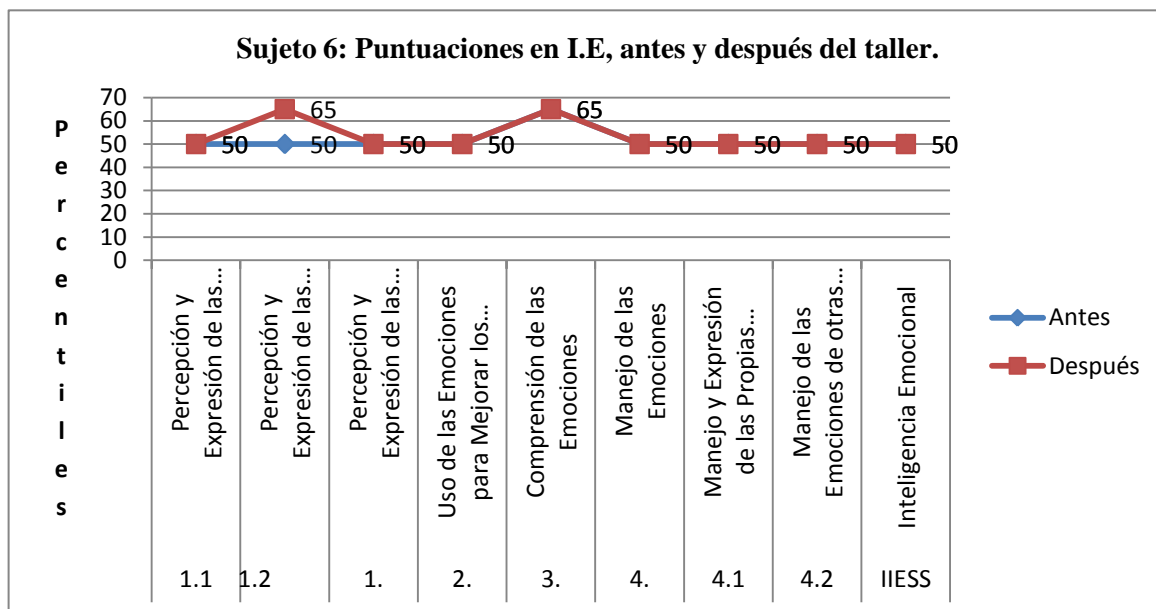


Figura 26. Datos de Inteligencia Emocional Sujeto 6

1.1. Puede observarse aca que el sujeto N° 6 de la muestra estudiada, dentro del factor “Percepción y expresión de las propias emociones”, según el grafico, mantuvo la puntuación tipificada de (50) en la escala Z en el antes y después, demostrando así que ha mantenido su nivel de reconocimiento de las situaciones emocionales por las cuales pasa diariamente.

1.2. En lo que respecta a la percepción y expresión de las emociones de otras personas, el gráfico refleja que hubo un cambio de 50 a 65 en la escala tipificada en Z, lo cual demuestra que antes estaba en el termino medio (50), y en el después obtuvo una puntuación que está a una desviación típica por encima del termino medio. En otras palabras, este hecho significa que este sujeto, a partir del taller, aumentó su capacidad de captar mejor los estados emocionales de terceras personas.

1. Se puede constatar que en el factor “Percepción y expresión de las emociones”, el sujeto mantuvo la puntuación tipificada de (50) en la escala Z en el antes y después de la apliucación de los talleres; lo cual demuestra que este sujeto ha mantenido su capacidad de entenderse a sí misma como ser humano, así como la comprensión de las distintas emociones en los demás.

2. En el factor “Uso de las emociones para mejorar los procesos cognitivos”, este gráfico refleja que este sujeto mantuvo en el antes y después la misma puntuación del termino medio (50). Dicho de otro modo, este hecho demuestra que el sujeto ha mantenido su misma capacidad de usar sus emociones para perfeccionar los procesos cognitivos propios.

3. Igualmente, y dentro del factor “Comprensión de las Emociones”, el sujeto 6, en la puntuación inicial tipificada en la escala de Z, mantuvo en el antes y después la misma puntuación (65) en la escala de Z, lo cual demuestra que, según este gráfico, el sujeto ha mantenido su misma capacidad de comprender los diferentes tipos de estados emocionales de manera general.

4.1. En lo que respecta al presente factor, el sujeto ha reflejado a través del gráfico que mantuvo en el antes y después la misma puntuación (65) en la escala de Z, lo cual quiere decir que el sujeto ha mantenido su misma capacidad no unicamente en el manejo y expresión de sus propias emociones, sino también en el control de las mismas.

4.2. Cabe destacar que este mismo sujeto, según este gráfico basado en el manejo de las emociones de las otras personas, muestra que mantuvo en el antes y después la misma puntuación de (50) en la escala de Z, quiere decir que el sujeto no ha mostrado variación en su capacidad de conocer y manejar las emociones de terceras personas; dicho de otro modo, no se observa cambio alguno luego de los talleres aplicados.

IIESS: Del mismo modo, puede observarse en el grafico que el sujeto 6, en la puntuación inicial tipificada en la escala de Z en su nivel de inteligencia emocional, mantuvo en el antes y después la misma puntuación del termino medio (50). Este hecho significa que, según este gráfico, el sujeto no ha sufrido un cambio notable en su inteligencia emocional luego de la aplicación de los talleres diseñados para tal fin.

Tabla 29. Datos de Inteligencia Emocional Sujeto 7

| | SUJETO 7 | Antes | Después |
|--------------|--|--------------|----------------|
| 1.1 | Percepción y Expresión de las Propias Emociones | 35 | 50 |
| 1.2 | Percepción y Expresión de las Emociones de Otras personas. | 50 | 75 |
| 1. | Percepción y Expresión de las Emociones | 35 | 65 |
| 2. | Uso de las Emociones para Mejorar los Procesos Cognitivos. | 50 | 50 |
| 3. | Comprensión de las Emociones | 50 | 50 |
| 4. | Manejo de las Emociones | 35 | 50 |
| 4.1 | Manejo y Expresión de las Propias Emociones | 35 | 50 |
| 4.2 | Manejo de las Emociones de otras personas | 35 | 50 |
| IIESS | Inteligencia Emocional | 35 | 50 |

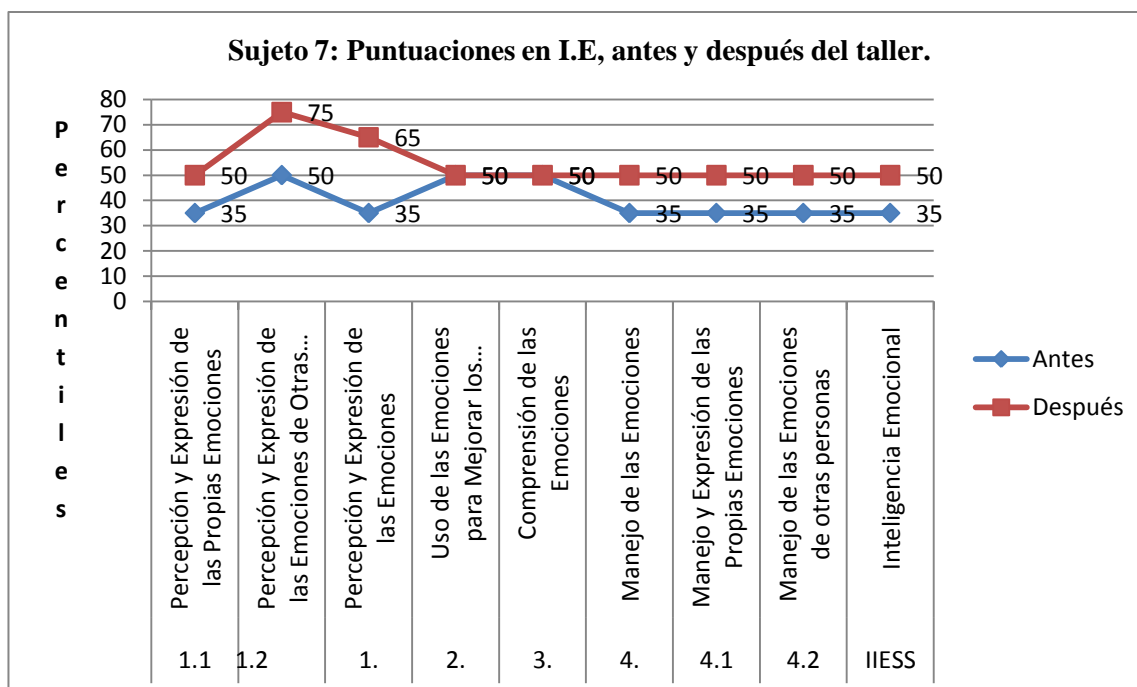


Figura 27. Datos de Inteligencia Emocional Sujeto 7

1.1. El sujeto N° 7 de la muestra estudiada en el Factor “Percepción y Expresión de las Propias Emociones” ha reflejado por medio del gráfico que antes del taller tenía una puntuación tipificada en la escala de Z de (35), más de una desviación típica por debajo de la media, y después supero esta puntuación llegando a (50). Puede notarse a través del gráfico que esta persona logró pasar de la categoría ”Inferior” a la categoría “Término Medio” en cuando a su capacidad para atender, comprender y descifrar la información que proviene de los pensamientos y reacciones fisiológicas que tenemos ante estímulos individuales, esta mejoría se observó después de que el sujeto había participado en el taller de siete sesiones.

1.2. Con respecto a la “Percepción y Expresión de las Emociones de Otras Personas” este gráfico refleja que este sujeto logró alcanzar antes del taller la puntuación de (50) en la escala tipificada Z, y al finalizar el taller obtuvo una puntuación de (75). Demostrándose una vez más que ésta persona superó por medio de los talleres su capacidad para percibir lo que otros individuos están sintiendo y descifrar el mensaje proveniente de su lenguaje verbal (contenidos) y no verbal (tono de voz, postura física y reacciones fisiológicas) para expresar en el momento adecuado lo que otras personas están sintiendo.

1. No obstante, al observar el gráfico en el factor “Percepción y Expresión de las Emociones” (recordando que es la sumatoria de las dos primeras) notamos que el sujeto estudiado antes del taller obtuvo una puntuación en la escala de Z de (35), más de una desviación típica por debajo de la media y después del taller logró alcanzar (65), más de una desviación típica por encima de la media. Se evidencia por medio del gráfico la superación de este sujeto en cuanto a su capacidad para descifrar mensajes emocionales emitidos por el tono de voz, postura corporal, expresiones faciales y reacciones fisiológicas.

2. En cuanto al Factor del “Uso de las Emociones Para Mejorar los Procesos Cognitivos”, este gráfico refleja que el sujeto estudiado mantuvo una puntuación de (50) en la escala Z, antes y después del taller. De este modo, se manifiesta por medio del gráfico que el sujeto mantuvo la misma puntuación de “Término Medio” en el uso de las emociones para mejorar los procesos cognitivos.

3. Al analizar el Factor “Comprensión de las Emociones” que es la capacidad de comprender las características de los diferentes tipos de emociones que existen y las consecuencias en cuanto a las relaciones que guardan entre sí, para dar paso a los diferentes estados de ánimo, notamos que la puntuación del sujeto se mantuvo en el percentil 50 en la escala tipificada Z antes y después de realizar del taller. Esto refleja que este sujeto mantuvo su “Diagnóstico de Capacidad en un término medio”.

4. Por medio del gráfico, observamos que en cuanto al “Manejo de las Emociones”, el sujeto estudiado antes del taller obtuvo una puntuación de (35) que equivale a más de una desviación típica por debajo de la media” y después del taller logró alcanzar el término medio (50). Se demuestra una vez más por medio del gráfico que este sujeto superó la primera puntuación, lo que significa que amplió su capacidad para monitorear los estados emocionales para identificarlos y luego clasificarlos en cuáles deben ser mantenidos y cuáles deben ser revisados y reparados.

4.1. Se refleja por medio del gráfico del factor “Manejo y Expresión de las Propias Emociones” que este sujeto antes del taller obtuvo (35) en la escala tipificada de Z y después del taller logro aumentar a (50), lo cual equivale al “Término Medio en su Diagnóstico de Capacidad”. El gráfico demuestra la mejoría de esta persona en cuanto a su habilidad para monitorear los estados emocionales que experimenta para identificarlos y tomar la decisión de cuáles debe mantener y cuáles debe corregir, a la vez que emplea estrategias de adaptación para mantenerlos o cambiarlos y evaluar la efectividad de los mismos.

4.2. Este gráfico basado en el “Manejo de las Emociones de Otras Personas” hace evidente que el sujeto estudiado antes del taller alcanzó una puntuación tipificada en la escala de Z de (35) y después superó esta puntuación hasta llegar á (50). Esto demuestra una vez más que esta persona superó su capacidad de monitorar los estados emocionales de otras personas y saber en el momento oportuno cuáles dejar y cuales reparar, a la vez que usa las técnicas adecuadas para dejar o cambiar dichos estados de ánimo y evaluar la efectividad de los mismos.

IIESS. Queda reflejado por medio del gráfico que el sujeto estudiado en base al “Índice de Inteligencia Emocional” antes del taller hubo una desviación típica por debajo de la media de (35) en la escala tipificada de Z, y luego después del taller alcanzó (50). Lo que significa que este sujeto incrementó su destreza para apreciar, formular y consentir las emociones con miras a facilitar sus recursos cognitivos a la hora de comprender y manejar las emociones.

Tabla 30. *Datos de Inteligencia Emocional Sujeto 8*

| | SUJETO 8 | Antes | Después |
|--------------|--|--------------|----------------|
| 1.1 | Percepción y Expresión de las Propias Emociones | 50 | 50 |
| 1.2 | Percepción y Expresión de las Emociones de Otras personas. | 50 | 75 |
| 1. | Percepción y Expresión de las Emociones | 50 | 50 |
| 2. | Uso de las Emociones para Mejorar los Procesos Cognitivos. | 50 | 50 |
| 3. | Comprensión de las Emociones | 50 | 50 |
| 4. | Manejo de las Emociones | 50 | 50 |
| 4.1 | Manejo y Expresión de las Propias Emociones | 65 | 35 |
| 4.2 | Manejo de las Emociones de otras personas | 50 | 75 |
| IIESS | Inteligencia Emocional | 50 | 50 |

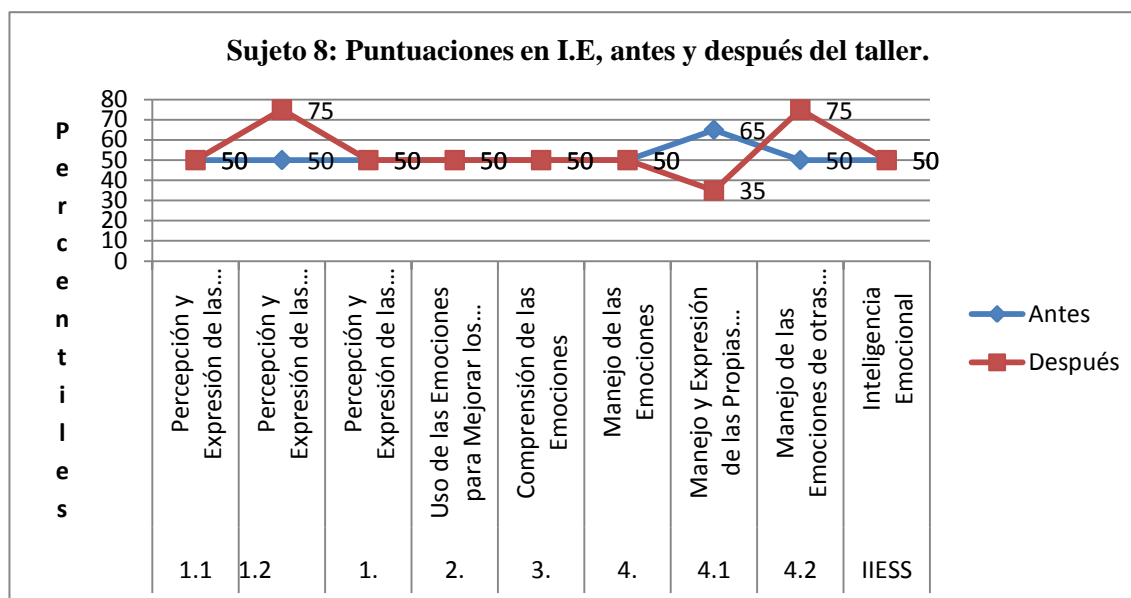


Figura 28. Datos de Inteligencia Emocional Sujeto 8

1.1. Dentro del factor “Percepción y Expresión de las Propias Emociones”, el sujeto 8 reflejó, a través del gráfico, que mantuvo la puntuación tipificada de (50) en la escala Z en el antes y el después, demostrando así que ha mantenido su nivel de reconocimiento de las situaciones emocionales que vive a diario.

1.2. En el siguiente factor de estudio, denominado “Percepción y expresión de las emociones de otras personas”, el gráfico demuestra que hubo un cambio de 50 a 75 en la escala tipificada en Z, demostrando así que antes estaba en el término medio (50), y en el después hubo una desviación típica por encima de la media de 75. Esto quiere decir que este sujeto, luego de iniciar el taller de siete sesiones, aumentó su capacidad de captar mejor los estados emocionales de la demás personas.

1. Sin embargo, se puede observar que en el factor “Percepción y expresión de las emociones”, a pesar de la puntuación anterior, el sujeto ha reflejado que mantuvo la puntuación tipificada de (50) en la escala Z en el antes y después, con lo cual se demuestra así que no hubo cambio alguno en su capacidad de comprender sus propias emociones, así como tampoco los diferentes estados emocionales de los demás.

2. En cuanto al uso de las emociones para mejorar los procesos cognitivos, se puede constatar que este sujeto mantuvo en el antes y después la misma puntuación del termino medio (50). En otros términos, según este gráfico, se mantuvo la puntuación inicial y la misma capacidad de usar las emociones para perfeccionar los procesos cognitivos de este sujeto.

3. Igualmente, el sujeto 8, en la puntuación inicial tipificada en la escala de Z sobre la comprensión de las emociones, mantuvo en el antes y después la misma puntuación (50) en la escala de Z. Este hecho refleja que el sujeto no ha cambiado su capacidad de comprensión sobre los estados emocionales en general.

4.1. En este gráfico, también puede observarse que, al igual que en el anterior, el sujeto mantuvo en el antes y después la misma puntuación (50) en la escala de Z, lo cual demuestra que el sujeto ha mantenido su puntuación inicial y que su capacidad en el manejo y expresión de sus propias emociones no ha variado, manteniendo además su capacidad de control de las mismas.

4.2. Del mismo modo, este mismo sujeto, según este gráfico basado en el manejo de las emociones de las otras personas, manifestó un cambio de 50 a 75 en la escala tipificada en Z, demostrando así que antes estaba en el termino medio (50), y en el después hubo una desviación típica por encima del termino medio. Esto significa que este sujeto, a partir de su participación en el taller de siete sesiones, aumentó su capacidad de conocer y manejar las emociones en las personas que lo rodean.

IIESS: En lo que respecta al nivel de Inteligencia Emocional del sujeto 8, se observa en el gráfico que en la puntuación inicial tipificada en la escala de Z, mantuvo en el antes y después la misma puntuación del termino medio (50). Esto demuestra que el sujeto ha mantenido su puntuación inicial y que su nivel de Inteligencia Emocional no ha sufrido un cambio notable durante la ejecución del taller de siete sesiones.

Tabla 31. Datos de Inteligencia Emocional Sujeto 9

| SUJETO 9 | | Antes | Después |
|----------|--|-------|---------|
| 1.1 | Percepción y Expresión de las Propias Emociones | 25 | 50 |
| 1.2 | Percepción y Expresión de las Emociones de Otras personas. | 50 | 75 |
| 1. | Percepción y Expresión de las Emociones | 50 | 65 |
| 2. | Uso de las Emociones para Mejorar los Procesos Cognitivos. | 65 | 65 |
| 3. | Comprensión de las Emociones | 65 | 65 |
| 4. | Manejo de las Emociones | 35 | 50 |
| 4.1 | Manejo y Expresión de las Propias Emociones | 35 | 50 |
| 4.2 | Manejo de las Emociones de otras personas | 50 | 75 |
| IIESS | Inteligencia Emocional | 50 | 65 |

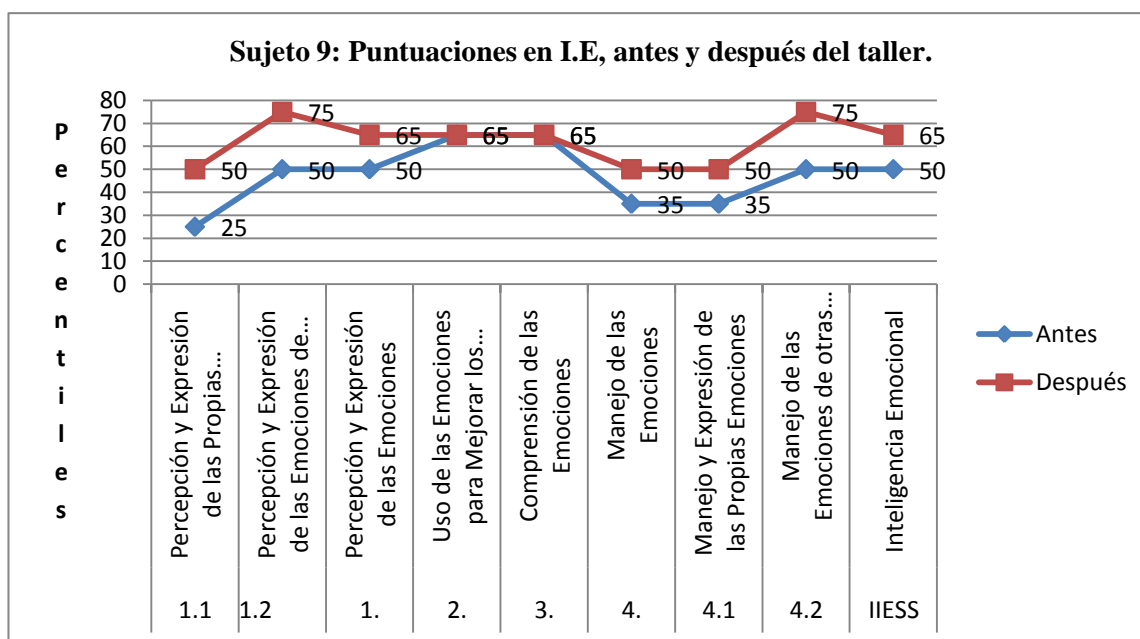


Figura 29. Datos de Inteligencia Emocional Sujeto 9

1.1. En el factor “Percepción y Expresión de las Propias Emociones”, el sujeto 9 de la muestra estudiada, antes del taller obtuvo una puntuación tipificada en la escala de Z de (25), que

se encuentra a más de dos desviaciones típicas por debajo de la media y equivale a ser considerado como “deficiente” en su diagnóstico de capacidad para percibir y expresar las propias emociones, mientras que después del taller logró alcanzar un puntaje de (50). Este hecho corrobora la influencia del taller en su mejoría en lo que respecta a este factor.

1.2. Así mismo, analizando el gráfico en el factor “Percepción y Expresión de las Emociones de Otras Personas”, se puede observar que el sujeto estudiado antes del taller alcanzó el término medio (50) en la escala tipificada de Z, y después del taller logró obtener una desviación típica por encima del término medio (75); demostrando por medio del gráfico que este sujeto superó el nivel de “Término medio” que tenía inicialmente, hasta alcanzar un nivel de capacidad “superior” en cuanto a su percepción y expresión de las emociones de otras personas.

1. Al analizar el gráfico basado en la “Percepción y Expresión de las Emociones”, queda reflejado que el sujeto estudiado, antes del taller de siete sesiones, obtuvo una puntuación tipificada en la escala de Z de (50) y, después del mismo, logró alcanzar la puntuación de (65). De esta manera, se demuestra por medio del gráfico que este sujeto avanzó una desviación típica por encima del término medio en su capacidad de percepción y expresión de las emociones.

2. El resultado del gráfico nos muestra que en cuanto al “Uso de las Emociones para Mejorar los Procesos Cognitivos”, el sujeto estudiado, antes del taller, obtuvo una puntuación de (65) en la escala tipificada de Z, una desviación típica por encima del término medio y después del taller mantuvo la misma puntuación. Se demuestra de esta forma, mediante el gráfico señalado, que este sujeto tiene una buena capacidad para hacer uso de las emociones para mejorar los procesos cognitivos.

3. Respecto al factor “Comprensión de las Emociones”, este gráfico refleja que el sujeto estudiado alcanzó antes y después del taller una puntuación tipificada en la escala de Z de (65). Este sujeto demuestra por medio del gráfico que tiene una desviación típica por encima de la media, lo que significa que ella tiene una buena capacidad para comprender las emociones y sus características.

4. Al analizar el gráfico precedente se puede comprobar que el sujeto estudiado obtuvo antes del taller una puntuación tipificada en la escala de Z de (35) una desviación típica por debajo del término medio en cuanto al “Manejo de las Emociones” y después del taller alcanzó una puntuación de (50) que equivale al término medio en la escala de Z. Se demuestra una vez más que este sujeto aumento una desviación típica hasta llegar al término medio en el manejo de las emociones. De igual manera hay que señalar que este factor es la sumatoria de los dos posteriores

4.1. El gráfico antes señalado en cuanto al factor “Percepción y Expresión de las Propias Emociones” refleja que este sujeto alcanzó antes del taller una puntuación tipificada en la escala de Z de (35), una desviación típica por debajo de la media y, después del taller, ascendió hasta (50), con un diagnóstico de capacidad término medio.

4.2. El gráfico anterior nos muestra que el sujeto estudiado obtuvo antes del taller una puntuación tipificada en la escala de Z de (50) y después del taller obtuvo una puntuación de (75), que se encuentra a más de dos desviaciones típicas por encima de la media, es decir la máxima puntuación posible. Queda reflejada la gran mejoría que obtuvo el sujeto después del taller en el manejo de las emociones de otras personas.

IIESS. En cuanto a la inteligencia emocional, el gráfico revela que el sujeto estudiado antes del taller obtuvo una puntuación tipificada en la escala de Z de (50) y después del taller superó la puntuación inicial del término medio y llegó a (65), que se encuentra a más de una desviación típica por encima de la media. Este sujeto demuestra por medio del gráfico que gracias al taller mejoró sensiblemente su nivel general de Inteligencia Emocional.

**Presentación de los datos de inteligencia emocional en forma grupal de los sujetos,
antes y después de la aplicación del taller de siete sesiones**

Tabla 32. *Datos de Inteligencia Emocional de la Muestra*

| | FACTORES | Antes | Después |
|--------------|--|--------------|----------------|
| 1.1 | Percepción y Expresión de las Propias Emociones | 46,66 | 53,33 |
| 1.2 | Percepción y Expresión de las Emociones de Otras personas. | 56,11 | 68,88 |
| 1. | Percepción y Expresión de las Emociones | 54,44 | 59,44 |
| 2. | Uso de las Emociones para Mejorar los Procesos Cognitivos. | 51,66 | 55,55 |
| 3. | Comprensión de las Emociones | 57,77 | 57,22 |
| 4. | Manejo de las Emociones | 46,66 | 53,33 |
| 4.1 | Manejo y Expresión de las Propias Emociones | 46,66 | 51,66 |
| 4.2 | Manejo de las Emociones de otras personas | 51,11 | 58,88 |
| IIESS | Inteligencia Emocional | 50 | 58,88 |

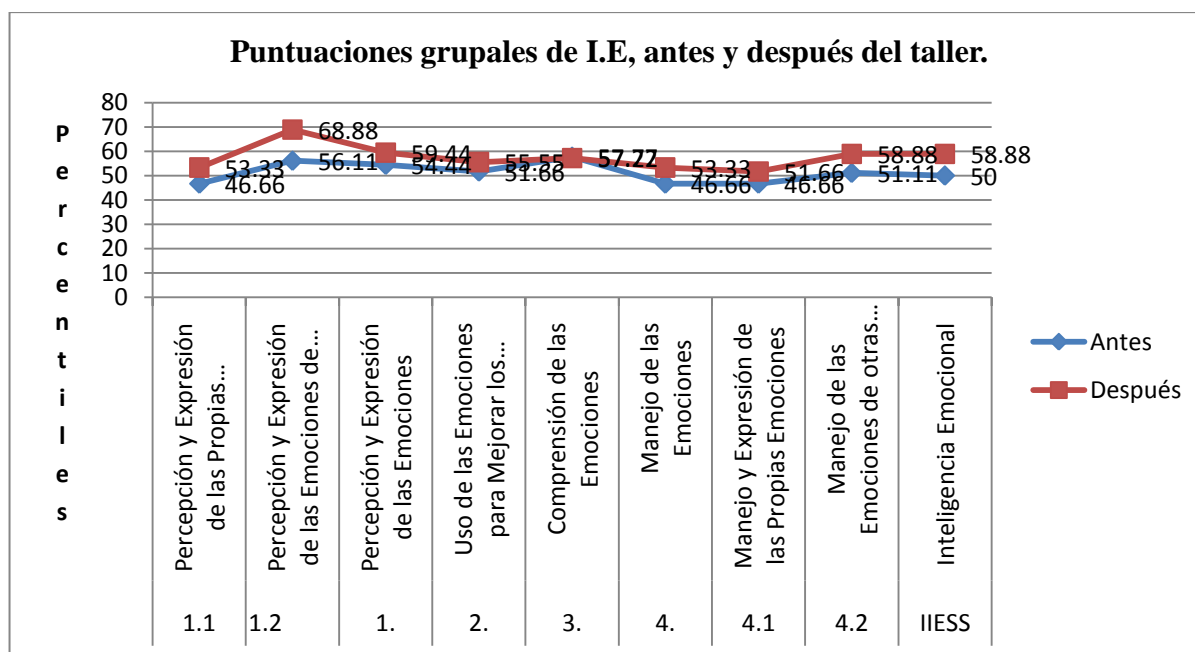


Figura 30. Datos de Inteligencia Emocional de la Muestra

1.1. Se puede observar que, en el factor “Percepción y expresión de las propias emociones”, el gráfico ha reflejado que la muestra total aumentó la puntuación tipificada de (46,66) a (53,33) en la escala Z en el antes y después de la aplicación de los talleres, demostrándose así que la muestra ha mejorado notablemente en el reconocimiento de las situaciones emocionales dentro de sus vivencias diarias.

1.2. Del mismo modo, en el siguiente factor, “Percepción y expresión de las emociones de otras personas”, se observa que en la muestra hubo un cambio a favor y pasó de tener (56,11) a (68,88), en la escala tipificada en Z, demostrando así que en el después, obtuvo una puntuación que se encuentra a una desviación típica por encima del termino medio. Esto quiere decir que a nivel general, según este gráfico, la muestra, a partir del taller de siete sesiones, está en capacidad de captar mejor los estados emocionales de la personas que los rodean.

1. En lo que respecta al factor “Percepción y expresión de las emociones”, se puede constatar en el gráfico que la muestra aumentó la puntuación tipificada de (54,44) a (59,44) en la escala Z, en el antes y el después del taller de siete sesiones, lo cual refleja que, en líneas generales, tiene la capacidad de entenderse no solamente a ellas mismas, sino también a los diferentes estados emocionales de los demás.

2. En cuanto al factor denominado “Uso de las emociones para mejorar los procesos cognitivos”, la muestra refleja en este gráfico que aumentó la puntuación tipificada de (51,66) a (55,55) en la escala Z en el antes y el después, demostrando así que los sujetos han mejorado su capacidad de usar sus emociones para perfeccionar sus procesos cognitivos, luego de su participación en el taller de siete sesiones.

3. Según este gráfico, se puede observar que la muestra disminuyó la puntuación tipificada en la escala de Z en el factor “Comprensión de las emociones”, ya que pasó de (57,77) a (56,11) en el antes y después del taller de siete sesiones, lo cual quiere decir que la muestra en general disminuyó su atención hacia las emociones propias y ajenas.

4. Del mismo modo, se puede observar que, según este gráfico, en el factor “Manejo de las emociones”, la muestra aumentó la puntuación tipificada de (46,66) a (53,33) en la escala Z en el antes y después. Este hecho significa que los sujetos de la muestra han mejorado notablemente en su capacidad de manejar sus propias emociones.

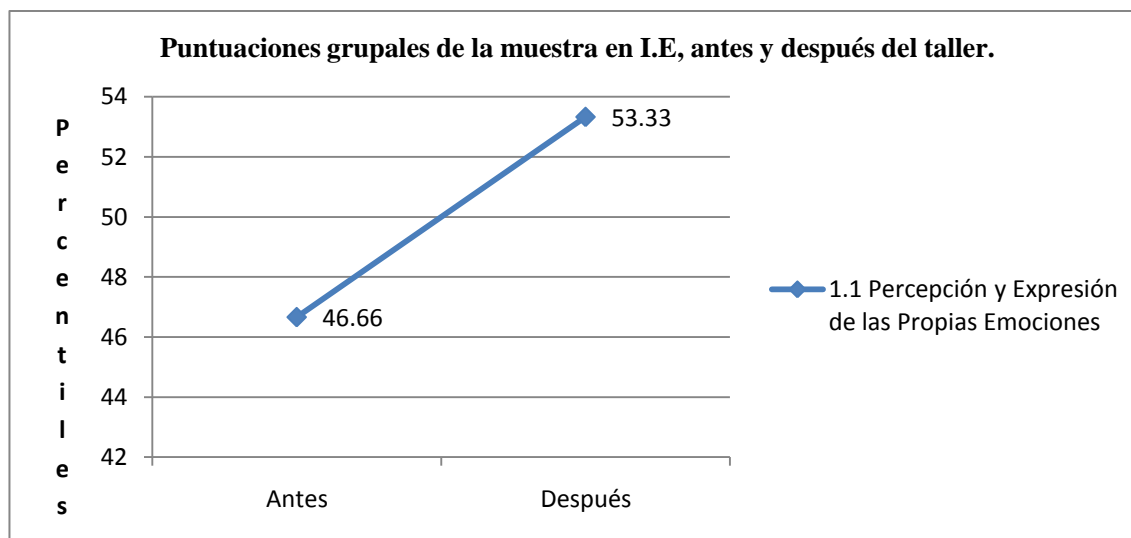
4.1. En este factor, se observa que la muestra aumentó la puntuación tipificada de (46,66) a (51,66) en la escala Z en el antes y el después, lo cual demuestra que ha mejorado notablemente en su capacidad de manejo y expresión de sus propias emociones, aumentando así su capacidad de control de las mismas.

4.2. Igualmente, la muestra estudiada en base al factor “Manejo de las emociones de otras personas”, ha reflejado a través del gráfico que aumentó la puntuación tipificada de (51,11) a (58,88) en la escala Z en el antes y el después de la aplicación de los talleres, demostrando así que han mejorado notablemente en el manejo de las situaciones emocionales de otras personas con quienes interactúan día a día.

IIESS: En general, la muestra en su nivel de inteligencia emocional, en la puntuación inicial tipificada en la escala de Z, aumentó la puntuación en el antes y el después de la aplicación de los talleres, pasando de (52,77) a (57,22). Aquí se puede constatar entonces que la muestra aumentó su puntuación inicial y que la Inteligencia Emocional del grupo de estudio ha tenido un cambio notable positivo.

Tabla 33. *Comportamiento de la muestra en el Factor 1.1*

| | FACTOR | Antes | Después |
|-----|---|-------|---------|
| 1.1 | Percepción y Expresión de las Propias Emociones | 46,66 | 53,33 |

Figura 31. *Comportamiento de la muestra en el Factor 1.1*

1.1. Una vez más este gráfico del factor “Percepción y Expresión de las Propias Emociones”, refleja como el grupo aumentó el valor en la escala tipificada de Z, de (46,66) que tenía antes del taller a (53,33) que alcanzó después del taller. Queda claro que el grupo de la muestra estudiada logró superar el nivel que tenía en cuanto a la capacidad de hacerse consciente de lo que pensaba y sentía ante los acontecimientos que va viviendo.

Tabla 34. Comportamiento de la muestra en el Factor 1.2

| | FACTOR | Antes | Después |
|-----|--|-------|---------|
| 1.2 | Percepción y Expresión de las Emociones de Otras personas. | 56,11 | 68,88 |

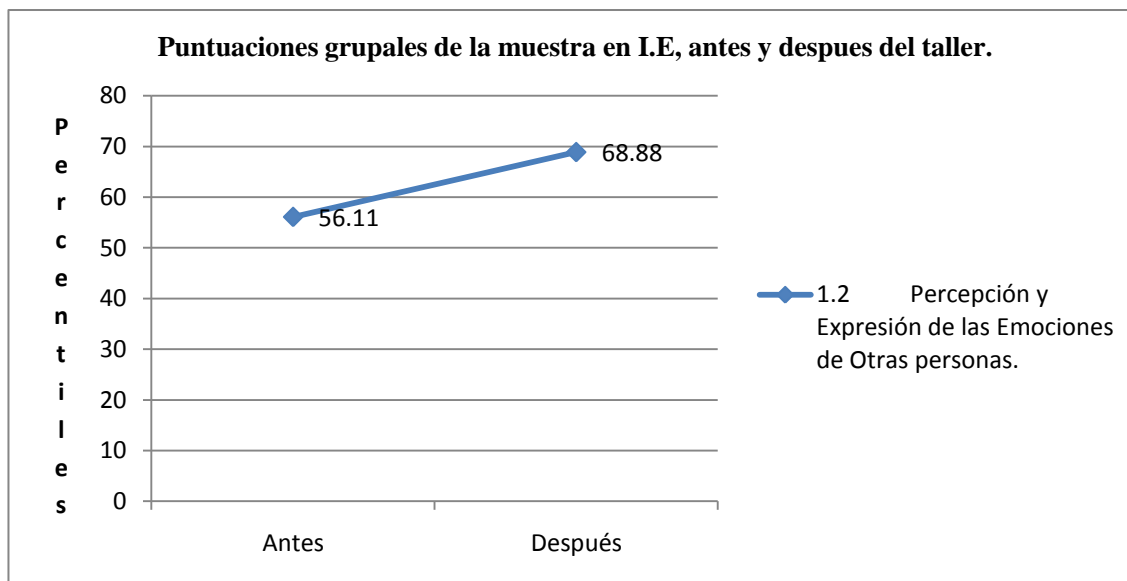


Figura 32. Comportamiento de la muestra en el Factor 1.2

1.2. Como ya se mencionó con anterioridad, el cambio favorable de la muestra dentro del factor “Percepción y expresión de las emociones de otras personas”, es notorio, observándose además que la muestra pasó de (56,11) a (68,88), en la escala tipificada en Z, lo cual refleja que en el después, la muestra obtuvo una desviación típica por encima del termino medio. En pocas palabras, se evidencia que la muestra, a partir del taller de siete sesiones, está en capacidad de captar mejor los estados emocionales de la demás personas.

Tabla 35. Comportamiento de la muestra en el Factor 1

| | FACTOR | Antes | Después |
|----|---|-------|---------|
| 1. | Percepción y Expresión de las Emociones | 54,44 | 59,44 |

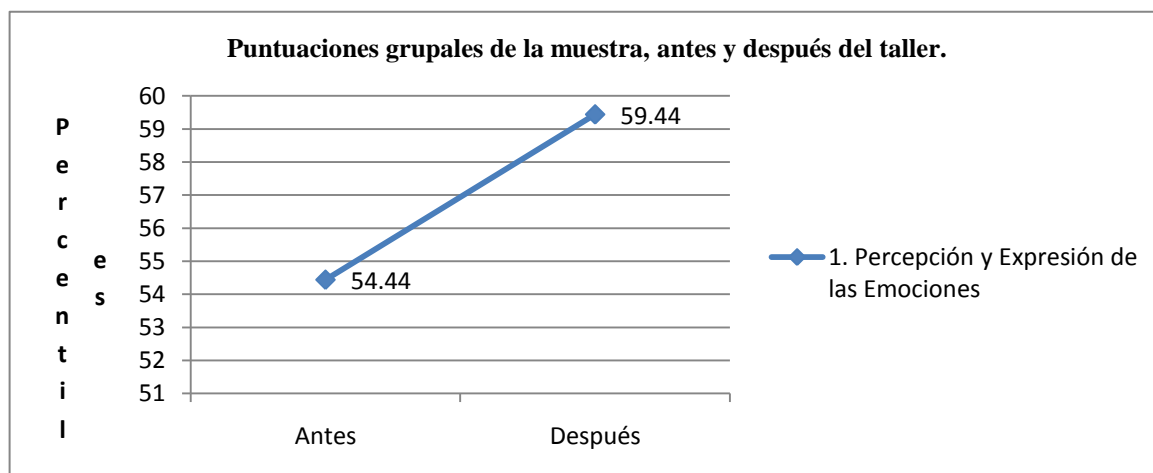


Figura 33. Comportamiento de la muestra en el Factor 1

1. De acuerdo al resultado reflejado en el gráfico, en cuanto al factor “Percepción y Expresión de las Emociones,” se puede observar como el grupo nuevamente aumentó la puntuación tipificada de Z, desde la puntuación de (54,44) que tenía antes del taller hasta (59,44) que logró alcanzar después del taller; reflejando de esta manera que la muestra estudiada incrementó su capacidad para concientizar, atender e interpretar mensajes emocionales formulados con base en el tono de voz, las expresiones faciales, las actitudes corporales y las reacciones fisiológicas.

Tabla 36. Comportamiento de la muestra en el Factor 2

| | FACTOR | Antes | Después |
|----|--|-------|---------|
| 2. | Uso de las Emociones para Mejorar los Procesos Cognitivos. | 51,66 | 55,55 |

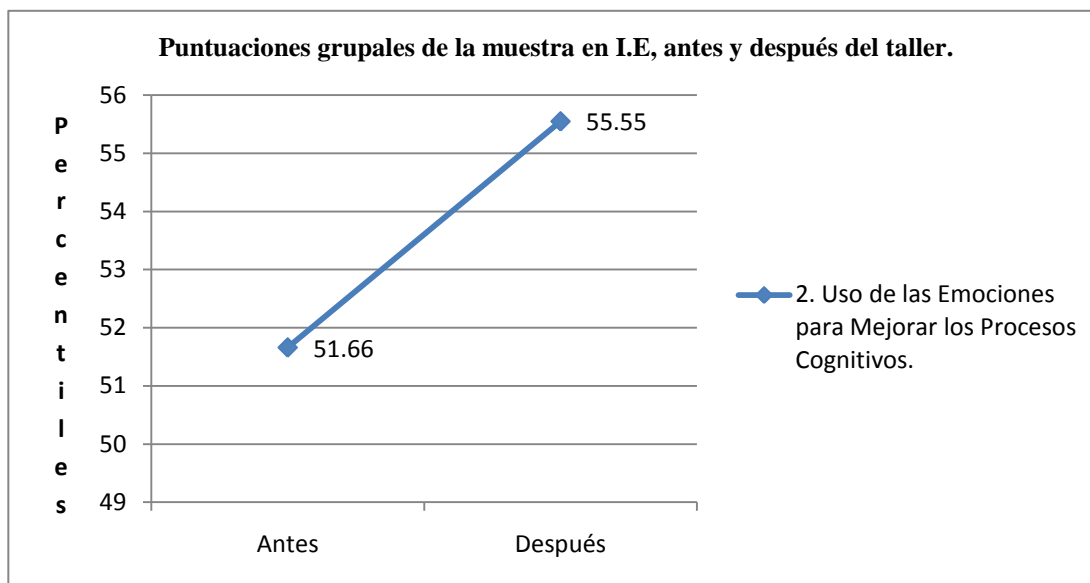


Figura 34. Comportamiento de la muestra en el Factor 2

2. En este factor, se observa que el grafico refleja un aumento de la puntuación tipificada de (51,66) a (55,55) en la escala Z en el antes y el después. Esto significa que, gracias a su participación en los talleres, los sujetos han mejorado su capacidad de usar sus emociones para perfeccionar sus procesos cognitivos.

Tabla 37. Comportamiento de la muestra en el Factor 3

| | FACTOR | Antes | Después |
|----|------------------------------|-------|---------|
| 3. | Comprensión de las Emociones | 57,77 | 57,22 |

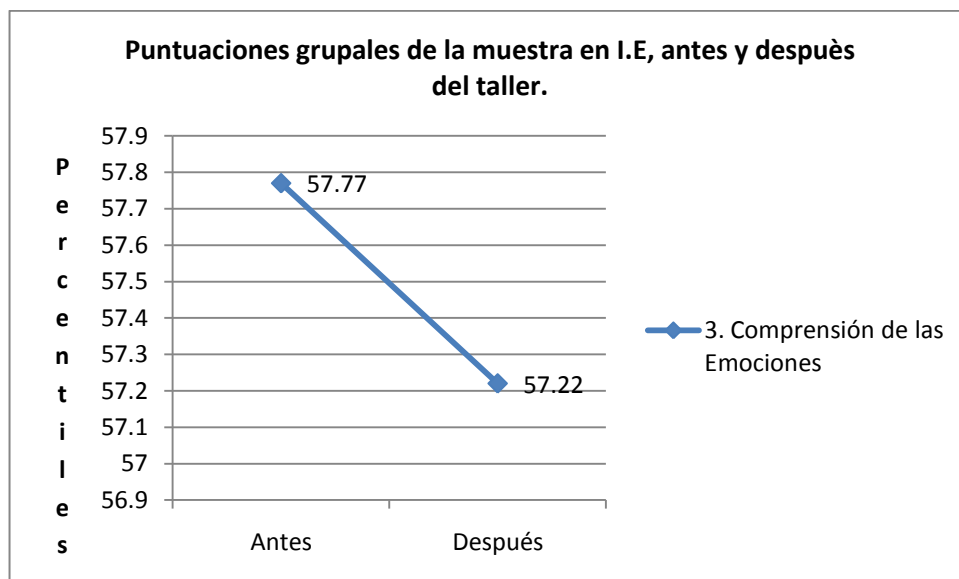


Figura 35. Comportamiento de la muestra en el Factor 3

3. En base al factor “Comprensión de las Emociones” se refleja en este gráfico grupal como el valor inicial obtenido por el grupo en la puntuación tipificada de Z, que fue igual a (57,77) se mantuvo prácticamente sin ninguna variación ya que luego del taller el grupo alcanzó la puntuación de (57,22).

Tabla 38. Comportamiento de la muestra en el Factor 4

| | FACTOR | Antes | Después |
|----|-------------------------|-------|---------|
| 4. | Manejo de las Emociones | 46,66 | 53,33 |

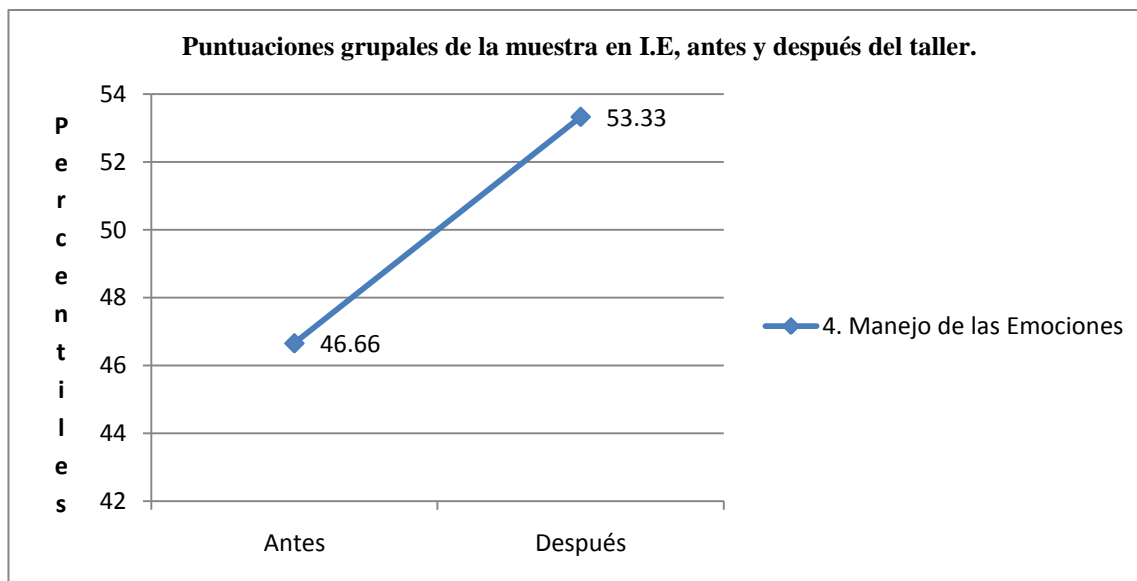


Figura 36. Comportamiento de la muestra en el Factor 4

4. En lo que respecta al factor 4, se plasmó en el gráfico que la muestra aumentó la puntuación tipificada de (46,66) a (53,33) en la escala Z en el antes y después, como ya se mencionó con anterioridad, lo cual significa que los sujetos han mejorado notablemente en su capacidad de manejar las emociones propias.

Tabla 39. Comportamiento de la muestra en el Factor 4.1

| | FACTOR | Antes | Después |
|-----|---|-------|---------|
| 4.1 | Manejo y Expresión de las Propias Emociones | 46,66 | 53,33 |

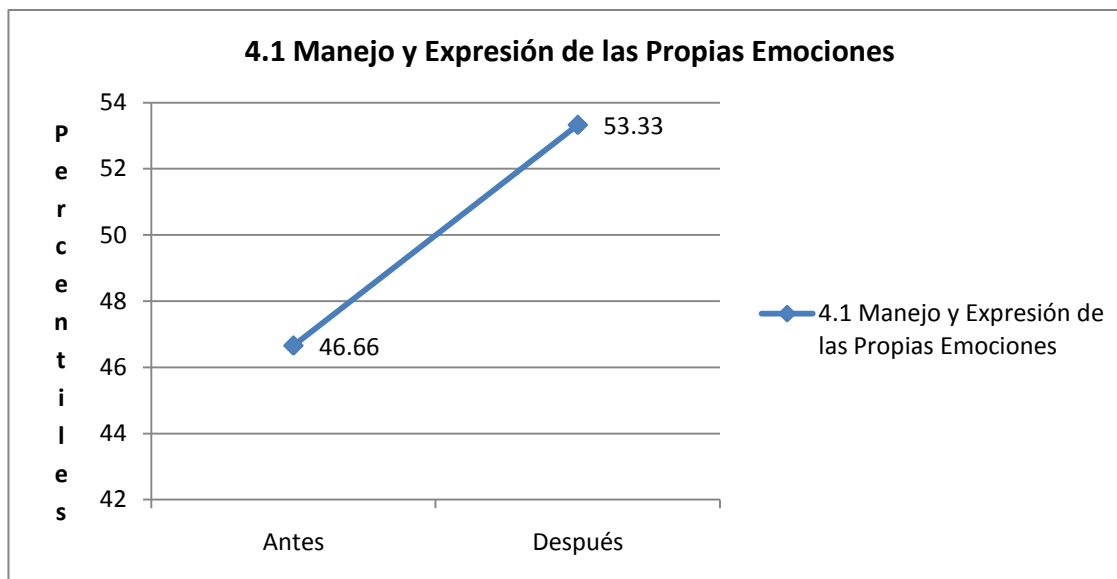


Figura 37. Comportamiento de la muestra en el Factor 4.1

4.1. Se aprecia por medio de este gráfico, que en el “Manejo y Expresión de las Propias Emociones” el grupo de estudio aumentó la puntuación tipificada de Z, desde (46,66) que obtuvo antes de la realización del taller hasta la puntuación de (53,33) que alcanzó después del taller. Se refleja de esta manera como el grupo estudiado aumentó considerablemente su capacidad para manejar y expresar sus propias emociones.

Tabla 40. Comportamiento de la muestra en el Factor 4.2

| | FACTOR | Antes | Después |
|-----|---|-------|---------|
| 4.2 | Manejo de las Emociones de otras personas | 51,11 | 58,88 |

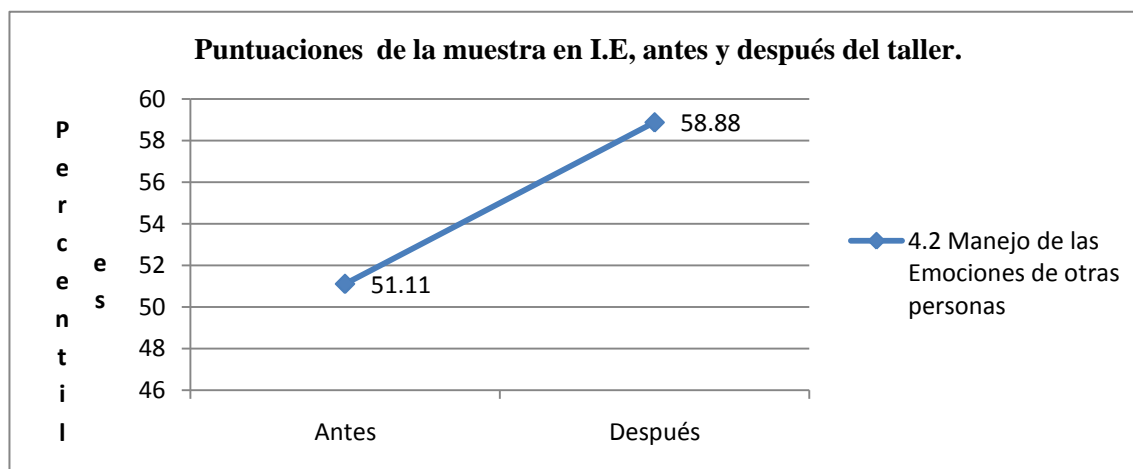


Figura 38. Comportamiento de la muestra en el Factor 4.2

4.2. Mientras que, en este gráfico, se evidencia un aumento de la puntuación tipificada de (51,11) a (58,88) en la escala Z en el antes y el después de la aplicación de los talleres. En otras palabras, la muestra ha mejorado notablemente en el manejo de las situaciones emocionales de otras personas con quienes interactúan cotidianamente.

Tabla 41. Comportamiento de la muestra en el Factor IIESS

| | FACTOR | Antes | Después |
|--------------|------------------------|-------|---------|
| IIESS | Inteligencia Emocional | 52,77 | 57,22 |

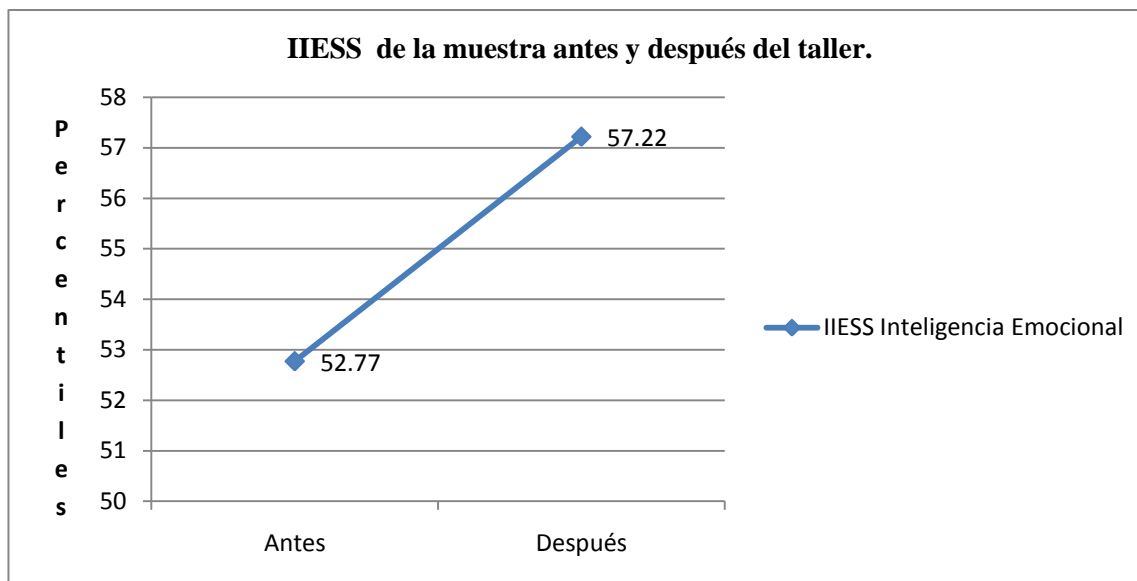


Figura 39. Comportamiento de la muestra en el Factor IIESS

IIESS. La muestra estudiada, refleja por medio de este gráfico basado en el “Índice de Inteligencia Emocional” como el grupo supero el valor tipificado en la escala de Z , de (52,77) antes del taller de siete sesiones a (57,22) que logró obtener después. Se demuestra una vez más que grupalmente esta muestra supera su destreza para percibir, manifestar y acceder a las emociones que faciliten los procesos cognitivos para comprender y manejar las emociones.

Análisis e Interpretación de los Resultados.

En este capítulo se ofrece una interpretación integrada de los resultados del estudio realizado con las mujeres en situación de prostitución en dos prostíbulos del Municipio Libertador, concretamente en Catia y La Concordia. Dentro de un fenómeno tan complejo en nuestra sociedad como lo es la prostitución, no es de asombrarse la diversidad de resultados que se obtuvieron con cada uno de los sujetos participantes en el estudio, cuyas diferencias pueden analizarse a partir de la historia de cada una de las mujeres y las distintas variables que han influido en ellas. Luego de este análisis individual también se ofrecerá una discusión sobre los resultados obtenido por el grupo en cada uno de los factores que componen la inteligencia emocional.

Debido a las características generales de la muestra, se puede apreciar, que las personas que tienen más edad cronológica también llevan más tiempo en el mundo de la prostitución. Con lo que cabría esperar que las personas dedicadas a la venta sexual comercial que no reciben ayuda psicológica y financiera, dediquen el resto de su vida al mundo de la prostitución.

En cuanto a la nacionalidad de la muestra de estudio, se puede apreciar que aún cuando en los sectores populares de Caracas es frecuente encontrar mujeres de diversas nacionalidades (colombianas, peruanas, ecuatorianas, de república dominicana, etc.). en esta pequeña muestra sólo había representantes de Venezuela y Colombia, siendo mayor el número de las venezolanas que de colombianas, en consecuencia se puede suponer que la participación de las nativas vaya en aumento engrosando más las filas de prostitución que hay en los sectores más vulnerables de Venezuela.

Así mismo, en la distribución de frecuencia por número de hijos, se aprecia que el número de descendientes femeninos supera a los masculinos, por lo tanto se podría hipotetizar que es muy probable que estas niñas, sigan el patrón de conducta de las madres y ellas decidan después tomar el camino de la prostitución como medio de supervivencia económica. Tal afirmación parece recibir sustento en los planteamientos de Bandura (1977) sobre aprendizaje vicario

este aprendizaje esta basado en una situación social en la que al menos participan dos personas: el modelo, que realiza una conducta determinada y el sujeto que realiza la observación de dicha conducta; esta observación determina el aprendizaje , a diferencia del aprendizaje por conocimiento, en el aprendizaje social el que aprende no recibe refuerzo, sino que este recae en todo caso en el modelo; aquí el que aprende lo hace por imitación de la conducta que recibe el refuerzo (p.15).

En consonancia con lo anterior, resulta evidente en la muestra de estudio que la mayoría de ellas (7 sujetos) tienen antecedentes familiares en el ejercicio de la prostitución, este hecho parece funcionar como una suerte de aprendizaje vicario que hace que las mujeres se habitúen a esta situación y no busquen otra alternativa de vida laboral, lo que les dificulta su salida del comercio sexual.

Bataller (2004) argumenta al respecto, que lo que se produce en cualquier tipo de acoso o de maltrato es una situación extraña que implica un problema desigual entre dos partes, el hostigador con más poder y el hostigado que ocupa un nivel inferior. Esta amenaza suele darse a través de una serie de realidades y conductas, como la agresión verbal y física (sexual incluida la violación). Las mujeres que viven en situación de prostitución se ubican en un cuadro de maltrato, vulnerabilidad y violación, que ocasiona que muchas de ellas hagan una separación psicológica de la realidad por medio del mecanismo de disociación.

Es probable que la disociación sea la responsable de que la mayoría de los sujetos de la muestra estudiada manifiesten consumir estimulantes para realizar sus actividades sexuales comerciales. Ese resultado está en concordancia con los argumentos de Bataller (2005) quien afirma que las mujeres en situación de prostitución soportan muy mal este maltrato mediante el recurso del alcohol o las sustancias psicotrópicas, lo que les hace más difícil la salida de la prostitución porque les resta capacidad de determinación y actuación.

La ausencia de recursos económicos, falta de preparación académica y profesional, desintegración y ausencia de apoyo familiar, abandono del marido, o la presencia de alguna responsabilidad familiar (sobre todo con hijos y padres) fueron los argumentos más frecuentemente esgrimidos por la muestra estudiada para tomar la decisión de ser prostitutas, dado que durante el ejercicio de la actividad comercial estos factores no suelen modificarse, es de esperar que la permanencia de estas mujeres en el comercio sexual se perpetuó para el resto de sus vidas. Este descubrimiento se encuentra en consonancia con los resultados reportados por Bataller (2004) quien señala que las mujeres que se inician en el ambiente de prostitución para salir de la miseria suelen ser sometidas al engaño, a la amenaza permanente, a discusiones exageradamente violentas, por parte de determinadas organizaciones consagradas a la explotación de la miseria humana.

En cuanto al itinerario de trabajo de las mujeres que ejercen la venta sexual comercial, argumenta Dakduk (2007) que el 56% de la muestra de su estudio ejerce la prostitución diariamente, un 25% durante los fines de semana y el resto únicamente cuando lo necesitan. Este hallazgo de Dakduk (2007) es similar a los resultados obtenidos con esta muestra, ya que las mujeres sólo dejaban de trabajar en los días menstruales.

Adicionalmente, cuatro sujetos (aproximadamente la mitad de la muestra) reportaron que atienden a sus clientes bajo cualquier condición física y emocional (clientes violentos, drogados o alcoholizados), lo que a su vez incrementa el riesgo de ser agredidas o asesinadas y de que sus agresores no sean identificados.

Las mujeres de la muestra reportan que se encuentran satisfechas con los ingresos económicos producto de la prostitución. Sin embargo, resulta interesante y al mismo tiempo contradictorio el siguiente hecho: todas ellas manifestaron su deseo de abandonar la prostitución a pesar de los ingresos que les reportan, pero ninguna estaba en la búsqueda de otro proyecto de vida. Según Malonda (2010) esta falta de proactividad puede encontrarse en la falta de aplicación o desconocimiento de alguna de las cuatro habilidades siguientes:

1. La comprensión de que existe una opción a la hora de conectar un estímulo y una respuesta.
Si alguien te insulta, puedes elegir permanecer tranquilo o ser agresivo

2. La conciencia: La habilidad para decidir, en función de tus propios valores, lo que es correcto y lo que no.
3. La imaginación creativa: Poseer la habilidad de visualizar e imaginar respuestas alternativas.
4. La voluntad independiente: la libertad de elegir tu propia respuesta, independientemente de lo que otros esperen de ti.

Se observó al aplicarse los instrumentos validados por los expertos a las participantes antes del taller, que ellas no sabían de otras opciones existentes (la comprensión) para reaccionar ante estímulos exteriores más que la pasividad y la violencia. Sin embargo, luego del taller se observó que consideraron otras opciones tales como la asertividad y no engancharse en situaciones problemáticas. En lo que se refiere a la conciencia, estas mujeres sabían teóricamente lo que se adaptaba a sus valores y lo que no pero hacían caso omiso de ello, luego de participar en el taller, algunas participantes fueron capaces de darse cuenta de la incongruencia entre ambas situaciones. Por último, en lo que concierne a la imaginación creativa y la voluntad independiente, ellas eran capaces de imaginar y visualizar otros modos de vida alternativos pero no los concretaban, lo cual, algunas lograron luego de participar en el taller.

Las mujeres de nuestra muestra aunque están satisfechas con las ganancias económicas, tienen deseos de abandonar la prostitución, pero no están preparándose por medio de cursos y talleres formativos para ganarse la vida de otra manera. Sin embargo, un resultado importante de esta investigación es que hay un grupo de cinco personas que aceptaron la propuesta un micro crédito del Ministerio de la Mujer, por medio de BANMUJER (Banco de la Mujer). Lo que nos hace suponer que en un futuro pueden optar por abandonar definitivamente, ya que a través de estos créditos se les está brindando una alternativa que les permitiría vivir fuera del ambiente de la venta sexual comercial..

Dakduk (2007) en su investigación encontró que el 57% de la muestra de su estudio por expiación o retraining preferían mantener oculta la forma en que obtenían sus ingresos económicos. En nuestra muestra 7 mujeres mantienen oculta la manera de ganarse la vida, a la vez que mienten diciendo, que son buhoneras, persona de mantenimiento de oficinas, residencias y hoteles.

En lo que respecta al comportamiento de los factores de estudio en la medición del índice emocional, de cada uno de los sujetos, se ha podido constatar que los resultados son variados, dependiendo del sujeto de estudio.

Así tenemos que al observarse los gráficos presentados con anterioridad del Sujeto 1, con respecto a los factores de estudio del índice emocional, obtenidos a partir del instrumento de Sojo y Steinkopf (2004), se destaca el hecho de que este sujeto ha mostrado superación en cuanto al conocimiento, percepción y manejo de las emociones en su vida, gracias a su participación en el taller de siete sesiones diseñados para tal fin. De hecho, está en capacidad de captar mejor los estados emocionales de la demás personas, así como usar sus emociones para perfeccionar sus procesos cognitivos. Este sujeto tiene familiares con antecedentes en ese medio (una hermana regenta una agencia de modelaje en Suiza que sirve de camuflaje para el tráfico de mujeres) y se inició en este medio por venganza por infidelidad de su pareja. Antes de los talleres, este sujeto ya tenía la capacidad de definir claramente las emociones que le generaban su oficio, pues manifestó en la entrevista que siente rabia y tristeza cuando está con los clientes. Le ha pasado por la mente el suicidio, aunque nunca intentó hacerlo.

Cabe destacar que este sujeto, a pesar de que tuvo una alta experiencia en el consumo de psicotrópicos y licor para evadir la realidad que la rodeaba, logró la motivación suficiente no solo para aceptar participar en los talleres, sino que también aceptó el plan de microcréditos del Banco de la Mujer, gestionado posteriormente por la Congregación de las Hermanas Oblatas de Venezuela. Como ya había manifestado desde el principio del estudio su deseo de dejar la prostitución, así como también había hecho intentos previos de dejar el oficio, haciendo cursos de archivología y de enfermería (los cuales no ejercía porque “no conseguía trabajo como auxiliar”), además de su edad (42 años) y el poco tiempo que tenía este sujeto ejerciendo la prostitución (2 años), puede deducirse que estos hechos fueron el motor de este sujeto para sentirse motivado lo suficiente para así tomar la decisión de salir de ese mundo exitosamente, gracias a su determinación.

Con respecto al Sujeto 2, también ha demostrado superación en cada uno de los factores evaluados en el instrumento de Sojo y Steinkopf (2004), antes y después del taller de siete

sesiones. En contraste con el sujeto 1, el sujeto 2 tuvo apenas un año ejerciendo la prostitución, pero ya tiene 25 años ejerciendo como encargada del negocio. Tiene 69 años de edad. Si se quiere, ya en cierto modo estaba alejada de la parte más difícil del oficio: lidiar con las emociones manifestadas en ella, el estar con clientes conocidos y desconocidos en la soledad de una habitación, aunque no se puede decir que haya dejado totalmente el medio. Aun así, recuerda muy bien esas emociones. De hecho, en la entrevista previa que se les hizo a todos los sujetos, el sujeto 2 manifestó rabia y miedo al estar con clientes nuevos, mientras que se sentía un poco más respetada con los clientes conocidos. También manifestó que antes de prestar el servicio sentía indiferencia pero que, luego de terminar, se sentía muy mal. Se inició en la prostitución para “educar a mis hijos y salir adelante”, luego de separarse del esposo. Se destaca en su caso que también se ha dedicado a otros oficios, como lavar y planchar en casas de familia, así como vender envases de alimentos de una reconocida marca comercial (TupperWare), y ha buscado ayuda de índole espiritual, puesto que ha manifestado que es cristiana y practica yoga. Todos estos factores, además del poco tiempo del ejercicio de la prostitución (1 año) y de la vergüenza que siente al admitir su modo de vida (dice a su familia y amigos que es arepera en un restaurant), quizás la han motivado lo suficiente para dejar definitivamente la prostitución y a aceptar además el plan de microcréditos ofrecidos por el Banco de la Mujer, anteriormente ya mencionado, con miras a montar su propio negocio.

El Sujeto 3 también ha respondido de manera positiva luego, pues el gráfico demuestra que aumentó sus puntuaciones en comparación con las mediciones obtenidas antes de participar en los talleres. Este sujeto tiene 42 años, con dos hijos y con apenas 7 meses ejerciendo la prostitución. En la entrevista realizada antes de entrar al estudio, manifestó que entró en la prostitución para pagar el tratamiento médico de uno de sus hijos. Manifestó además que la prostitución “no es un modo de vida” por lo cual ya puede verse que, antes de participar en los talleres, ya tenía el deseo de dejar el oficio, aunque también destacó estar satisfecha con sus ganancias económicas. Ya antes de los talleres, tenía también muy definidas las emociones que experimenta al estar con los clientes. De hecho, manifestó que siente rabia, miedo y asco ante los clientes nuevos, y se siente contenta y agradable con los clientes fijos, así como también manifestó sentir tristeza luego de la actividad sexual con ellos. Estuvo 2 años trabajando en una guardería, 1 año en la cámara de comercio y 1 año en una tintorería antes de ser prostituta, así

como ha realizado cursos de secretariado, archivista, asistente administrativo, luego de entrar en el oficio. Siente vergüenza de decir a que se dedica a su familia y amigos, por eso dice que trabaja en protocolo. Por esta razón, podemos deducir que ya este sujeto tenía la motivación para salir de ese mundo, mas no había tomado la decisión sino después de hacer los talleres. De hecho, también aceptó los planes de microcréditos del Banco de la Mujer que le fueron ofertados.

En lo que respecta al Sujeto 4, es un caso muy particular. Este sujeto decreció su puntuación enormemente en los factores “Percepción y Expresión de las Emociones de las Otras Personas”, “Percepción y Expresión de las Emociones”, y en “Comprensión de las Emociones”, mientras que en los demás factores mantuvo la misma puntuación que obtuvo antes de iniciar los talleres. Estos resultados pueden justificarse en el hecho de que este sujeto es una paciente leucémica que estuvo siendo sometida al tratamiento correspondiente durante el desarrollo del taller de siete sesiones. Se trata de una mujer oriunda del Estado Mérida, de 33 años, con 2 hijos, abandonada por la madre, que se inició en el oficio a la edad de 14 años cuando fue traída a Caracas para trabajar. Su tía también fue prostituta y luego tuvo un bar propio en donde reclutaba mujeres para el mismo fin. Aunque manifestó estar satisfecha con las ganancias económicas obtenidas en el oficio, también destacó que no desea para sus hijos esta realidad que “me tocó vivir”. Durante la entrevista previa, destacó que siente miedo ante los clientes nuevos, pero que con sus clientes fijos se siente un poquito más en confianza, aunque permanece siempre alerta ante cualquier señal para alejarse de la persona. Manifestó que esto es un trauma que tiene. Es muy específica con sus clientes, pues les pide que no la besen ni la abracen.

Este sujeto identifica muy bien las emociones que experimenta al ejercer la prostitución, ya que manifestó sentir “miedo” antes de prestar el servicio, así como sentir “rabia” mientras está con los clientes, y “paz” después de estar con ellos. Todos los días piensa en dejar el oficio y ha hecho muchos cursos con esta finalidad. Es por ello que se está iniciando con el plan de microcréditos del Banco de la Mujer, para montar un negocio junto con su madre. Tanto su familia como sus amigos y su hijo mayor saben a lo qué se dedica para subsistir. Manifestó además que al principio tenía pena de decirles, pero que ahora la aceptan como es. Se deduce que es debido a esa motivación de dedicarse a su salud y de cambiar de modo de vida (además del

apoyo familiar, el cual es sumamente importante para que una persona que haya caído en la prostitución pueda lograr salir de ella) lo que le permitió tomar la decisión de buscar otras alternativas laborales, aunque no se observe mayor cambio en ella antes y después de los talleres, según el gráfico ya mencionado.

El Sujeto 5, como se observa en el gráfico, disminuyó su puntuación en lo que respecta al Manejo de las Emociones de Otras Personas, aunque mostró un aumento positivo en su puntuación con respecto a los demás factores evaluados, en comparación a su nivel de I.E. antes y después del desarrollo del taller de siete sesiones impartidos. Este sujeto es una mujer de 58 años de origen colombiano. Se casó por la iglesia a los 20 años, tiene una hija de ese matrimonio y ejerce la prostitución desde hace 7 años. Para ella, la prostitución es solo un “medio de trabajo para subsistir”. Aunque no tiene familiares en ese medio, ejerce el oficio porque es una manera más rápida de obtener dinero, esto fue lo que la motivó a dedicarse a la prostitución. Trata de no pensar mucho sobre su medio de vida porque si lo hace, “no va a trabajar”.

Durante la entrevista previa, el sujeto 5 manifestó que su trabajo es algo rutinario. No tiene antecedentes de consumo de estimulantes; solo consume café y té. Manifestó también que siente desconfianza con los clientes nuevos y se siente más confiada con los fijos. Es también muy determinante en cuanto a poner condiciones para atender los clientes. De hecho, declaró que “si las acepta, lo recibo. Si no, que pase con otra”. Este sujeto también manifestó que atiende clientes armados, alegando que muchos son funcionarios policiales y no se meten con ella para nada, así como también atiende a clientes que están bajo la influencia de drogas, alegando que “son pasivos”. Está satisfecha con sus ganancias económicas, se dedicó a otras actividades laborales antes de entrar en el oficio: fue secretaria y vendedora de productos varios; entre ellos, vendió libros. No aceptó en un principio la oferta de microcréditos del Banco de la Mujer, pero manifestó su deseo de solicitarlo más adelante.

Aquí se puede observar en este sujeto una tendencia hacia la postergación de la toma de decisiones, ya que siempre pone excusas para no tomar acciones trascendentales en su vida. Del mismo modo, también se puede deducir que este sujeto no se da el permiso de sentir, ya que busca siempre racionalizar todo lo que realiza con sus clientes, calificándolo de algo rutinario, no

permite que las emociones surjan durante su trabajo, lo cual indica que utiliza ambas estrategias como una manera de encubrir lo que realmente siente y piensa y de negar que está sumergida en una situación de la cual no le es fácil salir sola. Sin embargo, aún así, no aceptó la ayuda ofrecida. Cuando se le preguntó si había pensado en dejar la prostitución, alegó que “en eso está”. Según ella, se sentiría mejor si cambia de trabajo porque “esto es un vicio”. De hecho, también manifestó que está esperando un proyecto de un negocio en Colombia. Sin embargo, no ha hecho ningún curso para cambiar de trabajo. Su familia no sabe a lo que se dedica. Les dice que es encargada de un hotel. Manifiesta vivir esa situación “con tranquilidad”. Pero sus amigos si saben, ya que alguien se los hizo saber y destacó que se sintió bien cuando lo reconoció, y que lo enfrenta con tranquilidad.

Curiosamente, no manifestó conocer las emociones que siente durante el ejercicio de su oficio; por cuanto declaró que, antes de prestar el servicio, se siente “tranquila” y que esta mentalizada mecánicamente por el dinero que va a obtener a cambio. Aunque si manifestó que después de estar con el cliente, controla todas las emociones que pueda sentir, pues “es un trabajo”. En este punto puede observarse el hecho que ya destacamos en el marco teórico en lo que respecta al factor de habituarse, que tiene el ser humano, y adaptarse a un ambiente hostil, a la violencia, a las agresiones, tendiendo a normalizar lo anormal, y perdiendo la capacidad de lucha o de huida, resignándose a lo inevitable (Bataller, 2004).

Por otro lado, es probable también que por esa tendencia a negar y ocultar las verdaderas emociones que experimenta en el oficio, se contradijo cuando se llenó el instrumento de Sojo y Steinkopf (2004) luego de asistir al taller de siete sesiones, razón por la cual obtuvo la baja puntuación en el factor de “Manejo de las Emociones de Otras Personas” después de haber participado en los talleres.

Mientras que el Sujeto 6, tiene otra historia diferente. En el grafico se observa que mantuvo una puntuación generalmente estable, sin variaciones en la mayoría de los factores evaluados, antes y después del taller de siete sesiones. Solo obtuvo una puntuación superior a la anterior en el factor Percepción y Expresión de las Emociones de Otras personas. Este sujeto es una señora de 62 años, con una hija (que sabe a lo que se dedica su madre para sobrevivir),

nacida en Colombia y que lleva ejerciendo la prostitución por 25 años. Manifestó que nadie en su familia ha estado en ese medio y que ninguno de sus miembros sabe a qué se dedica, lo cual la hace sentirse triste por estar ahí ya que según ella es algo que “no se debe hacer”. Ante la pregunta sobre el por qué se inició en este oficio, el sujeto respondió que lo hizo porque no tenía una “educación profesional, ni apoyo ni ayuda de nadie”.

Antes de prestar el servicio, el sujeto manifiesta sentirse “optimista” ante el dinero. Durante el servicio, lo ve como algo “violento”, pero trata al cliente de manera amable, lo ve como un trabajo. Después se siente bien cuando tiene el dinero, pero cuando no tiene clientes, siente tristeza. No obstante, se “calma” cuando cuenta los ingresos que ha tenido durante el día. Agregó también que no atiende clientes violentos, ni bajo la influencia del alcohol o drogas, pero si cuando están armados (dice que la mayoría de ellos son funcionarios policiales, y cuando no lo son, se “hace la loca”).

Con respecto a su definición de la actividad sexual con sus clientes como “algo violento”, se debe destacar el hecho de que la primera experiencia sexual de este sujeto fue a través de una violación. De solo recordarlo, ella logra identificar las emociones experimentadas en ese entonces y aun hoy en día, ya que manifiesta sentirse triste y deprimida por esta experiencia. De igual modo, así se siente cuando trabaja. En ese momento, este sujeto enfrenta la situación evadiendo la realidad, pero sin usar psicotrópicos, pues como estimulante, solo manifestó consumir cigarrillos y café. Es de hacer notar un dato muy interesante surgido durante la entrevista. El sujeto manifestó allí consumir también té de manzanilla. Sobre este último relajante, ella afirma que lo consume todos los días. Se puede agregar que el té de manzanilla es utilizado no solo como antihistamínico y para aliviar dolores estomacales (síntomas que este sujeto no manifestó presentar en ningún momento) sino también para aliviar dolores de cabeza o estados de estrés, miedo, tensión, obsesión y ansiedad.

Resulta entonces sorprendente que el sujeto reconozca algunas emociones que siente durante el ejercicio de su oficio (tristeza, depresión y alegría -cuando está con los clientes fijos-), mas nunca ha reconocido que siente también miedo. Sin embargo, el mismo se infiere gracias a

la necesidad imperiosa que tiene este sujeto de tomar té de manzanilla todos los días, aun sin tener problemas estomacales ni alergias conocidas.

Por otra parte, se siente satisfecha con sus ganancias económicas, y también manifestó que ha buscado hacer otra cosa diferente, pero que no le resulta por el factor económico. En otras palabras, ella si ha pensado en dejar la prostitución, pero “hay demasiados gastos”, y manifestó que está esperando que terminen de hacerle un “apartamentico” para así alquilarlo y tener otra fuente de ingreso. Destacó también que hizo un curso de corte y costura, pero que no lo terminó por falta de tiempo y ella trabaja todo el día; así como no aceptó en su momento la oportunidad de gestionar los microcréditos otorgados por parte del Banco de la Mujer.

En el campo de la psicología, se denomina “autosaboteo” o “complot a sí mismo” a la oposición inconsciente que tiene un individuo de tomar una decisión determinante en su vida. Generalmente esta situación sucede con personas de baja autoestima, que siempre buscan excusas para no salir de una situación que los está afectando directamente. Solo cuando ese individuo internalice el hecho de que es dueño de su propio destino y que solo él o ella tiene el poder de salir de esa situación y toma acciones al respecto, la situación cesará. También el hecho de querer algo, pero no creer que se pueda lograr, produce la dualidad de si se puede y no se puede. Y esta inseguridad produce las acciones que evidencien que realmente no podemos lograr nuestro objetivo (Cuenca, 2009)

Aquí también se puede observar en este sujeto una tendencia a permanecer en un estado de desamparo aprendido (Seligman, 1981), por cuanto se ha quedado en intentos de dejar el ambiente de la prostitución sin resultados definitivos. El desamparo aprendido es un problema de tipo emocional que enfrentan las personas después de haber fallado uno o dos intentos en el pasado; lo cual hace creer al individuo que es incapaz de mejorar sus habilidades para no fallar una próxima vez (Seligman, 1981). En ese estado, la persona que lo padece piensa que no puede controlar su ambiente y esta falta de control le impedirá alcanzar otras metas en otras situaciones.

El desamparo aprendido es una cara de la depresión ya que está relacionado con el convencimiento de la propia impotencia del paciente y suele estar presente en personas de alto

riesgo, tal como es el caso de las mujeres en situación de prostitución. Por ello, se puede deducir que el sujeto 5 muestra claramente todas estas características que puede solucionarse solo si el sujeto logra darse cuenta de su situación y pide ayuda, pues, dentro de la depresión, no puede muchas veces por si solo reconocer que tiene un problema y mucho menos ver la solución al mismo (Seligman, 1981).

Así, en el punto anteriormente mencionado sobre la búsqueda de otras alternativas de trabajo por parte del sujeto 6, podemos observar que este sujeto por estar en un estado de desamparo aprendido, la cual es probablemente producto de una depresión no reconocida por el sujeto, está aplicando la técnica del auto sabotaje (o auto complot), ya definida arriba, buscando siempre una razón para no salir de la prostitución, producto de la inseguridad y el miedo de dejar algo conocido.

Con respecto al sujeto 7, el gráfico evidencia que este sujeto tuvo una reacción positiva ante los talleres recibidos sobre I.E., puesto que aumentó en casi todas las puntuaciones obtenidas en la mayoría de los factores evaluados en el instrumento de Sojo y Steinkopf (2004), a excepción de los factores sobre el “Uso de las Emociones para Mejorar los Procesos Cognitivos”, y “Comprensión de las Emociones”, en donde se mantuvo en la misma puntuación de 50. Este aumento en su puntuación después de los talleres, puede deberse a que este sujeto demostró una gran receptividad y un alto nivel de participación activa durante el desarrollo de los talleres impartidos.

Este sujeto es una señora de 56 años, nacida en Colombia, con 3 hijos. Sin embargo, hay un hecho que destacar con respecto a este sujeto; y es que nadie de su entorno (familiar y amigo) sabe a lo que se dedica, pues dice que limpia apartamentos y resaltó que ve esa situación con “indiferencia”. Quizás por esta razón es que el sujeto 7 no varió su puntuación en el factor “Comprensión de las Emociones” en el antes y el después de su participación del taller de siete sesiones, por cuanto es probable que se escuda en la indiferencia que dice sentir para no reconocer lo que realmente está sintiendo. Del mismo modo, es posible también que en este sujeto se esté observando un proceso, denominado en psicología, de habituación. La habituación consiste en el proceso de acostumbramiento o aprendizaje no asociativo a los estímulos del

medio interno o externo, por parte del ser humano. Como su nombre lo indica, habituarse viene a significar acostumbrarse o volverse uno con el ambiente (sea hostil o no) en toda la extensión de lo que esto significa (Lovo, 2009). En el caso del sujeto 7, es probable que esté presentando este proceso, debido a que se ha acostumbrado tanto al ambiente de prostitución y violencia en donde se desenvuelve, que demuestra que nada le importa con respecto a lo que ocurra a su alrededor y que, por ello, esté manifestando sentimientos de indiferencia ante lo que debería ser importante para ella: el concepto que sus seres queridos puedan tener de ella.

Igualmente, durante la entrevista previa, este sujeto destacó que ejerce la prostitución desde hace 18 años, y lo ve como “una necesidad de criar y educar a los hijos”. Manifestó que no tiene antecedentes familiares en ese oficio, por lo que siente tristeza de ser la primera en su familia, pero “lo primero es conseguir dinero para irse”. Este sujeto empezó en esto porque estaba joven, separada del esposo y se sentía sola con los hijos. También agregó que se sintió muy mal con su primera experiencia sexual, la vivió con miedo, siente rabia y tristeza al recordarlo (fue violada). También agregó que durante el intercambio sexual con sus clientes siente rabia, pero que lo disimula e “ignoro lo sucedido”, ya que “eso es normal en el ambiente”. Consume cigarrillos, café, manzanilla (cuando puede comprarla) y ron (1 vez al mes).

Este sujeto destacó que a los clientes nuevos los atiende bien, “con paciencia”, pero también con “miedo” (a diferencia del sujeto 6, ella reconoce el miedo como una de las emociones manifestadas durante el ejercicio de la prostitución). También agregó que siente “alegría” con los clientes fijos y, por medidas de seguridad, pone condiciones a sus clientes. Por ello, ella no atiende clientes bajo influencia de drogas, ni armados, al menos que este último sea conocido. Antes de prestar el servicio, se siente aburrída, luego se siente “contenta” y “a gusto” cuando presta el servicio, pero se olvida de todo luego de terminar, lo cual sugiere que busca evadir la realidad, ya que no la acepta. Probablemente este hecho sea el motivo por el cual este sujeto no varió su puntuación en el factor Uso de las Emociones para Mejorar los Procesos Cognitivos, ya que probablemente no reconoce como normal el hecho de prostituirse y tapa sus reales sentimientos y emociones con una evasión de la realidad, que utiliza como un mecanismo de autodefensa y negación.

Si bien manifestó estar satisfecha con sus ingresos obtenidos por el oficio, el sujeto 6 ha pensado en dejar la prostitución, pues “todo el tiempo no va a estar ahí”. Quiere dedicarse a las ventas y le gusta cocinar. Sin embargo, no ha realizado cursos, ni nada para superarse, aunque destacó que le gusta la repostería y se imagina trabajando en otra cosa dentro de 5 años, pero no sabe en qué. Tampoco aceptó en el momento los planes de micro créditos ofrecidos a todas, pero manifestó pensarlo para más adelante en el futuro. Este hecho contrasta enormemente con los resultados observados en el grafico, así como su actitud sobresaliente durante su participación en el taller de siete sesiones, por lo que nuevamente puede evidenciarse allí la tendencia al auto saboteo, por cuanto no busca concretar sus planes y sueños con acciones directas (hacer cursos, salir a buscar algo diferente), a pesar de su deseo manifiesto de dejar el oficio.

El Sujeto 8, como se constata en el grafico correspondiente y en comparación a su puntuación obtenida en el antes y el después de los talleres, bajó su puntuación en el factor evaluado sobre el “Manejo y Expresión de las Propias Emociones”, mientras que mantuvo cierta estabilidad y hasta aumentó a la puntuación máxima en los demás factores. Al analizar el por qué bajó en el factor antes mencionados se puede decir que existe la posibilidad de haberse sentido confundida debido a un “sacudón emocional” surgido luego de la aplicación de los talleres, los cuales seguramente le derrumbaron sus paradigmas con respecto a lo segura que se sentía de conocerse a sí misma y de saber manejar sus emociones, antes de iniciar el taller de siete sesiones. Sin embargo, al constatar que no era así, pudo provocar que sus respuestas en ese factor evaluado hayan variado considerablemente.

Este sujeto 8 es una mujer de 55 años, con 2 hijas, de nacionalidad venezolana pero nacida en Colombia, que tiene 8 años de ejercicio de la prostitución. En la entrevista, este sujeto consideró que la prostitución “no es un trabajo, es un medio horrible”, y lo ocultó lo más que pudo por sus hijas para que no fueran recriminadas. Su familia no sabe a lo que se dedica ya que perdió contacto actualmente con ella, sin embargo, sus hijas sí tienen conocimiento de su situación. Ellas la apoyan mucho. Sus amigos también saben sobre su oficio y algunos le dan mucho valor y aliento. En su familia, ella es la única en ser prostituta. Ante este factor, manifestó que se siente recriminada y desvalorada. Destacó que fue la necesidad económica la que la llevó a tomar la decisión de dedicarse a este oficio porque vivía alquilada con sus hijas. Recuerda con

“alegría” su primera experiencia sexual. Cuando ejerce, se siente “mal” porque no tiene ningún sentimiento hacia el cliente y agregó que enfrenta la situación poniendo la mente en blanco en ese momento. Por ello, evita el contacto físico con sus hijas, es una tortura terrible para ella. También manifestó que consume todo tipo de estimulantes, incluyendo psicotrópicos (algunas veces) y licor todos los fines de semana. Igualmente, consume también la valeriana.

Con respecto a las emociones que siente al atender a sus clientes, el sujeto 8 declaró que siente “miedo” ante los clientes nuevos y que desea “terminar rápido”, lo enfrenta consumiendo perico o fumando para aguantar la situación. En contraste, cuando está con sus clientes fijos se siente más “relajada” y en confianza, además de estar “feliz” porque tiene dinero.

Destacó que toma medidas de seguridad con respecto a los clientes. Manifestó que no atiende a clientes violentos, ni armados, les pone excusas para no estar con ellos, pero si atiende clientes que están bajo los efectos del alcohol o drogas y buscaba manejar la situación. Nunca tuvo contratiempos con los clientes que estaban tomados, aunque con los que habían consumido drogas los atendía solo si veía que podía llevar la situación.

En lo que concierne a las emociones que siente durante en el ejercicio del oficio, el sujeto manifestó que, antes de prestar el servicio, se siente “normal” pero cuando llega el momento cambia totalmente a “miedo” aunque trata de no demostrarlo, reprimiéndose. Después de prestar el servicio, se siente “desahogada” porque “ya salió de ese compromiso” y siente también “angustia” por el que viene. Lo enfrenta evadiendo la realidad y consumiendo valeriana para “relajar los nervios”.

Ha pensado en dejar la prostitución y dijo “no vuelvo más”, aunque está satisfecha con sus ganancias económicas. Sin embargo, debido a su opinión sobre el medio como algo “horrible” la han motivado para, como proyecto de vida, pensar en montar un kiosco aunque fuera “solo de empanadas”. En el dado caso de que cambie de alternativa laboral, manifiesta que se sentiría “otra, sin temores”. Actualmente, alterna la prostitución trabajando por día en casas de familia. Si bien no ha realizado ningún curso, aunque le gusta la cocina, se puede evidenciar que está en proceso de cambiar de medio de subsistencia, ya que ha mostrado dar el primer paso para

ello: tomar acciones al respecto. De hecho, como no pudo acceder al plan de microcréditos del Banco de la Mujer por ser indocumentada, si aceptó un plan similar ofertado por la Congregación de las Hermanas Oblatas de Venezuela, para tal fin: salir de la prostitución.

Finalmente, vemos que el Sujeto 9 demostró haber asimilado de manera positiva el taller de siete sesiones, pues aumentó considerablemente su puntuación en el estudio realizado luego de su aplicación. Por ello, es de hacer notar que esta puntuación se logró a pesar de tratarse de una mujer de 48 años, analfabeta, con seis hijos, venezolana, y con 12 años de ejercicio de la prostitución. En la entrevista manifestó que considera la prostitución como “un trabajo fácil” pues gana “más dinero en menos tiempo”. Es la única en su familia en ese medio y por eso le da miedo ser descubierta, su familia de Oriente no sabe. Se inició en esto cuando una de sus hijas cayó hospitalizada y no tenía medios para sus medicinas y, además, estaba embarazada de su sexta hija.

Declaró que su primera experiencia sexual fue una violación, la cual la ley la tipifica como estupro, ya que fue con el consentimiento de ella. Esa experiencia la tuvo con el padre de su hija mayor, ella tenía 15 años, él 34 años y eran primos hermanos. Cuando recuerda la situación, lo hace con “rabia” porque el negó a su hija.

Durante el ejercicio de la prostitución, también manifiesta que se siente con “rabia”, lo ve como algo “rutinario”, no lo hace “por amor sino por dinero”. Enfrenta esa situación con “rabia”, “impotencia” y “desesperación”. Declaró consumir estimulantes como el café, licor y psicotrópicos (perico) todos los días. Agregó que siente “miedo” ante los clientes nuevos, porque no sabe la reacción de la persona. Sin embargo, enfrenta la situación buscando calmarse. También declaró que se siente “fabulosa” con los clientes fijos pues siente que esta con su pareja, observándose así la misma situación ocurrida con el sujeto 5, con respecto al hecho de acostumbrarse al ambiente violento que rodea a las que ejercen la prostitución. (Salvador 2005)

En la entrevista, este sujeto dejó claro que toma medidas de seguridad y pone condiciones a sus clientes. No atiende clientes violentos, pero si a aquellos que están armados, bajo la influencia del alcohol o drogas. A estos dos últimos, trata de sacarles más dinero. Con los que están armados, manifiesta que “está pendiente del arma” y busca “tomar el control del hombre”.

Antes de prestar el servicio siente “desconfianza e inseguridad”. La enfrenta evadiendo la realidad. Por eso trata de hacerlo lo más rápido posible con prisa. En el momento del intercambio sexual con su cliente, siente “resignación” y “tristeza” y queda luego con “dolor físico” y “rabia”. Pero luego reflexiona y mira “los beneficios del dinero” para así poder culminar con la tarea.

Ha pensado en dejar la prostitución, a pesar de estar satisfecha con lo que gana. Sin embargo, se ve vieja, se cansa, no se atreve porque muchos la conocen y la señalan con el dedo. Antes de ejercer, vendía comida en el Nuevo Circo. Le gustaría cuidar señoras mayores pero le piden “referencias personales y no las tengo”. Le gustaría aprender a leer y escribir. No ha hecho cursos porque le da pena su analfabetismo.

Como se puede observar, la autoestima de este sujeto se encuentra muy baja, a pesar de la gran puntuación obtenida en el instrumento de Sojo y Steinkopf (2004) luego de participar en el taller de siete sesiones. En sus declaraciones, se observa que se siente inferior a los demás por su analfabetismo, así como también se cree incapaz de poder tomar una decisión que pueda hacerle cambiar su vida, como por ejemplo, aprender a leer y a escribir gracias a la Misión Robinson aplicada desde hace unos años por el Gobierno Nacional y aceptar el plan de microcréditos del banco de la Mujer, lo cual no realizó.

Análisis nivel grupal

En lo que respecta al análisis de los resultados a nivel grupal, dentro de cada uno de los factores de estudio sobre el índice emocional, basado en el instrumento de Sojo y Steinkopf (2004), se puede observar que los resultados a nivel general, son positivos. Un ejemplo de ello es el hecho del aumento de la puntuación en cada uno de los sujetos en la mayoría de los factores de estudio.

Sin embargo, también es de hacer notar la disminución (en decimas) de la puntuación en el factor “Comprensión de las Emociones”. Se puede definir como comprensión emocional al proceso mediante el cual se integra lo que sentimos dentro de nuestro pensamiento y logra saber

considerar la complejidad de los cambios emocionales, tantos propios como ajenos (Goleman, 1997). Por ello, se infiere que las razones por la cuales los sujetos disminuyeron en su mayoría su puntuación en este factor pueda deberse a varios aspectos presentes en ellas:

- a. El desamparo aprendido, que influyen enormemente en los sujetos en cuanto a comprender y reconocer lo que realmente sienten, ya que en un estado depresivo agudo no reconocido por el sujeto de estudio, es poco probable que se dé el proceso de integración de las emociones junto con los pensamientos; además de ser susceptibles en algunos de ellos la aplicación de la técnica del autosaboteo. Se habla de que nos estamos saboteando cuando tenemos una necesidad interna oculta cuya fuerza y motivo es mayor al objetivo consciente de mejorar que nos hayamos propuesto. Esto impulsa al individuo a actuar en contra de sus propios intereses para satisfacer esa necesidad oculta, seamos o no conscientes de este comportamiento auto saboteador (Cuenca, 2009)
- b. La habituación, ya que al ver como normal todas las situaciones de violencia que les rodea y no visualizar la posibilidad de salir de ella, también puede provocar que nieguen o evadan sus emociones en cada una de las situaciones vividas, al considerarlas como “gajes del oficio”.
 - a. El autoconcepto que tiene cada una de ellas sobre sí mismas y su autoestima. El autoconcepto puede definirse como la imagen que la persona se tiene de sí misma y que se ha ido formando a través de comentarios e informaciones que los demás tienen de ella, a través de lo que ella piensa que puede conseguir, de lo que en realidad consigue y de lo que le gustaría ser. Como atributo dinámico el autoconcepto se ve retroalimentado (positiva o negativamente) por nuestro entorno social, siendo determinante las opiniones o valoraciones de las personas con las que entablamos relaciones íntimas (esto es nuestra pareja, familia, amigos). (Salvarezza, 1998).

El autoestima puede definirse como la parte del autoconcepto que hace referencia a la evaluación que cada uno hace sobre sí mismo, sobre su capacidad y valía para resolver los problemas que se plantean día a día, a la forma de pensar, a la forma de sentir, a la manera de actuar y a relacionarse con los demás. Tener una buena autoestima consiste en aprender a quererse y aceptarse como uno es, con sus virtudes y defectos. (Salvarezza, 1998).

Esto significa que si las participantes en el estudio tienen un autoconcepto negativo (lo cual es muy frecuente en ese medio ambiente en que se desenvuelven) o positivo sobre sí mismas entonces este hecho también influye en gran medida en lo que respecta a valorar, reconocer y comprender sus emociones, a expresarlas o reprimirlas, ya que de ello depende en gran parte la autoestima de cada uno de los sujetos. Sin embargo, como los sujetos están inmersos en un ambiente de violencia constante, es probable que su autoconcepto sea negativo; lo cual pudo influir notablemente en como evaden y reprimen sus emociones.

Por consiguiente, a pesar de este hecho relevante y por todo lo observado con cada uno de los sujetos de estudio, podemos constatar que si bien el medio ambiente en donde se desenvuelven influye notablemente en sus vidas en muchos aspectos, el deseo de superación o auto motivación parece ser el motor principal que puede llevar a un individuo a cambiar su modo de vida, cuando se da cuenta todo lo que realmente lo perjudica como ser humano, presentándose en la mayoría de los sujetos lo que se denomina en psicología resiliencia, la cual se define como la capacidad que posee un individuo frente a las adversidades, para mantenerse en pie de lucha, con dosis de perseverancia, tenacidad, actitud positiva y acciones, que permiten avanzar en contra de la corriente y superarlas. (Chávez e Yturralde, 2006 c.p Capdevila, 2010)

Solo aquellas mujeres que participaron en el estudio que tenían dentro de sí el verdadero deseo o motivación de salir de ese mundo (el cual se evidencia en las respuestas dadas por las participantes en la entrevista semi estructurada, ver ítems 31 y 31.1 donde todas manifestaron el deseo de dejar la prostitución pero solo algunas habían realizado intentos previos concretos para dejar este oficio), lo lograron, siendo la I.E. solo una herramienta de ayuda para hacerlo. La motivación, definida como la razón por la cual un individuo realiza determinada actividad o acción, comportándose como una de las causas de cierto acto (Maslow, 1954), es la clave para superarse. Sin embargo, si el individuo no está auto motivado a su superación, nada puede hacerse.

Por otra parte, es probable que si estas mujeres aun no han logrado satisfacer completamente el primer nivel de jerarquía de la pirámide de Maslow (1954) (necesidades fisiológicas) a través de la prostitución, no pueden lograr ir más allá (necesidades de ser), ya sea

por encontrarse envueltas en el torbellino de la violencia y el maltrato al cual se acostumbraron, o simplemente porque es algo que “no es para ellas” -falta de autoestima-. Pero si en cambio, estas personas desean fervientemente salir de ese mundo y se sienten capaces de hacerlo, se valen de cualquier herramienta para lograr su objetivo. En este caso, su herramienta fue el taller de siete sesiones sobre I.E., y los planes de microcréditos del Banco de la Mujer fue el estímulo que logró que 5 de esos sujetos salieran definitivamente de ese mundo.

La I.E., por si sola, no puede transformar vidas si el individuo. Sin auto motivación no hay logro posible. De hecho, la idea básica de la Pirámide de Maslow (1954) es que las necesidades más altas (necesidades de ser) ocupan nuestra atención sólo cuando se han satisfecho las necesidades inferiores de la pirámide (necesidades básicas). Las fuerzas de crecimiento (auto motivación) dan lugar a un movimiento ascendente en la jerarquía, mientras que las fuerzas regresivas (falta de autoestima) empujan las necesidades prepotentes hacia abajo en la jerarquía. Mientras las necesidades fisiológicas pueden ser satisfechas, la necesidad de ser es una fuerza impelente continua. (Maslow, 1954)

Conclusiones

Las mujeres que ejercen la prostitución son personas de muy baja autoestima, con una alta tendencia a la pasividad, por lo que siempre buscan justificar su modo de obtener sus ingresos económicos argumentando múltiples excusas no validas, con la finalidad de disminuir sus sentimientos de culpa por realizar una actividad estigmatizada aunque tolerada por la sociedad, lo cual las coloca en una situación psico emocional extrema.

Esta situación de estrés emocional de estas mujeres le acarrea en su vida muchas complicaciones, tales como una separación psicológica de la realidad por medio del mecanismo de disociación o negación, la habituación a situaciones anormales o patológicas, el desamparo aprendido, la adicción a las drogas y al alcohol, entre otros; lo cual hace que oculten sus verdaderas emociones a través de muchas máscaras.

La Inteligencia Emocional, como herramienta de transformación del ser humano (el cual es uno de los fines inmediatos de la Educación) funciona si y solo si hay receptividad por parte de quien recibe la información al respecto. Por ello, el taller de siete sesiones diseñados e impartidos sobre este tema es de gran utilidad para las mujeres que se encuentran en situación de alto riesgo que aceptaron participar en este estudio.

No obstante, el conocimiento necesario no es suficiente si estas mujeres no reconocen que se encuentran en una situación de alto riesgo y que deben buscar una salida para ello. Si lo internalizan, entonces pueden proceder a buscar una salida de esa situación y aceptar la oferta que le parezca más efectiva.

Como educadoras hemos podido observar en este estudio una variedad de resultados, los cuales dependen de múltiples factores.

Uno de esos factores es la edad de las mujeres que participaron en el estudio, en relación con los resultados obtenidos luego de que les fue dictado el taller de siete sesiones. De hecho se pudo observar que mientras más jóvenes, más fácilmente logran salir del mundo de la prostitución.

Otro factor a tomarse en cuenta en este estudio es el tiempo que tienen de ejercicio en la prostitución, en donde la mayoría de las mujeres que decidieron salir de ese medio (salvo algunas excepciones) tenían poco tiempo ejerciendo la prostitución.

Se observó también en nuestro estudio que las participantes que decidieron salir del mundo de la prostitución, se fueron haciendo conscientes de que la venta sexual comercial no es un trabajo digno para ningún ser humano, esto fue un factor decisivo en la toma de decisiones para alejarse del mundo de la prostitución.

Luego, se puede mencionar que otro factor que ayudó a estas 5 mujeres a decidir alejarse de la prostitución, fue el hecho de ver la existencia de una salida concreta y tangible (Plan de Microcréditos) a la cual tienen posibilidad real de acceso, así como el conocimiento de la “Ley Orgánica Sobre el Derecho de las Mujeres a Una Vida Libre de Violencia” que las protegen como ciudadanas. Por ello se puede deducir que, además del conocimiento de sus derechos, cuando existe un estímulo económico que está a la altura de sus exigencias en ese aspecto, la motivación por salir del mundo del comercio sexual aumenta por lo que logran con mayor facilidad tomar la decisión de apartarse de la prostitución.

Un último factor resaltante (lo cual se evidencia a partir de las respuestas dadas por las participantes en los ítems 34 y 34.1 de la entrevista semi estructurada) es la experiencia previa que han tenido ellas en otros oficios o cursos de formación profesional. Se observó que mientras más experiencia tengan ellas en oficios distintos a la prostitución, así como la preparación académica que hayan obtenido, con mayor facilidad logran salir de ese medio.

El taller es una estrategia educativa útil que puede utilizarse con la finalidad de educar a todo tipo de personas de todas las tendencias socioeconómicas existentes (incluyendo los sectores más marginados de la sociedad, como lo son los constituidos por las prostitutas), debido a que estimula la iniciativa, la creatividad y el aprendizaje de los participantes, y en donde el docente solo orienta y facilita ese proceso.

El taller de siete sesiones fortalece los objetivos que se desean obtener con los que reciben la información, el cual permite incluso el éxito en el proceso de aprendizaje de manera bilateral, en donde el intercambio de experiencia hace crecer y fortalecer tanto al que da la información como al que la recibe. Cabe destacar que en este aspecto, se aplica la estrategia de enseñar aprendiendo y aprender enseñando, de la cual hablaba Freire (1993), en el cual nos basamos para diseñar el taller de 7 sesiones que se brinda a estas mujeres.

Igualmente, hay que tomar en cuenta que esa retroalimentación de enseñanza aprendizaje logra romper barreras psicológicas, sociales, económicas y culturales entre dos grupos de personas ubicados en realidades distintas, como es el caso presentado en este trabajo entre las docentes investigadoras y las mujeres participantes.

Por lo tanto, se reafirma que esta estrategia educativa utilizada en el estudio puede ser de gran utilidad por parte de todos los educadores que deseen derribar muros de comunicación que puedan existir entre ellos y los receptores de la información que se desea impartir y, de ese modo, el proceso de enseñanza-aprendizaje se hace mutuo.

Limitaciones

1. El término de Inteligencia Emocional aún no se ha popularizado, por lo que resultaba desconocido para las mujeres que constituían la muestra de esta investigación, esto hizo que fuera necesario explicarles reiteradamente a qué hacía referencia este vocablo.
2. Las participantes también evidenciaron dificultades a la hora de responder al Test de Sojo y Steinkopf (2004). Específicamente, algunas de ellas manifestaron dificultad para comprender lo que se les estaba preguntando en ítems como los que se describen a continuación:

“Usualmente hago lo posible por entender qué motivos tienen las otras personas para comportarse como lo hacen”.

“Generalmente puedo reconocer qué cosas desencadenan ciertas emociones en mi”

“Usualmente me encuentro en problemas por tomar decisiones sin ponderar bien cómo afectarán a otras personas”

“Empleo la información sobre las emociones de mis allegados como guía en la toma de mis decisiones”.
3. Debido a su preocupación por el anonimato un grupo de mujeres se negó a responder el test y/o la entrevista por temor a que sus datos personales se hicieran públicos. Adicionalmente, algunas de ellas manifestaron aprehensión de que la información suministrada pudiera utilizarse para cerrar los locales donde realizan su actividad sexual comercial, ya que estos no cumplen con la normativa de salud vigente.
4. Por las mismas características de la muestra (tendencia a ser pasivas, el tema toca el área emocional que suele ser un tópico muy sensible, el percibir la participación en el taller como una pérdida de ingresos económicos ya que durante estos 45 minutos no podrían atender clientes, etc.) hizo que solo 9 de las 30 mujeres a las que se les ofertó participar en el taller de siete sesiones sobre inteligencia emocional aceptara participar en ellos.

5. Igualmente, para mantener la constancia y perseverancia en la asistencia a los talleres fue necesario modificar y cambiar el horario de los talleres para adecuarse a la disponibilidad de la muestra.

6. Los resultados de esta investigación son difíciles de generalizar a otras muestras, ya que los datos recolectados provienen de una muestra de 9 de 30 mujeres en situación de prostitución. Esto obedecía a la metodología específica utilizada que implicaba un abordaje personal y exhaustivo, de la mujer, de su historia personal y de sus emociones.

Recomendaciones.

1. Es recomendable que para futuros trabajos con una muestra que presente características similares a esta, la fase de información sobre lo que es inteligencia emocional no se limite únicamente al dialogo sino que este acompañada de una detallada presentación a través de medios audiovisuales (charlas, trípticos y presentaciones en Power Point), que faciliten la comprensión del término.
2. Teniendo en cuenta las características de la muestra, se recomienda que para futuros trabajos de grado se empleen instrumentos de medición sobre la inteligencia emocional que se adecúen al nivel académico de las participantes.
3. Durante las fases de recolección de datos y la intervención con el taller de siete sesiones, se sugiere invitar a las participantes a espacios no relacionados con su campo de trabajo, para disminuir su temor a que la información que puedan dar, sea utilizada para clausurar el prostíbulo donde se realiza su venta sexual comercial. Y aclarándoles que el interés de la investigación no está centrada ni en información sobre el prostíbulo o sus encargados sino en el manejo que ellas hacen de las emociones.
4. Siguiendo con este tipo de muestra, sugerimos que para el futuro se les ofrezca a las mujeres pagarle las horas de trabajo utilizadas para el proyecto, con la finalidad de emplear ese espacio de tiempo para dar la información necesaria sobre los talleres de Inteligencia Emocional y, de que de este modo, no se ven afectadas económicamente ni sientan que perdieron su tiempo, el cual se traduce para ellas en pérdida de las ganancias económicas.
5. En lo que respecta a las condiciones ya mencionadas de la muestra de estudio, consideramos oportuno recomendar que se siga manteniendo la misma flexibilidad con respecto al horario acordado con las mujeres, para garantizar así su permanencia dentro del taller de siete sesiones de Inteligencia Emocional. Teniendo en cuenta esta situación se sugiere buscar organizaciones gubernamentales y no gubernamentales que trabajen por el desarrollo de la mujer con la finalidad de subsidiar las horas de talleres a las mujeres

para que, de ese modo, ellas no sientan que han perdido su tiempo en algo que no las remunera económicamente y de esta manera mantener la perseverancia, asistencia y motivación de las participantes

6. Se sugiere a futuros investigadores que cuenten con mayor tiempo para el desarrollo de la investigación (tanto en su fase de recolección de datos, como para el taller de siete sesiones), a fin de poder mantener la misma metodología (personal y exhaustiva) que se usa en esta investigación, pero al mismo tiempo ampliar la muestra de estudio con la finalidad de obtener resultados más contundentes.

Referencias Bibliográficas

- Anguita, C. (2007). El tráfico ilegal de seres humanos para la explotación sexual y laboral: la esclavitud del siglo XXI Vol. 15, N° 1.
- Aponte, R., Mata, O., y Urdaneta, M. (1985). Las mesoneras: un tipo de prostitución encubierta. Tesis de Licenciatura no publicada, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Escuela de Trabajo Social. Universidad Central de Venezuela, Caracas.
- Azaña, J. (2004) Historia de vida de mujeres que ejercen el trabajo sexual. Recuperado el 30 de Noviembre de 2010. Tesis de grado para optar al título de licenciado en enfermería de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima-Perú. http://www.cybertesis.edu.pe/sisbib/2004/azana_qj/pdf/azana_qj-TH.back.1.pdf
- Bandura, A. (1977). Teoría del Aprendizaje Social. New Jersey: Englewood Cliffs
- Barea, C. (2006) Síndrome de Estocolmo en mujeres prostituidas. Recuperado el 19 de Noviembre de 2010. http://www.apramp.org/upload/doc68_SE-prostituci%C3%B3n.pdf
- Barroso, M. (1991). Autoestima del Venezolano. Democracia o Marginalidad. Caracas: Galac.
- Barry, K. (1979). "La esclavitud sexual de la mujer". New York: Appleton
- Barry, K. (1995). The Prostitution of Sexuality. New York: Appleton
- Bataller, S. (2004) No hay mente sin cerebro, no hay mente sin cultura. Valencia. Recuperado el 30 de junio de 2009 de: <http://nohaymentesincerebro.blogspot.com/2005/07/secuelas-emocionales-en-prostitutas.html>
- Bedregal, P. (2010). Reflexiones en torno a las emociones en la toma de decisiones éticas en medicina. Revista Chilena de Neuropsicología. Vol.5.N1.21-30
- Bermejo, J. (2005). Inteligencia Emocional. La sabiduría del corazón en la salud y en la acción social. Editorial Sal Terrae. Santander.
- Berne, E. (1964). Los juegos en que participamos. México: Diana
- Bisquerra, (2003). Educación emocional y competencias básicas para la vida. Revista de investigación educativa. (RIE), 21, 1, 7, 43.
- Bolaños, A. (2008). La Prostitución desde una Perspectiva de los Derechos Humanos. Recuperado el 7 de septiembre de 2010 de http://www.observatorioviolencia.org/upload_images/File/DOC1166017160_Prostitucion_perspectivaddhh.pdf
- Bourgonje, F. (1980). La luna se desangra por el otro costado. Testimonios sobre la prostitución en Caracas. Caracas: Ateneo.

- Breva, A., y Peña, J (1997). Emoción y Salud. En E.G Fernández-Abascal, F. Palmero, M. Chóliz, y F. Martínez (Coord). Cuaderno de Prácticas de Motivación y Emoción (pp. 231-251). Madrid: Pirámide.
- Bullon, E. (2009). Prostitución y Violación. Lima. Universidad Peruana los Andes, Unidad de Post-Grado.
- Cano-Vindel, S., Sirgo, A. y Díaz-Ovejero, M (1999). Control, Defensa, y Expresión de emociones: Relaciones con la salud y la enfermedad. En E.G Fernández-Abascal, F. Palmero, M. Chóliz, y F. Martínez (Coord). Cuaderno de Prácticas de Motivación y Emoción (pp. 69-87). Madrid: Pirámide.
- Capdevila, M. (2010). Resiliencia y Diabetes. Recuperado el 15 de febrero de 2011 de <http://www.estudiabetes.org/forum/topics/resiliencia-y-diabetes>
- Capielo, J. (2000), “Desarrollo de la Inteligencia Emocional. Plan de Orientación dirigido a alumnos de Educación Básica”. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- Carrera, F. (1962). Educación Sexual (2ª ed.). Caracas: Monte Avila.
- CEFLEIM, (1994) Centro Feminista Latinoamericano de Estudios Interdisciplinarios. (1994 Marzo). Acción Internacional Contra la Explotación Sexual de la Mujer. Seminario-Taller sobre la Explotación Sexual y Tráfico de Mujeres y Niñas Latinoamericanas y del Caribe. Caracas.
- Chóliz, M. (1995). Expresión de las Emociones. En E.G Fernández-Abascal, F. Palmero, M. Chóliz, y F. Martínez (Coord). Cuaderno de Prácticas de Motivación y Emoción (pp. 207-230). Madrid: Pirámide.
- CLAMDEN, (1994) Comité Latinoamericano para la Defensa de los Derechos de la Mujer. (1994 Marzo). Acción Internacional Contra la Explotación Sexual de la Mujer. Seminario-Taller sobre la Explotación Sexual y Tráfico de Mujeres y Niñas Latinoamericanas y del Caribe. Caracas.
- Cochran, W. (1985). Técnicas de muestreo. México. Continental.
- Collin, F. (2004), Approche politique de la prostitution. La prostitution entre contrat social et contrat comercial, París: Mimeo,
- Colmenares, B., Rojas, C., y Montezuna, I.M. (1994). Modalidades de prostitución en el contexto socio-económico de la Venezuela actual (1989-1993). Tesis de Licenciatura no publicada, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Escuela de Trabajo Social. Universidad Central de Venezuela, Caracas.

- Colón, I., Gómez, Q., y Mora, M. (1989). Historias de vida de tres mujeres prostitutas y el acontecer diario del prostíbulo donde ellas ejercen la prostitución. Tesis de Licenciatura no publicada, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Escuela de Trabajo Social. Universidad Central de Venezuela, Caracas.
- Cooper, R. y Sawaf, A.; (2000) La inteligencia emocional aplicada al liderazgo y a las Organizaciones. Editorial Norma, Barcelona.
- Cuenca, N. (2009). Autosaboteo y cómo detenerlo. Recuperado el 05 de febrero de 2011 de <http://www.articuloz.com/coaching-articulos/autosaboteo-y-como-detenerlo-822751.html>
- Dakduk, S. (2007, Julio/Diciembre). El trabajo Sexual Femenino: El Caso Venezolano en el 2006. (Revista en DC), Volumen 12 (29), 135-147. Disponible: Centro de Estudios de la Mujer. Revista Venezolana de Estudios de la Mujer.
- Dallayrac, D. (1968). Dossier Prostitución. Barcelona: Aymá.
- Darwin, Ch. (1984). La expresión de las emociones en el hombre y en los animales. Madrid: Alianza
- De la Cruz, J (1689). El Divino Narciso. Recuperado el 11 de noviembre de 2010 de: http://escritoriocentros.edu.ar/recursos/libros/el_divino_narciso.pdf
- Di Lorenzo, A. y Villarroel, C. (1998). Rasgos de personalidad en un grupo de prostitutas del área metropolitana de Caracas. Tesis de licenciatura. Escuela de Psicología. Facultad de Humanidades y Educación. Universidad Central de Venezuela.
- Encarta Enciclopedia Multimedia Microsoft (1997). Microsoft Corporation.
- Enciclopedia Británica 1996. Prostitución. (Disco compacto).
- Esaa, C. (1973). Problemática de la prostitución en zonas del Estado Carabobo. Valencia: UCAB/Centro de Planificación y Desarrollo Económico.
- Farley, M (2007). Kaiser Foundation Research Institute (California). Recuperado el 29 de Junio de 2009. <http://www.elmundo.es/salud/1998/310/02129.html>
- Freire, P. (1993). Pedagogía del Oprimido. New York: Continnum Books.
- García, D. (1997). Educar las Emociones. Educar y Crecer. Revista de Educación Infantil, 13. 22-23

- Gardner, H. (1983). *Inteligencias Múltiples*. Madrid: Paidós
- George, J (2000). Emotions and leadership: The role of emotional intelligence. *Human Relations*, 53 (8), 1027.
- Goleman, D. (1995). *Inteligencia Emocional*. New York: Bantam Books. New York.
- Goleman, D. (1997) Inteligencia Emocional, edit Kairós, décimoquinta edic, junio. Barcelona. Recuperado el 30 de Noviembre de 2010 de: http://www.12manage.com/methods_goleman_emotional_intelligence_es.html
- González, C., y Taico, N. (1987). *Desarrollo moral en prostitutas*. Tesis de Licenciatura no publicada, Facultad de Humanidades y Educación, Escuela de Psicología. Universidad Central de Venezuela, Caracas.
- González, M. (1991). *Taller de los talleres: Aportes al desarrollo de talleres educativos*. Buenos Aires. Estrada.
- González, P. (1994, Marzo). *Por una estrategia común contra la explotación sexual de la mujer*. Ponencia presentada en el Primer Seminario-Taller Internacional sobre explotación sexual y tráfico de mujeres y niñas Latinoamericanas y del Caribe. Coalición Contra el Tráfico de Mujeres y Centro Feminista Latinoamericano de Estudios Interdisciplinario, Caracas.
- Gutiérrez, S. (2004). *La prostitución, una anomalía social*. Valencia: Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas de la Universidad de Carabobo
- Hansberg, O. (1996). *Emociones morales*; en Guariglia, Osvaldo. *Cuestiones Morales*. Edit. Trotta, España 1996.
- Hayman, J. (1974) *Investigación y educación*. Ed: Consortium Book Sales & Dist.
- Izard, C. (1971). *The face of Emotion*. New York. Appleton Century Crofts.
- Izard, C. (1989). *The structure and functions of emotions: Implications for cognition, motivation and personality*. In I.S. Cohen (Ed.). *The G. Stanley Hall lecture series* (Vol. 9, pp. 39-73). Washington D.C: American Psychological Association.
- Kelly, J. (1987). *Entrenamiento de las Habilidades Sociales*. Bilbao: DDB
- Korol, C. (2004). *Mujeres sin derecho a protesta*. Buenos Aires: Organización AMMAR Capital (Asociación de Mujeres Meretrices de la Argentina). Recuperado el 15 de junio de 2010 de: <http://www.rebellion.org>.
- Lahey, B. B. (1999). *Introducción a la Psicología* (6ta ed.). Chicago, IL: Mc. Graw Hill.
- Leeper, R. (1948). A motivational theory of emotion to replace "emotion" as disorganized response. *Psychological Review*. 55, 5-21

- Levinton, N. (2000) *la Socialización Sexual y Aspectos Psicológicos que Subyacen a la Prostitución*. Madrid. Instituto de Investigaciones Feministas.
- Lipszyc, C. (2003). *Mujeres en Situación de Prostitución: ¿Trabajo o Esclavitud Sexual?* Lima (Perú). Recuperado el 30 de enero de 2011 de <http://www.ciudadaniasexual.org/boletin/b11/articulos.htm>
- Lovo, J. (2009). *Habitación: la forma más básica del aprendizaje*. Recuperado el 02 de febrero de 2011 de <http://www.javierlovo.com/2009/10/habitacion-la-forma-mas-basica-de.html>
- Luisi, P. (1948). *Otra voz clamando en el desierto. (Proxenetismo y Reglamentación)*. Montevideo: C.I.S.A.
- Malonda, J (2010) *sé proactivo*. Recuperado el 17 de febrero de 2011 de <http://www.javiermalonda.com/2010/01/se-proactivo/>
- Marcano, N. y Zerpa, E. (2003). *Diseño, Aplicación y Evaluación de un Programa de entrenamiento en Inteligencia Emocional para un Grupo de Oficiales de Policía* Caracas: Escuela de Psicología, Universidad Central de Venezuela.
- Martínez, F. (2001). *Handbook of emotional intelligence*. San Francisco, C.A: Jossey-Bass. *Revista Electrónica Motivación y Emoción*, 4, 7, 1-2
- Maslow, A. (1954). *Motivación y Personalidad*. New York: Harper & Row.
- Mayer, J., Caruso, D., y Salovey, P. (2001). *Emotional Intelligence metes traditional standards for and intelligence*. *Intelligence*, 27, 267-298
- Mayer, J., y Salovey, P. (1995). *Emotional Intelligence and the construction and regulations of feelings*. *Applied and Preventive Psychology*. 4(3), 197-208
- Mayer, J.D., Salovey P., Caruso D., y Sitareneos, G. (2001). *Measuring emotional intelligence with the MSCEIT V2.0*. *Emotion*, 2001. Vol 3.
- Mayor, L., Moya, J. y Puente, A. (1998). *Cognición y Aprendizaje. Fundamentos Psicológicos*. Madrid: Pirámide.
- Mayorca, J. (1967). *Introducción al Estudio de una Anomalía Social*. Caracas: Cuatricentenario.
- Millan, A. y Pompa, M. (2007), “*Inteligencia Emocional, virtudes y fortalezas del carácter, como factores de protección psicológica contra el burnout del personal de enfermería del servicio de emergencia del Hospital Universitario de Caracas*”. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- Millet, K. (1995). *Política Sexual*. Madrid: Cátedra.
- Moreno, A. (1997). *La Familia Popular Venezolana*. Caracas: Centro Gumilla.

- Morgan, T. (1991). The Sex Industry. *AIDS-CARE*, 15, 1-8.
- Morrison, C., McGee, A., y Ruben, S. (1995) Alcohol and drug misuse in prostitutes. *Addiction*, 90(2), 292-293.
- Murguía, D. (1970) *Revista Psiquiátrica de Uruguay*. Revisado el 02 de Diciembre de 2010. http://www.eaj-pnv.eu/documentos/documentos/6933_e.pdf
- Navarro, T (2009). Del Cliente al Proxenetista, la banalización de la prostitución. Recuperado el 30 de Noviembre de 2010 de: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S1853-001X2009000200002&script=sci_arttext
- Noguera, C., y Escalona, E. (1989). *El Adolescente Caraqueño*. Caracas: UCV/Fondo Editorial de Humanidades y Educación.
- OIT. Organización Internacional del Trabajo de las Naciones Unidas. (1998, Agosto 20). La OIT insta al reconocimiento oficial de la prostitución. *El Universal*, p. 3-17.
- Páez, L. (2008) *Mujer... tenía que Ser. Un Próspero negocio*. Volumen N° 10, 5 Disponible. Centro de Estudios de la Mujer. U.C.V. Caracas.
- Parkinson, B. (1995). *Ideas and realities of emotion*. London: Routledge.
- Pateman, C. (1995). *El Contrato Sexual*. Barcelona: Anthropos.
- Plutchik, R. (1980). *Emotion. A Psychoevolutionary Synthesis*. New York: Harper y Row
- Plutchik, R. (1987). *Las Emociones*. México, D.F.: Diana.
- Primer, I. (2006), *Bernard Mandeville's A Modest Defence of Publick Stews: Prostitution and Its Discontents in Early Georgian England*, Gordonsville, VA, USA: Palgrave Macmillan.
- Protocolo de Palermo (2000) Recuperado el 17 de julio de 2010 de http://www2.ohchr.org/spanish/law/pdf/protocoltraffic_sp.pdf
- Pulido de Briceño, M. (1998). La violencia empieza por casa. *Revista SIC*, 61 (604), 157-159.
- Quintanilla, T. (1994, Marzo). *Prostitución, Violencia y Derecho*. Ponencia presentada en el Primer Seminario-Taller Internacional sobre explotación sexual y tráfico de mujeres y niñas Latinoamericanas y del Caribe. Coalición Contra el Tráfico de Mujeres y Centro Feminista Latinoamericano de Estudios Interdisciplinarios, Caracas.
- RAE. Real Academia Española (2011). Versión electrónica. Recuperado el 11 de enero de 2011 de <http://www.rae.es/rae.html>
- Ramírez, T. (1999) "Como Hacer un Proyecto de Investigación". Caracas. Editorial Panapo de Venezuela.

- Ramírez, Z. (1994) Prostitución y Subdesarrollo. Una aproximación Teórico-feminista. Centro Feminista Latinoamericano de Estudios Interdisciplinarios (CEFLEIN). Caracas.
- Ramírez, Z. (1987). La Prostitución en Venezuela: industria sexual generadora de “empleo” en la crisis. Su “salario” y aporte a la redistribución del ingreso nacional. Tesis de Licenciatura no publicada, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Escuela de Economía. Universidad Central de Venezuela, Caracas.
- Reeve, J. (1994). Motivación y emoción-Madrid: Mc Graw-Hill.
- Rodríguez, C., y Stramwasser, J. (1989). Concepto de Sí Mismo en una Muestra de Prostitutas en Rehabilitación. Tesis de Licenciatura no publicada, Facultad de Humanidades y Educación, Escuela de Psicología. Universidad Central de Venezuela, Caracas.
- Romero, L., y Quintanilla, A.M. (1977). Prostitución y Drogas. Estudio psicosociológico de la prostitución en México y su relación con la farmacodependencia. México: Trillas.
- Romi, C. (2006). La Prostitución: Enfoque psiquiátrico, sexológico y Médico-Legal. Buenos Aires: Revista Argentina de Clínica Neuropsiquiátrica.
- Ruano, M. (2004): La influencia de la expresión corporal sobre las emociones: un estudio experimental. Tesis Doctoral. España: Universidad Politécnica de Madrid.
- Salovey, P. y Mayer, J. (1990). Emotional intelligence. *Imagination, Cognition, and Personality*, 9, 185-211.
- Salvarezza L. (1998). La vejez: una mirada gerontológica actual. Paidós, Buenos Aires
- Scialpi, D. (2003). Transparencia de la anomia y desamparo aprendido. Recuperado el 11 de noviembre de 2010 de http://mobbingopinion.bpweb.net/artman/publish/article_686.shtml
- Seligman, M. (1981). Helplessness and attributional style in depression: Part I and II. New York: Recuperado el 19 de enero de 2011 de: <http://www.psicologicamentehablando.com/el-desamparo-aprendido/>
- Sierra , R. (1983). Técnicas de investigación social. Madrid: Paraninfo. 1983.
- Signorelli, R. (1960). La Mujer en el Mundo Antiguo. Buenos Aires: Dedalo.
- Sojo, V., y Steinkopf, C. (2004) Inventario de Inteligencia Emocional. Tesis de Licenciatura de la Escuela de Psicología, Facultad de Humanidades y Educación. Universidad Central de Venezuela.
- Sternberg, R.(1985) Beyond IQ: A triarchic thory of human intelligence. Nueva York: Cambridge University Press.
- Torrabadella, P. (1998). Como desarrollar la Inteligencia Emocional. Madrid: RBA Libros.

- Trapasso, R., y Lora, V. (2003). La prostitución en Contexto. Recuperado el 28 de enero de 2009 de <http://www.isis.cl/temas/vi/doc/LA%20PROSTITUCI%D3N%20EN%20CONTEXTO.doc>
- Trinquart, J. (2010) Explotación Sexual de Mujeres. Ponencia no publicada. Primeras Jornadas Internacionales sobre la Explotación Sexual de Mujeres, Alicante, 24 de septiembre de 2010. Recuperado el 12 de octubre de 2010 de http://www.bizkaia.net/home2/Archivos/DPTO1/Temas/Pdf/Berdintasuna_%2025_c.pdf
- Vallés, A. y Vallés, C. (2000). Inteligencia Emocional. Aplicaciones Educativas. Madrid: EOS
- Vance, C. (1989). Placer y Peligro: Explorando la Sexualidad Femenina (2ª ed.). Madrid: Revolución.
- Vethencourt, J.L. (1997). La dinámica de la pobreza exige un nuevo contractualismo. Revista SIC, 60 (600), 488-492.
- Villarroya, E. (2003-2007). Aspectos Psicosociales y Salud Mental en la Prostitución Femenina: Emigración y Prostitución. Recuperado el 10 de diciembre de 2010 de http://www.inmujer.migualdad.es/mujer/mujeres/estud_inves/2007/resumen%20web696.pdf
- Washton, A., y Boundy, D. (1991). Querer no es poder. Barcelona: Paidós.
- Weisinger, H. (1998). La inteligencia emocional en el trabajo. Buenos Aires: Javier Vergara Editor.

Glosario de Términos.

Acoso sexual se usa Asedio sexual. Cualquier tipo de acercamiento, presión u hostigamiento de naturaleza sexual tanto física como verbal no deseada.

Autoestima se usa Desarrollo personal. Incluye las actividades referidas al crecimiento personal, el desarrollo integral y a la autoestima.

Autosaboteo: es la oposición inconsciente que tiene un individuo a tomar una decisión determinante en su vida

Ciclo de violencia. Se refiere a las fases continuas y sucesivas de la relación abusiva del hombre hacia la mujer en la violencia intrafamiliar.

Consumidores/as sexuales. Personas o grupos afectados al consumo sexual. También referido a sus comportamientos.

Derechos de la mujer. Hacen referencia al conjunto de “intereses y necesidades” de la población femenina develados por el debate pródigo desde a perspectiva de género y que, en el contexto de los derechos humanos, constituyen una ampliación de los derechos humanos de forma específica para la población femenina.

Derechos Humanos. Se considera a los proclamados en la Declaración Universal y los pactos posteriores y su evolución.

Desamparo aprendido: Es un problema de tipo emocional que enfrentan las personas después de haber fallado uno o dos intentos en el pasado; lo cual hace creer al individuo que es incapaz de mejorar sus habilidades para no fallar una próxima vez.

Emoción. Palabra derivada del latín *movere* (mover) y el prefijo *ex* (hacia fuera), por lo cual se define como un impulso implícito en todo ser humano para actuar y enfrentarse a la vida.

Enfermedades de transmisión sexual. Incluye todas aquellas enfermedades producto de la relación o contacto sexual salvo el SIDA que se considera un descriptor aparte.

Género. Utilizarlo para las determinaciones sociales y culturales que configuran lo masculino y lo femenino a través del tiempo y las relaciones que se establecen entre ambos.

Habitación: Proceso mediante el cual el individuo se acostumbra o se vuelve uno con el ambiente (sea hostil o no) en toda la extensión de lo que esto significa.

Identidad de Género. Alude al modo en que el ser hombre o mujer viene prescrito socialmente por la combinación de rol y estatus, atribuidos por una persona en función de su sexo y que es internalizado por cada persona. Las identidades y roles atribuidos a uno de los sexos son complementarios e independientes con los asignados al otro; así por ejemplo, dependencia en las mujeres e independencia en los hombres.

Inteligencia emocional: Es el uso y manejo inteligente de las emociones por parte del individuo.

Maltrato Psicológico. Se llama también abuso emocional. Puede darse también en todos los tipos de violencia.

Migración Internacional. Traslado fuera del país.

Migración Interna. Traslado dentro de un país, incluye la migración rural-urbana.

Política social. Referida al acceso de la población a los servicios básicos considerados como derechos que el Estado debe garantizar. Incluye desarrollo local, comunal. Política, sistema y procesos.

Políticas Públicas. Políticas implementadas por los gobiernos en conjunto con otros actores sociales.

Pornografía. Se refiere a la representación visual o auditiva de una persona en un acto sexual explícito, real o simulado, con exhibición obscena de los órganos genitales para el placer sexual de consumidores. Con fines lucrativos para los intermediarios.

Prostitución. Explotación de las mujeres, con fines comerciales.

Prostitución Callejera. Intento de las mujeres a no ser controladas y explotadas por proxenetas.

Proxenetismo. Acto u oficio de proxeneta: personas que con móviles de lucros interviene para favorecer la prostitución o la trata de personas.

Redes. Referido a redes de información, comunicación o acción, en torno a un tema de interés de las mujeres.

Resiliencia: Capacidad que tienen los seres humanos de salir de cualquier situación traumática.

Salud Reproductiva. Estado general de bienestar físico, mental y social y no una mera ausencia de enfermedades o dolencias en todos los aspectos relacionados con el sistema reproductivo y sus funciones o procesos. En consecuencia, la salud reproductiva incluye la capacidad de disfrutar de una vida sexual satisfactoria y sin riesgos, de procrear, al igual que la libertad de decidir hacerlo o no hacerlo, cuando y con que frecuencia.

Sida. Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida.

Tráfico de mujeres. Es el comercio de mujeres, para convertirlas en “esclavas modernas”, donde se combinan dos propósitos: como mano de obra barata o bien para la explotación sexual. En el fondo el tráfico de mujeres implica la privación de su libertad individual, lo cual atenta contra sus derechos humanos.

Trata de Personas: traslado ilegal y forzado de personas dentro de su propio país de origen.

Turismo Sexual. Comercio y explotación de mujeres. Puede perpetrarse en el ámbito nacional e internacional.

Violencia intrafamiliar. Violencia ejercida en el hogar contra los miembros de la familia, especialmente mujeres, ancianos y niños/as. Se usa como sinónimo violencia en el hogar, violencia familiar o violencia doméstica.

Violencia Sexual. Agresión ejercida sobre la mujer sin consentimiento. En algunos casos los agresores son familiares directos o conocidos de las víctimas. O ataques en que puedan sufrir en espacios públicos.

Anexo A: Guía de Entrevista

Entrevista Semi-estructurada

Datos de identificación

Nombre: _____

Lugar de nacimiento: _____

Nacionalidad: _____

Fecha de nacimiento: _____

Edad: _____

Información general

Número de Hijos

| Número | Sexo | Edad |
|--------|------|------|
| | | |
| | | |
| | | |
| | | |

1.- ¿Que es para ti la prostitución?

2.- ¿Otros miembros de la familia han estado en el Ambiente de Prostitución?

Sí____ No____

2.1.- Explique_____

3.- Si no han estado otras en el ambiente de prostitución ¿cómo sientes tú de ser la primera?

4.- Si han estado otras ¿Cómo te sientes tú de seguir esta cadena?

5.- ¿Hay algún hecho relevante en la familia que te llevó a tomar esa decisión? Sí __No __

5.1.Explique:_____

Área sexual.

6.- ¿Cómo te sentiste cuando tuviste tu primera relación sexual?

7.- ¿Qué emoción experimentas al recordarlo?

8.- Durante la actividad sexual. ¿Cómo te sientes?

9.- ¿Cómo enfrentas esa emoción?

Área Laboral.

10.- ¿Usas algún estimulante en tu trabajo ó en tu vida cotidiana?

| Estimulante | SI / NO | Frecuencia |
|---------------|---------|------------|
| Tabaco | | |
| Café | | |
| Té | | |
| Licor | | |
| Psicotrópicos | | |

10.- ¿Cómo te sientes ante los hombres desconocidos que buscan tus servicios?

10.1.- ¿Cómo lo enfrentas?

11.- ¿Cómo te sientes cuando estas con tus clientes fijos?

11.1 ¿Cómo lo enfrentas?

12.- ¿Aceptas todo lo que tus clientes te exigen, te proponen? Sí____ No____

12.1.- ¿Por qué?

13.- ¿Cómo te sientes ante esta situación?

14.- ¿Cuál emoción predomina en ti antes de prestar el servicio al cliente?

15.- ¿Cómo lo enfrentas?

16.- ¿Cómo sueles sentirte mientras prestas el servicio al cliente?

17.- ¿Cómo lo enfrentas?

18. ¿Cómo te sientes después de prestar el servicio el servicio al cliente?

19.- ¿Cómo lo enfrentas?

20.- ¿Reconoces cuando tus clientes están tristes Sí ____ No ____

20.1-¿Qué haces ante esta situación?_____

21.- ¿Reconoces cuando tus clientes están alegres? Sí ____ No ____

21.1-¿Qué haces ante esta situación?_____

22.- ¿Reconoces cuando tus clientes están molestos? Sí ____ No ____

22.1-¿Qué haces ante esta situación?_____

23.- ¿Reconoces cuando tus clientes están angustiados? Sí ____ No ____

23.1-¿Qué haces ante esta situación?_____

24.- ¿Atiendes a tus clientes cuando están violentos? Sí ____ No ____

24.1 ¿Qué haces ante esa situación?_____

25.- ¿Atiendes a tus clientes cuando están bajo influencia del alcohol? Sí ____ No ____

25.1 ¿Qué haces ante esa situación?_____

26.- ¿Atiendes a tus clientes cuando están bajo la influencia de las drogas? Sí ____ No ____

26.1 ¿Qué haces ante esa situación?_____

27.- ¿Atiendes a tus clientes cuando están armados? Sí ____ No ____

27.1 ¿Qué haces ante esa situación?_____

28.- ¿Estás contenta con lo que ganas en tu trabajo? Sí ____ No ____

28.1.- ¿Porqué?_____

29.- ¿Anteriormente has iniciado otro proyecto de vida?

Explique _____

30.- ¿Has pensado en dejar la prostitución? Sí___ No___

30.1.- Explique _____

31.- ¿Cómo te sentirías si cambiarás de alternativa laboral?

32.- ¿Qué estás haciendo para cambiar de alternativa laboral?

33.- ¿Has realizado algún curso para tener una alternativa laboral? Sí___ No___

33.1.- Explique: _____

34.- ¿Cómo imaginas tu vida en los próximos 5 años?

36.- ¿Cómo te relacionas con tus compañeras de trabajo? _____

36.1.- Explique _____

Área Afectiva.

37.-¿Desde cuando ejerces la prostitución? _____

37.- Tu familia sabe a lo que te dedicas Sí _____ No _____

37.1. En caso afirmativo ¿Cómo te sientes ante esta realidad? _____

38.- Tus hijos saben que te dedicas a la prostitución Sí _____ No _____

38.1.- Si la respuesta es afirmativa ¿especifique quienes? _____

.- Si la respuesta es negativa que profesión dices que tienes? _____

¿Cómo vives esta situación? _____

39.- ¿Sabes tus amigos a que te dedicas? Sí _____ No _____

39.1.- ¿Cómo te sientes ante esta realidad?

40.- Si necesitas una persona de confianza, una amistad fiel,

¿Escogerías a un hombre o a una mujer? _____

40.1.- ¿Por qué?

Anexo B: Instrumento de Medición de Inteligencia Emocional de Sojo y Steinkopf

INVENTARIO I.E.S.S.

Complete los siguientes datos antes de comenzar a responder el inventario

N # Identificación: _____

Sexo: _____

Edad: _____

Estudia: Si _____ (Indique: _____) No _____

Trabaja: Si _____ (Indique: _____) No _____

Profesión: _____

Este instrumento tiene como objetivo explorar su Inteligencia Emocional.

En las páginas siguientes encontrará una serie de frases, respecto a las cuales debe expresar su nivel de acuerdo, las opciones de respuesta son las siguientes:

Totalmente de Acuerdo

De Acuerdo

Indiferente

En Desacuerdo

Totalmente en Desacuerdo

Seleccione la opción que mejor describa su nivel de acuerdo respecto a cada frase, como se indica en el siguiente ejemplo:

| | Totalmente de Acuerdo | De Acuerdo | Indiferente | En Desacuerdo | Totalmente en Desacuerdo |
|------------------------|-----------------------|------------|-------------|---------------|--------------------------|
| Me agradan los gatos. | x | | | | |
| Las flores huelen bien | | | x | | |

No existen respuestas correctas o incorrectas, buenas o malas.

No piense mucho las respuestas, trate de ser espontáneo y sincero consigo mismo. Debe contestar dependiendo de lo que realmente crea, recuerde que los resultados serán completamente anónimos.

GRACIAS POR SU COLABORACIÓN

Los derechos de autor de este instrumento pertenecen a la Universidad Central de Venezuela y a los creadores, por lo que su reproducción total o parcial está prohibida.

INVENTARIO DE INTELIGENCIA EMOCIONAL DE SOJO Y STEINKOPF

| | | |
|----|--|--|
| 1 | Cuando estoy molesto por algo me tomo el tiempo necesario para calmarme y pensar en la mejor acción a tomar. - | |
| 2 | La mayoría de las veces estoy consciente de cuáles son mis emociones. | |
| 3 | Me molesto tanto con algunas personas que desearía pegarles. | |
| 4 | Cuando hay mucho trabajo animo a mis compañeros a seguir adelante. | |
| 5 | Me doy cuenta fácilmente cuando mis amigos están tristes. | |
| 6 | Tomo las decisiones pensando en las consecuencias negativas que pueden tener sobre las otras personas. | |
| 7 | El miedo puede tener una función adaptativa. | |
| 8 | Me siento apenado cuando expreso mis emociones. | |
| 9 | Cuando las cosas no salen bien siento que he fracasado. | |
| 10 | Usualmente hago lo posible por entender qué motivos tienen las otras personas para comportarse como lo hacen. | |
| 11 | Sé como me comporto frente a cada emoción que experimento. | |
| 12 | Si mis vecinos hacen demasiado ruido se los hago saber de la mejor manera. | |
| 13 | En las reuniones de trabajo siempre hago que los demás miembros se animen a participar. | |
| 14 | Cuando estoy angustiado (a) sé exactamente porqué. | |
| 15 | Me desanimo fácilmente cuando las cosas no salen como esperaba. | |
| 16 | Frecuentemente planifico mi vida familiar sin pensar en lo que otros en mi casa puedan sentir. | |
| 17 | Cuando mis amigos están molestos yo logro calmarlos. | |
| 18 | Al intentar expresar mis emociones, me cuesta encontrar las palabras adecuadas para describirlas. | |
| 19 | Se me hace fácil darme cuenta del estado emocional de alguien al escuchar su tono de voz. | |
| 20 | Tomo en cuenta el estado de ánimo de mi grupo de trabajo antes de pedirles que hagan algo. | |
| 21 | Con frecuencia me doy cuenta cómo se sienten los demás respecto a mí. | |
| 22 | En las reuniones con mis amigos hago todo lo que pueda para que se sientan bien. | |
| 23 | Las personas son más creativas cuando están de buen humor. | |
| 24 | Me sucede que estoy triste sin saber porqué. | |
| 25 | Cuando mis amigos están tristes no sé que hacer para cambiar su estado de ánimo. | |
| 26 | Se me hace fácil darme cuenta del estado emocional de alguien al ver su postura corporal. | |
| 27 | Suele sucederme que me siento molesto sin saber porqué. | |
| 28 | Me doy cuenta de lo que los demás están sintiendo al verlos a la cara. | |
| 29 | Algunas personas logran en realidad ponerme muy furioso (a). | |
| 30 | Cuando las cosas salen mal en mi casa soy yo quien anima a mi familia a seguir adelante. | |
| 31 | Generalmente puedo reconocer qué cosas desencadenan ciertas emociones en mí. | |
| 32 | Me dejo llevar por mis estados de ánimo cuando tomo decisiones. | |
| 33 | La furia es más intensa que la rabia. | |
| 34 | Cuando no obtengo lo que deseo me siento muy mal. | |
| 35 | Si mis compañeros de trabajo están desanimados no sé que hacer para motivarlos. | |
| 36 | Me es difícil describir mis emociones y sentimientos. | |

Los derechos de autor de este instrumento pertenecen a la Universidad Central de Venezuela, por lo que su reproducción total o parcial está prohibida.

LC

INVENTARIO DE INTELIGENCIA EMOCIONAL DE SOJO Y STEINKOPF

| | |
|----|--|
| 37 | Cuando estoy en una discusión que se torna fuerte me calmo antes de seguir. |
| 38 | La alegría deriva de una sensación de satisfacción y triunfo. |
| 39 | Generalmente logro ser paciente. |
| 40 | Sé que emoción estoy experimentando si me sudan las manos. |
| 41 | Me cuesta mucho calmar a alguien si está molesto. |
| 42 | Aunque las cosas estén saliendo mal, intento ser entusiasta sobre el futuro. |
| 43 | Empleo mis señales emocionales para decidir a qué cosas prestarle atención. |
| 44 | Me doy cuenta qué emoción estoy experimentando si me tiemblan las manos. |
| 45 | La separación de alguien querido genera angustia en las personas. |
| 46 | Cuando estoy en una discusión que se torna fuerte algunas veces hago cosas de las que luego me arrepiento. |
| 47 | Me doy cuenta fácilmente cuando mis amigos están molestos. |
| 48 | Cuando mis padres están alterados yo logro calmarlos. |
| 49 | La percepción de daño o peligro genera una reacción de evitación. |
| 50 | Con frecuencia pienso en cosas que no salieron bien en el pasado. |
| 51 | Soy capaz de identificar mis emociones en distintas circunstancias. |
| 52 | Me siento frustrado cuando no puedo obtener lo que quiero. |
| 53 | Usualmente me encuentro en problemas por tomar decisiones sin ponderar bien cómo afectarán a otras personas. |
| 54 | Puedo captar el estado de ánimo de un grupo cuando entro en un lugar determinado. |
| 55 | Cuando estoy triste sé el motivo. |
| 56 | El odio es una mezcla de rabia, asco y repulsión. |
| 57 | Me altera fácilmente tener que esperar en una cola. |
| 58 | Sé fácilmente cuando estoy sintiendo rabia. |
| 59 | Ante una emergencia intento calmarme para ver las acciones más adecuadas. |
| 60 | Cuando discuto con otras personas y estas se alteran las calmo antes de seguir argumentando. |
| 61 | El miedo es una emoción más intensa que el terror. |
| 62 | Me doy cuenta fácilmente cuando me estoy enamorando. |
| 63 | Empleo la información sobre las emociones de mis allegados como guía en la toma de decisiones. |
| 64 | Cuando siento que me agreden suelo ser violento (a). |
| 65 | El asco genera una reacción de evitación. |
| 66 | Considero mi estado de ánimo a la hora de tomar decisiones. |
| 67 | Puedo captar los sentimientos de alguien aún si no los expresa abiertamente. |
| 68 | Algunas emociones sirven como un mecanismo de protección. |
| 69 | Me resulta fácil deshacerme de pensamientos desagradables. |
| 70 | Puedo reconocer las emociones en otros al observar su comportamiento. |

HOJA DE RESPUESTAS DEL INVENTARIO DE INTELIGENCIA EMOCIONAL DE SOJO Y STEINKOPF

| | | | | |
|----|-----|----|----|-----|
| 1 | TDA | DA | ED | TED |
| 2 | TDA | DA | ED | TED |
| 3 | TDA | DA | ED | TED |
| 4 | TDA | DA | ED | TED |
| 5 | TDA | DA | ED | TED |
| 6 | TDA | DA | ED | TED |
| 7 | TDA | DA | ED | TED |
| 8 | TDA | DA | ED | TED |
| 9 | TDA | DA | ED | TED |
| 10 | TDA | DA | ED | TED |
| 11 | TDA | DA | ED | TED |
| 12 | TDA | DA | ED | TED |
| 13 | TDA | DA | ED | TED |
| 14 | TDA | DA | ED | TED |
| 15 | TDA | DA | ED | TED |
| 16 | TDA | DA | ED | TED |
| 17 | TDA | DA | ED | TED |
| 18 | TDA | DA | ED | TED |
| 19 | TDA | DA | ED | TED |
| 20 | TDA | DA | ED | TED |
| 21 | TDA | DA | ED | TED |
| 22 | TDA | DA | ED | TED |
| 23 | TDA | DA | ED | TED |
| 24 | TDA | DA | ED | TED |
| 25 | TDA | DA | ED | TED |
| 26 | TDA | DA | ED | TED |
| 27 | TDA | DA | ED | TED |
| 28 | TDA | DA | ED | TED |
| 29 | TDA | DA | ED | TED |
| 30 | TDA | DA | ED | TED |
| 31 | TDA | DA | ED | TED |
| 32 | TDA | DA | ED | TED |
| 33 | TDA | DA | ED | TED |
| 34 | TDA | DA | ED | TED |
| 35 | TDA | DA | ED | TED |
| 36 | TDA | DA | ED | TED |
| 37 | TDA | DA | ED | TED |
| 38 | TDA | DA | ED | TED |
| 39 | TDA | DA | ED | TED |
| 40 | TDA | DA | ED | TED |
| 41 | TDA | DA | ED | TED |
| 42 | TDA | DA | ED | TED |
| 43 | TDA | DA | ED | TED |
| 44 | TDA | DA | ED | TED |
| 45 | TDA | DA | ED | TED |
| 46 | TDA | DA | ED | TED |
| 47 | TDA | DA | ED | TED |
| 48 | TDA | DA | ED | TED |
| 49 | TDA | DA | ED | TED |
| 50 | TDA | DA | ED | TED |
| 51 | TDA | DA | ED | TED |
| 52 | TDA | DA | ED | TED |
| 53 | TDA | DA | ED | TED |
| 54 | TDA | DA | ED | TED |
| 55 | TDA | DA | ED | TED |
| 56 | TDA | DA | ED | TED |
| 57 | TDA | DA | ED | TED |
| 58 | TDA | DA | ED | TED |
| 59 | TDA | DA | ED | TED |
| 60 | TDA | DA | ED | TED |
| 61 | TDA | DA | ED | TED |
| 62 | TDA | DA | ED | TED |
| 63 | TDA | DA | ED | TED |
| 64 | TDA | DA | ED | TED |
| 65 | TDA | DA | ED | TED |
| 66 | TDA | DA | ED | TED |
| 67 | TDA | DA | ED | TED |
| 68 | TDA | DA | ED | TED |
| 69 | TDA | DA | ED | TED |
| 70 | TDA | DA | ED | TED |

Ej. TDA DA ED TED

Nombre: _____

Apellido: _____

C.I.: _____

NOMBRE: _____

PROFESIÓN: _____

Nº CI: _____

SEXO: F _____ M _____

P.B. P.T.

1.1. Percepción y Expresión de las Propias Emociones 11 75

1.2. Percepción y Expresión de las Emociones de Otras Personas 11 75

1. Percepción y Expresión de las Emociones 11 75

2. Uso de las Emociones para Mejorar los Procesos Cognitivos 11 75

3. Comprensión de las Emociones 11 75

4. Manejo de las Emociones 11 75

4.1. Percepción y Expresión de las Propias Emociones 11 75

4.2. Manejo de las Emociones de Otras Personas 11 75

IIESS Inteligencia Emocional 11 75

ESCALAZ

| | 25 | 35 | 50 | 65 | 75 |
|--|-----------------------|-----------------------|-----------------------|-----------------------|-----------------------|
| 1.1. Percepción y Expresión de las Propias Emociones | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> |
| 1.2. Percepción y Expresión de las Emociones de Otras Personas | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> |
| 1. Percepción y Expresión de las Emociones | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> |
| 2. Uso de las Emociones para Mejorar los Procesos Cognitivos | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> |
| 3. Comprensión de las Emociones | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> |
| 4. Manejo de las Emociones | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> |
| 4.1. Percepción y Expresión de las Propias Emociones | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> |
| 4.2. Manejo de las Emociones de Otras Personas | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> |
| IIESS Inteligencia Emocional | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> |

Los derechos de autor de este instrumento pertenecen a la Universidad Central de Venezuela y a los creadores de los ítems. La reproducción total o parcial está prohibida.

Anexo C: Juicio de Expertos

Juicio de Expertos

1. ¿Eliminaría algunos ítems?

Sí () No ()

1.1- En caso afirmativo :

¿Cuáles? _____

1.2- ¿Por qué? _____

2. ¿Modificaría algunos ítems?

Sí () No ()

2.1- En caso afirmativo:

¿Cuáles? _____

2.2- ¿Por qué? _____

3. ¿Agregaría algunos ítems?

Sí () No ()

3.1- En caso afirmativo:

¿Cuáles? _____

3.2- ¿Por qué? _____

4. Opinión general en cuanto a la entrevista:

4.1- ¿Está relacionada con la problemática?

Sí () No ()

4.1.a- En caso negativo :

¿Por qué?

4.2- ¿Se tocan aspectos fundamentales sobre Inteligencia Emocional?

Sí () No ()

4.2.a- En caso negativo : ¿Por qué? _____

4.3- ¿Permite un buen abordaje del las Emociones?

Sí () No ()

4.3.a- En caso negativo: ¿Por qué? _____

4.4- ¿Hay una buena muestra de ítems?

Sí () No ()

4.4.a- En caso negativo: ¿Por qué? _____

4.5- ¿El lenguaje utilizado en la redacción de los ítems se adecua a las características de la muestra?

Sí () No ()

4.5.a- En caso negativo: ¿Por qué? _____

4.6- ¿Qué alternativa sugiere usted para la inclusión de nuevos ítems?

5. Sugerencias: _____

Definición de indicadores:

| Indicadores de Inteligencia Emocional: Según Daniel Goleman | Definición | Ítems |
|---|---|---|
| Conocer las propias emociones | Es tener conciencia de uno mismo, reconocer el sentimiento mientras está ocurriendo. | 4,1 - 4,2 - 6 - 6.1 - 7 - 8 - 9 - 10 - 11 - 13 - 14 - 15 - 16 - 25 - 27 - 27.1 - 29 |
| Manejar las emociones | Es aprender a tomar un cierto distanciamiento de los asaltos emocionales como la irritabilidad, la ansiedad y la melancolía. Así como lograr una expresión emocional auténtica y satisfactoria. | 10.1 - 11,1- |
| Motivación intrínseca | Esta capacidad consiste en lograr el autodomínio emocional y la automotivación en metas de largo plazo. | 5 - 5.1 - 18; 18:1; 19 20; 22; 23; 23.1, 24 |
| Reconocer las emociones en los demás | La empatía o capacidad de conectarse con las necesidades y sentimientos del otro. | 16, 16.1; 17; 17.1 |
| Manejar las relaciones | Consiste en la competencia social, la eficacia interpersonal, el buen manejo de las comunicaciones en las relaciones interpersonales. | 4 - 12 - 12.1 - 26 - 26.1 - 28 - 30 - 31 |

Anexo D: Carta de los Expertos en donde se
aprueba la Guía de Entrevista aplicada a la
muestra de estudio

Caracas, 21 de Abril de 2010

Dra. Carolina Baptista
Coordinadora del Departamento de ITS
de Sanidad El Valle
Presente

Estimada Doctora:

Conociendo su amplia trayectoria como profesional en el área de tratamiento médico a la mujer que se encuentra en situación de prostitución, respetuosamente solicitamos su colaboración con relación a la investigación que actualmente realizamos para optar a la licenciatura en Educación en la Universidad Central de Venezuela.

El mencionado trabajo consiste en ofrecer un Programa Educativo sobre las influencias de las emociones en la conducta de las mujeres en situación de prostitución, basado en la Inteligencia emocional en una muestra de dos prostíbulos de la Calle Perú, de Catia, Caracas Venezuela. Las mujeres que representan la muestra son Venezolanas y Colombianas en ejercicio actual del oficio, con edades comprendidas entre 20 y 45 años, pertenecientes a un estrato socio-económico bajo.

En la metodología utilizada hemos escogido aplicar un test sobre Inteligencia Emocional de Víctor Sojo y Carla Steinkopf y una entrevista semi-estructurada para complementar dicha evaluación, se ha elaborado la que anexamos a la presente solicitud con la finalidad de obtener su valiosa opinión acerca de este instrumento.

Anexo encontrará: la definición de los indicadores, la entrevista semi-estructurada, la tabla de especificación así como algunas preguntas que sobre el instrumento le hacemos a Ud. en calidad de experto en el área y cuyas respuestas deseáramos obtener a la mayor brevedad posible dada nuestra necesidad de comenzar la aplicación de su pilotaje.

Atentamente,

Carolina Ramírez

Belkys Veracierta

Carolina
21 Abril 2010.

Caracas, 01 de Abril de 2010

Dr. Jesús Ramírez

Presente

Estimado Doctor:

Conociendo su amplia trayectoria como profesional en el área de Inteligencia Emocional, respetuosamente solicitamos su colaboración con relación a la investigación que actualmente realizamos para optar a la licenciatura en Educación en la Universidad Central de Venezuela.

El mencionado trabajo consiste en ofrecer un Programa Educativo sobre las influencias de las emociones en la conducta de las mujeres en situación de prostitución, basado en la Inteligencia emocional en una muestra de dos prostíbulos de la Calle Perú, de Catia, Caracas Venezuela. Las mujeres que representan la muestra son Venezolanas y Colombianas en ejercicio actual del oficio, con edades comprendidas entre 30 y 65 años, pertenecientes a un estrato socio-económico bajo.


En la metodología utilizada hemos escogido aplicar un test sobre Inteligencia Emocional de Víctor Sojo y Carla Steinkopf y una entrevista semi-estructurada para complementar dicha evaluación, se ha elaborado la que anexamos a la presente solicitud con la finalidad de obtener su valiosa opinión acerca de este instrumento.

Anexo encontrará: la definición de los indicadores, la entrevista semi-estructurada, la tabla de especificación así como algunas preguntas que sobre el instrumento le hacemos a Ud. en calidad de experto en el área y cuyas respuestas deseáramos obtener a la mayor brevedad posible dada nuestra necesidad de comenzar la aplicación de su pilotaje.

Atentamente,

Carolina Ramírez

Belkys Veracierta


01/04/2010
10:00 A.M.

Caracas, 16 de Marzo de 2010

Sr. José Gregorio Bello
Presente

Estimado Licenciado:

Conociendo su amplia trayectoria como profesional en el área de tratamiento médico psicológico a la mujer que se encuentra en situación de prostitución, respetuosamente solicitamos su colaboración con relación a la investigación que actualmente realizamos para optar a la licenciatura en Educación en la Universidad Central de Venezuela.

El mencionado trabajo consiste en ofrecer un Programa Educativo sobre las influencias de las emociones en la conducta de las mujeres en situación de prostitución, basado en la Inteligencia emocional en una muestra de dos prostíbulos de la Calle Perú, de Catia y la Concordia, Caracas Venezuela. Las mujeres que representan la muestra son Venezolanas y Colombianas en ejercicio actual del oficio, con edades comprendidas entre 35 y 70 años, pertenecientes a un estrato socio-económico bajo.

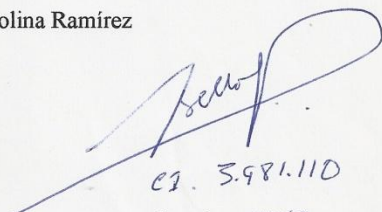
En la metodología utilizada hemos escogido aplicar un test sobre Inteligencia Emocional de Victor Sojo y Carla Steinkopf y una entrevista semi-estructurada para complementar dicha evaluación, se ha elaborado la que anexamos a la presente solicitud con la finalidad de obtener su valiosa opinión acerca de este instrumento.

Anexo encontrará: la definición de los indicadores, la entrevista semi-estructurada, la tabla de especificación así como algunas preguntas que sobre el instrumento le hacemos a Ud. en calidad de experto en el área y cuyas respuestas deseáramos obtener a la mayor brevedad posible dada nuestra necesidad de comenzar la aplicación de su pilotaje.

Atentamente,

Carolina Ramírez

Belkys Veracierta



C.I. 3.981.110
FPV 1443